

PRIMERA PLANA

CGT: DE NUEVO EN LA ENCRUCIJADA

Año V - Nº 214 - S 120 - Buenos Aires, 31 de enero al 6 de febrero de 1967

EL ONCE
un país
dentro
de otro

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



A mitad de año, Buenos Aires conocerá, en el Regina, los últimos exabruptos del dramaturgo Edward Albee, "Un equilibrio delicado", que guiará Luis Mottura. Conmovido por el éxito que allí mismo alcanzó su ritual satánico, "¿Quién le teme a Virginia Wolff?", el cáustico Albee bajará por segunda vez a la Argentina (la primera fue en 1961). Probablemente no llegará solo, sino en compañía de la algo resquebrajada diva trágica María Casares, a quien en estos últimos días se habría ofrecido el principal papel femenino de la obra. Pero María, previamente comprometida para erigir en ese mismo tablado los furros de "Fedra", de Racine, vacila en asumir ambos personajes. Mientras tanto, en el Regina se busca una digna versión hispana de los alejandrinos famosos.

TEATRO

El vergonzoso en palacio, de Tirso de Molina — No es tan sólo una de las más encantadoras comedias del Siglo de Oro español, sino también el más deslumbrador espectáculo del verano porteño (Teatro del Lago, ver página 70).

Ese animal extraño, de Gabriel Aroust — Quizá no valía la pena adaptar los cuentos de Antón Chejov al escenario: la compensación está en los chispazos de talento de Elita Aizemberg y Ulises Dumont (Del Bajo).

Mil francos de recompensa, de Victor Hugo — Había tantos inocentes perseguidos y tantos villanos recalitrantes, como para hacer reír sin límites; pero Cecilio Madanes no se alza a la altura del compromiso y resbala en la nieve de su tablado (Caminito).

Saineteando — Un soplo de frescura entre los árboles del Parque Chacabuco, donde estas pequeñas obras maestras —Mustafá, de Discépolo, y Tu cuna fue un conventillo, de Vaccarezza— se sienten como en su casa, animadas por un brioso equipo (Nuevo Teatro Bonorino).

DISCOS

Cantatas números 32 y 57, de Juan Sebastián Bach — Escritas en 1740 por el Kantor de Santo Tomás de Leipzig, representan diálogos entre el Alma y Jesús; la orquesta y el coro Pro Música de Stuttgart, y los solistas Alma Agnes Giebel y Bruno Mueller, son fieles a esa espiritualidad (CID L. 109, mono; pág. 69).

Contrastes para violín, clarinete y piano, de Béla Bartók — Algo más que una estilización del folklore húngaro, a través de uno de los genios musicales del siglo XX: la reunión de ese genio —Bartók— con dos grandes instrumentistas, Joseph Szigeti y Benny Goodman, para recrear su propia obra (CBS 4439, monoaural).

Horowitz interpreta a Scarlatti — Vive feliz, era el consejo que daba Scarlatti a sus discípulos; y nadie podría dejar de hacerlo, al escuchar a Horowitz en animada conversación con el creador italiano del siglo XVIII (CBS 5431, estéreo; pág. 69).

Sinfonías completas de Mozart, volúmenes IX, X y XI — Para expresar toda la alegría y toda la pesadumbre, a Mozart le bastaba con ponerse a auscultar su corazón. Erich Leinsdorf y la Sinfonía-Filarmonía de Londres, encienden aquí esas luminarias que son las

sinfonías números 33 a 39 (Westminster 17186/146 y 116, monoaurales).

Sonatas para clavicordio, de Domenico Cimarosa — Robert Veyron-Lacroix aplica una técnica perfecta y una musicalidad incomparable, para rescatar estas joyas, mínimas tan sólo en apariencia, del compositor de la corte de los Borbones napolitanos (Westminster 17698, monoaural).

Turandot, de Giacomo Puccini. — Una cumbre de la lírica, donde todo el romanticismo de Puccini se encauza hacia una poesía despojada de su habitual sentimentalidad. Birgit Nilsson, Renata Tebaldi y Jussi Björling así lo entienden, y el conductor Erich Leinsdorf coincide con ellos (RCA Victor LSC-6149, estéreo).

CINE

Cómo robar un millón de dólares — La fórmula es simple: consiste en falsificar una Venus de Cellini, en desesperar a los guardianes de un museo y en usar el vestíbulo del Ritz para planificar el robo y la fuga. El esquema no es perfecto si Audrey Hepburn y Peter O'Toole no son los ladrones y si el resultado no es entretenido e inocuo (Atlas).

Cortina rasgada — Es la de hierro: Hitchcock introduce a Paul Newman y Gregory Peck en Berlín Este, sólo para que se fuguen memorablemente de allí (Gran Rex).

El gran golpe de los siete hombres de oro — Consiste en desvalijar a un barco soviético que proyecta expandir la revolución de Castro por toda América latina, valiéndose de infinitos gadgets y de un humor grueso como los baobabs (Metropolitan).

Juguetelandia — Una versión quizá genial de la opereta *Bäbes in Toyland*, en la que Laurel y Hardy, levemente célebres entonces (1934), se aplicaron a inventar un cine cómico mucho más adelantado y original que el de Chaplin (Trocadero, Gran Splendid).

Una playa con mostaza — A imagen y semejanza de Saint-Tropez, una aldea que Brigitte Bardot puso de moda, los funcionarios de la británica Gormleigh quieren repetir el experimento entronizando un *startlet*. En vez de éxito, acumulan diversión y escándalos (Paramount, Libertador).

¿Quién le teme a Virginia Wolff? — Excelente (y leal) transcripción del drama de Albee, con un Richard Burton sensacional y una Sandy Dennis que eclipsa a Elizabeth Taylor (Ocean, Plaza, Callao).



ESPECIALIDADES
ATUNES Y MARISCOS

RESTAURANT JAPONES

CASA DEL ATUN

BS. AS.
ALTE. BROWN 1127 - T. E. 28 - 4080

MAR DEL PLATA
B. MARITIMO 5869 - T. E. 2-1207

SENSACIONAL



LA FONDUE SUIZA
y la
Mousse au Chocolat

Av. Libertador 4534
FTE. HIP. PALERMO

RESTAURANT DE CATEGORIA



MARIWAL
REFRIGERACION

COMIDA EUROPEA
ESPECIALIZADOS EN PASTAS
ITALIANAS

TUCUMAN 738 BUENOS AIRES

"Los Años Locos"
EN LA COSTANERA NORTE



NUEVO
"CARRITO"
56

"LA CASA DEL MARISCO"

MACCHIAVELLO Y CIA. S. A.

UNICO EN LA
COSTANERA NORTE
EXCLUSIVAMENTE COMIDAS
A BASE DE PESCADO

LETRA E al lado carrito 41
frente a SAINT TROPEZ

Y PARA
EL BUEN GOURMET

RODAS

Vinos de Casta y Señorío

Fzarreta
S.A.

Av. AMANCIO ALCORTA 2200
BUENOS AIRES

adopto
los servicios de

*Música
Funcional
Muzak*



Beneficio
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULTENOS
Música Funcional S.A.C.

Av. Callao 1046 2° Piso
Tel. 42-4588 / 89 / 80
44-0937

UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA
EN LA
COLECCION DE
**PRIMERA
PLANA**

ACABA
DE APARECER
EL TOMO XVIII

Precio: \$ 1.000.— Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S.R.L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

G 881

Tres en un sofá — No es un azar que el tema de este film sea el psicoanálisis, porque fue el psicoanalista quien le sugirió a Jerry Lewis que abandonase sus tics infantiles y entrarse en la adolescencia: aquí asume cinco personalidades —ninguna de las cuales le sienta del todo bien— y mantiene sus fobias de costumbre contra el matriarcado y la inseguridad sexual (Biarritz).

LIBROS

Crónicas de Bustos Domecq, por Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares — Como Bouvard y Pécuchet, los dos ancianos imaginados por Flaubert, los autores compusieron los veinte textos irónicos de este libro para afilar su erudición, y en algunos casos, para refutar la ajena. Si el libro vale es, ante todo, por su prosa, un enjundioso trabajo de laboratorio (Losada, 360 pesos).

Las hortensias, por Felisberto Hernández — Cinco pequeñas obras maestras donde la imaginación, llevada a sus límites extremos, descubre que más allá de la realidad hay otra realidad igualmente vívida (Arca, 250 pesos; pág. 61).

Más allá de los evangelios, por Roderic Dunkler — Todas las historias sobre Jesús que no narraron Mateo, Marcos, Lucas y Juan, están codificadas y analizadas en este libro de un erudito que sabe aliar la Historia con la Poesía (Plaza & Janés, 600 pesos; página 62).

La mujer, por varios. — Once aproximaciones al personaje del título, más veinte refranes en la contratapa. De éstos pueden espigarse "Madre hay una sola" y "La primera mujer escoba y la segunda señora"; de aquellas, tres cuentos admirables, debido a Capote, Hemingway y García Márquez (Jorge Alvarez, 300 pesos).

Per orden de azar, por Fernando Sánchez Sorondo — Con una prosa tersa, pero todavía adolescente, y un don para la ternura que no se decide a ser don narrativo, Sánchez Sorondo es una notable promesa a la que quizá haya perjudicado una hipérbol: el tercer premio nacional que se le concedió por este libro (Américaleeficciones, 2ª edición, 260 pesos; página 63).

Rosaura a las diez, por Marco Denevi — Una muy bien urdida historia sobre las ensoñaciones argentinas, en un barrio clásico de Buenos Aires (el Once) y en un ambiente también clásico (la pensión "La Madrileña"). A 12 años de distancia, esta primera novela de Denevi sigue siendo lo que era: entretenida y superficial (Centro Editor de América Latina, reedición, 150 pesos; página 63).

Veinte poemas para ser leídos en el tranvía / Calcomanías / Espantapájaros, por Oliverio Girondo — La reedición de los tres primeros libros del máximo poeta argentino, coincidió con su muerte, la semana pasada. El dato se vuelve más patético si se tiene en cuenta que dos generaciones de lectores ignoraban cómo Girondo, con estas obras, dio el golpe de gracia a la vieja poesía de lengua española y la sumergió en el siglo XX (Centro Editor de América Latina, 80 pesos; página 60).

TELEVISION

MARTES 31. El agente secreto — El infalible capitán Amos Burke tenía que fallar alguna vez; después de rescatar a un científico de las garras de los comunistas, el héroe admite que los espías soviéticos pueden raptar a los inventores de bombas, tantas veces como sea necesario (Canal 13, 22.30).

MIERCOLES 1º DE FEBRERO. El show de Dean Martin — Las burbujas que el divo sopla alegremente sobre la pantalla, vuelan y repican, se inflan más y más con invitados como John Wayne, Peggy Lee y Jack Jones (Canal 2, 21).

SABADO 4. Ciclo de largometraje — *Los caballeros las prefieren rubias*, antológica comedia musical con Jane Russell, Marilyn Monroe y Charles Coburn, tal vez la primera donde el género incorporó las canciones a la trama. Al final, por supuesto, las coristas se casan (Canal 2, 22).

DOMINGO 5. Concierto del domingo — El esmerado pianista Abel Carlevaro aplica sus dedos a composiciones de Haydn, Bach, Scarlatti, Villa Lobos, Torroba, Albéniz, y también a unos preludios de él mismo (Canal 11, 11). **Cine en castellano** — *Deseo* (1936), una reliquia de la frivolidad, en la cual Marlene Dietrich era una bella joven, ladrona ocasional, perseguida por la policía y cortejada por Gary Cooper (Canal 13, 15). **El show de Dick Van Dyke** — *Una sopa de su propio chocolate* es una complicada, desopilante fábula, donde el libretista Robert Petrie sobrevive a una broma pesada el tiempo suficiente como para burlar a sus burladores (Canal 13, 21.30).

PLASTICA

Artesanía pop — Peras gigantes, obeliscos, gatos floreados y sombreros policromos, y todo el barroco disparate que pueden inventar Giménez, Puzozio y Squirru (Agencia de Primera Plana, local 18, Rambla Casino, Mar del Plata; ver página 71).

DEPORTES

MARTES 31. Básquetbol — La rivalidad que separa a Boca Juniors y River Plate volverá a desatarse, esta vez en una cancha de básquetbol: se enfrentan en uno de los partidos clave del Campeonato Metropolitano, una maratón que recién concluirá el viernes 3 (en el Ateneo de la Juventud, Bartolomé Mitre 1865, a las 21.30).

JUEVES 2. Fútbol — A medianoche ya se sabrá cuál es el equipo mejor dotado de la América del Sur: Argentina y Uruguay lucharán por ese título (en el estadio Centenario de Montevideo, a las 21.30).

DOMINGO 5. Automovilismo — La temporada de Fórmula 3 se acerca a su fin; en la tercera prueba, penúltima del calendario internacional argentino, muchos intentarán lo mismo: quebrar la superioridad del equipo francés Matra (en Córdoba, a las 16.30). ♦

SPLASH!



YO ME PEINO CON FIJADOR
LIQUIDO **Glostora** QUE
MANTIENE MI CABELLO
DÓCIL, ATRACTIVAMENTE
BRILLANTE Y ASENTADO
NATURALMENTE. ADEMÁS
SUS FINOS COMPONENTES
TAMBIÉN LO PROTEGEN
DEL SOL, EL CLORO O
LA SAL QUE ANTES LO
DEVABAN ÁSPERO Y SECO.
SI CABELLO NECESITA
Glostora!



Fijador líquido
Glostora
Para hombres
de impacto



11

ahora en
argentina

el show más sensacional
de Eurovisión

EUROPA CANTA Y BAILA

con las más
famosas estrellas
internacionales del
espectáculo

LUNES
22.00



ERANO
ES ALEGRIA en

TELEONCE



TRANSICIONES

ASUNCIONES — De **Carlos Burone** (42) como director de la revista mensual *Adán*. Crítico cinematográfico de primer orden, prodigó un magisterio riguroso, sin estrépitos —pero también profundamente vital— en la revista *Gente de cine* y en el matutino *La Prensa*. Sus nuevas funciones lo obligaron a dejar las que cumplía en Tevedós, como gerente de relaciones públicas; enero 24.

INSISTENCIAS — La de **Rosa Pezzano** (44), campesina de Avellino, Italia, en sacar provecho de su increíble fecundidad. El miércoles 28 dio a luz una niña, de 4 kilos 100 gramos: era la 25ª hija de un matrimonio que empezó en 1939, cuando la madre de Rosa, de 55 años, tenía —a la vez— su hijo número 14.

DESPIDOS — Con cajas destempladas a **Luiz Alonso "Lula"** (46) como entrenador del Santos Fútbol Club. Señalado como hacedor de Pelé, parecía inamovible de un cargo que ocupó durante diez años. "Yo era imprescindible", dijo amargamente, al enterarse. En Santos, Brasil; enero 25.

SUSTOS — Del ex presidente **Arturo Frondizi** (58) mientras conducía su automóvil rumbo a Buenos Aires, junto a su hija Elena. Otro vehículo lo atropelló desde atrás, demoliendo parapetos, carrocería y luces, e infiriéndole heridas leves. A la altura de Lobos, Buenos Aires; enero 23.

TRUEQUES — De una orangutana sin nombre fijo (2 años), cuyo valor estimado era de 3.700 dólares, por dos camellos, dos papiones sagrados, un oseño y un cachorro de hipopótamo, todos sin nombre y con muchas tristezas. En el zoológico de Mendoza; enero 26.

TARDANZAS — De **Ildefonso Huaman** (140), considerado el hombre más viejo del Perú, en enterarse de que había cesado en Lima, desde 1880, la ocupación chilena. Invitado por el diario *Expreso* a viajar a la capital, se negó por miedo a que las tropas enemigas lo capturaran. Costó mucho disuadirlo. En Cuzco; enero 25.

RESURRECCIONES — De **María del Socorro Cruz** (24), quien murió a consecuencia de un parto prematuro. Durante el velatorio, y a la vista de 90 personas, se levantó amortajada y preguntó: "¿Por qué lloran?". En Jalapa, México; enero 23.

CONVERSIONES — Del brioso actor escocés **Sean Connery** (36), más conocido por el nombre de su *alter ego* James Bond, a la secta de los empresarios teatrales; bajo su auspicio, en sociedad con el productor Peter Bridge, el teatro Garrick, de Londres, presentará en breve *Volpone*, de Ben Jonson. En Londres; enero 23.

MUERTES — De **Hersilia Casares de Blaquier** (82), encumbrada figura de la sociedad porteña tradicional, cuyo nombre queda para siempre unido al de la obra de su vida: el Patronato de Leprosos, que ella fundó en 1930 y presidió hasta ahora. En Buenos Aires; enero 20.

• **Ann Sheridan** (50), flamigera administradora de la atracción sexual en el cine norteamericano de la década del 40, bajo el apodo de la *chica del Oomph*. Eterna compañera, en la ficción, de los gangsters —*Ángeles con caras sucias*, *Me hicieron criminal*, *Ciudad de conquista*—, en la realidad tuvo cuatro maridos, uno de ellos, el antiguo galán George Brent. De cáncer, en Hollywood; enero 22.

• **Octavio José Oliverio Gironde** (75), poeta argentino, uno de los máximos inventores líricos en lengua española. En Buenos Aires; enero 24 (ver página 60).

• **Ettore Bastianini** (44), baritono italiano que había hecho del papel de Figaro, protagonista de *El barbero de Sevilla*, de Rossini, su "caballito de batalla", y lo paseó triunfalmente por casi todos los escenarios prestigiosos del mundo, aunque no por el del Colón. Tras una prolongada afección cancerosa, en Sermione (Italia); enero 26.

• **Virgil Grissom** (40), **Edward White** (36) y **Roger Chaffee** (31), astronautas norteamericanos que perecieron quemados dentro de una cápsula Apolo, durante un ensayo de vuelo a la Luna. En Cabo Kennedy, enero 27 (ver página 27).

• **Alphonse Juin** (78), mariscal y académico de Francia, héroe de las dos guerras mundiales, partidario de la permanencia de Francia en Argelia. En París; enero 27.

• **Eduardo Alvarez** (74), dibujante argentino cuyas caricaturas dieron estilo a la revista *Caras y Caretas*; enero 27. ♦

Gane más...
...con más
seguridad!

Deposite su

AGUINALDO

en nuestras

CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO

y ganará más del

12%

DE INTERES

LIBRE DE IMPUESTO
A LOS REDITOS



Banco

Popular Argentino

(fundado en 1887)

PARA SU SEGURIDAD

Casa Central: FLORIDA Y CANGALLO - 24 Sucursales

CARTAS

RADICALES — La expresión adjudicada al general Perón respecto al doctor Illia (Nº 213), sólo pudo ser producto del entusiasmo imaginativo del periodista que me entrevistó. Ni yo sentí durante mi conversación con Perón semejante cosa, ni, por lo tanto, pude referirla al doctor Illia y menos narrársela al redactor de Primera Plana. Además, el sentido despectivo que encierra la supuesta frase jamás habría sido aceptado por quienes, como yo, consideran al doctor Illia un patriota, un hombre digno y un ejemplo para el país.

Asimismo, quisiera aclarar: 1) Que el MJR no adhiere, ni siquiera en parte, a las posiciones de la llamada generación intermedia, puesto que sostiene la necesidad de una salida auténticamente revolucionaria; 2) Desmentimos absolutamente que neguemos a ningún sector o partido el derecho a participar en la búsqueda de soluciones nacionales.

Carlos O. Suárez
Capital

N. de la D. — El periodista que entrevistó al lector Suárez carece totalmente de imaginación.

SATANAS — En "Acera del Diabolo" (Meridiano, Nº 212) se plantean un par de cosas: la primera, un interrogante de si existe o no el Diabolo; la segunda, en la cual se afirma que "la Revelación no es concluyente en un sentido o en otro". Ambos juicios son, a la luz de la Revelación y de la Teología, falsos. En efecto, en el Nuevo Testamento (ver Mateo, IV, 1 y siguientes; IX, 32; XII, 24 y 43 y siguientes; Marcos, I, 12 y siguientes; IV, 15; Lucas, VIII, 1-12, VI, 71; XII, 31; XIII, 2; Hechos, V, 3; XXVI, 18 - Efesios, II, 2; VI, 16 - I Corintios, VII, 5), el Diabolo, muy lejos está de ser sólo un mito pioso, surgiendo, en cambio, y con meridiana claridad (lo que torna en algo muy frágil y hasta paradójicamente desconcertante el criterio del articulista de "Lumière et Vie", por ustedes citados) la existencia del mismo. Su realidad como ser espiritual, qué hace en este mundo, etcétera, están perfectamente transcritas en el Nuevo Testamento que todos los cristianos lo sabemos, es parte misma de la Revelación. Quizá el articulista francés, inconscientemente, le haya hecho el juego al Diabolo, máxime tratándose de una cuestión que hace muchísimo tiempo fue ya dirimida, y nada menos que por Jesucristo (véanse las citas Evangélicas).

Alberto Carisimo (h.)
Córdoba

CARGOS — De regreso en Buenos Aires me enteró que Primera Plana, en su Nº 212, me menciona, equivocando mi nombre, como reemplazante de una cesante en el Pabellón Argentino de la Ciudad Universitaria, en París. No hubo tal reemplazo sino un breve periodo de tareas auxiliares (90 días), mientras se reorganizaba el Pabellón, percibiendo unos 20 francos diarios como mera y ajustada compensación de los gastos que tales tareas irrogaban. Cabe destacar que aun cuando se hubiera consumado ese reemplazo, que no lo fue, no conozco que exista ninguna inhabilitación especial que impida a los hijos de los Rectores universitarios desempeñar cargos al servicio de la Nación. Pero puede si interesar a los lectores de esa revista, pues "París es siempre París", conocer cuánto costaba al Estado dicho Pabellón antes de la Revolución y cuánto en la actualidad. Deseo aclarar, también, que viajé a Europa el 2 de abril de 1966, en el vapor Yapeyú,

con pasaje costado por mí, lo mismo que el retorno.

Mariano Botet
Capital

BECAS — En Meridiano, Nº 212, se ha deslizado, creo que involuntariamente, una información que atañe a mi hijo y que indirectamente coloca mi nombre en una situación que no es real. Se trata de un viaje que habría realizado mi hijo a los Estados Unidos, haciendo uso de una beca. Tal información no se ajusta a la verdad: Tal hijo se desempeña como técnico de televisión en un local de su propiedad, calle Nazca 1184, Capital, hecho que puede ser comprobado, y no ha viajado a los Estados Unidos ni tengo noticias de que intendo hacerlo en el futuro.

Andrés Framini
Asociación Obrera Textil
Capital

N. de la D. — Esta revista no dio por viajado a Carlos Angel Framini, hijo del lector Andrés Framini. Al recibir esta carta, un redactor se trasladó al comercio de Nazca 1184 donde, en efecto, Carlos Angel (18 años) tiene instalado un "service" de televisión. Explicó que pensaba viajar a USA a fin de esta mes, en un segundo contingente de becados por la "Operación Amigos", y que no asistió al ágape comentado por Primera Plana a causa de una lesión en un pie que también le obligó a postergar su partida.

MEZCLAS — En el artículo "En busca del vellocino de hiel" (Nº 212), al citar una frase mía, se ha cometido un error de transcripción. Yo expresé que el público inclina sus preferencias, actualmente, por las telas en que el poliéster se mezcla con las fibras naturales; destacándose en primer término la composición de: poliéster, 55 por ciento, y lana, 45 por ciento; y en segundo lugar, poliéster, 65 por ciento, y algodón, 35 por ciento.

Mario A. Muñoz
Capital

EDUCACION — El Movimiento Pro Escuela Mixta agradece el artículo que firma Jordán de la Cuzuela, en el Nº 211, por ese saber tan especial que le ha infundido al tema de las escuelas mixtas, cada vez más comentado a través de la prensa y la televisión, donde cooperan escritores, psicólogos, pediatras, abogados, maestros y padres de familia, quienes trabajan activa e intensamente para evitar se lleve a cabo esta medida tan absurda.

Esteban Claps, Carlos
Camaño, Olinda B. de Boleld
Capital

INTENDENTES — En Meridiano (número 211) se menciona a Víctor Portarrieu como Intendente de Olavarría. Es inexacto: don Carlos Víctor Portarrieu, un "veterano caudillo" de los que tanta falta le hacen a nuestro país, fue destituido de dicho cargo por la revolución.

Carlos A. Spina
Olavarría, Buenos Aires

N. de la D. — En efecto, desde el 3 de agosto de 1966 ocupa la Intendencia de Olavarría el coronel retirado Emilio Ramos Marrero, de acuerdo con el Decreto 34/66 de la Provincia. Al transmitir su información, nuestro corresponsal en Olavarría cometió el error.

CONGO — Parece increíble que una revista bien informada pueda acumular siete errores garrafales en unas pocas líneas como en "Congo", Nº 211: 1) No fue en 1961, sino el 30 de junio de 1960. 2) No fue Patrice Lumumba quien proclamó la independencia, sino el mismo Rey Balduino, quien se desplazó hasta Léopoldville. 3) Mobutu no "fue puesto por los belgas"; el Presidente Kasavubu lo nombró coronel y jefe del Estado Mayor cuando todos los oficiales belgas se retiraron. 4) Los soldados eran nativos y los oficiales, europeos, antes de la independencia; el Ejército de Mobutu sólo tuvo oficiales congoleños. 5) Tampoco es veraz que Mobutu "arrestó" a Lumumba y menos aún que "lo entregó a su peor enemigo, Chombe"; la orden la dio el único que podía darla, el ex Presidente Kasavubu. 6) La guerra civil y la intervención de la UN no siguieron al asesinato de Lumumba; fue éste, como Primer Ministro, quien la solicitó para poner fin a la guerra civil. 7) No fue Chombe sino las Fuerzas de las Naciones Unidas las que pusieron fin a la secesión. Además, ni la Reina Juliana de los Países Bajos tiene palacio al lado de la Société Générale de Bélgica, ni el malogrado Dag Hammarskjöld fue asesinado misteriosamente. ¿Puede el lector seguir confiando en este tipo de información o en el control de los editores sobre la fantasía de un cronista?

Carlos A. Gaviola
Capital

N. de la D. — El abogado Gaviola, ex jefe de la Misión Civil de la UN en Kivu, Congo, debió de ser un excelente funcionario internacional; como lector, es péjimo. Salvo la primera, sus objeciones son formalistas: enuncia el hecho, lo despoja de su sentido. A veces, para tener razón, hace decir a Primera Plana lo que no escribió.

Por ejemplo: aquí no se dijo que Lumumba "proclamó" la independencia sino que "la declaró"; que Balduino haya viajado a Léopoldville, es verdad, pero no tiene importancia. Lo importante es que para los congoleños — y Mobutu adopta esa opinión — Lumumba es el padre de la independencia nacional. Que Kasavubu nombró a Mobutu, tampoco admite duda; pero fue, obviamente, una imposición de la potencia colonial que se retiraba. Está claro que Lumumba fue arrestado por Mobutu, aunque por orden de Kasavubu; nunca se dijo lo contrario. Lumumba pidió el concurso de las Naciones Unidas, pero no para "poner fin a la guerra civil" sino a la secesión de Katanga, promovida por el Gobierno de Bruselas y la UMHK. Sin duda, la UN derrotó militarmente a la secesión, pero sólo su animador, Chombe, podía ponerle fin y lo hizo al convertirse más tarde en Primer Ministro, en defensor de la unidad nacional.

En cuanto al Palacio Real de Bruselas, L'Express confirma que tiene a un lado el edificio de la Société Générale y al otro lado el Parlamento. Y sobre la muerte de Hammarskjöld, cualquiera es dueño de sostener la inocente opinión de que no fue casual.

ECONOMIA — En el Nº 210 reproduce Primera Plana parte de un informe realizado por la OCEDE, el cual nos resultaría de inestimable valor a nuestras investigaciones. Solicito a usted la dirección de ese organismo.

Roberto Ortigueira
Director, Instituto de
Sociología Aplicada
Capital

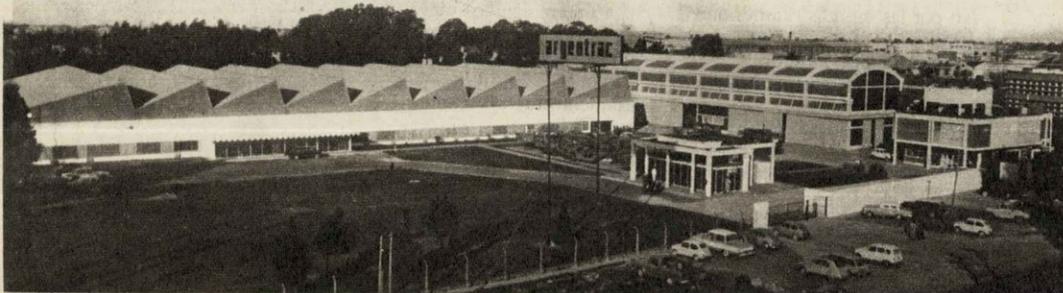
N. de la D. — Edificio Fiat, Cerrito y Viamonte, Capital.

AZUCAR — En "El camino del azúcar" (Tendencias, Nº 210) se dice que de acuerdo con el proyecto de Ley del Azúcar, el Gobierno abonaría 15 pesos o 30 por kilo de caña, para erradicación de cañaverales, equivalentes a 114.000 toneladas de azúcar. Cúmplame aclarar que el pago de las cifras mencionadas se haría por kilo de azúcar obtenido de la cañaveral, a un rendimiento estimado, y no por kilo de caña.

Santiago Reyes Rodríguez
Ingenio La Providencia, Tucumán

lo invitamos a que nos conozca desde adentro

5913



Queremos que usted conozca nuestras instalaciones, nuestra forma de hacerlo todo.

Son 27.750 m², pero no se cansará.

Tendrá mucho para observar.

Y nosotros lo acompañaremos, explicándole.

Si usted tiene algún equipo comprado a **ARGENTRAC** o si usted piensa comprar algún equipo **CATERPILLAR**, **JOHN DEERE INDUSTRIAL**, **KOEHRING**,

HYSTER y otros, venga a vernos desde adentro.

Conozca además, nuestras sucursales equipadas con amplias existencias de repuestos, y un service eficaz, en Córdoba, Mendoza, Comodoro Rivadavia y Salta.

O hable con nuestros representantes en Santa Fe, Misiones, Rosario, Tucumán, Tres Arroyos, Mar del Plata, Necochea y Catamarca.

argentrac s.a.

CORDOBA
Av. de la Reconquista 2075
(Ruta 9)
T.E. 88-302 y 88-460

MENDOZA
Chacabuco 45
T.E. 16194 y 15818

Tacuari 147 - 2º Piso - T.E. 38-3001

Av. Fondo de la Legua 1232, Martínez
(Partido de San Isidro)

DIRIGIR CORRESPONDENCIA A: CASILLA DE CORREO 9 - Martínez
T.E. 792-4640/0880/1691/6746/6124/1971/2619

BUENOS AIRES - ARGENTINA

COMODORO RIVADAVIA
Ruta 3 - Barrio Industrial
C. Correo 691
T.E. 2591

SALTA
12 de Octubre 793/97
T.E. 1-4127

¿Por qué se casan dos aerolíneas?

No por las mismas razones que usted o yo.

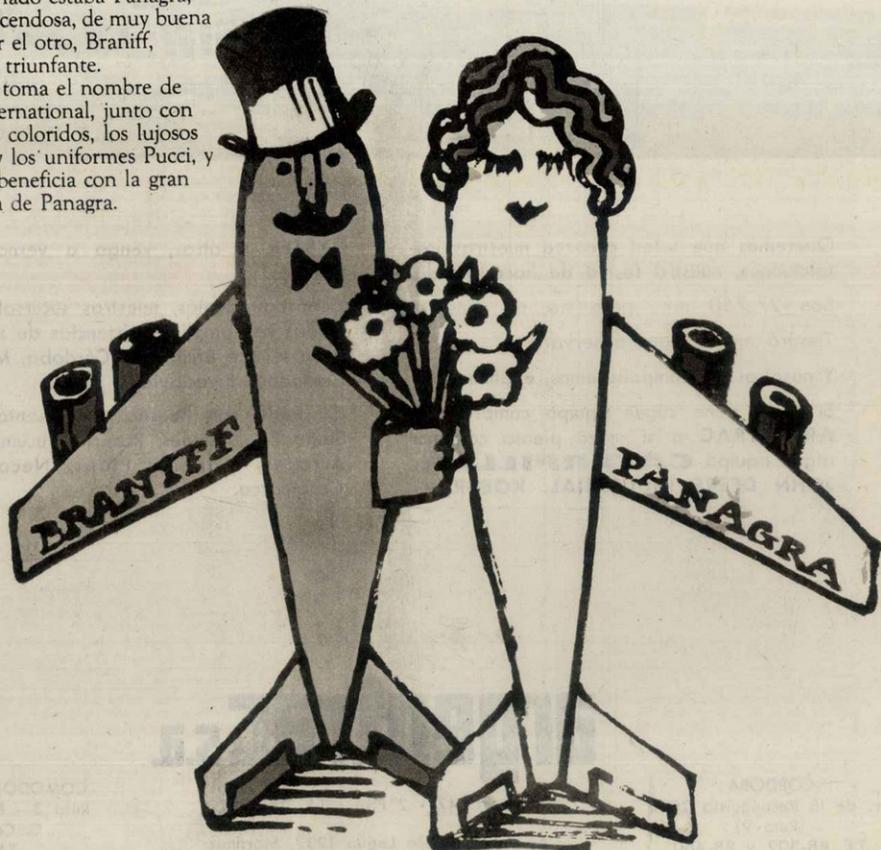
Un casamiento entre dos aerolíneas es más sentido común que impulso emocional.

Por este lado estaba Panagra, querida, hacendosa, de muy buena familia. Por el otro, Braniff, buenmozo, triunfante.

Panagra toma el nombre de Braniff International, junto con los aviones coloridos, los lujosos interiores y los uniformes Pucci, y Braniff se beneficia con la gran experiencia de Panagra.

La unión significa más y mejor servicio para los pasajeros de esta ciudad y de todo este hemisferio.

Se puede decir que este casamiento fue realmente hecho en el Cielo.



Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE
 Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ
 Secretarios de Redacción

OSIRIS TROJANI
 ERNESTO SCHÖG

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aicorbe, Julio Alcañarez, Rodolfo Arizaga, Mario Bcholsavsky, Enrique Bugatti, Fañor F. Diaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Aldo Grinberg, Carlos M. Hirsch, Francisco N. Juárez, Alberto Laya, Sergio Moreno, Felisa Pinto, Carlos A. Russo, Mario Sekiuchi. Columnistas: Mariano Grandona, Jordán de la Cazaola, Art Buchwald, Enrique Pichon Riviere, Argentino Geronzazo, Paul A. Samuelson. Ilustradores: Flax, Kalondi, Sabat, Sempé. Fotografía: Jaime González Coaña, Juan C. Quintá, Eduardo Bustelo, The Associated Press, Interprensa, Agencia Ata. Diagramación: Francisco Rojo Anglada, Carlos Rodríguez. Archivo: Toni Hiller, Alfredo Andrés; Donis Krop. Correspondientes: Dardo Botucos, Alberto J. Ortiz. Traducciones: Leda Orellano.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Fogys (Córdoba) y Félix H. Renán (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental), Antonio Muñoz (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Deraner (Subgerente), Gregorio H. Lamuedra, Eduardo Louzan, Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Período 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576 y 34-8018/10. Telex: 31000. Prensa Baires. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACIÓN DE ENTIDADES PERIODÍSTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4228. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 120 por ejemplar. Número atrasado, \$ 150. En Uruguay: \$ 25 oro. En Paraguay: 120 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 8.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 915.476.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V Buenos Aires, 31 de enero al 6 de febrero de 1967 N° 214

CARTA AL LECTOR

Hay treinta manzanas enclavadas al este de Buenos Aires, el barrio del Once, que permiten infinitas comparaciones; son algo más que un emporio de la industria del vestido: un mundo aparte, cuyos habitantes se rigen por el implacable código de la oferta y la demanda. Ningún otro barrio comercial, en América latina, destila semejanza euforia, un esplendor que todos los días bruñen 250.000 parroquianos encandilados por esta premisa: no importa si allí se compra más barato; sí, en cambio, que los comerciantes permiten regatear. La fórmula permitió al Once convertirse en un país autónomo, al que ingresa casi tanto dinero como al Estado y mucho más que a cualquiera de las provincias argentinas. Cuatro redactores se colaron por sus calles, subrepticamente, e insumieron veinte días en retratar la imagen íntima de un monstruo que no cesa de crecer (ver páginas 36 a 40).

• A fines de octubre, Augusto Timoteo Vandor conseguía imponer, a una CGT en crisis, autoridades representativas de todas las tendencias gremiales. No obstante, allí comenzaron sus problemas: en diciembre, debió aceptar —y defender— un paro general de 24 horas, mientras los portuarios, los trabajadores del azúcar y los ferroviarios —embestidos por el Gobierno— empezaban a minar la unidad de la central y de la propia clase. La semana pasada, una vez más, la CGT se puso al borde del precipicio: ¿debe mantener el diálogo con el Gobierno o debe quebrarlo definitivamente? (páginas 12/13).

• “La crisis de la Alianza Atlántica ha terminado y los puntos de vista del general de Gaulle prevalecen en forma asombrosa.” A estas conclusiones llega Arnaud de Borchgrave, uno de los principales redactores de Newsweek y un consumado experto en política europea, al describir —luego de varios meses de entrevistas y observaciones— el actual panorama del continente. Se trata de una verdadera Revolución, y es su artífice el inexorable Presidente de Francia, para quien el confin de Europa está en los Urales, no en el Muro berlinés o la línea Oder-Neisse. Por venir de un norteamericano, las ideas de Borchgrave —que coinciden con mucho de lo escrito por Primera Plana— cobran un valor adicional (págs. 24/26).

• Seis meses después de su fracaso en la Copa del Mundo, el seleccionado argentino de fútbol vuelve a medir sus fuerzas en el Campeonato Sudamericano. El primer tramo de la agenda no ofrecía mayores complicaciones; sin embargo, Bolivia resistió más de lo esperado, y ante Venezuela, pese al ancho triunfo (5-1), el equipo argentino no conformó demasiado. Ricardo Frascara informa sobre estas alternativas desde el Uruguay (pág. 56).

• El miércoles pasado, los diarios dijeron que había muerto Oliverio Girondo; consignaron sus actividades, su fecha de nacimiento, los títulos de sus libros y su paso por la literatura nacional. Omitieron destacar que había muerto el más grande poeta de la Argentina: ese descuido es restañado en las págs. 60/61. Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR.

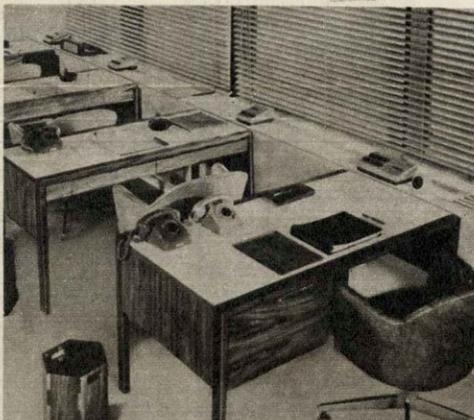
INDICE

La portada: El Once - Un país dentro de otro 36	
CGT - De nuevo en la encrucijada	12
Artes y Espectáculos 60	El Mundo y América 24
Cartas 6	El País 12
Deportes 56	Señoras y Señores . . 72
Economía y Negocios 48	Transiciones 5
Hist. del Peronismo 33	Vida Moderna 36

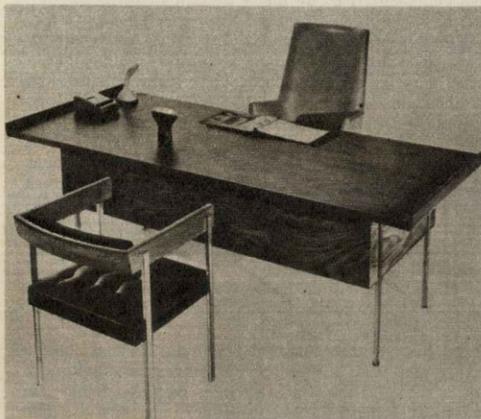




Desde la recepción de su empresa...



y las oficinas del personal...



los despachos de sus ejecutivos...



hasta la Sala de Directores...

equipelos con la línea

HARVEY PROBBER
Inc. New York

realizada bajo licencia exclusiva por

Eugenio Diez
S.A.

División Equipamiento de Empresas

Harvey Probbler es una de las compañías más avanzadas de los EE. UU. en equipamiento de empresas. Amobló, entre otras, Coca Cola Corporation, Ford Motor Co., Chrysler Corporation, Universidad de Harvard, el despacho del Presidente Johnson en la "Segunda Casa Blanca", las Organizaciones Hoteleras Sheraton y Hilton, y los más importantes bancos, salas de teatro, etc. En nuestro país, los muebles de esta línea son producidos por Eugenio Diez sobre planos y especificaciones provistos directamente por Harvey Probbler, quien también ejerce un riguroso control técnico y de calidad. Hágase tiempo para visitarnos o llámenos al 31-3128. Concertaremos una entrevista y, con mucho gusto, nuestro equipo técnico especializado le asesorará sobre los problemas de equipamiento de su empresa.

PARAGUAY 757

Teléfono 31-3128

Estacionamiento sin cargo en Esmeralda 941

EL PRESUPUESTO

Por

Mariano Grondona



El presupuesto Nacional no es solamente un bosque de cifras, porcentajes y partidas. Esta vez se ha convertido, además, en la encrucijada de la revolución.

El análisis económico del Presupuesto indica la meta esencial del Gobierno: la estabilidad monetaria. Se ha hablado otras veces de esta meta. Pero algunos signos muestran ahora que se quiere, en verdad, alcanzarla. El primero de estos signos es la prioridad que se asigna al problema ferroviario: ningún plan económico que soslaye la prioridad ferroviaria aspira seriamente a contener la inflación. El segundo signo de la voluntad estabilizadora del Gobierno es la nueva política de salarios en el sector público. Se fija un tope del quince por ciento a los futuros aumentos. Y, lo que es más significativo, se concentra por una ley suplementaria la facultad de aprobar nuevos salarios en el Ministerio de Economía. El tercer signo de la estabilización es, por fin, el hecho de que, previéndose un incremento del quince por ciento en el gasto público, y aumentando más allá de esta cifra la recaudación impositiva y la financiación interna y externa, parece razonable esperar, para 1967, una menor emisión.

Economía y política — Al aspirar seriamente a la estabilidad monetaria, el Gobierno acepta, como una consecuencia inevitable, la prioridad de lo económico sobre lo político. Por eso la ofensiva de Martínez Paz contra los partidos y el sistema tradicional es seguida, ahora, por un claro paréntesis y una prudente reserva: el Gobierno no puede agregar tensiones políticas a las tensiones económicas que vendrán.

La prioridad del Gobierno no es, ya, la revolución en las instituciones sino el reajuste en la economía. A partir de esta capital comprobación es posible pensar, entonces, en la futura salida política que, una vez encarrilado el proceso económico, nos llevará a una normalidad constitucional.

¿Cuándo se pondrá en marcha esa salida? Todo depende del tiempo que insuma la previa operación económica. Al fijarle dos años de duración a la ley que concentra en el Ministerio de Economía la regulación de los salarios, el Gobierno ha venido a indicar que ése es el plazo mínimo que asigna a la campaña estabilizadora.

Diplomacia y Sindicatos — Pero esta perspectiva es, todavía, lejana. Más cerca de nosotros están las previsibles consecuencias de la nueva política económica en el campo diplomático y en el campo social.

En el campo diplomático, la canalización de

recursos externos para aliviar el esfuerzo estabilizador obligará a un acercamiento a los Estados Unidos; el acuerdo de garantías de inversiones, del cual se vuelve a hablar, puede ser una de las bases de ese acercamiento.

En el campo social, la política de estabilización promete, en el corto plazo, contracción en el sector privado y contención de salarios — aparte de medidas de ordenamiento — en el sector público. El conflicto de IKA en el primer campo y el inexorable *crescendo* ferroviario en el segundo, muestran las tensiones sociales que sobrevendrán.

El Gobierno ofrece a la CGT, a este respecto, una fórmula de compromiso que podría resumirse así: indemnidad de las estructuras sindicales a cambio de su tolerancia ante la política de estabilización. Pero ésta es sólo una entre las cuatro formas posibles de encarar el problema sindical. La segunda de ellas fue la "fórmula Salimei": cierta intervención en los sindicatos en favor de un sector y en contra de otro a cambio de una política económica "gradualista" que, en definitiva, toleraba la inflación. La tercera es la fórmula de la "línea dura": prosecución de la política económica *manu militari*; intervención pura y simple en los sindicatos. Y hay una cuarta fórmula que, como tiene sabor a "frente" político, se ha omitido hasta ahora: la idea de proseguir la política a cambio no sólo de la "indemnidad" de las estructuras sindicales, sino de su efectiva "participación" en el Gobierno nacional.

El frente decisivo — La campaña de estabilización, que tiene su punto de partida en el Presupuesto, afecta a los campos político, diplomático y sindical. Pero es en este último, a no dudarlo, donde se librará la batalla decisiva.

La fuerza de los políticos que se oponen al Gobierno es intermitente y condicionada: depende de la realización de comicios y de otras circunstancias especiales. La frialdad de Estados Unidos, que continuará mientras no exhibamos un calendario electoral, puede ser compensada por la buena impresión que el plan de estabilización dejará en los centros financieros internacionales. Pero los sindicalistas, acosados por la creciente presión de sus bases, tienen un campo limitado de negociación. Tan limitado, en verdad, como el Gobierno, que no puede ceder en lo económico sin comprometer su tarea principal. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

CGT: De nuevo en la encrucijada

El martes pasado, la ciudad cordobesa de Cosquín iluminó su noche con cantos: desde la escena montada por el VII Festival Nacional del Folklore, Los Chalchaleros aprovecharon para derramar las coplas de una nueva zamba, *Por las trincheras*; en la plaza, el Secretario General de la CGT, Francisco Prado, y su esposa, escuchaban en silencio la tonada revolucionaria que, con o sin intención, les era dedicada.

En torno de la pareja, los demás espectadores tejían comentarios o contenían la risa porque a esas horas, mientras los Prado veraneaban como cualquier matrimonio burgués, a 60 kilómetros de allí el pleno de delegados de la CGT-Regional Córdoba, conducido por Julio Petrucci y Lino Verde, decidía, tras dramática discusión, dar a luz un plan de combate para enfrentar la crítica situación producida por las cesantías en Industrias Kaiser Argentina. La estrategia: movilización general de la clase obrera cordobesa y paro de 24 horas en el curso de esta semana.

Todo empezó en agosto del año pasado, cuando IKA amenazó con despedir al 20 por ciento de su personal debido a la retracción de las ventas; el Sindicato de Mecánicos Automotor (SMATA) amagó, a su vez, con ocu-

par la planta industrial de la firma en Santa Isabel, un suburbio de Córdoba. Ambas partes llegaron, entonces, a una solución transaccional: IKA se avino a postergar los despidos hasta el principio de 1987, y los obreros aceptaron ser suspendidos una vez por semana.

Pero a comienzos de enero, la situación se volvió a plantear con mayor virulencia porque el estrechamiento del mercado de trabajo impide, ahora, a cualquier mecánico, encontrar fácilmente ocupación, algo que quizá podía soñarse en la mitad de 1986. El miércoles 17 de enero, el pleno de la CGT-Regional Córdoba se hizo eco de los llamados de SMATA, cuyos dirigentes habían sido advertidos oficialmente por IKA de que la decisión de despedir era irrevocable: aprobó una declaración de apoyo a los mecánicos, respaldó con otra a los cesantes cañeros tucumano y, por fin, exigió al Consejo Directivo de la CGT la convocatoria del Comité Central Confederacional en el plazo improrrogable de 15 días. Caso contrario, la propia Regional Córdoba se encargaría de citar por su cuenta, y al margen de la jefatura nacional, una conferencia de todos los gremios argentinos, en la ciudad de Córdoba.

Si el desafío llegaba a concretarse

significaría una nueva división de la clase obrera argentina. Pero, ¿no era la solicitud un producto del temor que experimentaban los cordobeses? Así lo supusieron, sin duda, los miembros del Secretariado nacional ceguetista que por esos días, respondiendo a pedidos similares de otros gremios, postergaron la reunión del CCC hasta que se expida la *Comisión de los 12*, un organismo asesor dedicado a redactar el proyecto de declaración que estudiará el Comité Central Confederacional. Un plazo para los 12: el 31 de enero.

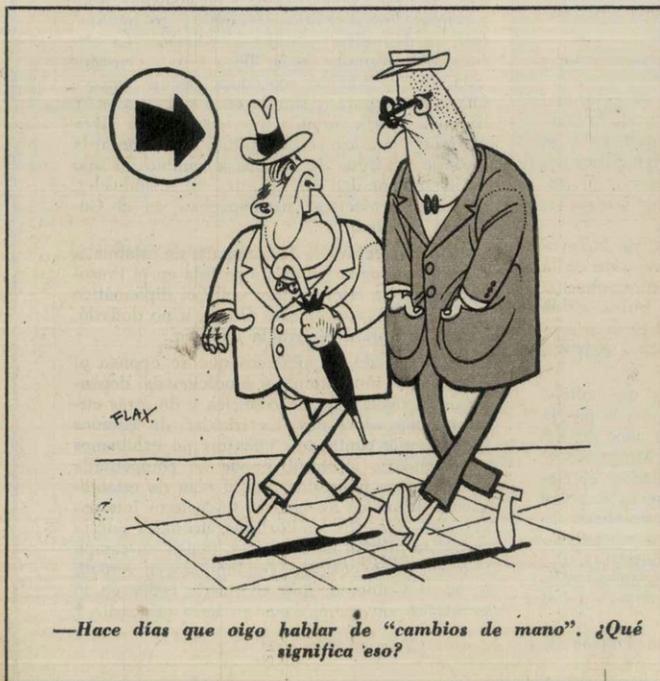
El 18, SMATA decretó un paro de protesta por 24 horas en Santa Isabel: al cabo de la jornada, las manifestaciones intranquilaron el centro de Córdoba, siempre sensible desde la revuelta estudiantil de setiembre pasado, cuando fue asesinado Santiago Pampillón, un delegado gremial de SMATA. También ese día, la firma Atanor despidió a 350 operarios en Río III, y la totalidad de sus compañeros se declaró en huelga. El tornado arreciaba. El sábado 21 comenzaron a llegar a los domicilios de los mecánicos los telegramas colacionados que comunicaban el despido: SMATA contó 750 operarios cesantes y 200 empleados; sin vacilar declaró en IKA la huelga general por tiempo indeterminado.

El domingo 22, el "grito de Córdoba" llegó a Rosario: un pleno de 39 organizaciones reunidas por el aguderrido estibador porteño Telmo Díaz (que acudió a Santa Fe enviado por la línea de izquierda del peronismo) reclamaba a la CGT la convocatoria del Comité Central y amenazaba con plegarse al convite de los cordobeses. Al día siguiente, un clima de agitación bordeó el camino que conduce desde el centro de Córdoba a la planta de IKA: pese a las consignas policiales que se alternaban cada 300 metros, una multitud de clavos *miguellito* regó la calzada; algunos incidentes entre los obreros en huelga y los directivos de la firma ocasionaron detenciones.

"Frente a una alteración del mercado automotor que ha incidido sobre las ventas, IKA ha debido tomar medidas que adecuen sus niveles de operación. La cancelación de contratos de trabajo —aun en contra de los deseos de la empresa y por imperio de circunstancias ineludibles— debe ser comprendida", razonaron los colaboradores de James McCloud, el presidente de la sociedad. "Se trata de elegir si sacrificamos una parte de nuestra tranquilidad de hoy para asegurar la fuente de trabajo o si, por falta de coraje y voluntad, lo perderemos todo", dijeron en un comunicado.

Pero el lunes también, 4.000 obreros de IKA, en asamblea general, ratificaron el paro. Los mismos que al día siguiente comenzaron a recibir, a su vez, las comunicaciones de despido: al cerrarse la noche, SMATA computaba alrededor de 5.300 cesantes.

Por la mañana, separadamente, viajaron a la Capital Federal el Gobernador de Córdoba, Miguel Ángel Ferrer Deheza (ver página 16), y Elpidio Torres, secretario de SMATA; el mandatario se entrevistó con el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián (firmemente ligado a la po-





Primera Plana

Scipione, De Marchi: Propuestas.

lítica negociadora del Secretariado de la CGT), quien, a su vez, contactó a Torres, McCloud y Roque Azzolina, de la central obrera. Entonces, el presidente de IKA aceptó reincorporar a los 4.000 huelguistas, pero no avanzó hasta tolerar el reingreso de los primeros 950 cesanteados.

El martes 24, por la noche, al tiempo que Los Chachaleros inauguraban su zamba, el pleno de los gremios cordobeses aprobaba la movilización y una huelga general de todos los sindicatos para esta semana. En la Capital Federal, el directorio de SMATA declaró un paro de 24 horas en las empresas automotrices del Gran Buenos Aires, que se cumplió puntualmente el viernes 27.

El miércoles, San Sebastián declaró que el caso IKA es de su competencia y encuadra en el orden nacional; lo restaba, así, a las escuálidas espaldas de Ferrer Deheza. Pero, también el miércoles, la empresa continuó despidiendo a sus agentes: más de 800 telegramas cursó el Correo, mientras los disturbios en las cercanías de Santa Isabel se multiplicaban y algunos dirigentes de la firma veían el frente de sus casas apedreado, o enlodado o derruido a causa de algún petardo de fabricación doméstica. Finalmente, el jueves, San Sebastián decretó la conciliación obligatoria de las partes, que deberán negociar alguna forma de avenimiento en Córdoba, esta semana, ante el delegado ministerial Francisco Guido.

Los despidos en Kaiser tienen una inmensa importancia en la recomposición de las tendencias sindicales: hasta el momento, los gremios más deteriorados por la política del Gobierno han sido los vinculados con servicios de interés del Estado, portuarios y ferroviarios; consecuentemente, han sido las organizaciones estatales (temerosas de reordenamientos y despidos) las que han abogado con mayor vigor por una actitud dura de parte de la CGT, hacia el Estado.

En cambio, hasta la semana pasada, los sindicatos industriales, ligados a intereses particulares, apuntalaban, en general, la estrategia conciliadora de la CGT, salvo en casos especiales: cuando la militancia política de sus dirigentes (en el peronismo ortodoxo o el marxismo) los impulsaba a unirse a la rebelión. El caso Córdoba pue-



Roberto Aizcorbe

Verde: El desafío cordobés.

de demostrar, ahora, que la crisis ha llegado a la industria: en adelante, muchas organizaciones fabriles serán presa de la línea dura.

La semana pasada, a la insurrección de las Regionales de Córdoba y Rosario (hubo una adhesión de Santa Fe) contra los métodos expectantes de la CGT se sumó la presión de FOTIA —el gremio azucarero tiene declarado un paro por 24 horas, aunque no lo pondrá en práctica mientras no lo acompañe la CGT—, cuyos jefes, Atilio Santillán y Tomás Alvero, urgieron en Buenos Aires la reunión del CCC.

Entre las agrupaciones del Transporte se notó un nuevo motivo de encono antioficial: dirigentes de la CATT entrevistaron al Secretario de Transportes, Armando Rescia, quien les anunció el proyecto oficial de establecer nuevas formas de trabajo en los buques de ultramar. "Será la reducción de las tripulaciones", barruntó uno de los sindicalistas.

El viernes 27, el presidente de la Empresa Ferrocarriles Argentinos, general Juan C. De Marchi, recibió a los gremios del ramo y les sugirió que un aumento por sobre el canon oficial del 15 por ciento podría serles otorgado siempre que se allanen a aceptar el nuevo reglamento de labor.

Puesta en la encrucijada, tras consultar el miércoles con el Secretario de Gobierno Mario Díaz Colodrero, la CGT (que en la última crisis gubernativa apoyó a la llamada línea flexible de la revolución, sin que el cambio de gabinete de principios de enero haya derivado todavía en una modificación formal de la política económica dura) cedió el jueves y convocó al Comité Central para fines de esta semana.

Se anticipan sorpresas: el escurridizo Augusto Vandor, que hasta ahora tuteló el bando pro-oficial, propondrá un plan de lucha de dimensiones portentosas; consta de 20 días de agitación permanente coronados por cuatro de paro general. Llevará esa tesis, sin duda, para demostrar por el absurdo a sus opositores —y a los de Onganía— que la clase obrera no está preparada aún para la lucha frontal contra un régimen militar. "A éste —señaló uno de sus partidarios— le pusimos mal el apodo: lo llamamos El Lobo, pero debimos bautizarlo El Zorro." ♦

Diplomacia

Las aguas bajan limpias

El lunes 23 fue una jornada proficua para el Canciller Nicanor Costa Méndez. Ese día firmó, junto a su colega paraguayo Raúl Sapena Pastor, un acuerdo que pretende zanjar definitivamente el viejo pleito con el Gobierno de Asunción en torno de la libre navegación de los ríos Paraná, Paraguay y de la Plata. Pero también ese lunes, el Palacio San Martín emitió un ultimátum exhortando a las embarcaciones extranjeras de pesca en operaciones a que se cifian a la nueva Ley 17094, que amplía la soberanía nacional hasta las 200 millas de la costa.

En principio, las naciones afectadas por la medida (Brasil, la Unión Soviética, entre otras) parecieron organizar la resistencia contra el nuevo código argentino; pero a fines de la semana lo acataban, y emprendían el camino de la negociación.

Es que la Ley 17094 había dejado abiertas las puertas al arreglo: en su artículo 4º promete un "reglamento que determinará las condiciones en que podrán desarrollarse la exploración y explotación de los recursos naturales por parte de buques extranjeros". A su vez, el reglamento provisorio (Decreto 5106), exigió a las naves que se presentaran al Comando de Operaciones Navales a solicitar el permiso de pesca. Les sería expedido si: 1º) Oblaban una tasa de 10.000 pesos mensuales por pesquero a título de derecho de inspección; 2º) Comunicaban diariamente su posición a las autoridades argentinas. Según advirtió aquel lunes la Cancillería, la disposición entraría en vigencia a partir de la 0 hora del domingo 29.

El sábado 21, dos días antes de la intimación cursada por nota a todas las legaciones, el Ministro de Relaciones Exteriores interino de Brasil anunció, sin embargo, que "los buques brasileños continuarán pescando en esas aguas que no dejarán de ser consideradas, por el Brasil, como internacionales". Pío Correa respondía así a las presiones de la industria pesquera paulista: los grandes bancos de merluza —alimento barato y de gran consumo entre la clase modesta de aquel país— avanzan en invierno hasta enfrentar el puerto de Santos; pero, curiosamente, en verano se retraen hasta la boca del Plata, donde la vienen a buscar los paulistas. "Merluza de verão não é mais nossa" (La merluza de verano ya no es nuestra), se quejaba el viernes 20 la revista Visão: acusaba a la Argentina de pretender imponerle al Brasil la compra de merluza salada en Mar del Plata.

Pese a la hostilidad, o escudado tras ella, el martes, el Embajador brasileño en Buenos Aires, Décio de Moura, lanzó en el Palacio San Martín una propuesta de arreglo. También el martes, entró al puerto de Buenos Aires, el buque-factoría soviético Grumont al mando del capitán A. F. Tchesno-

kov; dejó un herido grave en el hospital Británico, pero hizo algo más: el jueves, Tchesnokov se presentó al Comando de Operaciones Navales, depositó 400.000 pesos en nombre de su nave y de otras 39, y denunció la posición de todas ellas, una forma de mostrar acatamiento a la ley argentina. Un día antes, el Senador Thomas Kuchel (republicano, de California) pedía al Secretario de Estado norteamericano, Dean Rusk, que "se niegue ayuda a las naciones que interfirieran en las actividades pacíficas de los barcos de pesca".

El viernes, las conversaciones para un acuerdo con el Brasil parecían adelantarse. Se observó en la Cancillería que los permisos acordados por el Decreto 5106 caducarán el 29 de marzo; entonces podría establecerse un sistema de trueque: si la Argentina permite el ingreso de pesqueros paulistas, el Brasil podría reconocer a la Argentina idéntica franquicia en sus aguas. Aunque ambos países tienen límites marítimos distintos: Brasil continúa adherido al sistema de las 12 millas, y si Argentina le permite pescar en el ámbito de sus 200, será ella quien esté en desventaja.

Una solución: que Brasil acompañe a la Argentina, Chile, Perú y Ecuador para unificar los términos de la soberanía en las 200 millas. También el convenio con el Paraguay solucionó un problema de soberanía. Básicamente, releva a los navíos de esa bandera de embarcar un práctico argentino en el Pontón Recalada cuando surcan las aguas del Plata y el Paraná en viaje directo a Asunción. En cambio, según el artículo 3º del tratado, cuando entren a puertos argentinos, en escalas de cabotaje, deberán recurrir al práctico o al amarrador de esas raras.

Con todo, hay un aspecto espinoso que el texto del acuerdo no consigue dirimir: es el poder de policía de cada parte sobre las naves de la otra. Los paraguayos sienten lacerado su honor nacional cuando se les incluye un agente argentino a bordo para evitar el contrabando; el artículo 5º de la convención anuncia vagamente el establecimiento "de un régimen uniforme [de policía] sobre las bases más acordes al libre tránsito".

¿Cuáles son? Para prevenir diferencias, entonces, el pacto estableció en un acta adicional la formación de una Comisión Mixta encargada de regular el tráfico por agua y "favorecer la fiscalización aduanera". En la práctica, según los especialistas, la Argentina no declinará sus derechos a la fiscalización periódica de los navíos paraguayos; el régimen de la Comisión Mixta, sin embargo, asegura la solución negociada de las disputas, al entablar un diálogo permanente con el Gobierno de Asunción.

Además de la superación del entredicho con los pesqueros, más allá de la firma del convenio que nos acerca al Paraguay, la Cancillería argentina computaba en su haber, al cabo de la última semana, otra salida airosa: la IX Reunión de Consulta de la OEA aprobó, en Washington, una declaración que actualiza el carácter *multilateral* de las asambleas internacionales.

Al promediar 1966, y para que Venezuela —que acababa de suspender sus relaciones con la Argentina— asis-



Primera Plana

Los rusos en Buenos Aires.

tiera a la III Conferencia Extraordinaria en Buenos Aires, el Gobierno de Brasil presentó un proyecto destinado a *internacionalizar* los cónclaves de la OEA. Esa medida entrañaba una diferencia nada agradable: Oganía y no sería el Presidente huésped, "el dueño de casa".

La Argentina batalló para amortiguar la iniciativa brasileña y limitarla a la declaración de multilateralidad (una norma ya existente, por otra parte); esto es: la concurrencia a las asambleas no implica modificación alguna de las relaciones bilaterales de los Estados participantes. La labor de los diplomáticos argentinos consiguió aún más trofeos: porque junto con la III Extraordinaria se celebrarán, en Buenos Aires, a mediados de febrero, la XI de Consulta (que pasó a cuarto intermedio en Washington), una reunión preparatoria de la VI Conferencia Ordinaria del CIES (que delibera en junio en Viña del Mar) y los debates sobre la Cuenca del Plata. ♦

Renuncias

Historias de la TV

En quince años de existencia, 27 personas desfilaron por la dirección de LS82 Canal 7, una empresa estatal (desde 1955) que depende de la Administración de Radios y TV. Tras la época del monopolio, clausurada en junio de 1960 al inaugurarse el Canal 9, los periodos de bonanza económica y de popularidad fueron escasísimos para la emisora.

En 1962, la Tesorería debió regar con 400 millones de pesos las arcas del Canal 7; en 1963, con 150 millones: sólo sirvieron para pagar infinitas deudas y solventar canchales políticas. Hacia 1964, sin embargo, la gestión Petrone-Simonetti consiguió reflotar la imagen pública de la planta y sus finanzas.

No obstante, Nérida Baigorria, zarina del éter, nunca cejó en su empeño de manejarlo personalmente, a través de un secuaz. En junio de 1965 forzaba la renuncia de Marcelo Simonetti, gerente artístico, con la complicidad —o la pasividad— de Francisco Petrone, director general. Y en febrero

de 1966, luego de exigir la dimisión del propio Petrone, lo separaba del cargo. El caos administrativo y la decadencia ya habían vuelto a ensañarse, entonces, con el antiguo Canal. Es que muy pocos de sus jefes fueron experimentados conocedores del medio.

Tampoco lo era Agustín Santa Cruz (41 años), quien llegó a la dirección luego del 28 de junio; duró allí 57 días, pero —según los empleados— puso de manifiesto cierta agudeza, deseos de aprender y receptividad hacia las iniciativas ajenas.

A Santa Cruz lo reemplazó el profesor de historia William Fontán, cuyo nombramiento se gestó en la Secretaría de Prensa. Fontán aseguró que reactivaría la emisora a partir de enero de 1967, pero cuando a fines de diciembre el personal conoció la nueva programación —apoyada en series importadas y en la eliminación de espectáculos locales—, protestó.

Se adujo que muchos artistas perderían su trabajo y que las series favorecerían la emigración de dólares; se pronosticó una quiebra y algo de eso ocurrió: mientras en diciembre se facturaron 29 millones de publicidad, con pérdidas de 45 millones, en enero la publicidad alcanzó sólo a 8 millones y las pérdidas subieron hasta 60 millones. La inquietud crecía, el pago de los sueldos se demoró: los empleados aún no cobraron el aguinaldo.

Hubo otras protestas: el programa de modas a cargo de Jean Cartier fue levantado sin previo aviso, lo mismo que *De mujer a mujer*, pese a que existía un contrato publicitario hasta abril próximo: la agencia encargada de promoverlo inició un juicio al Canal 7 (pide una indemnización de 40 millones). Por su parte, el musicólogo Omar Cerruti se sintió plagiado por *Sala de conciertos*, que copiaría su *Velada de conciertos* transmitida en 1966; él también demandó al Canal.

Así, desde principios de mes llovieron sobre el Administrador de Radios y TV, mayor retirado Héctor Hiram Vila, decenas de quejas. Vila no halló otro camino que pedir la renuncia de Fontán; pero Fontán tomó un atajo inesperado: entregó su dimisión el martes pasado, ante la Secretaría de Prensa. En la Casa Rosada, donde no se desconoce la impericia de Fontán, el episodio hizo arriesgar las críticas contra el mayor Vila.

Se le endilga la inclusión de periodistas comprometidos con la facción militar *colorada*, en las radios y el Canal 7; según esas fuentes, Vila obstaculizó los avisos sobre la reestructuración ferroviaria, alegando que su condición de administrador le impedía propalar publicidad gratuita.

Mientras tanto, allegados al Consejo Nacional de Seguridad insisten en propiciar que el dirigente de las radios y TV oficiales sea un militar en actividad, pues esos medios "son parte vital del sistema de defensa". Es un problema que deberá decidir en breve el Presidente. Por que los canales privados continúan sufragando una dosis de sus entradas brutas para la manutención de las emisoras del Estado; caso insólito —y ya antiguo— si se tiene en cuenta que el Canal 7 *compite* con esos canales, comercialmente, y aun así es un perpetuo desorden. ♦



**éste es el único trébol de tres hojas
que da tanta suerte como uno de cuatro**

Es el "trébol" de Antron. El nuevo hilado de Ducilo, cuya sección transversal es trilobal.*

Pequeña forma que causará una gran revolución. Produce un brillo más intenso en telas y prendas que resalta los colores, da mayor resistencia, textura más sensible al tacto y mayor versatilidad... Eso hace que Antron sea diferente. Antron le dará algo más que buena suerte a usted que es industrial, a usted que es comerciante. Beneficios sin tener que buscarlos.

Es bueno que lo contemple dentro de su panorama comercial.

Porque la gente oirá hablar mucho de este nuevo hilado y empezará a investigar, a buscar, a reconocer y a exigir Antron.

ANTRON



La comezón del séptimo mes

El martes pasado, cuando el correntino Mario Díaz Colodrero finalizó en el aeroparque metropolitano la primera parte de su extensa gira por el interior del país, un balance provisorio de tanto trajín sólo arrojaba modestos resultados. Es cierto que en San Juan, el 18, el Secretario de Gobierno pretendió inaugurar "un gran debate nacional", algo así como un examen de ingreso para las tendencias que buscan participar de la vida política sin temor a la represalia oficial; pero los caudillos de esos sectores no se mostraron tentados por conseguir el brevet.

Al contrario: "Los debates ideológicos me gustaban cuando yo era profesor universitario —respondió el miércoles último, durante una audición televisada, el influyente Rodolfo Tecera del Franco—, pero como peronista y político me preocupan los problemas concretos: puertos, Tucumán, ferrocarriles. El diálogo debe consultar la opinión del pueblo a través de los dirigentes, quienes dirán qué quiere el pueblo, es decir, qué necesita". "No se puede llamar al diálogo y advertir que se tiene la fuerza", señaló en el mismo programa el conservador Adolfo Vicchi.

Es que la semana pasada, mientras Díaz Colodrero hacía una pausa en su periplo, pareció más necesaria que nunca una actitud oficial de transacción, de vasto acuerdo nacional, como la que recomendaban Tecera del Franco y Vicchi: más allá del besamanos en los palacios provinciales (donde el Secretario había puesto en ejercicio de sus cargos a 5 Gobernadores), el panorama del interior amenazaba con estallar al conjuro de viejos y nuevos conflictos.

En Tucumán, la inexplicable demora en la sanción de la Ley del Azúcar tornaba insostenible la posición del Gobernador Fernando Aliaga García; en Córdoba, un conflicto gremial vinculado con la retracción económica imperante golpeaba a su colega Miguel Ángel Ferrer Deheza, apenas recuperado de una crisis de gabinete. A su vez, los saltños miraban desilusionados la reorganización del elenco ministerial a manos del Gobernador Héctor D'Andrea, mientras renunciaba el mandatario de Santiago del Estero, Jorge Nallar, y en Neuquén se generalizaba una ácida e innecesaria polémica entre el jefe del Ejecutivo local, Rodolfo Rosauer, y su antecesor Felipe Sapag.

Aliaga en la cuerda floja

"General, ¿por qué no sale la ley?" "No sé. Supongo que los del norte habrán influido mucho", respondió, ceñudo, Aliaga García. El miércoles 25, en conferencia de prensa, el Gobernador de Tucumán acusó ya sin emboscos a los industriales jujeños y saltños de presionar sobre el equipo económico nacional para obtener un

PARALIPOMENOS

LA BUROCRACIA

Por

Jordán de la Cazuela



Tan pronto el Auxiliar de Novena indicó al Reclamante que debía hacer el trámite yendo de aquí para allá, éste le gritó:

—¡Tenga más respeto por mis várices, burócrata!

La respuesta paralizó al Auxiliar. Nunca le habían dicho así, derecho, ¡burócrata!

—¡Señor, en qué se basa? —reaccionó. Pero el Reclamante ya había desaparecido. Sacó una revista de su portafolio, buscó afanosamente y leyó en un aviso: "Estamos pagando la burocracia que absorbe las rentas del Estado y no produce ni deja producir".

—¿Me atiende o no me atiende? —protestó otro reclamante—. ¡Semejante grandote poniendo sellitos y leyendo chistes!

—No, si yo hago lo que puedo —se disculpó—, trato de producir algo más del vital y móvil que me pagan y le juro que no me opongo a que los demás produzcan.

Sintió que un calor lo abrazaba. ¿Por qué lo habrían mandado al mostrador del público? Recordó lo que le enseñaron en Relaciones Humanas: "Sea amable". Llegó la hora del refrigerio. Era su primer café con leche en público. En cuanto echó un terrón de azúcar, una señora le dijo:

—Tome tranquilo, m'hijo, seguramente debe estar agotado.

El Auxiliar de Novena, avergonzado, abandonó el mostrador. Se cruzó con el Auxiliar de Octava.

—Pérez —le dijo—, ¿vos sos burócrata?

—Sí, y vos también.

—No, yo no; yo produzco, ya era empleado cuando esta empresa era privada. Nacionalizan una empresa y pasás automáticamente a ser burócrata, quieras o no. ¡No me resigno!

—¿Y qué tiene? Nosotros hacemos lo que nos mandan, y

los que nos mandan son funcionarios que nombra cada Gobierno.

—¡Es que somos muchísimos, tal vez la causa del déficit nacional! —se desesperó el Auxiliar de Novena.

—¿Por qué te pasás el día poniendo sellitos? Porque te mandó el Auxiliar de Cuarta. ¿Por qué te lo ordenó el Auxiliar de Cuarta? Porque se lo ordenó el Gerente. Y éste porque lo dispuso el Director. ¿Y quién se lo sugirió al Director? Pues los técnicos que seguramente vinieron de la UNESCO.

—Antes nos criticaban sólo los nacionales, ahora nos ataca el CIAP, el Banco Mundial, el BID... Son organismos serios; si ellos aconsejan que nos eliminemos es porque algo malo tenemos.

—¿Estás seguro? —dudó, al fin, el Auxiliar de Octava.

—Sí, y me parece que también nos critica la CEPAL, Prebisch y, seguramente, las Naciones Unidas.

—¿Creés que mandarán fuerzas?

—No sé, lo único que puedo decirte es que el Ministro de Economía salió para Estados Unidos; seguro figuramos en sus papeles.

—Si nos eliminan no habrá luego a quién echar las culpas de los déficit y de las demoras —se preocupó el de Octava—. Además, parece que quieren readaptarnos; una vez que estemos bien readaptados, la actividad privada viene y nos arrebatada.

—Seguro, pero cuando comencien a desembarcar los australianos andá a explicarles todo eso.

—¿Qué pensás hacer?

—Lo único que está a mi alcance: por ahora poner los sellos más ligero, y cuando tenga dinero iniciar el tratamiento. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Ley del Azúcar favorable a sus intereses. Cuatro días antes, para acallar el fragor de una semana que sumió a la provincia en el caos (ver número 213), el propio Aliaga, que regresaba de Buenos Aires, compuso su mejor sonrisa de triunfo y anunció luego la inmediata sanción de la Ley según el esquema ambicionado por los productores tucumánicos.

No ocurrió así; el martes 24, el Ministro de Economía, Adalbert Krieger Vasena, partió hacia los Estados Unidos sin haberla firmado; tampoco llegó un peso de los 3.000 millones anunciados por Aliaga; y el "plan de salvación pública" que los empresarios locales habían comenzado a elaborar encallaba en la abulia. Según las versiones, tras el desencanto, Aliaga telefonó al general Onganía para enterarse del retraso en la sanción de la Ley: "El equipo económico no está de acuerdo; hay que seguir estudiando", habría contestado el Presidente.

Ese martes, los diarios de Tucumán reproducían en primera página las fotos de la olla popular instalada en el ingenio Los Ralos, que la semana pasada cumplió un mes de funciona-

detonar la bomba de la semana, un acuerdo entre la Nación y los ingenios Los Ralos, San José y Bella Vista: los dos primeros venderán sus cupos al Estado y con el producto se obligan a pagar a los obreros y proveedores de caña. A Bella Vista, en cambio, le será levantada la intervención impuesta el año pasado; pero, igualmente, cederá su cuota al Gobierno (que lo resta, así, de la superproducción azucarera) e hipotecará sus tierras para pagar sueldos y obligaciones.

Según los colaboradores de Aliaga, el convenio producirá una incorporación de dinero, en sueldos y salarios, a la anémica plaza tucumana; los sindicalistas, a su vez, insisten en señalar que así se cierran definitivamente otras dos fuentes de ocupación (Los Ralos y San José); en cuanto a la restante (Bella Vista), sólo habilitará su planta fabril.

El jueves por la mañana, los planes económicos cedieron ante la reiteración de hechos violentos: a las 9.30, la iglesia de La Merced, distante una cuadra de la plaza Independencia, sede del Gobierno, fue el marco elegido para un funeral en memoria de Hilda

de, el cartero llamó a la puerta de la casa ubicada en Pedro Zanni 972, Córdoba; lo atendió Carlos O. Pellegrini, un mecánico de la industria automotriz, de 37 años, casado y padre de dos hijos. Pellegrini apretó no sin temor el infrecuente telegrama: al leer su texto y comprobar que él también estaba incluido en la cuota de despidos de su empresa, una nube le empañó los ojos y lo privó de todas sus fuerzas. Media hora después Pellegrini entraba en coma, aquejado por un colapso cardíaco, y 48 horas más tarde fallecía.

La muerte de Pellegrini fue como un símbolo, la nota trágica puesta por la recesión en los hogares de una provincia moderadamente industrializada que, de improviso (ver página 12), se vio abocada al hambre y al desempleo; el martes, el sepelio obrero congregó a medio millar de personas, quienes, camino del cementerio, hicieron un alto en el lugar donde cayó muerto Santiago Pampillón, durante los disturbios estudiantiles de septiembre pasado.

Con todo, las manifestaciones, la inquietud en las calles, se habían iniciado el miércoles 18, cuando los mecánicos recorrieron el centro de la ciudad en un intento de bloquear los despidos. El paro total fue aprobado el sábado 21, y los obreros de Industrias Kaiser Argentina lo cumplieron—salvo escasas excepciones—durante la inquietante semana última. Clavos *migueltito* extendidos sobre la ruta a la planta de Santa Isabel, pedreas a los automóviles, de los ejecutivos que se dirigían a ella, escaramuzas con la Policía y atentados contra los domicilios de los rompehuelgas, matizaron las jornadas.

Complicaron también, y no poco, la inestable situación del Gobernador Ferrer Deheza: a principios de enero, para eludir su reemplazo—preanunciado en las esferas oficiales de Buenos Aires—Ferrer Deheza eliminó a su Ministro de Gobierno (y pariente) Guillermo Becerra Ferrer, y al Jefe de Policía, coronel retirado Luis Conesa, acusados de la virulenta represión ejercida contra los estudiantes en 1966.

También se desprendió del Intendente de Córdoba, Pedro Gordillo (autor de una ordenanza impositiva que aumentaba los tributos; Gordillo prohibió asimismo el tránsito de vehículos de transportes de pasajeros por el radio céntrico), junto a quien renunciaron, como protesta, 35 colaboradores. El Gobernador decepitó también la Dirección Provincial de Turismo y Transportes, a cargo del ingeniero Enrique Finochietti.

A partir de entonces comenzó su calvario: el Ministerio de Gobierno fue ofrecido a por lo menos ocho personalidades, quienes rechazaron: el 20, el Gobernador optó por ubicar allí a Adolfo Ruiz, un oscuro abogado que hasta entonces ocupaba la Secretaría General de la provincia. En la Municipalidad de la Capital, Ferrer Deheza colocó interinamente al Ministro de Obras Públicas Roberto Apfalbaum, ligado a empresas de transporte automotor, quien, rápidamente, dejó sin efecto la ordenanza de su antecesor que las perjudicaba.



Antonia Fónt - La Gaceta

Tucumán: La segunda detención de Andina Lizárraga en quince días.

miento; otras continuaban despidiendo sus hervores en distintos lugares de la provincia, mientras el calor se acercaba a los 35 grados, y el hambre y las moscas generaban en el ingenio Mercedes una manifestación obrera que Aliaga debió frenar con la Policía. Paralelamente, en el ingenio San Juan, 500 familias clamaban por cinco quincenas atrasadas y los empleados públicos seguían sin cobrar el sueldo de diciembre y el aguinaldo.

Entonces, Aliaga optó por lanzar a su flamante Ministro de Economía, Manuel Francioni, y al Secretario de Finanzas, Luis Maradini Drago, a la caza personal de los contribuyentes. Esa caza motivó increíbles escenas: bajo el tórrido sol, a la siesta, mini-grupos de comerciantes dialogaban bajo los naranjos, frente a sus comercios y oficinas, desde donde los habían desalojado frenéticos empleados de la Dirección Provincial de Rentas, quienes verificaban el pago de sellados en prendas y documentos: uno de esos burocratas selló y lacró papeles con tanto celo que se dislocó un dedo; pero la redada sólo brindó 20 millones a las exhaustas arcas tucumanas.

Por fin, el miércoles, Aliaga hizo

Guerrero, muerta de un tiro el 12 de enero. Cerca de un centenar de personas, entre ellas el ex Gobernador peronista Fernando Riera, asistieron al funeral.

En las esquinas de la iglesia, carros policiales con mangueras y policías de a caballo preveían un desenlace que bien pronto se precipitó; al salir del templo el grupo intentó dirigirse a la plaza para depositar una ofrenda floral: los vigilantes lo impidieron. Los manifestantes, entonces, trataron de marchar por San Lorenzo, una calleja alejada que desemboca en Congreso, donde está ubicada la Casa Histórica. Sólo a último momento la Policía advirtió la maniobra acaudillada por el revoltoso Ernesto Andina Lizárraga (ver número 213), quien recibió generosos latigazos; una hermana de Hilda Guerrero también fue azotada y la manifestación no logró pasar. Andina pretendió huir, resbaló, cayó al pavimento y un ómnibus frenó a escasos centímetros de su cabeza: de esa manera, el peronismo de Tucumán casi logra su enésima víctima.

Ferrer en figurillas

El sábado 21, a las cinco de la tar-

Por fin, el martes pasado, antes de salir hacia la Capital Federal, donde intentaría solucionar el conflicto gremial, Ferrer Deheza sentó en la Intendencia al Subsecretario de Obras Públicas, Demetrio Brusco. "Han sido cubiertos todos los cargos en Córdoba", se glorió Ferrer Deheza en Buenos Aires; todos, es cierto, menos las Subsecretarías de Gobierno, de Trabajo y de Obras Públicas.

Según versiones, Ferrer Deheza denunció el miércoles al Presidente la supuesta hostilidad de Díaz Colodrero contra su persona; lo cierto es que su confirmación en el cargo fue condicionada a la apertura de los cuadros administrativos hacia otros sectores representativos de la vida local, paso que aún está sin dar. Por eso, quizá, en el acto de posesión del nuevo Ministro de Gobierno, los periodistas no vieron a los generales Alejandro Lanusse y Eleodoro Sánchez Lahoz, jefe y subjefe del Quinto Ejército; acaso en desagravio, el ex Jefe de Policía, Conesa, fue nombrado titular de la sección Córdoba del Servicio de Informaciones del Estado.

Mientras, crecen los augurios que señalan a Leónidas Bringas Núñez, a Carlos José Caballero, al ex Ministro de Interior de Arturo Frondizi, Hugo Vaca Narvája, y hasta al ex Subsecretario de esa cartera, José M. Saravia, como sucesores de Ferrer Deheza.

Tres erupciones

Quince días atrás, una solicitada de José María Saravia, ex Embajador durante la Administración Illia, electrizó a la aristocrática Salta: Saravia, actual administrador de la finca El Urundel, acusaba al Ministro de Economía, Lucio Cornejo Isasmendi, de una maniobra en perjuicio de esa firma. Según él, Cornejo Isasmendi influyó sobre su sobrino Miguel Cornejo Murúa, asesor de la Dirección Provincial del Trabajo, para que embargara un préstamo de 7 millones concedidos por el Banco de Salta a El Urundel, con el objeto de que la empresa pagara salarios a sus obreros. Objeto de esa presunta maniobra: que Miguel Cornejo cobrara los honorarios derivados del conflicto sindical.

El mismo día, los obreros impagos secuestraron en sus propias oficinas a Saravia y a otros ejecutivos de la empresa, lo que obligó al Gobernador, general retirado Héctor D'Andrea, a depositar los 7 millones, no sin antes acusar de irresponsable a Saravia. El 16, el Ministro, herido por la solicitada, renunció a su puesto para poder batirse en duelo.

Sucedía justamente en Salta, donde Cornejo y Saravia son los apellidos más rimbombantes; el desafío causó conmoción, los salteños rememorarán romances criollos, coplas de coraje e hidalguía. Pero el 17 llegó Díaz Colodrero a Salta: el cambio del Gobernador se consideraba su objetivo, una posibilidad que, de acuerdo con los rumores, beneficiaría al Ministro de Gobierno, coronel Mario Cabanillas. Sin embargo, en rueda de amigos, Díaz Colodrero sólo pidió a D'Andrea —el militar que detuvo a Perón el 13 de octubre de 1945— la remoción de una parte del gabinete.

El 19, Alberto Osoreo Soler (de Salud Pública) y Cabanillas presentaron

sus renunciaciones, mientras Cornejo solucionaba su lance caballeresco y se reincorporaba velozmente a su cartera. El 24, D'Andrea aceptó la renuncia de Osoreo Soler y lo sustituyó por José Novo Hartmann; en cuanto a la dimisión de Cabanillas, se tiene entendido que el Gobernador no la aceptará hasta tanto no se aclare una denuncia de *El Tribuno* (que estudia en la capital salteña una comisión de ADEPA): acusa al Ministro de Gobierno de haber organizado un sindicato de canillitas paralelo para impedir la distribución del diario.

Mientras Tucumán penaba, cuando en Córdoba cundía la alarma, otro conflicto, personal, menudo, comprometía el prestigio revolucionario en Neuquén. ¿Motivos?: las críticas del último mandatario constitucional, Felipe Sapag, que provocaron las iras del Gobernador Rodolfo Rosauer, hasta moverlo a perseguir a Sapag, un caudillo que cuenta con la mayoría de la opinión local, y hasta con juicios favorables a su gestión por parte del



Primera Plana
D'Andrea (Salta): Salvó la piel.

general Julio Eladio Aguirre, jefe de la guarnición.

En principio, los diarios afectos a Sapag reprocharon a Rosauer la paralización de las obras iniciadas por el ex gobernante peronista; en especial, la de una escuela programa para Cutral-Có, hasta ahora una importante localidad petrolera; también, la suspensión de los planes para edificar hoteles de turismo y el interés demostrado por Colonia Catriel, un centro petrolero en ciernes, en detrimento de otras regiones.

Los epigones de Sapag difundieron, asimismo, la versión de que, tras haber obtenido un préstamo de 800 millones para la provincia en octubre pasado, Rosauer lo aplicó a multiplicar su sueldo y el de sus colaboradores. Lo más grave: el Gobernador habría alquilado la maquinaria de la Dirección Provincial de Vialidad, valuada en 280 millones, por un millón y medio de pesos anuales, a la firma caminera Conte Grand; se dijo que la empresa pertenece a Rosauer.

Hace diez días, en una entrevista que concedió a Primera Plana, el mandatario se esmeró en aclarar: "Encontré planes para construir una escuela faraónica en Cutral-Có, y me

pareció más oportuno desdoblarlos y levantar tres edificios más modestos, pero no menos cómodos, en otros tantos barrios de Cutral-Có. En cuanto a mi empeño en desarrollar a Catriel, no es una ocurrencia del Gobernador, sino un hecho geológico el que otorga mayor importancia a esa cuenca, virgen, frente a la de Cutral-Có, casi agotada. Es ridículo, además, que haya aumentado el sueldo del Gobernador: asciende a 170.000 con gastos de representación incluidos; en cambio, eliminé las partidas reservadas que en la época anterior ascendían a una gruesa suma. Respecto de Conte Grand, le diré que conozco la firma, porque hace 30 años [Rosauer es ingeniero] trabajo en la profesión; pero no tengo con ella más trato que el común en estos casos".

La guerra estalló el día de Navidad de 1968; cansado de soportar acusaciones, Rosauer, a su vez, calificó a Sapag de gobernante "discrecional", afirmó que su sistema fomentó la "obsecuencia" y, por lo tanto, la "indiferencia, la ineficiencia y el conformismo del funcionario provincial". Una pulla innecesaria en quien sólo estaba obligado a reseñar los resultados de su propia gestión.

Dos días más tarde, Sapag respondió con un comunicado que parpararon los diarios y las radios. "La acción de mi gobierno —decía— sólo puede ser juzgada por el pueblo de Neuquén, y no puede hablar de obsecuencia el titulado gobernador porque, personalmente, es un títere que sólo recibe y cumple órdenes."

El 19 de enero, Rosauer contraatacó: el asesor letrado de la provincia acusó a Sapag de desacato; el 23, cubierto con las palmas del martirio, Sapag ingresaba en la cárcel y prestaba declaración. Luego de 4 horas de arresto, salió en libertad bajo caución de 10.000 pesos, pero el proceso y las inquietudes siguen. De estas complicaciones se ha desembarazado Jorge Nallar, un abogado que dirige Santiago del Estero desde agosto pasado; el viernes 27 renunció oficialmente; voceros fidedignos relataron que, sin embargo, su dimisión había sido aceptada ya a principios de enero; se mantuvo en el cargo a la espera de un sucesor y Onganía lo encontró, finalmente, en la persona del general retirado Carlos Uriondo. El mismo viernes, el Secretario de Gobierno, Díaz Colodrero, ascendió otra vez al avión: marchaba a entregar sus cargos a los nuevos mandatarios de Chubut y La Pampa, capitán de Fragata retirado Osvaldo Guaita y contraalmirante Helvio Guozden, respectivamente.

También se proponía preparar la visita que el Presidente realizaría a la Patagonia a mediados de febrero para poner en marcha una de las ideas capitales de la revolución: el enlace de las provincias en grandes regiones (en el caso patagónico: Santa Cruz, Chubut, Neuquén y Río Negro) integradas a través de su economía y su organización política. Cabe preguntarse: si los actuales Gobernadores (apolíticos, según el Gobierno; impolíticos, según otros) tienen tales problemas en la conducción de un solo estado, ¿no crearán mayores conflictos cuando deban administrar de común acuerdo toda una región? ♦

Políticos

De repente, en el verano

"Me voy a la Patagonia a recorrer comités." Con los partidos políticos disueltos y sus bienes confiscados no existen, en verdad, los comités, pero un hábito implacable aún los erigía, el sábado pasado, en la anchurosa imaginación de Ricardo Balbín.

Ese día el caudillo se despidió de algunos amigos antes de emprender la gira en un avión que le facilitó su mecenas, el hacendado Pedro Duhalde: la *tournee* forma parte de un plan destinado a unir a la UCRP, atiborrada de cabildos sediciosos: lanzarla, hacia febrero, en una oposición frontal al Gobierno es el propósito de Balbín.

Por lo menos así lo anunció en el asado que congregó a medio centenar de conspicuos correligionarios, el viernes 20, en la casa del ex Diputado provincial Vicente Mastrolorenzo, en Lanús. "Comenzamos la lucha y no sé si tenemos o no razón, pero a nuestras ideas las pasearemos por toda la República", pontificó, entonces, el ex Presidente Arturo Illia.

Pero más allá del grito de guerra radical (una oposición al Gobierno que se declama, pero todavía no se ejerce efectivamente), un ínfimo detalle reveló los entresijos del empeño unitario: la adhesión, por telegrama, del ex Ministro de Defensa Leopoldo Suárez, recibida con cerrado aplauso, hizo notar la ausencia de su rebelde hermano Facundo, que asoma al frente de la *generación intermedia*, un núcleo interno que busca apurar un pacto con el peronismo y jubilar a Balbín.

Facundo Suárez desapareció el viernes 27 de la Capital Federal para pasar unos días en Mar del Plata: era un descanso táctico, ya que sólo unos pocos íntimos estaban en el secreto de que había viajado a España, a principios de enero, para entrevistar a Juan Perón.

Facundo estuvo con Perón en Toledo, donde lo convocó el desterrado para preservarse de las indiscreciones; allegados al dirigente *intermedio* señalaron, a Primera Plana, que Perón se mostró partidario de constituir un frente con radicales y miembros de otros partidos, hasta conservadores, sobre la base de un acuerdo programático (del que, sin embargo, habría excluido al frondicismo). Asignó a Suárez la misión de contactar a los hombres de la UCRP y de las restantes agrupaciones liberales, evitando todo rompimiento con Balbín que significue disgregar fuerzas.

"Esta vez son ustedes quienes tendrán que sacar las castañas del fuego, demostrando que no quieren aprovecharse de los votos peronistas", dijo. Anunció, también, que cuando los radicales consigan realizar su revolución pacífica, él promoverá a las segundas líneas peronistas, aptas para concluir la alianza, ajena a las viejas querellas. Pero advirtió que movilizaría a sus partidarios contra Onganía sólo después que el radicalismo haya hecho su parte, y no antes, pues no desea batirse para favorecer a terceros.

En ese juego de medio campo ganó la sutileza de Balbín, enemigo de toda alianza con los peronistas que sea tramada con el propio Perón. Los balbinistas se movilizaron rápidamente: prometieron soldar al partido y lanzarlo a la oposición activa. Balbín hizo más: abrió un ala negociadora con los jóvenes turcos, encumbrando a uno de sus discípulos más caros, el ex Diputado nacional Raúl Alfonsín (39 años, dirigente de Chascomús), y en el cónclave de Lanús pudo exhibirlo otra vez como su heredero. Balbín se retiraría de la conducción, pero asesorará a Alfonsín, quien asegura poder ganarse a los heterodoxos.

Estos, por su parte, no aceptan, todavía, eludir a Perón en las negociaciones: imputan a Balbín (y al propio Illia) una inclinación manifiesta por el ex Presidente provisional Pedro E. Aramburu, a quien se ofrecería el respaldo partidario. Porque hacia el fin de la última semana, el ajetre político prometía renovarse en nuevas conversaciones interpartidarias condenadas, transitoriamente, a cambiar informaciones y a proyectar viajes.

Llamativamente, las metas de esos viajes parecían coincidir: el ucrista Oscar Alende y uno de sus lugartenientes, el escribano Tomás Arana, confiesan que tratarán de entrevistar a Perón a mitad de año. Arturo Frondizi preferirá viajar a Roma, hacia marzo, pero sus allegados no dudan que habrá, también, una escala en Madrid. ♦

1500 nuevo familiar
1500
Y USADOS COMO NUEVOS

Con extraordinaria financiación de

E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Avenida Libertador



Av. Libertador 2697

Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos de 9 a 21

TALLERES Y REPUESTOS:

Julián Alvarez 2475

A ½ cuadra Santa Fe, alt. 3500



PREMIO DE NOVELA

PRIMERA PLANA-SUDAMERICANA

Por tercera vez, la Editorial Primera Plana ha decidido conceder su Premio de Novela, reservado a obras inéditas de escritores latinoamericanos. Desde ahora, también la Editorial Sudamericana, de Buenos Aires, asocia su nombre a este premio. El jurado que lo concederá en 1967 estará integrado por Gabriel García Márquez (colombiano), Leopoldo Marechal (argentino) y Augusto Roa Bastos (paraguayo). El premio estará dotado de mil dólares. El plazo de admisión para los trabajos vencerá el 30 de abril de 1967, y el fallo se dará a conocer el 31 de julio. La obra premiada será editada por cuenta de la Editorial Sudamericana, quien liquidará al autor los derechos correspondientes. Para aspirar al premio deben enviarse tres copias a máquina de cada trabajo, firmadas con seudónimo. En sobre aparte, cerrado, se consignará el nombre y domicilio del autor. Los originales se reciben en Perú 357, Buenos Aires, Argentina.

Me lo contó un pajarito

El martes pasado, la *Agencia de Prensa Transamericana* incluyó en su servicio (que lleva sin contrato previo a 46 diarios y 10 periódicos argentinos) una doble versión de características sensacionales: el domingo 22, a las 10, se entrevistaron el Ministro del Interior y Arturo Frondizi, en el domicilio de Bordá, en la Capital Federal. Como si esto fuera poco, el fin de semana tuvo —siempre según APT— la virtud de congregar a Juan Carlos Onganía y Pedro Eugenio Aramburu en Olivios.

Al día siguiente, *La Razón* cobijó el rumor; de inmediato, los cronistas de Casa de Gobierno acosaron a Bordá, obligándolo a desmentir la entrevista. El Ministro explicó que había agotado el domingo 22 en su campo cordobés, San Bartolo, a 700 kilómetros de la Capital. Por su parte, los colaboradores de Frondizi señalaron que el ex mandatario permaneció ese día en Navarro, Buenos Aires, en la estanzuela de su yerno; el lunes a la noche, de regreso a la ciudad, Frondizi sufrió un accidente de automóvil a la altura de Lobos, documentado por *Clarín*.

Con todo, las evidencias físicas y los desmentidos sólo consiguieron atornillar la duda en los observadores; es que un firme razonamiento político respaldaba las versiones: si es cierto que el PE encara una apertura hacia los disueltos partidos, ¿por qué no iniciarla dialogando con el frondicismo (que no reniega de la revolución y pretende encauzarla por la ruta del desarrollo) o el aramburismo, cuya conducta económica parece coincidir con la de Onganía a través de Krieger Vasena?

El jueves, los rumores volvían a insistir: ni Bordá estuvo en Córdoba, sostuvieron algunos, ni Frondizi en Navarro; ambos personajes merodearon por la Capital. Otras fuentes indicaban, en cambio, que la doble versión fue lanzada para impulsar una negati-

va oficial que imposibilita todo acuerdo con Frondizi y Aramburu.

Pero el coronel retirado Carlos Eugenio de Móri Koenig, un encanecido militar (51 años, casado, tres hijas) que comanda APT, sonríe cuando se le sugiere que su publicación está subvencionada por grupos ideológicos o servicios de informaciones. "¡Si supieran ustedes que algunas veces debemos reducir nuestros despachos por falta de papel!", dijo a Primera Plana.

La agencia funciona en una oficina de Callao al 400, en la Capital, cuyo escaso mobiliario destaca la presencia del único mimeógrafo; desde setiembre de 1966, el aparato devora y multiplica las pesquisas del propio Móri Koenig y las de un par de antiguos reporteros de *Noticias Gráficas* y *La Razón*, Renato Ferrari y Eduardo Romer. Pretende el robusto coronel que APT sea "el arma psicológica destinada a esclarecer la crisis en que nos debatimos", y así lograr que "el país no se aparte de los objetivos nacionales".

Un arma, la psicológica, que él no se cansa de esgrimir desde 1941, cuando comenzó a trabajar en el entonces Servicio Secreto del Ejército; era, a la sazón, teniente, y su entusiasmo por la tarea lo llevó a especializarse en Inteligencia, en la Escuela de Guerra.

Móri Koenig vengó en 1955, con dos ciertos canaños (que trizaron la base del monumento a Eva Perón, frente a la actual plaza Rubén Darío), el agravio que significó para él ser destinado a la dirección de Administración del Ejército, durante la década peronista. La leyenda lo acusa también de haber soterrado en la tinieblas el cadáver de Evita; él se defiende: "Preparo un libro sobre el caso, con la ayuda de Juana Ibarburen de Duarte". No obstante, ha protagonizado uno de los mejores cuentos de Rodolfo Walsh, que trata sobre el dichoso cadáver.

Su vocación periodística afloró el 55; el 14 de noviembre, fecha del paro general dispuesto por la CGT para sostener a Lonardi, se encargó de la intervención a *La Prensa*, que mantuvo hasta que el diario fue devuelto a Gainza Paz. Más tarde, en 1962, Móri Koenig creó en *El Mundo* una sección, "Las versiones de hoy", que aún se publica, ya sin su cooperación.

Para el coronel y los suyos, APT representa un "esfuerzo heroico" pero prometedor; envían los despachos a 56 publicaciones aunque ellas no los soliciten ni los paguen; Móri Koenig espera que "la calidad de la información" induzca a las empresas, tras comprobar esa calidad, a suscribirse. Hasta el momento, la agencia ha conseguido el apoyo de 8 títulos (5 del interior, 3 de la Capital), que cotizan 40.000 pesos mensuales en total; los gastos de APT suman 150.000. ¿Quién cubre esa diferencia? Imposible saberlo.

"Hasta nuestra aparición —observa Móri—, el interior estuvo huérfano de una información comentada que lo vincule a la 'cocina política' de Buenos Aires." Algunos platos fuertes de esa cocina: el 29 de noviembre, APT difundió opiniones concretas de Arturo Illia sobre el momento institucional; el 1º de diciembre sugirió que Jorge Salimei sería sustituido por Krieger Vasena; el 26, anunció la inminencia de la crisis de gabinete. Claro que estas

novedades estallaron, antes, en otros órganos, entre ellos Primera Plana.

Una compulsa de los despachos de APT muestra que la agencia divulga información no controlada, aquella que no obstante carecer de apoyo en los hechos, rueda y se entrecocha en los ambientes oficiales: un tipo de periodismo que acunamos los tiempos de crisis o de cambio. En este plano, cualquier dato —hasta el inverosímil— atrae.

APT no está sola: la acompaña *Prensa Confidencial*, un boletín de ocho páginas celestes, fundado en octubre de 1965 y que, según su director, Jorge Vago, atiende un millar de suscriptores, amén de la venta callejera en 150 kioscos de Buenos Aires. Vago (33 años) se jacta de haber pronosticado el alejamiento de Pistarini y se queja de tener prohibido el acceso a la Casa Rosada. Omite, en cambio, mencionar la tirada de *Prensa*, que él redacta y distribuye en persona. Los 77.000 pesos semanales que insume su cruzada son sufragados —sostiene Vago— con la venta de la publicación, cuyo precio de tapa es 50 pesos.

Las fuentes informativas de Vago se ubican, con preferencia, en medios militares o administrativos. *Prensa* denuncia, alternativamente, presuntos negociados y querellas internas de las Fuerzas Armadas. Desde hace un mes, encuentra indicios suficientes como para vaticinar el desplazamiento de Onganía. El boletín no oculta su antiperonismo ni su antifrondicismo: cualquier funcionario de esos Gobiernos merece, entonces, un "legajo", puntualmente fantástico.

En el último número, Vago —un morucho de risa fácil— no vacila en calificar de dúplice al Subsecretario de Economía, Raúl Ondarts, por haber militado en la UCR y en UDELPA; o en atribuir a Ernesto Malacocci, director del Banco Central, responsabilidad en los manejos del Grupo Todres. Por su parte, la página militar revela disensiones entre los mandos de la Fuerza Aérea y el brigadier Alvarez, entre un grupo de generales y el Ministro de Defensa, entre la Cancillería y el Comando de Operaciones Navales. "Yo procuro el acercamiento de las Fuerzas Armadas, distanciadas entre sí por el trajín político", filosofa Vago. ♦



Juan E. Bustelo

Móri Koenig: Arma psicológica.



Juan C. Quintó

Vago: Contra Perón y Frondizi.



Primatesta, Fasolino, Aramburu: ¿Una sola vacante?

Iglesia

El color de la tercera púrpura

Una fuente vaticana insistió, la semana pasada, en que Pablo VI añadiría tres Cardenales argentinos al Sacro Colegio; los candidatos mencionados eran los Arzobispos Nicolás Fasolino, de Santa Fe; Juan Carlos Aramburu, de Tucumán, y Raúl Francisco Primatesta, de Córdoba. Según la versión, el Pontífice convocaría a un consistorio a fines de febrero, y elevaría a 105 los miembros de un cuerpo que ahora, tras la muerte del Cardenal Pietro Ciriaci, cuenta con 96.

Los observadores han apuntado algunos contrastes evidentes en esa información: parece improbable que el Papa transforme a la Argentina, de la noche a la mañana, en el país con más purpurados de América latina (los otros dos: Santiago Luis Copello y Antonio Caggiano), estableciendo gruesas desproporciones entre su número y el de los fieles censados; hay 50 millones de católicos en Brasil y 3 Cardenales; 22 millones en México y un Cardenal. Semejante favoritismo con la Argentina no sólo sería impolítico; también implicaría un gesto incomprensible. Todo induce a suponer que la versión estaba aludiendo a tres candidatos para una sola vacante; pero también esa hipótesis ofrece puntos débiles.

Aunque las distinciones ideológicas entre los miembros de la jerarquía han sido siempre razonablemente resistentes ("La Iglesia es una; se pertenece a ella o no se pertenece", apuntó no hace mucho *L'Osservatore Romano*), las votaciones episcopales durante el Concilio y los informes sobre los debates demostraron que, de hecho, tales distinciones existen. Los tres candidatos argentinos a la púrpura componen, ellos solos, todo el espectro ideológico de la Iglesia —a excepción, tal vez, del sector más filosamente renovador—: Fasolino suele ser calificado como un conservador al viejo estilo; Aramburu como un pastor cauteloso, sin compromisos, y por lo mismo, nada inclinado a los cambios; Primatesta ofrecía, hasta setiembre de 1966, la imagen de un Obispo dispuesto, si

no a romper el fuego de la renovación, por lo menos a comprenderlo, pero entonces, tuvo que ceder a la fuerte presión de los medios oficiales y desalojar a los estudiantes integralistas concentrados en la parroquia de Cristo Obrero. Cuando suspendió, más tarde, a los dos sacerdotes que los habían apañado, aquella imagen se disolvió, quizás injustamente.

Tres para un asiento

- Primatesta cumplirá en abril 48 años; fue profesor de Sagradas Escrituras en el Seminario de La Plata, auxiliar del Arzobispo Plaza, y primer Obispo de San Rafael, Mendoza. Llegó a Córdoba en un momento crítico, a principios de 1965, cuando las enfermedades de su predecesor en la Arquidiócesis, Ramón Castellano, la habían estancado. En dos meses puso a Córdoba en movimiento, al intensificar el diálogo con el clero que gobernaba, y al instalar el Concilio en la provincia.

- La notoriedad de Juan Carlos Aram-

buru despuntó en setiembre del 65, cuando Pablo VI lo eligió para oficiar la primera misa concelebrada luego de las reformas conciliares. A los 55 años, su carrera carece de aristas: fue Obispo auxiliar de Tucumán desde 1947 y titular desde 1953; en el ojo de una tempestad social, tomó partido de modo abierto durante la Navidad pasada, cuando publicó una pastoral en la que formulaba llamamientos a la prudencia de los trabajadores y a la buena fe de los empresarios.

- A fines de octubre, el Papa rechazó la renuncia del Arzobispo Nicolás Fasolino, que había excedido, en 5 años, la edad límite —75— fijada por un *motu proprio* pontifical. La versión de que sería exaltado a la púrpura procede de una defectuosa interpretación, sin duda, a menos que Pablo VI haya dado un viraje completo en los últimos seis meses y decidido que el Cardenalato es, antes que una tarea pastoral, una función meramente honorífica. Porque al Arzobispo de Santa Fe ya le son duras las tareas de su propia jurisdicción, que él gobierna desde 1934. Historiador empeñoso, monseñor Fasolino se sobrepujó seis meses atrás a sus achaques para incorporarse a la Academia de la Historia como miembro de número.

Parece improbable que cualquiera de los tres candidatos sea removido de su sede, en caso de ser ungido Cardenal, para asumir una de las nuevas diócesis que se crearán en la ciudad de Buenos Aires (Flores y Belgrano); era el nombre de otro Obispo (Miguel Raspani, de Morón) el que se mencionaba, durante la semana pasada, como destinado a esos sitialos.

Si en verdad Pablo VI deja descender la púrpura sobre un argentino, en el consistorio de febrero (y eso parece descontado), los observadores señalan, sin vacilar, que es Primatesta quien tiene las mejores cartas de triunfo en su mano. ♦

MARTE PUBLICIDAD

Negroni



Suave y agresivo, fresco y cálido a la vez, es adecuado para predisponer amablemente a su pareja antes del almuerzo o la comida.

1 parte Gordon's Dry Gin.
1 parte de Vermouth Torino.
1 parte de Bitter Rojo.
Decorar con una rodaja de limón con cáscara

Gordon's Dry Gin

Elaborado por: Tanqueray, Gordon & Company
(Destilerías Argentinas) S. A.

LA VOZ DEL AMO

A comienzos de la semana pasada regresaron de España Juan Carlos Loholaberry y José Néstor Vázquez, los dos gremialistas que hace 15 días (ver N° 212) viajaron a entrevistar a Juan Perón para demandarle instrucciones concretas sobre el futuro del Movimiento. El exilado reflexionó así: al Gobierno actual le faltan apoyos políticos; de esta manera, sus órdenes caen en el vacío; paralelamente, los intereses populares y antipopulares, librados de todo compromiso, chocan entre sí con una furia cada vez mayor.

En la coyuntura, explican los amigos de Vázquez y Lola, Perón asigna a sus acólitos una sola misión: la de encabezar el sector popular desde la Confederación General del Trabajo, porque de lo contrario la clase obrera se apartará del peronismo. Perón admite la importancia de Vandor, a quien sigue considerando, no obstante, su principal enemigo: pero cree que la actual dirección cegetista se agotará en maniobras encaminadas a favorecer a tal o cual sector del oficialismo que le favorezca alguna migaja del poder. Con todo, Perón supone que Vandor no controla —no puede controlar— un hecho que le es ajeno: el deterioro de la situación económica; así, mientras el metalúrgico ensaya figuras de contradanza, mientras no enfrente a Onganía, la masa obrera se le irá escurriendo de las manos.

Por eso el ex Presidente aconseja a los suyos entablar ya la pelea abierta contra el Gobierno en el plano gremial: naturalmente, la clase obrera decantará así a los viejos dirigentes, y una nueva generación de *guardias rojos* recibirá, a través de la *lucha*, el apoyo popular. Naturalmente, la razzia de dirigentes incluye a Vandor y hasta al propio José Alonso. En cambio, Perón aparenta reservar a Framini para "una misión muy especial". En la semana, Lola y Vázquez urgieron una reunión de las 62 de Pie para discutir el mandato de *El Líder*, pero sólo pudieron concretar deliberaciones parciales, porque faltaba, precisamente, el titular del núcleo, Alonso. Por fin, el sábado, ambos romeros salieron hacia Miramar para exigir a Alonso, que veranea allí, su reintegro a la *lucha* o su renuncia a la jefatura del sector.

¿QUE HACEN AHORA?

Hacia la medianoche del jueves 26, el ex Presidente Arturo Umberto Illia remangó un palmo sus pantalones grises y, acompañado por varios amigos, recorrió lentamente las dos cuerdas alfombradas de barro que separaban su automóvil de la taberna ubicada en los fondos de la Destilería Shell, en la Sección II del Dock Sud, donde 200 radicales se habían reunido para "comer un bife" y despedir al ex Secretario Ejecutivo del CONADE, Bernardo Grinspun, quien viajó el viernes a Santiago de Chile con un contrato temporario de la CEPAL para redactar un documento que será discutido en la

próxima conferencia de Comercio y Desarrollo (Nueva Delhi, fines de 1967).

Tras saludar a Grinspun, Illia se ubicó junto a Balbín y Perette, en la cabecera, pero no pudo hablar de política: durante la cena fue arrebatado por el fogoso discurso de un huelguista portuario, que se empeñó en demostrarle la justicia de la causa defendida por Eustaquio Tolosa.

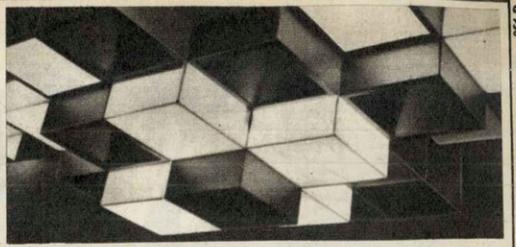
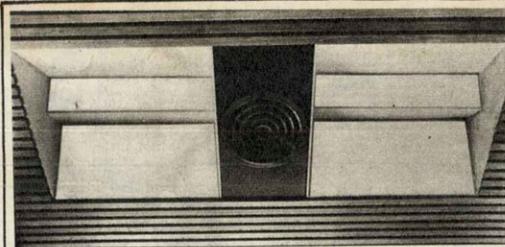
Illia, que desechó esa madrugada un convite de los sindicalistas Angel Bono y Antonio Scipione para participar en la CGT de una mesa redonda sobre carestía de la vida, escuchaba al estibador como ausente. Sólo atinó a repetir varias veces: "Sí, ya sé: Tolosa era muy amigo mío, muy amigo de Zavala Ortiz". A los postres, explicó que "el país no son las 20 manzanas en torno de la plaza de Mayo. Hay que andarlo mucho, caminarlo mucho, porque el radicalismo va a continuar la *lucha*".

En esa brega, por supuesto, faltará Grinspun (un nativo del barrio de Crucecita que esa noche se reunió en el Dock con sus viejos cofrades de la Juventud de Avellaneda) y también Carlos García Tudero, otro miembro del equipo económico que permanece en Caracas, desde noviembre, contratado por la dirección de operaciones de CORDIPLAN (un organismo venezolano de desarrollo económico) para asesorar sobre problemas de planificación regional.

En cuanto a Roque Carranza, el antiguo titular del CONADE, reside en Nueva York desde fines del año pasado: ha sido contratado como consultor del departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría General de las Naciones Unidas.

LA BATALLA DEL RIEL

No es un secreto que el Ejército ha destacado en la Empresa Ferrocarriles Argentinos la flor y nata de sus oficiales con formación técnica. He aquí sus nombres: coroneles ingenieros militares José María Martínez Walder, ex jefe del Batallón 101 de Arsenales; Norberto Novoa; Jorge D. Mónaco, ex director de los Altos Hornos de Zapla (Jujuy); Francisco Pedro Goicoa, ex miembro del Comando de Ingenieros; Lino Montiel Forzano, ex jefe del Batallón Depósito de Arsenales 601; Samuel Alberto Cáceres, diplomado en Informaciones, ex director de Coordinación Federal y ex jefe del Departamento de Política de la Secretaría de Guerra; Bernardo Carlos Chasseing, oficial de Estado Mayor. Los tenientes coroneles ingenieros son: Florentín Gómez, profesor de la Escuela de Logística General Lemos; Joaquín Acuña, profesor de la Escuela de Artillería, y César del Toral, también profesor de la Escuela Superior Técnica, diseñador e inventor del primer proyectil autopropulsado y teleguiado argentino. Los nueve oficiales señalados no son los únicos que colaborarán con el general en actividad Juan Carlos de Marchi: el nuevo titular de EFA ha pedido refuerzos, hasta completar un *estado mayor* de 20 técnicos. ♦



Izquierda: Iluminación interior de las oficinas de Ricardo De Luca-Publicidad Tan (Carlos Pellegrini 173), diseñada por el Estudio de los arquitectos Möller y Brengio. Derecha: Conjunto luminoso instalado en el Banco Interamericano de Desarrollo (Cerrito y Sarmiento), realizado con la colaboración del Estudio Deledicque, Nilus y Asociados. **MODULOR S. A.**,

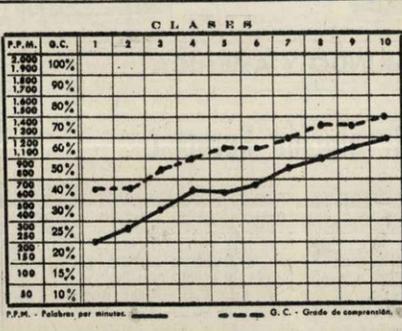
especialistas en iluminación, ha fabricado estos elementos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfonos: 67 - 9356/8678/8720. Los profesionales pueden contar para la realización de sus proyectos con un departamento técnico —altamente especializado— y con la atención directa de una fábrica de artefactos especiales para iluminación.

PARA EJE CU TIVOS

por TOER



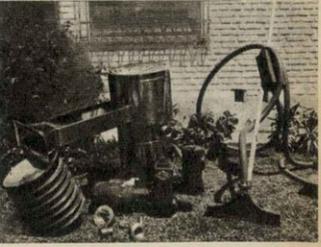
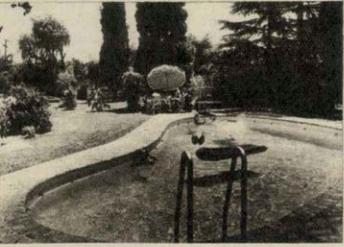
Modelos de sillones giratorios y reclinables, realizados en cueros de SAGAZOLA, con base de platil, integran una completa línea de muebles para oficinas, estudios y consultorios. Estos modelos y otros más, adaptados a todos los presupuestos, los ofrece con entrega inmediata, **RAFAEL HEFFESSE** —Instalaciones y Amoblamientos de Oficinas—, Pueyrredón 1779, teléfono 82 - 6326.



¿Se puede leer más rápido y comprender mejor? La respuesta está en la tarjeta de evolución de un alumno-tipo promedio del **PRIMER LABORATORIO ARGENTINO DE LECTURA RAPIDA**. Como se comprueba en el gráfico, un lector de 250 palabras por minuto al comenzar el curso, consigue con el Método de **PLALER** ser un lector activo de 1.200 p. p. m. al egresar. Paralelamente, la comprensión de lo leído aumenta del 40 % al 75 %. Usted también puede lograr estos resultados con este Método. Inscribese ya en el último curso intensivo de Febrero. Solicite información en Secretaría (horario de 12 a 19.30 horas), Bernardo de Irigoyen 190, Piso 10º teléfono 38 - 1353.

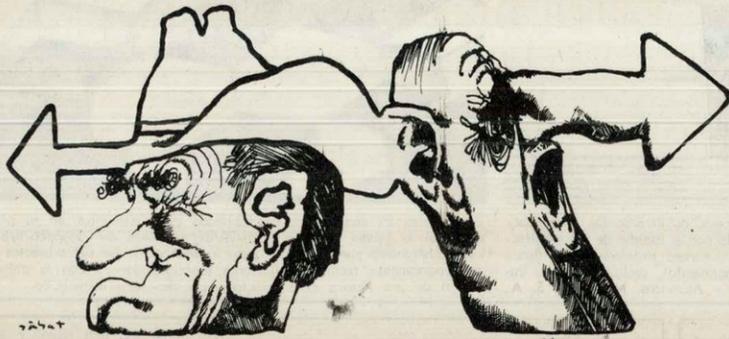


El **PALACIO DEL GRABADOR** es la primera organización especializada exclusivamente en grabadores. Si necesita comprar, canjear o reparar su grabador o accesorios, confíe en el cordial asesoramiento de sus técnicos. Casa Central: Paraná 483, tel.: 46-7004; y Surcursul Nº 1: Riobamba 445, tel.: 45 - 1332.



Donde vea este cartel se encuentra su **PILETA ARANZAY**, instalada con un moderno equipo purificador que le permitirá gozar de su pileta durante toda la temporada sin cambiar el agua, realizando simultáneamente las tareas de desagote o riego. Única construida bajo licencia americana, sus veredas, paredes y piso son totalmente de Hormigón Armado. Su

construcción demora solamente quince días y se puede adquirir pagándolo en 18 cuotas. Conozca el Nuevo Plan que le hará disfrutar de su pileta en la próxima temporada, adquiriéndolo ahora a precio fijo y totalmente en cuotas. Solicite informes en **ARANZAY**, Junjal 1425, tel. 41 - 4269, Capital, o en E. Adrogué 1177, tel. 244 - 0135, Adrogué (Prov. de Bs. As.)



EL MUNDO Y AMERICA

La Revolución Europea

Antes de que se extinga la primavera de 1967, Europa —la del Oeste y la del Este— observará ir y venir a sus líderes y diplomáticos. No hace mucho, el Primer Ministro de la URSS regresaba de París; ahora, se dispone a viajar a Londres, donde estará entre el 6 y el 13 de febrero. El Presidente ruso llegó el martes pasado a Roma, para entrevistarse con las autoridades italianas y con el Sumo Pontífice. El Canciller de Polonia, Adam Rapacki, desembarcó en París en los últimos días, mientras Harold Wilson (ver página 26) recorre las capitales del Mercado Común Europeo. El Premier de Francia visitará Moscú entre marzo y abril; poco después, Charles de Gaulle —quien a mediados de enero recibió a los alemanes Kiesinger y Brandt— es esperado en Polonia.

Estas peregrinaciones llevan a una simple conclusión: la crisis de la Alianza Atlántica ha terminado y los puntos de vista del general de Gaulle prevalecen en forma asombrosa. La mística de la reunificación europea reemplaza, hoy, a la mística de la Guerra Fría, que intentaba integrar a Europa Occidental y separarla del resto del continente. Hasta Jean Monnet sostiene que se acerca el momento de las uniones institucionales entre el Oeste y el Este. "El gaullismo —opina Sir Denis Brogan— fue siempre más popular en Europa que lo admitido por los norteamericanos. A los europeos les gustaba contar con un hombre que pudiera enfrentar a Washington, cuestionar la ortodoxia de la Guerra Fría; y de Gaulle gana simpatías como estadista de enorme visión."

El discurso del Presidente Johnson, del 7 de octubre de 1966, hizo posible que los amigos europeos de USA reconocieran que los esfuerzos de Charles de Gaulle para con Oriente merecen no sólo ser apoyados sino también emulados. Vietnam dio cuerpo a la tesis del mandatario francés, según la cual una estrecha identificación con los Estados Unidos retardaría el acercamiento con los países socialistas de Europa, así

como todo el proceso de la reunificación continental. Vietnam puede bloquear, en el Congreso norteamericano, toda la legislación relativa a progresos con el Este; en Europa tiene, exactamente, el efecto opuesto.

Es difícil encontrar un alto funcionario que no traiga a colación, aunque no venga al caso, el impulso europeo —directo en algunos países, subterráneo en otros— para resistir las hegemonías de los Estados Unidos y la URSS. El vocabulario gaullista ya forma parte del idioma político europeo. Existe un creciente temor ante el poder norteamericano, una creciente desconfianza ante la habilidad de los norteamericanos para emplearlo con propiedad. La advertencia de Dean Rusk en el sentido de que la costa pacífica de USA es "el flanco occidental de la NATO", fue considerada, en París, como una torpe tentativa de ligar la ayuda norteamericana en el Atlántico a la ayuda europea en el Pacífico.

Un año atrás, Charles de Gaulle advirtió a Europa sobre el peligro de ser atraída a una guerra asiática, por culpa de sus vinculaciones con la NATO. En ese instante, pocos lo tomaron en serio. Ahora, casi todos piensan como él. Y en París, cuando Rusk y Robert McNamara reiteraron sus viejos argumentos acerca de la necesidad de mantener la guardia en Europa, se los escuchaba como un vago eco del llamado de Eisenhower-Dulles, en 1956, en favor de un "repliegue comunista" en Europa Oriental.

El hecho de que Rusia aumente su presupuesto de defensa en un 3 por ciento y se embarque en un programa de antichates, no entraña —es la opinión europea— ningún peligro; para muchos observadores, se trata de una respuesta al poder norteamericano, un intento para que los Estados Unidos no se sientan invitados a dictar una global Pax Americana. Dice un Ministro italiano: "Si la URSS sólo pretendiera neutralizar los cohetes norteamericanos y luego lanzar un ataque sorpresivo contra Europa Occidental, no

estaría firmando contratos a largo plazo, con empresas del Oeste, destinados a satisfacer el consumo interno".

Los Estados Unidos jamás tuvieron tanto poder y tan poco al mismo tiempo, para influir en la política europea. La diminuta Bélgica ha llegado al extremo de proponer la formación de una sociedad especial entre los miembros europeos de la Alianza; hace un año, hubiera parecido una herejía. Durante lustros, Washington luchó para persuadir a Bonn de que el gaullismo era una traición a la NATO; ahora, contempla un viraje alemán hacia las posiciones francesas. "El papel decisivo para el futuro de Europa reside en el desarrollo de las relaciones entre Alemania y Francia —juza el Canciller Kiesinger—. Para que Europa hable con una sola voz... la condición indispensable es una convergencia de la política alemana y la francesa."

En 1966, cuando Charles de Gaulle anunció que se retiraba de la estructura militar de la NATO, autoridades de Alemania y los Estados Unidos proclamaron que la presencia de tropas francesas en Alemania no podía ser negociada, bilateralmente, entre los Gobiernos de Bonn y París. Sin embargo, ese arreglo se alcanzó el mes pasado, sin formular referencia alguna a la NATO. En 1966 se dijo que las posibles reducciones de efectivos norteamericanos en Alemania causarían pánico a Bonn; hoy, los Estados Unidos podrían retirar una o dos divisiones, sin causar la menor agitación.

De hecho, Bonn advirtió a Washington y a Londres que se hallaba en condiciones de solventar sólo el 50 por ciento del costo de manutención de los soldados de ambos países estacionados en Alemania. Y Londres, a pesar de las obligaciones del Tratado, desmovilizará una parte cuantiosa de su Ejército del Rhin, este año. Los mismos alemanes comienzan a cuestionar la utilidad de su propio Ejército (500.000 hombres), el más numeroso de Europa después del ruso, entrenado casi en su totalidad para librar una guerra similar a la de 1939-45.

La extensión y hondura de los cambios que arrasan a Europa no se manifiestan de inmediato porque los estadistas, buscando nuevas orientaciones, aún recurren a la misma terminología, antigua y arcaica. El Mercado Común, por ejemplo, todavía es llamado "Europa", aunque los viejos doctrinarios

conceden ya que los Seis nunca podrán ser más que un glorioso gremio aduanero. Los funcionarios británicos suelen cometer el desliz de mencionar su pedido para "entrar en Europa", como si el MCE y Europa fueran sinónimos, una semejanza que los británicos serían los primeros en rechazar.

Una medida del cambio: sólo dos de los pensadores de la Guerra Fría permanecen en sus puestos de gabinete, en Europa Occidental: Gerhard Schroeder, Ministro de Defensa de Alemania, y Joseph Luns, Canciller de Holanda (lleva 13 años en ese cargo). Los jóvenes funcionarios holandeses no tienen reparos en decir que "Luns no sabe qué sucede".

La nueva ecuación

Mientras las preocupaciones militares de las grandes potencias se trasladan de Europa al Asia, los europeos emprenden en silencio la tarea de reescribir la ecuación de posguerra de su propio Continente. He aquí las premisas más importantes:

- El racionalismo prevalece en la planificación moscovita. Por primera vez desde la segunda contienda hay posibilidades de establecer un orden internacional duradero y pacífico en Europa.
- Los regímenes del Este ya no necesitan tropas soviéticas en sus territorios para asegurar las lealtades de sus pueblos; en verdad, la lealtad sólo se consigue si estos países continúan la conquista de sus objetivos nacionales, aunque éstos se opongan a los objetivos nacionales de Rusia.

- Europa Occidental debería elaborar sus planes en la certidumbre de que la URSS, dentro de una década o década y media, considerará un tratado final con Alemania, en su propio interés. Mientras tanto, las dos Alemanias deberían iniciar un diálogo (una idea que propugna Willy Brandt, Ministro de Relaciones Exteriores) y ampliar sus áreas de cooperación y acuerdo. La República Democrática Alemana (RDA) es un país de 17 millones de habitantes en el centro del continente, y una de las diez potencias industriales mayores del mundo: es vano descartar su existencia. La rivalidad puede transformarse en sociedad, la confrontación en confederación. Pero, en principio, Bonn debe reconocer la frontera Oder-Neisse, y, por lo tanto, renunciar a su reclamo sobre lo que hoy constituye un tercio de Polonia. Entonces sería factible aspirar a un régimen menos severo en la RDA: Walter Ulbricht pronto cumplirá 80 años.

- La idea de que Europa son los Seis, o los Seis más Gran Bretaña, ha sido desbordada por los acontecimientos. El 1º de enero de 1967, los países de la Asociación Europea de Libre Comercio —ocho, incluyendo Finlandia; un mercado de 100 millones— completó la eliminación de sus aranceles aduaneros, tres años antes de la fecha prevista y dieciocho meses antes que los Seis del MCE. El ingreso per cápita en la Asociación es tan alto como dentro del Mercado Común; las diferencias entre ambos bloques son artificiales, por eso se proyecta su fusión sin reservas. Los teólogos de la "Eurocracia" combaten las rémoras de una conservadora retaguardia: no se discute la posibilidad de

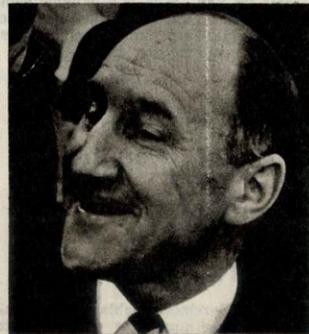
la fusión sino el momento de hacerla.

- La NATO ya no será un instrumento del cambio; tampoco, una plataforma para dialogar con el Este. Sólo sirve para redactar los términos de su disolución, lo que es mucho pedir para cualquier organismo internacional. Pero la NATO debe ser conservada en un estante, en Bruselas, hasta tanto se cree una entidad europea. Nadie piensa en excluir a los Estados Unidos de un acuerdo europeo, pero la búsqueda de soluciones debe ser conducida por europeos. Los Estados Unidos están interesados en el acercamiento al Este, sin desmantelar los bloques de naciones: semejante sistema tiende, según muchos europeos, a consolidar el *status quo* y la división del continente en las dos tradicionales esferas de influencia.

La historia ha demostrado que una alianza basada sobre el miedo rara vez dura más de 20 años. La gran alianza construida para contener a Napoleón se extendió entre 1815 y 1830. En Versalles, en 1919, los Aliados se comprometieron a sojuzgar para siempre a Alemania; una década más tarde, este juramento era letra muerta. Y la NATO, con 17 años de vida, se dedicó primero a detener el expansionismo



Kiesinger: Junto a Francia.



Luns: ¡Viva la Guerra Fría!

de Stalin, y ahora decae, luego de alcanzar sus propósitos iniciales. *The Times* escribe: "La necesidad urgente es la de lograr acuerdos serios para la reducción y reorganización de los grandes y superfluos ejércitos que hoy vegetan en la Europa Central".

¿Qué puede reemplazar a este equilibrio de fuerzas? ¿Qué vendrá después de la Doctrina Truman, de los pactos de Dunkerque, Bruselas y la Unión Europea Occidental, el plan Marshall y la Alianza Atlántica? Pese a las objeciones norteamericanas, ambas partes de Europa se encaminan lentamente hacia una serie de conferencias a las que cabe el título general de "Seguridad Europea". Bélgica ha nombrado un Embajador, Louis Colot, para estudiar "el desmantelamiento de la confrontación militar europea". Salvo Holanda, todas las Cancillerías trabajan con el mismo afán y las mismas metas.

El viraje alemán

Sin embargo, existen pocas esperanzas de que Europa Occidental pueda dar un paso positivo, si no termina con el

paralelismo del MCE y la Asociación, algo que hará sentir su efecto sobre la situación británica. Tal vez el más alentador avance de la Europa actual sea la coalición democristiana-socialista que gobierna Alemania, y su pragmático vuelco a la reunificación europea. Bonn ha salido, por fin, de su bunker de la Guerra Fría; su intransigencia, siempre alentada por los dioses atlánticos de Washington —quienes así contribuyeron al crecimiento del neonzismo— cedió lugar a una política flexible. "No podemos seguir pretendiendo que estamos de acuerdo con París y Washington. Puesto que París y Washington disienten, es una necesidad tratar de congeniar con los dos", acaba de sostener el Vicecanciller Brandt.

La relación de dependencia entre Bonn y Washington condujo al dogma de la integración, primero dentro de la NATO, luego dentro del Mercado. Pero toda esta política fue predicada en la creencia algo cándida de que al debilitarse el control moscovita sobre el Este de Europa, las fronteras de la NATO llegarían hasta el borde soviético, y Alemania Oriental quedaría apta para sumarse a la República Federal.

El tratado franco-germano (que

Kiesinger y Brandt están ansiosos por revivir) fue un fracaso porque los "atlánticos" de Bonn y Washington decidieron que era incompatible con la NATO. Así, Washington forzó a Bonn a suscribir los convenios de compra y perfeccionamiento de armas, a un ritmo de 1,4 millones de dólares, lo cual garantizaría la orientación "atlántica" de Alemania. El esquema de la Fuerza Atómica Multilateral (MLF) sería —se supuso— el factor decisivo, al otorgar a los alemanes una participación en el poder nuclear; no obstante, fue tan mal presentado que mientras más pensaban en él los alemanes más se daban cuenta de que el eje Washington-Bonn no los conducía a ninguna parte.

De Gaulle no hizo más que probar a los alemanes algo que fue obvio durante años: que la reunificación llegaría únicamente al fin de un largo proceso de acercamiento entre las dos Europas (léase también las dos Alemaniás). Entonces, el Presidente de Francia viajó a Moscú para hurgar el camino que, según él, llevaba a una reconciliación con el Este. El resto de Europa, satisfecho de no encontrar

trampas arteras en esta política, se adelanta ahora.

Mayores vínculos con los Estados Unidos es, claramente, un antiguo interés de los rusos; esa aspiración deberá aguardar hasta que termine la guerra de Vietnam. En cambio, la aproximación orgánica entre las dos Europas no tiene por qué esperar, pues ella no deja de interesar a las potencias principales. La europeización económica de Rusia y la norteamericanización económica de Europa son partes de la misma tendencia global: la unificación del mundo industrial. Sin embargo, la dos mayores potencias parecen actuar como si el tiempo estuviera de su lado; aparentemente, no tienen apuro en favorecer una evolución europea que alteraría, de manera drástica, su *statu quo*.

Entre tanto, muchas decisiones descansan en Bonn. Una serie de demorados y pequeños pasos, más que progresos espectaculares, es el panorama de 1967: reconocimiento diplomático de Rumania y Hungría y, tal vez, de otros países socialistas. Aquellos progresos se verificarán el día en que Bonn acepte los reclamos del Este: reconocimiento de la línea Oder-Neisse (como lo han hecho todas las naciones europeas). Que Brandt ya no considera a Bonn como un San Jorge, y a Pankow como al dragón al que hay que matar, es cosa sabida. Pero tomará tiempo aplastar los mitos de dos décadas. ♦

Arnaud de Borchgrave

Copyright Newsweek, 1967.

Mercado Común

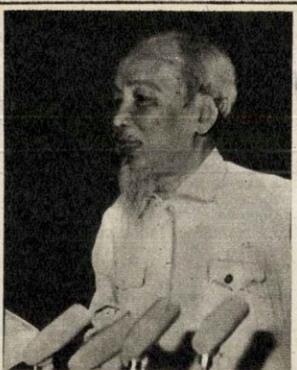
La ofensiva de Mr. Wilson

"Ya volveremos a hablar. ¡Buen viaje!" parecía murmurar el Presidente de Gaulle al Primer Ministro Wilson en la brumosa tarde parisense de enero. Imposible y señorial el uno, regordete y vulgar el otro, se despidieron el miércoles pasado con un sobrio apretón de manos, luego de dos entrevistas que sólo podían llevarlos a reconocer que nada tienen que decirse.

El jueves, en la Cámara de los Comunes, Harold Wilson apenas arriesgó una frase de compromiso: "Los sondeos, en algunos aspectos, fueron mejor de lo que esperábamos".

Wilson y su Canciller, el sindicalista George Brown, iniciaron a mediados de mes una peregrinación a las fuentes, las capitales de los Seis, en busca de apoyo para el ingreso de Gran Bretaña en el Mercado Común. Comenzaron por Roma, donde el primer Ministro Aldo Moro les prometió "la favorable disposición" italiana. La etapa siguiente —decisiva— era París; pero antes de llegar al Eliseo, Wilson pretendió desafiar a de Gaulle. "Si mi gestión fracasa, la culpa no será del Reino Unido", proclamó ante el Consejo de Europa, congregado en Estrasburgo, el lunes 23.

Las entrevistas Wilson-de Gaulle y Brown-Couve de Murville insumieron 105 minutos, entre el martes y el miér-



HABLAR EN HANOI

"Invito al señor Johnson a ser nuestro huésped y sentarse aquí, en el palacio del ex Gobernador General francés en Indochina. Que venga con su esposa y sus hijas, con su secretario, su médico y su cocinero, pero que no traiga un revólver a la cintura. Y que no viaje con sus almirantes y generales." Era la primera vez en veinte años de lucha por la independencia de su país, que Ho Chi Minh formulaba una propuesta semejante a un enemigo.

La transmisión por medio del rabino norteamericano Abraham Feinberg (quien reside en Canadá) y los pastores Ambrose Reeves (de Gran Bretaña) y A. J. Muste (de USA): los tres se entrevistaron con el Presidente de Vietnam del Norte el 17 de enero y divulgaron su invitación en Londres, el martes pasado. Al mismo tiempo, emitieron un comunicado donde se lee: "Consideramos un deber decir públicamente que incumbe a los Estados Unidos la responsabilidad de tomar la iniciativa que conduzca a la paz".

Pese a que Lyndon Johnson, en su reciente mensaje al Congreso (enero 10) afirmó que su Gobierno está dispuesto a entablar conversaciones de paz "en cualquier lugar y en cualquier momento", la Casa Blanca se limitó a informar que estudiaría el caso y —quizá— revocaría el pasaporte de Feinberg, por viajar a Hanoi sin autorización. Desde luego, el gesto de Ho Chi Minh es poco profundo; sin embargo, revela un ánimo más abierto, y un toque de habilidad política: él sabe que Johnson no aceptará, pero esa negativa le servirá de argumento para probar que el renuente no es otro que Lyndon Johnson.

La invitación de Ho parece prolongar las declaraciones que formuló al periodista Harrison Salisbury, del *New York Times*, el Primer Ministro de Vietnam del Norte, Pham Van Dong. "Los famosos 'cuatro puntos' enunciados por mi Gobierno para negociar la paz no son condiciones absolutas", explicó Dong el 3 de enero. ♦

coles. El Gobierno francés no adelantó resultados; el Premier británico, curándose en salud, declaró a la prensa que no había venido a París para recoger una contestación categórica. "Es lógico que los Seis se consulten entre sí", concedió. Su cruzada proseguirá en Bruselas (que ya ha divulgado su respaldo a las pretensiones británicas), Luxemburgo y Bonn, para concluir en La Haya a fines de febrero.

Sin embargo, la última palabra la tiene el Presidente de Francia; o, como tituló *The Financial Times*: "Todo depende de de Gaulle". Para él, los esfuerzos de persuasión que Wilson está cumpliendo en las capitales del Mercado no pueden alterar el hecho de que Gran Bretaña no es, todavía, suficientemente europea. Cuatro años después, casi día por día, del veto francés que la excluyó del MCE, está claro que deberá renunciar de una vez por todas a sus relaciones especiales con los Estados Unidos y a las tarifas preferenciales del Commonwealth, sin lo cual no hallará gracia por parte del tenaz canchero. Pero Inglaterra no tomará estas medidas mientras no sufra una verdadera catástrofe que la reduzca a un modesto lugar entre los pueblos del mundo.

Un muerto en la Segunda Guerra creería soñar: de Gaulle habla en nombre de una Francia juvenil, pragmática, recia, bien entrenada, que ha olvidado la *douceur de vivre*. Esta, o más bien el abúlico derrotismo al que servía de excusa, se ha trasladado al otro lado de la Mancha. Rencorosos, los ingleses encuentran un cómodo chivo emisario en el oscuro coronel francés a quien albergaron durante cinco años, en Londres.

Se niegan a comprender que su patria es la gran vencida de la Segunda Guerra, que Roosevelt y Stalin, cuando se entendieron a expensas de Churchill, para luego desafiarse entre sí, obraron con el mismo egoísmo sagrado que siempre distinguió a la tradición imperial británica. En estos veinte años, los Gobiernos laboristas y conservadores mantuvieron la política de pleno empleo y de salarios altos. Esto es, de escasas inversiones y de parasitismo sindical. El achacoso reino quiso un tibio crepúsculo para su agonía.

Desde luego, un Gobierno laborista está en mejores condiciones para reclamar sacrificios. Wilson ha dejado en la calle a 600.000 trabajadores, tan pronto como votaron por él. Pero no basta. Inglaterra nutre a un millón de personas de color (antillanos, indostánicos) importadas para encargarles las faenas más humildes. Los trabajadores británicos deberán acostumbrarse de nuevo a las ocupaciones que obligan a curvar la espalda y que se pagan mal.

El ex Ministro de Tecnología, Frank Cousins, dirigente del más poderoso organismo sindical (Unión del Transporte) preferiría reducir los gastos de la defensa. Dicho de otro modo, apresurar aún más el abandono de las posiciones británicas en el exterior. Esta solución no excluye la otra. Entonces sí la agonía imperial sería más larga y aun se evitaría la catástrofe. Pero la Inglaterra que entonces ingresaría en el Mercado no sería un socio de cuidado; no lo sería más que Bélgica u Holanda. ♦

Hace un año en Palomares

La semana pasada, luego de estar detenida durante 72 horas en Almería, quedó en libertad provisoria la Duquesa de Medina Sidonia. Pero el descontento de Palomares —un pueblito español que aprendió a odiar la Bomba, un año atrás— no se extingue. Armando Puente, corresponsal de Primera Plana en España, indaga ese descontento y sus consecuencias.

La Duquesa entró en el bar y pidió un coñac. Detrás de ella entraron los campesinos. La Guardia Civil, que la había detenido, esperó en la puerta. La Duquesa bebió el coñac de un trago y salió. Los guardias civiles la condujeron al pequeño cuartel para interrogarla. Los campesinos —hombres, mujeres y niños— marcharon detrás, en silencio, y se sentaron ante la puerta del cuartel.

Sucedió en Palomares un año después. Doce meses antes, el viento de la tragedia atómica había soplado sobre la sedienta aldea andaluza. Dos aviones de Strategic Air Command (un bombardero B-52 y un cisterna a reacción) chocaron a diez mil metros de altura. Doscientas toneladas de acero y aluminio y cuatro bombas "H" envueltas en una bola de fuego originada por los 40.000 litros de combustible del cisterna llovieron sobre Palomares, arrasando las plantaciones. Milagrosamente no mataron a nadie, ni siquiera a las cabras o cerdos que vagaban entre las chumberas.

Un motor ardiendo cayó a treinta metros de la escuela donde un centenar de niños cantaba la tabla de multiplicar. Una bomba chocó con un lindero de piedra que rodeaba un huerto de tomates, a 80 metros de la casa de José Toledo Alarcón. Trozos de metralla rompieron la puerta y una de las ventanas; los materiales radiactivos se dispersaron por todo el pueblo, llevados por un viento cálido que sopla desde África. Otras dos bombas cayeron cerca del cementerio, en unas plantaciones de habas. La cuarta bomba "H" se hundió en el mar. La prensa española aludió a las apocalípticas armas nucleares veinte veces más mortíferas que la que destruyó Hiroshima llamándolas "los artefactos".

Durante ochenta días media Europa vivió sobre un volcán. El rescate de las bombas "H" movilizó la más moderna técnica norteamericana: gigantes aviones de transporte de las bases de Libia, Francia, Alemania, Texas y Nebraska llevaron a Palomares desde equipos de transmisiones y de detecciones de minas, hasta contadores Geiger, lavanderías mecánicas y una sala portátil de cine. La zona fue cuadrangulada y palmo a palmo comenzó a "limpiarse" una superficie de cuatro kilómetros de largo por dos de ancho. Desde el alba hasta el crepúsculo, seccionados soldados y especialistas, con blancos uniformes, el rostro cubierto

LAS VICTIMAS DE LA LUNA

Ocurrió a las once y media de la noche, hora de Greenwich, el viernes 27. Sobre el inmenso complejo 34 de Cabo Kennedy, la cápsula Apolo I reinaba silenciosa, suspendida sobre la plataforma de lanzamiento Saturno. Era el viernes 27, y la cuenta descendente, iniciada en las casamatas de control, había llegado a 600. Desde las 20, la tripulación esperaba la orden para emprender un vuelo simulado, cuarto ya de una serie que llegaría a su fin el 21 de febrero, cuando la cápsula triplaza despegase efectivamente, acometiendo un viaje de 14 días. Su misión: abrir el camino hacia la Luna.

Sentados con las piernas hacia arriba, en posición de lanzamiento, los tres hombres no se movían. Uno era eufórico, risueño, amante de la aventura ("un personaje de Hemingway", lo había definido su colega soviético Alexei Leonov): se llamaba Virgil I. Grissom y era el comandante de la nave. El otro, Edward H. White II, cultivaba una pasmosa sangre fría; ese rasgo de carácter, más que su erudición técnica —quizá la de mayor solidez entre los 35 astronautas norteamericanos—, fue lo que decidió a los funcionarios de la NASA a elegirlo a él como primer caminante norteamericano del espacio, durante el vuelo de la Gemini IV (junio de 1965). El más joven de los tres, Roger B. Chaffee, no había volado jamás: el 21 de febrero iba a vivir su bautismo en el Cosmos. Tenía 32 años, ocho menos que Grissom y cuatro menos que White.

Diez minutos antes del fraguado despegue, un atroz incendio estalló en la cápsula, a 65 metros del suelo. Las sirenas de alarma rasgaron el aire en abanico. Las cuadrillas de salvamento empezaron a moverse hacia el foco del fuego, pero la humareda impedía ver la palma de las manos, y la sobrecarga de combustible que acumulaba el cohete ponía todo el complejo 34 en peligro. Las portezuelas de la cápsula seguían sin abrirse. Desde las salas de control, los operadores intentaron ponerse en comunicación con Gris-

som. Lo llamaron media docena de veces. Nadie respondía.

El teniente coronel Grissom era uno de los más viejos merodeadores del espacio. En julio de 1961, cuando emprendió un vuelo suborbital en la Mercury IV, todas las radios del hemisferio difundieron su voz apagada, la de su mujer Betty, la de sus hijos Scott y May. Llegaba entonces dos años en la NASA, y volaría una vez más, en los cuatro años siguientes, a bordo de la Gemini III.

White, otro teniente coronel, era un almacigo de títulos académicos. Master of Science en ingeniería electrónica, miembro conspicuo de las organizaciones Sigma Delta Psi y Tau Beta Pi, iba a redondear sus cien horas de vuelo espacial el mismo 21 de febrero. Su mujer, Patricia Fimegan, y sus hijos Edward y Bonnie, iban a estar allí, cerca de la misma rampa que ahora se incendia.

Como White, el teniente Chaffee había sobrepasado las dos mil horas a bordo de jets. Casado con Martha Horn, y padre también de dos hijos, la aventura de febrero iba a ser, como él decía, "mi segunda lectura de Verne". Tuvo que dejar el libro por la mitad.

El del viernes fue el segundo accidente mortal que se abatió sobre los astronautas norteamericanos (el otro ocurrió en octubre de 1964, cuando Theodore Freeman cumplía un vuelo de rutina en jet). Más allá de la cuota de fatalidad que pudo filtrarse en este último desastre, hay dos hechos que inquietan a los técnicos de la NASA: la falta de un combustible lo bastante poderoso como para impulsar vehículos más pesados (un problema que, al parecer, ya resolvieron los soviéticos), y la fragilidad de la estructura de las cápsulas, precisamente por la sobrecarga de combustible.

"Nos condelemos por esta gran tragedia —decía un comunicado del Presidente Johnson, dado al amanecer del sábado—. Nuestros sentimientos van hacia sus familias." Betty Grissom, al enterarse del mensaje, sólo comentó, entre lágrimas: "¿Quién será el próximo?" ♦



V. I. Grissom



E. H. White



Roger Chaffee

AP-NASA

con máscaras y las manos con guantes, avanzaban penosamente, encorvados, entre los pequeños cultivos y las colinas abruptas que semejan el paisaje lunar detectando y recogiendo el más minúsculo de los tornillos.

Varias familias tuvieron que abandonar sus casas, situadas cerca del lugar donde una de las bombas se "resquebrajó"; muchas mujeres y niños siguieron el consejo de evacuación dado por los norteamericanos; la zona contaminada por las radiaciones —unos ocho kilómetros cuadrados— quedó bajo el control militar. Luego, pesados camiones iniciaron la tarea de retirar el suelo radiactivo y transportar la tierra hasta la orilla del mar, donde fue embarcada y llevada al cementerio atómico de Aiken, en Carolina del Sur, USA.

La cuarta bomba requirió un despliegue técnico que superó la fantasía de *Operación Trueno*. La VI Flota norteamericana en el Mediterráneo enfiló hacia las costas de Almería, al tiempo que desde Massachusetts era llevado

una sombrilla de seda y una enorme pámela azul. La Duquesa de Medina Sidonia también estaba allí, pero vestía pantalón de pana, un "caban" azul marino y unas botas cubiertas de polvo y estaba rodeada de campesinos. "De los yanquis no quiero nada", dijo rechazando un cigarrillo.

Para encontrar el primer título de nobleza de Luisa Isabel Álvarez de Toledo y Maura hay que trepar por su aristocrático árbol genealógico hasta llegar a don Juan II de Castilla y la mitad del siglo XV. Duquesa de Medina Sidonia, Marquesa de los Vélez y de Villafranca del Bierzo, Condesa de Niebla, tres veces Grande de España, la menuda y rubia Luisa Isabel Álvarez de Toledo, de 30 años de edad, vive fervorosamente consagrada a la defensa de los humildes.

Admiradora de Fidel Castro, con quien se entrevistó hace dos años, aprobando públicamente la nacionalización de las propiedades que su familia tenía en Cuba, ha creado una cooperativa de pescadores en Sanlúcar de Barra-

pesca no pudieron hacerse a la mar: en muchas millas a la redonda los gigantescos navíos de la VI Flota buscaban "el artefacto". Francisco Alarcón, el anciano maestro que dirige una escuela privada, tuvo que cerrar las puertas: el terror atómico había llevado lejos a los niños. Francisco Cervantes, oficial de Justicia, vio derrumbarse los precios de los lotes de playa puestos en venta, después que los norteamericanos instalaron allí el "Campamento Wilson" y en las proximidades acumularon los restos de los aviones y las toneladas de tierra contaminada, antes de llevársela a USA.

"Después de regatear como gitanos, nos dieron cuatro cuartos por las cosechas estropeadas y se marcharon —dice Antonio Flores—. Las indemnizaciones pagadas no compensan sino la cuarta parte de nuestra pérdidas."

Francisco Cervantes enumera las quejas: "Los norteamericanos se negaron a que vinieran expertos para hacer un peritaje de los daños materiales. Fueron oficiales de la base aérea



Armando Puento

AP

La manifestación es frenada por la Guardia Civil. Entre Cervantes y Haro, la Duquesa va a la cárcel.

en avión el pequeño submarino Alvin. A éste siguieron el Aluminat, el Cub-submarino y dos barcos provistos de los instrumentos más extraños y perfectos para localizar y fotografiar el fondo del mar.

Cuando las calculadoras electrónicas desfallecieron, Francisco Simó, el patrón del pesquero Manuela Orts, guiándose nada más que por los seculares signos de las estrellas y el perfil atormentado de la Sierra Almagrera, indicó exactamente el sitio donde había visto caer un paracaídas con "el artefacto". Los especialistas no lo creyeron; confiaban más en los modernos instrumentos técnicos. Pero cuando, por una y otra vez, hasta cinco, Francisco Simó, señaló el mismo lugar, terminaron por aceptar el hecho, maravillosos. En efecto, allí, a ochocientos metros de profundidad, estaba el cuarto "artefacto". Desde aquel día el patrón del Manuela Orts fue llamado "Paco, el de la bomba".

Después de rescatar la bomba "H", sus dueños montaron una parada naval para despedirla camino de América. Fue entonces cuando llegó, rodeada de oficiales de la VI Flota, la Embajadora de los Estados Unidos, con

meda, junto al soñoliento palacio ducal; ha cedido las tierras que poseía en Lérica a los campesinos, que las disputaban a los canónigos de la catedral; su nombre aparece al pie de las peticiones en favor de la paz en Vietnam, y su moderno apartamento madrileño ve desfilar sin cesar a comisiones de obreros y estudiantes.

La elocuencia de la Duquesa encendió las brasas que los norteamericanos dejaron al abandonar Palomares. La largueza con que gastaron 60 millones de dólares durante tres meses, para recuperar las bombas "H" y los restos de los aviones, se agigantaba junto al medio millón de dólares dado con regateos para compensar los daños causados por la lluvia de fuego y la contaminación radiactiva. Noventaos pequeños cultivos de habas, de tomates y de naranjos habían quedado destruidos; la producción de las zonas próximas tuvo que malversarse, porque en los mercados de Madrid y Barcelona las amas de casa se negaron a comprar las frutas y verduras "contaminadas". Igual ocurrió con los 1.500 cerdos y las 500 vacas que componían el censo ganadero de la aldea.

Durante tres meses los barcos de

de Torrejón los que hicieron a ojo la estimación. Además se limitaron a pagar las cosechas perdidas, pero no tuvieron en cuenta que al llevarse la capa de tierra esquilmban nuestros terrenos, que sólo volverán a ser productivos dentro de tres o cuatro años. Tampoco han valorado la depreciación de los mismos, ni han pagado un alquiler por los que ocuparon. A nuestras demandas nos han respondido con el silencio. Y las autoridades españolas no nos han ayudado, porque, según parece, el tratado militar hispano-norteamericano deja los casos de este tipo bajo la esfera de la exclusiva competencia de los Estados Unidos".

"Pero además —tercia en la conversación su hermana Angela, profesora del Liceo del vecino pueblo de Vera—, están los daños a la salud. ¿Estamos contaminados por la radiactividad? ¿Las lesiones causadas por las radiaciones son o no peligrosas? No sabemos nada. Los americanos hicieron análisis a los 1.500 habitantes del pueblo, pero nunca nos dieron a conocer los resultados. Los hemos reclamado, pero se niegan a contestarnos. Para tranquilizarnos sólo tenemos algunas notas oficiosas de prensa, en las que se

desmiente que haya contaminados, pero ninguna autoridad médica respalda esas notas sin firma."

Por el contrario, el enviado especial de Primera Plana pudo conversar con cuatro personas que muestran síntomas de haber resultado afectadas por las radiaciones: José Flores, un campesino de 48 años, sigue padeciendo vómitos y mareos, que comenzaron poco después de haberse aproximado a una de las bombas; Francisco Sabioté, un niño de 5 años, ha sido asistido en un centro de energía nuclear de Barcelona; tanto él como Catalina García, de 9 años, y Francisco Alarcón, de 65, presentan extrañas enfermedades de la piel. Los pacientes exhiben certificados médicos que aluden a "enfermedades y lesiones dermatológicas de origen y síntomas desconocidos".

No son los únicos afectados por la catástrofe. Por lo menos dos mujeres sufren graves trastornos nerviosos desde entonces. Una de ellas, Isabel Navarro, de 39 años, fue atendida en una clínica psiquiátrica de Francia. Ninguno recibió asistencia médica de los norteamericanos. Las peticiones de indemnización han sido rechazadas por no existir "una causal directa con el accidente".

Desde que la catástrofe se produjo, una docena de familias emigró del pueblo. El lugar, donde cayeron dos de las bombas, cerca del cementerio, es un lugar maldito; nadie quiere acercarse allí. Una tercera parte de la tierra que resultó contaminada no ha vuelto a sembrarse y el censo de vacunos llega hoy a la décima parte.

"Estamos olvidados del mundo. Sólo la señora Duquesa se apiadó de nosotros", protesta Isabel Mulas.

La joven Duquesa golpeó repetidas veces en la puerta de la Embajada de los Estados Unidos: pedía que se atendieran "las justas reclamaciones del pueblo de Palomares" y animó a los campesinos para que escribieran al Jefe del Estado rogándole que recibiera una comisión para escuchar sus quejas. "V.E. es la única persona en que confiamos ya y de quien estamos seguros de obtener la justicia que otros niegan", decía la carta (280 firmas).

Cuando fracasaron todas las iniciativas, la Duquesa convenció a los campesinos de que realizaran una marcha hasta Madrid, "para que se nos oiga en nuestras demandas". El día del aniversario, los campesinos se pusieron en marcha. La columna —hombres, ancianos, mujeres, niños, tullidos— iba encabezada por la Duquesa.

No llegó lejos. A la salida del pueblo fue detenida por la Guardia Civil. Al teniente Juan de Haro, grueso y bonachón, le correspondió arrestar a la aristócrata y cabecilla de la "manifestación no autorizada, con la que se altera el orden público".

El teniente, dirigiéndose al enviado de Primera Plana, pareció excusarse: "Cumpro con mi deber".

"Yo también. Póngame las esposas", intervino la Duquesa.

"Cuando la nobleza estaba unida al pueblo era porque se erigía en líder de sus reivindicaciones sociales. Las cabezas ducales empezaron a rodar precisamente cuando los nobles estimaron que su misión era estar al tanto de las modas y los perfumes que venían de París", sentenció el farma-

céutico de Cuevas de Almanzora; cuando vio llegar un coche de la Guardia Civil que conducía detenida a la Duquesa. Atrás, en el polvo del camino, quedaba la larga fila de campesinos; después de recorrer 12 kilómetros, llegaron a Cuevas de Almanzora, en el momento en que un patrullero llevaba a la Duquesa de Almería. Aquella noche, frente a la puerta de la prisión provincial, media docena de palomarense solicitó verla. Ante la negativa, se quedaron merodeando por los alrededores hasta que, tres días más tarde, Luisa Isabel Álvarez de Toledo fue puesta en libertad.

Un abogado madrileño vaticinó que la joven Duquesa no sería juzgada por el Tribunal de Orden Público. "Su juicio sería el del pueblo de Palomares, y los verdaderos acusados, nuestros aliados, los norteamericanos."

"Recurriremos a nuevos métodos para que se nos oiga. Vamos a ver quién tiene más paciencia, si el señor Embajador de los Estados Unidos o nosotros, los campesinos", amenazó uno de ellos. Su voz se mezcló con el ruido de moscardones que salía de uno de los contadores Geiger instalados en las afueras de Palomares por la Junta Española de Energía Nuclear. Mientras hablaba, un avión volaba a diez mil metros de altura, puntualmente, como todos los días, a las 10 de la mañana y a las 4 de la tarde. Como hace un año. ♦

Bulgaria

Primera derrota de James Bond

La prensa de Europa Oriental nunca cesó de castigar a James Bond; según *Právda*, es "un asesino y un desprecioso violador de mujeres"; un historietista checo trató de eliminarlo mediante un accidente de tren. Pero, ahora, un novelista búlgaro acaba de emprender la más extraña tarea ima-

ginable: adoptar a 007 como personaje propio y reformarlo.

El proceso resultó difícil; aun así, el libro de Andrés Gulyashki se vende tanto como los *blíms* calientes en Europa Oriental, y sus derechos fueron arrebatados en Austria, Italia, Finlandia y hasta Australia. La novela se titula *Avakum Zakhov versus 07*, porque Avakum Zakhov es el nombre del némesis búlgaro; hubo que restar un cero a la patente de Bond, pues los herederos del difunto Ian Fleming se negaron a que Gulyashki copiara a fondo los rasgos del espía británico.

Obeso, de baja estatura, Gulyashki (53 años) rememora la ardua elaboración de su relato: "He leído casi todas las obras de Bond. Tanto emocional como intelectualmente, está agobiado por la pobreza. No honra la cultura occidental, ni siquiera tiene las cualidades básicas de un agente". Según el autor, "la experiencia demuestra que el servicio secreto de la NATO lucha contra el socialismo con gente más peligrosa que 007".

En cuanto a Zakhov, emerge como una suerte de Sir Galahad búlgaro, con reminiscencias de Nero Wolfe y Mr. Moto. "Avakum detesta cualquier cosa que sea estridente y vulgar —define Gulyashki—. Es un hombre cultivado, practica el contraespionaje por su amor al prójimo. Avakum es un arqueólogo; reúne sus fragmentos de evidencias y los une como si se tratara de sus tiosos arqueológicos." El novelista sólo permite a su personaje rupturas menores de las normas proletarias; las más importantes: una compulsiva pasión por los tallarines y el repollo, y un par de botones de puño confeccionados especialmente para él.

Gulyashki estaba decidido a trazar su propia versión de James Bond para transformarlo en un ser más decente que el original. Explica: "Mi Bond no vive aventuras sexuales ni tiene almárgico de mujeres". Sin embargo, no logró atarse del todo a los preceptos; la máquina de escribir de Gulyashki parece desviarse con él cuando sitúa a 07 en un balneario del Mar Negro y narra: "Dos mucamas, con opulentos senos como ambarinas uvas del sur, ya le sonreían, incitándolo. Aún no había resuelto a cuál de las dos seguiría primero. Con esas encantadoras uvas doradas colgando de la vija, sería un pecado no estirar la mano y tomarlas".

De allí en adelante, las hazañas de Avakum contra 07 van cuesta abajo. Bond supera a Zakhov, brevemente, en una tentativa por robar el secreto de un rayo supermortal (un rayo que "asegurará a los países socialistas, amantes de la paz, contra un ataque imperialista"), pero el espía búlgaro triunfa después que los jefes de Bond obstruyen su trabajo. En una escena final, los dos se encuentran sobre una masa de hielo flotante, arrastrados por la corriente, y entonces intercambian acerbas críticas a sus respectivos servicios de inteligencia.

Gulyashki confiesa no haber pretendido poner el acento sobre la victoria de su criatura, sino transmitir una moral socialista: "Si más hombres fueran como mi Zakhov, la comprensión mutua, en el mundo de hoy, sería más fácil". ♦

Copyright Newsweek, 1967.



Yorick Blumenfeld - Newsweek

Gulyashki: Una moral socialista.



Los gigantes de la prensa inglesa: Como en la era victoriana.

Gran Bretaña

Bancarrota en Fleet Street

“Los métodos de los sindicatos son escandalosos. Se parecen al chantaje.” Así estigmatizó a los obreros gráficos el Primer Ministro de Gran Bretaña. Los obreros pidieron un desagravio. No lo obtendrán.

El estallido de Harold Wilson proviene de un hecho grave: la crisis de la prensa inglesa, conocida desde hace tiempo y puesta de manifiesto, públicamente, con la absorción de The Times por el magnate Roy Thomson. Sin embargo, no toda la culpa la tienen los sindicatos; la semana pasada conoció un informe encargado por gremios y según el cual la crisis también se debe a la mala conducción empresarial.

Sólo dos de los periódicos de influencia nacional, de acuerdo con ese informe, gozan de una sólida administración: el diario Daily Mirror, de Cecil King (5.080.000 ejemplares) y el semanario Sunday Times, de Thomson (1.360.000). Sobre 19 diarios editados en Londres y distribuidos en todo el territorio, por lo menos diez son deficitarios.

El Sun, de tendencia laborista, cesaría su publicación en 1967, a pesar de su tiraje de 1.273.000 copias. El Guardian, una de las más reputadas voces del periodismo internacional, competidor directo del Times, ha decretado cesantías masivas y ahorros ingentes: vende 270.237 ejemplares. La congelación de precios y salarios, ordenada por el Gobierno el año pasado, menguó la publicidad; en octubre último, el Daily Telegraph obtuvo 438 columnas menos de avisos que en octubre de 1965.

El diagnóstico del Economist observa otras dos causas: el estancamiento tecnológico y la falta de adecuación de la prensa a la competencia televisiva. Sus conclusiones son tan drásticas como

progrullescas: hay que repensar el negocio entero, introducir nuevas máquinas pero, también, nuevos métodos empresarios, ideas más efectivas. Los representantes obreros y patronales acaban de reunirse en Londres para tratar el informe; aceptaron sus verdades, difirieron sobre los remedios.

Richard Briginshaw, secretario de la Society of Graphical Allied Trade (SOGAT), que agrupa a 225.000 trabajadores semiespecializados, sólo contempla una solución para la amenaza de la maquinización que cuelga sobre la prensa británica (y la de todo el mundo): crear una cooperativa estatal que tome a su cargo las publicaciones deficitarias y asegure su supervivencia. Quince días atrás, Axel Springer, el zar del periodismo alemán, declaraba: “Los diarios se encuentran ante una sola alternativa: concentración o subvención”. Desde luego, los editores británicos están por la concentración, esto es, reducir costos superfluos.

Los obreros, a su vez, se niegan a que el Gobierno suprima las leyes nacidas del crack de 1929, en virtud de las cuales los sindicatos pueden exigir la presencia de un número determinado de trabajadores, aun cuando los progresos científicos digan lo contrario. El informe del Economist descubrió que los talleres gráficos emplean un promedio del 12 al 20 por ciento de personal innecesario y que la industria ahorraría 13.500.000 dólares anuales si semejante irregularidad fuera eliminada.

Contra la SOGAT se ha rebelado ya Lord Thomson. Luego de anunciar la aparición de dos diarios suburbanos en el norte de Londres, explicó que el operativo quedaba cancelado por las imposiciones que le formularon los sindicatos gráficos. Los sindicatos se echaron atrás, hace dos semanas, y los periódicos saldrán. Cecil King estima que, en fecha próxima, apenas 4 ó 5 diarios podrán seguir editándose en la Capital.

El capítulo empresarial no es menos interesante. Seis diarios sufren, en este momento, la ciega tutela de Thomas Blackburn: Daily Mail, Daily Sketch y The Evening News (de Lord Rotherme-

re); Evening Standard, Daily Express y Sunday Express, del desaparecido Lord Beaverbrook. El Sunday News of the World, el Sunday Observer y el Guardian —siempre según el informe— necesitan especialistas en sus niveles administrativos. (Se trata, en el fondo, de una escasez general: Gran Bretaña atávica, también, por una intensa crisis de ejecutivos.)

Un caso: el Guardian, de Manchester, no llevó adelante su idea de transmitir a Londres sus páginas, evitando así los gastos de composición en la Capital; los próceres de Fleet Street (la calle “periodística” de Londres) creyeron que se trataba de una negativa sindical; ahora se sabe que las autoridades del Guardian, sin consultar a los gremios, dieron por sentada su oposición.

Al mismo tiempo que el Economist, una comisión presidida por el abogado escocés Lord Cameron publicaba los resultados de una encuesta sobre los problemas de los diarios de provincia. Los propietarios, “por falta de imaginación”, y los sindicatos, “por conservatismo”, no están en condiciones de aprovechar los adelantos de la técnica, sostiene ese estudio. Entre tanto, desde 1960 hasta hoy, cinco grandes diarios de Londres dejaron de aparecer, y el Sunday Times señalaba, domingos atrás, que muchos más “merecían morir”.

No obstante, la prensa inglesa se cuenta entre las más florecientes. De acuerdo con un reciente sondeo de la UNESCO, en Gran Bretaña se adquieren 523 diarios cada mil habitantes, contra 314 en los Estados Unidos y 245 en Francia. Pero en la década última los diarios ingleses perdieron 3 millones de compradores.

Es evidente que las dificultades de explotación no se reducen a los gastos voluminosos que entrañan las exigencias de tipógrafos y linotipistas. Si Lord Thomson encontró un aliado tan poderoso como el Primer Ministro, es porque la batalla supera el campo específico de la prensa. Una derrota de los sindicatos ligados al periodismo sería, a los ojos de Wilson, un ejemplo salufífero para toda la industria. Porque Wilson ha convertido la redistribución de la mano de obra en su credo económico. “Es forzoso que los asalariados —sostiene— se encuentren donde la economía los necesita, no donde decidan los gremios.” ♦

Nicaragua

Los “marines” no hicieron falta

La Guardia Nacional de Nicaragua no quiere cambiar de servidumbre: la semana pasada disparó sus armas para reiterar, en las calles de Managua, que seguirá fiel a la dinastía Somoza. A fin de cuentas, fue Anastasio Somoza quien en 1933 la recibió de manos de sus padres, las tropas norteamericanas invasoras, y quien se sirvió de ella para quedarse en el poder durante tres décadas.

El electorado nicaragüense debe ir a las urnas, el 5 de febrero, con el fin de renovar las autoridades máxi-

mas. Acto simbólico, pues caben pocas dudas de que el hijo menor del tirano asesinado en 1956, Anastasio Tachito Somoza, candidato del Partido Liberal-Nacionalista, obtendrá la Presidencia, ejercida por el ex Vicepresidente Lorenzo Guerrero desde la muerte del titular, René Schick, en agosto de 1966.

El aspirante de la oposición, Fernando Agüero, líder del Partido Conservador, decidió el domingo 22 de enero jugar una azarosa carta. Marchó con una columna de 50.000 manifestantes, luego de un mitin en la plaza de la República, hacia los cuarteles de la Guardia. Objeto: "parlamentar" con su comandante, coronel Gustavo Montiel, para que los militares forzaran el aplazamiento de los comicios. Montiel se negó a recibir a Agüero y sus acólitos.

Avanzaba la noche sobre Managua. De pronto, un tiroteo frente al Banco Central, y un ulular de ambulancias degeneraron en una breve guerra ci-



Agüero: No pudo con Tachito.

vil. La Guardia —que hasta el año pasado era dirigida por Tachito— abrió fuego contra los manifestantes, mientras algunos francotiradores la imitaban desde las azoteas. Hasta hoy no se informó con claridad sobre el origen de la refriega, pero parece evidente que fue iniciada por agentes provocadores del mismo Ejército.

Lo cierto es que la lucha se generalizó. Agüero y unas 300 personas se refugiaron en el Grand Hotel, donde tomaron como rehenes a 44 pasajeros norteamericanos, incluidas tres monjas. Como si hubieran estado esperando estos acontecimientos, la Aviación descargó repetidamente sus ametralladoras, la Infantería accionó sus fusiles, los Blindados derribaron algún edificio. Hubo incendios, granadas de mano y la sensación de que comenzaba un incontenible baño de sangre. Pero, el lunes, los ocupantes del Grand Hotel —el más importante de Managua— ya no podían resistir y entregaron sus pertrechos y sus rehenes: el Nuncio y el Obispo Auxiliario negociaron el fin de las hostilidades.

Esta vez, Johnson no juzgó necesario enviar a sus *marines* para preservar los bienes norteamericanos, pe-

se a lo cual el Presidente Guerrero culpó a los comunistas del fallido "golpe de Estado". El comunicado oficial, en cambio, no precisa la ideología de los 16 muertos y 160 heridos que causó el combate.

Del martes en adelante, la Guardia Nacional halló expedito su camino: clausuró el diario *La Prensa*, dirigido por Pedro Joaquín Chamorro (coordinador de la coalición opositora que respalda a Agüero e integran los conservadores, los socialcristianos y los liberales independientes) y tres emisoras de radio antifiscalistas. El miércoles, el PE promulgaba una restrictiva ley de prensa; el jueves, eran detenidos Chamorro y el presidente del Partido Conservador, Roberto Arana. El demagogo Agüero lograba su ambición: convertirse en mártir. Nadie sabe si esa imagen aumentará su caudal de votos.

Acaso Agüero proclame la abstención si llegan a celebrarse los comicios del 5 de febrero. Así sucedió hace cuatro años: entonces también cundieron las escaramuzas, aunque de menor gravedad (1 muerto, 7 heridos); la OEA se negó a enviar veedores a las elecciones y Agüero fue arrestado durante unas horas el día de la votación. ♦

Brasil

Depois que a banda passou

Auro de Moura Andrade, presidente del Congreso Federal de Brasil, es un funcionario puntilloso. El domingo 22 de enero, a la hora 0, vencía el plazo acordado por el Dictador Humberto Castelo Branco para votar la nueva Constitución; si Diputados y Senadores no se ponían de acuerdo en aprobarla, el Ejecutivo promulgaría su proyecto inicial.

Entonces, cuando las agujas estaban a punto de juntarse, Moura Andrade hizo parar el reloj para que marcara las 23.54. Poco después, a la 0.24 del domingo, la Constitución quedó aceptada. Un rato antes, el Congreso había sancionado una tiránica Ley de Prensa, en cuyo texto introdujo 140 enmiendas. El Senador Moura Andrade ordenó, en seguida, que el reloj volviera a funcionar. Pero más que un reloj era un país entero, toda América quizá, la que acababa de detenerse y dar un salto hacia atrás, hacia la oscura Edad Media.

El martes 24, un sonriente Castelo Branco promulgó los dos instrumentos: la autocracia militar que encabeza —y que para aventar el "comunismo" de Goulart ha sometido al pueblo a la miseria y la opresión— estaba satisfecha. Al mismo tiempo, el Presidente electo, Arthur da Costa e Silva, visitaba Disneylandia y un temporal hacía estragos en Guanabara: 500 muertos. Con razón los brasileños, para explicarse la contumacia de Castelo, le llaman *pé-frio* (jet-tatore). Sin embargo, no se trata de ninguna influencia maléfica; sí, de un plan deliberado.

En la Escuela de Guerra de Brasil se enseña a los oficiales las paradisíacas bondades del poder y la necesidad de que los militares tumben a los Gobiernos constitucionales cuando se les ocurra. Castelo Branco, un representante de la *élite* castrense, prometió a Brasil una revolución que acabaría con las divisiones (luego de acabar con los políticos) y el hambre, y devolvería al pueblo su papel soberano.

La nueva Constitución quita al pueblo la facultad de darse Presidente y Vicepresidente (esa tarea competirá al Congreso Federal y representantes de las Gobernaciones); otorga omnímodas facultades al Ejecutivo, convierte al Parlamento en un cuerpo de lacayos (sus miembros no pueden elevar proyectos, individualmente) y a las provincias en decorativos trozos geográficos sobre los que impera el Gobierno central. El Presidente puede dictar decretos-leyes, disolver el Congreso, intervenir los Estados, declarar el estado de sitio, suspender los dere-



Costa e Silva: Un solo camino.

chos de los ciudadanos. En suma, todo lo que hasta ahora hizo Castelo.

La Ley de Prensa, en cambio, es más sorpresiva. Los dóciles legisladores sólo consiguieron suavizarle algunos costados intrascendentes; el objetivo fundamental —amordazar los diarios, las radios y los canales de TV; atomizar a sus directivos y empleados— persiste. El Diputado Amara Neto, del MDB (oposición), resumió así los alcances de la Ley: "Contiene 26 palabras para garantizar la libertad de prensa y 7.000 palabras para restringirla".

Pese a todo, la votación de la Carta Magna hizo aflorar la presencia de un sub-bloque *anticastelista* (y, por lo tanto, *costista*) dentro de Arena, el partido de Gobierno. Si bien los 221 legisladores del oficialismo se pronunciaron en favor de la Constitución, 106 de ellos anunciaron luego su decisión de luchar por reformas liberales. Unidos a los 110 del MDB dispondrían de mayoría absoluta. Sin embargo, es lógico que aguarden el acceso del nuevo Presidente para actuar: luego del 15 de marzo pueden presionar sobre él para que liquide las ataduras impuestas por Castelo. Es el único camino que le queda a Costa e Silva. ♦

NUEVA CIRCUNFERENCIA

Washington — El Pentágono añadió una novedad a sus mapas de Vietnam del Norte: una circunferencia roja, de 15 kilómetros de diámetro, alrededor de Hanoi. Todo lo que se encuentre dentro de ese perímetro es objetivo prohibido a los aviones norteamericanos. Hace menos de un mes, la circunferencia media 45 kilómetros, pero no era sacrosanta: estaban permitidos, por ejemplo, los ataques a las rampas de cohetes suelo-aire ubicadas en la zona. Los nuevos límites han sido impuestos luego de las denuncias periodísticas de Harrison Salisbury (*New York Times*) y William Baggs (*Miami News*), quienes comprobaron, en Hanoi, que los últimos bombardeos estragaron áreas habitadas.

UN ALTO PRECIO

Saigón — La segunda semana de enero fue, para las tropas norteamericanas en Vietnam, la más devastadora de toda la guerra. Las cifras:

- Enero 1-7: 67 muertos, 479 heridos.
- Enero 8-14: 144 muertos, 1.044 heridos.

La estadística de 1966 arroja estos cómputos:

	Muertos	Heridos
Enero	282	1.318
Febrero	435	2.624
Marzo	507	2.960
Abril	316	2.470
Mayo	464	2.882
Junio	507	2.779
Julio	435	2.298
Agosto	395	2.472
Setiembre	419	2.679
Octubre	341	2.189
Noviembre	475	2.998
Diciembre	432	2.424

DIEZ AÑOS DESPUES

Londres — Si el ocupante del número 10 de la calle Downing fuera elegido por el voto directo, el Primer Ministro sería, hoy, un Diputado que representa un puñado de islas al norte de Escocia. Porque Jo Grimmond, M.P. (Miembro del Parlamento) desde 1950, posee las mejores calificaciones: buen mozo, brillante, popular. Desgraciadamente, Grimmond es liberal. La semana pasada seguía siendo un liberal, aunque renunció a la jefatura de su partido: "Diez años es demasiado", dijo.

Hubo un tiempo en que afiliarse al Partido Liberal era casi un requisito para los jóvenes británicos con ambiciones políticas. En sus filas militaron Gladstone, Asquith, Lloyd George, y hasta Winston Churchill. Hubo un tiempo, también, en que el Primer Ministro liberal Henry Campbell-Bannerman contó con una mayoría parlamentaria de 356 sufragios. Hacia 1924, el partido comenzó a desintegrarse; cuando Grimmond tomó su comando en 1956, sólo seis Diputados liberales se sentaban en los Comunes. En poco tiempo, sus esfuerzos duplicaron esa representación legislativa.

El primer período de Harold Wilson fue posible gracias a que Grimmond prestó al jefe del gabinete sus 12 votos. Pero la abrumadora victoria laborista de marzo, 1966, aplastó las esperanzas de Grimmond: su labor de una década no había servido de mucho. Entonces resignó su cargo; para reemplazar a Grimmond (53 años), sus colegas de los Comunes consagraron a Jeremy Thorpe (37), un furioso anticongresador a quien los *toris* llaman "El bombardero", desde que propuso a la Cámara que la RAF acabara con la sublevación de Rhodesia.

CENSURA Y BRECHA

Bucarest — El Gobierno de Rumania ha llevado al extremo su neutralidad en la disputa chino-soviética: acaba de prohibir la difusión de noticias sobre las turbulencias en la República Popular. Los funcionarios explican que la censura en la prensa, la radio y la televisión forma parte de la política estatal de no interferir en los problemas de otros países. Hay, sin embargo, una brecha: quien quiera leer las noticias de China puede hacerlo en los diarios de las naciones vecinas, que se venden en Rumania con absoluta libertad.

EL PLATO FUERTE

París — En el número 54 de la avenida Bosquet, en el barrio de la Unesco, un distinguido sexagenario asiático administra el restaurante La Fuente de Jade. El señor Mah, antiguo banquero de Shanghai, supervisa allí una cocina china particularmente refinada. Pero el señor Mah tiene otra especialidad menos conocida: es el ex marido de la esposa de Mao Tse-tung.

Durante tres años, a comienzos de la década del 30, Lan Ping (Río Azul) fue la mujer de Mah. Hasta el día en que el banquero huyó hacia otros brazos. Abandonada, la actriz, que vivía pobremente, abrazó la causa revolucionaria. En 1938, luego de cambiar su seudónimo teatral por el de Chiang Ching (La que viene del Río Azul), se casó con un jefe comunista, el todavía oscuro Mao Tse-tung.

En cuanto al señor Mah, encontró la felicidad junto a la hija de Tchen Lo, ex Embajador de China en París, trágicamente muerto durante la Segunda Guerra: se lo acusó entonces de mantener relaciones con los servicios japoneses de espionaje.

SICILIA: FIN DE LA CRISIS

Palermo — La crisis política en la región autónoma de Sicilia, abierta un mes atrás, quedó resuelta la semana pasada con la reelección del democristiano Francesco Coniglio como presidente de la junta de Gobierno. Coniglio y su gabinete de centro-izquierda quedaron en minoría en diciembre de 1966, cuando los socialistas, disconformes con el presupuesto, rompieron la coalición. Ahora, la entente está reconstruida y Coniglio obtuvo 46 de los 89 votos; 22 fueron para el comunismo. ♦



La Primera Presidencia, XXXI

JEFA ESPIRITUAL DE LA NACION

EN presencia de su marido, del Vicepresidente Quijano y del Nuncio Apostólico Monseñor José Fietta, Evita proclamó el 26 de agosto de 1948 los Derechos de la Ancianidad. Se trataba de un decálogo cuya única disposición concreta estaba contenida en su primera cláusula: "Todo anciano tiene derecho a su protección integral por cuenta y cargo de su familia. En caso de desamparo, corresponde al Estado proveer a dicha protección". El resto no pasaba de meros enunciados con expresiones de deseos en los que supuestamente se otorgaba al anciano el derecho a "gozar de tranquilidad, libre de angustias y preocupaciones" o "al respeto y consideración de sus semejantes"; otro inciso les reconocía un "mínimo de entretenimientos para que puedan sobrellevar con satisfacción sus horas de espera". Evita leyó detenidamente el decálogo y luego formuló sus deseos de que "los mismos derechos que hoy proclamamos sirvan de inspiración, movilicen las conciencias y puedan un día llegar como bendición lejana, sobre las cabezas blancas de todos los ancianos desvalidos de la tierra". Luego entregó un álbum de fotografías a Perón y éste la felicitó con un abrazo. Pocas horas después se conocía la primera adhesión, que partía de la Liga Pro Maternidad e Infancia presidida por la señora Mendizábal de Longhi.

A esa misma hora la Unión Cívica Radical realizaba un mitin en Plaza Once "En defensa de los derechos constitucionales", para anunciar su oposición al proyecto de reformas y a la convocatoria a una asamblea constituyente. Minutos antes de que el doctor Jorge Walter Perkins abriera ese acto, el Jefe de Policía, general Arturo Bertollo, recorrió la plaza acompañado por dos agentes "para verificar si todo se hacía en orden". Ante la aclamación de los opositores, Ricardo Rojas recitó algunos versos y Ernesto Sammartino pronosticó "la caída del peronismo antes de dos años". José P. Tamborini, Emilio Ravignani, Crisólogo Larralde y Silvano Santander se explayaron a gusto contra el Gobierno y cuatro horas después, cuando los más entusiastas habían enronquecido y otros se desplomaban de cansancio, Ricardo Balbín inició su fogosa arenga rodeado de antorchas y pañuelos blancos. Los diarios, que recogían escuetamente la crónica del mitin, informaban detalladamente, en cambio, del

suceso cinematográfico del momento: el film argentino "El tambor de Tacuarí", protagonizado por Juan Carlos Barbieri. El teatro Presidente Alvear, a su vez, convocaba en esas mismas páginas a presenciar la comedia musical del año: "El otro yo de Marcela", con Delia Garcés, Juan Carlos Thorry, Blackie y Mariano Mores. Por esos días los argentinos reían también con las ocurrencias de un programa radial que los atrapa durante el almuerzo: "El relámpago", la imaginaria redacción de un diario elaborado por personajes insólitos, que los libretos de Miguel Coronato Paz pintaban con comicidad e ingenio.

EL REPOSO DE LAS MARQUESAS

La preocupación que Evita solía mostrar por los ancianos se reflejaba en cada uno de sus actos públicos, donde no dejaba de mencionarlos y prometerles toda clase de ayuda. Ella misma gustaba, cada tanto, de entregar personalmente las pensiones a la vejez o los subsidios de la Fundación. Claro que su comportamiento con los ancianos variaba fundamentalmente cuando debía tratar con la aristocracia, donde no hacía cuestiones de edad sino de situación social. "Esas viejas llenas de plata no van a hacer lo que quieren", solía repetir cada vez que llegaba al Gobierno algún trámite iniciado por apellidos de la oligarquía. Y así pudo vengarse de las únicas dos mujeres que habían obtenido lo que a ella se le negaba, el marquesado pontificio. Cuando Adela María Harilaos de Olmos solicitó la correspondiente autorización municipal para que al morir se la sepultara junto a su marido, el magnate cordobés Ambrosio Olmos, en la Iglesia del Corazón Eucarístico de Jesús, que ella había hecho edificar frente a la plaza Vicente López, Evita leyó el expediente y ordenó: "Háganle saber a esta señora que si ella me invita a su casa a tomar el té, no tendré inconveniente en entregarle la autorización yo misma". Intimamente sabía que eso era imposible, que la misma aristocracia que la había marginado deliberadamente no iba a abrirle sus salones ahora, después de verla compartiendo las riendas del poder con su marido y oírle insultar continuamente a los oligarcas. Pero era una manera muy femenina de negarle el permiso: "Si lo quiere, que me invite", se regodó.

Su sorpresa fue mayúscula cuando le comunicaron que "la Marquesa de Olmos recibirá con sumo agrado a la señora y al Presidente en su residencia". Sin importarle los comentarios, la marquesa quiso asegurarse a toda costa una protección divina de su cuerpo, aunque para eso debiera ceder ante los caprichos de la *perona* (como solían llamarla en el barrio Norte). Triunfante, a la vez que deslumbrada por el lujo de la casona, Evita entró seria y del brazo de su marido, quien, como siempre, desplegaba una ancha sonrisa. La dueña de casa se disculpó de no poder levantarse del sillón por su avanzada edad y le disparó una halagadora bienvenida: "M'hijita, usted es mucho más linda que en las fotografías". El blanco fue certero y dio en el rostro de Evita, quien cambió su dureza por una liviana mueca de satisfacción. La conversación adquirió un tono amablemente familiar y los visitantes se retiraron conquistados por la hábil diplomacia de la marquesa, quien suspiró aliviada tras haber obtenido el ansiado permiso municipal.

La otra marquesa, en cambio, optó por la desobediencia. Se trataba de María Unzué de Alvear, quien por negarse a pedir aquella autorización, sería castigada luego de su muerte con la prohibición de ser



HISTORIA DEL PERONISMO

sepultada en la Basílica de Santa Rosa de Lima que había hecho construir especialmente sobre la Avenida Belgrano. De nada sirvió la venia pontificia, pues cuando sus familiares intentaron alojar el ataúd en esa iglesia se lo impidió la policía; el cortejo debió reanudar su marcha ante el riesgo de ir todos presos, después que los forcejeos con funcionarios policiales en el atrio obligaron a desviar el rumbo hacia la Recoleta. Sólo una vez finalizados los engorrosos trámites municipales, la señora de Alvear pudo descansar en su basílica.

¡A ROMPER LA HUELGA!

Otro de sus embates contra la oligarquía consistió en expropiar la estancia que los Pereyra Iraola poseían en el camino a La Plata y que ella hizo convertir en el Parque Los Derechos de la Ancianidad, librando el acceso a todos los que deseaban pasar allí algunos días de descanso. Empeñada en llevar adelante su obra social a toda costa, Evita no titubeaba en arrancarles algunas propiedades a los grandes apellidados de la aristocracia. Aunque sólo se trataba de la fachada de sus fortunas, porque el verdadero poder de los terratenientes quedó intacto durante el peronismo, ella se sentía satisfecha. Sabía que a las mujeres de los oligarcas les dolía más perder eso y quiso sacárselo, violentamente, de la misma forma en que les había arrebatado el monopolio de la beneficencia reduciéndolas a una mínima expresión frente al gigantesco mecanismo de la Fundación.

Pero, de la misma manera en que sacudía los privilegios de los ricos era capaz de enfrentar a los obreros para pedirles, personalmente, que *carenearan* una huelga. Así lo hizo a fines de enero de 1951, cuando los ferroviarios paralizaron los servicios en todo el país, y decidió recorrer los talleres suburbanos y las estaciones sureñas. En Banfield encará a dos peones:

—¿Y ustedes por qué están en huelga?

—Bueno, señora, usted sabe... lo decidió el gremio. Yo, la verdad, señora, no estoy muy de acuerdo...

—¿Sabe qué pasa, señora? Que cerraron los locales de la Unión Ferroviaria y eso, la verdad, ¿no?, está mal. Usted no se enoje, pero está mal.

Inmediatamente Evita ordenó a Espejo y Santín, quienes la acompañaban, que dispusieran la reapertura de esos locales. Después reunió a los obreros de las estaciones adyacentes y los instó "a levantar esta huelga que no tiene sentido". Esa misma noche, a las 12 y media, apareció sorpresivamente en Constitución y, al ser identificada, un pequeño grupo de obreros comenzó a corear su nombre. Los calmó pidiéndoles que volvieran al trabajo y se dejaron "de hacer mancanas que favorecen a los contreras". Meses antes, frente a un auditorio más numeroso, Evita había advertido a ese mismo gremio: "No olvidemos, compañeros ferroviarios, que el general Perón está quemando su vida para alumbrar el siglo peroniano. Piensen que el general Perón daría mil veces su vida, si fuera preciso, para consolidar su obra, porque sabe que el barco de la Nación, dirigido por él, va hacia un rumbo claro y fijo". Cinco años después, ya sin su presencia, Perón se encargaría de desmentirla optando por mantener a flote su vida, a bordo de un barco de otra nacionalidad: la cañonera Paraguay.

Hasta poco antes de morir, mientras sus fuerzas se consumían lentamente, Evita siguió confiando en la eternidad del peronismo e instando al pueblo a defender sus conquistas sociales. El 28 de setiembre de 1951, una vez abortado el golpe militar del general Benjamín Menéndez, le fue alcanzado un micrófono hasta su cama de la residencia presidencial para que hablara por radio. "El general Perón —dijo— acaba de enterarme de los acontecimientos producidos hoy. Por eso no he podido estar esta tarde con mis descamisados en la Plaza de Mayo de nuestras glorias. Yo les doy las gracias a todos ustedes, por quienes he dejado gustosa en mi camino jirones de mi salud, pero no de mi bandera." Minutos antes, la Subsecretaría de Informaciones había notificado que "la señora de Perón se encuentra en cama de cierto cuidado, aquejada por una anemia de regular intensidad, que está siendo tratada con transfusiones de sangre, reposo absoluto y medicación general".

CONDECORACIONES

A los 20 días, Evita recibiría uno de los homenajes más grandes de su vida: la CGT había decidido dedicarle el sexto aniversario del 17 de octubre y aprovechar los festejos para otorgarle una condecoración. "Su renunciamiento —enfatizó Espejo— tiene la grandeza de las actitudes de los mártires



El retrato que invadió el país.

y los santos, y por ello le otorgamos la distinción del Reconocimiento, de primera categoría, con exaltación de laureles." También la condecoró el Gobierno, y fue el mayor Carlos V. Aloé, secretario administrativo de la Presidencia, el encargado de leer la resolución del jefe del Estado, por la que le otorgaba "con carácter de excepción, la gran medalla peronista en grado extraordinario". Perón la colgó sobre su pecho y los dos se abrazaron en medio de los vítores. El locutor dijo luego a la multitud que "debido al grado de debilidad de la señora, deberá guardarse el más absoluto silencio para evitarle forzar la voz". Sin embargo, se decidió que el discurso que tenía preparado fuera leído por su marido. La semana anterior la había revisado secretamente el cancerólogo norteamericano George Pack (a quien ella no vio porque la habían anestesiado) y su diagnóstico confirmaba las presunciones que el doctor Oscar Ivanissevich le pronosticara tres años antes. El especialista había desaprobado la idea de su aparición en público, pero nadie pudo convencerla de que se quedara en cama. Ojerosa y demacrada, permaneció de pie, apoyándose en los brazos de Perón, Espejo, Aloé o Mercante. La escritora Mary Main, que con el seudónimo de María Flores publicó, a fines de 1952, en los Estados Unidos una biografía titulada *Eva Perón, la mujer del látigo*, a pesar de sus críticas despiadadas describe objetivamente aquellas escenas: "Que Eva quisiera pronunciar un discurso en esas circunstancias constituye una prueba más de su sorprendente voluntad. Sólo con observar las fotografías es

ella durante la ceremonia, uno se convence de su sinceridad".

Después de ser operada, Evita quiso dar un paseo por la ciudad, y Perón accedió a llevarla en un automóvil que conducía él mismo. Eran los primeros días de diciembre de 1951 y acababa de aparecer la primera edición de *La razón de mi vida*, cuyos ejemplares en tapa dura se vendían a 16 pesos, y los de cubierta flexible a 9 pesos. Ella, que había firmado un contrato con Jacobo Peuser para la impresión y distribución del libro, quería verificar personalmente si éste estaba en todas las librerías como le habían prometido. Por supuesto que el convenio comercial se cumplía al pie de la letra. "Cuando se señaló a Peuser para editar el libro no hubo posibilidades de rechazar el ofrecimiento. En esa época no se podía elegir", informó la semana pasada a Primera Plana la gerencia de Peuser S.A.C.I. Esta empresa llegó a imprimir un millón 300 mil ejemplares, en total, a través de cuatro presentaciones: una especial encuadernada, otra común en tapa dura, la popular en cartulina, y el texto escolar en formato reducido. "Conviene aclarar que aquel contrato no fue similar a los que se hacen regularmente; en lugar de destinar un porcentaje del precio de tapa al autor, esa vez se pagó a Peuser el costo de impresión y papel y la autora se quedó con el resto. Prácticamente, esta



Proclama los Derechos de la Ancianidad (1948).

empresa cumplió funciones de impresora y distribuidora, no de editora", asegura ahora la gerencia de Peuser, la que también admite haber cobrado regularmente los costos estipulados. De *La razón de mi vida* se hicieron tres traducciones: una en árabe, otra en portugués, y una tercera en inglés.

EL LIBERTADOR Y LA JEFA

Tras haberle dado su nombre a la provincia de La Pampa, los peronistas quisieron otorgarle a Evita un título oficial que sirviera para reemplazar, de alguna manera, la frustración de sus aspiraciones al marquesado pontificio y a la Vicepresidencia. No bastaban las denominaciones registradas en los libros de texto que la definían como *Abanderada de los Pobres*, *Hada de los Niños*, *Mártir del Trabajo*, *Dama de la Esperanza* y *Ciudadana de América*. Había que conferirle un título nacional, algo que la ligara oficialmente al país, y entonces se pensó en un proyecto que involucrara también a Perón. Lo presentó el propio presidente de la Cámara, Héctor J. Cámpora, con la firma de otros siete Diputados (P. López, B. M. Tejada, A. Miel Asquía, J. Alonso, A. A. Balbi, E. Carreras y A. Vergara) y en su parte resolutive establecía "que las realizaciones llevadas a cabo durante el ejercicio del actual Gobierno han erigido al jefe del mismo, general Juan Perón, en Libertador de la República" y que "la acción y la obra de la señora Eva Perón la han colocado, a justo título, en el orden espiritual como partícipe de las tareas del jefe del Estado, por lo que se merece el título de Jefa

Espiritual de la Nación". Se lo iba a considerar en la sesión del 7 de mayo de 1952, pero 6 días antes de esa fecha Evita protagonizaría su última actuación espectacular y quizás el momento de mayor excitación durante su enfermedad.

"¡GUAY DE ESE DIA!"

La música con que los dirigentes de la CGT abrieron el mitin del Primero de Mayo, frente a la casa de Gobierno, apenas sirvió para dar una breve pincelada festiva al Día de los Trabajadores (el peronismo lo denominaba Fiesta Nacional del Trabajo). Los compases del Himno Nacional, la canción *Aurora* y la marcha *Los muchachos peronistas* precedieron a Espejo en su grito de batalla: "Repitamos todos a coro: la vida por Perón". Con el mismo semblante demacrado de la vez anterior, en éste, su último discurso, Evita sacó fuerzas de flaqueza y amenazó a los opositores: "Yo le pido a Dios que no permita a esos insensatos levantar la mano contra Perón, porque ¡guay de ese día! Ese día, mi general, yo saldré con el pueblo trabajador, yo saldré con las mujeres del pueblo, yo saldré con los desamados de la Patria, para no dejar en pie ningún ladrillo que no sea peronista". Perón, que la ayudaba a estar en pie, le habló al oído y ella siguió: "Yo quiero hablar hoy a pesar de que mi general me pide que sea breve, porque quiero que mi pueblo sepa que estamos dispuestos a morir por Perón, y que sepan los traidores que ya no volveremos aquí a decirle presente como el 28 de setiembre último, sino que iremos a hacernos justicia por nuestras propias manos". (Su arenga sería recordada fielmente un año después, cuando tres incendios devoraron simultáneamente los edificios de la Casa del Pueblo, el Jockey Club y la Casa Radical, el 15 de abril de 1953.) Empero, el vibrante discurso terminaría con un toque poético: "Aquí estoy con ustedes, para hacer un arco iris de amor entre el pueblo y Perón". Minutos después coronaría en el estrado a la flameante y emocionada Reina Nacional del Trabajo, Edna Alicia Constantini, quien si bien no era la más hermosa de las postulantes representaba a una provincia privilegiada: Eva Perón.

EL ULTIMO ESFUERZO

A los pocos días, en la sesión que le otorgó la investidura de Jefa Espiritual de la Nación, la Diputada Delia Degliuomini de Parodi pronunció un extenso discurso cargado de loas a Perón y Evita para fundamentar su apoyo al proyecto. La bancada radical estaba vacía y la votación resultó afirmativa por unanimidad. Ese mismo día, el 7 de mayo, Evita cumplía 33 años y recibía las felicitaciones desplomada en un sillón. En casi todas las iglesias ya se oficiaban misas por la recuperación de su salud, aunque era demasiado tarde. Su vida se iba extinguiendo lenta, pausada, pero irremediablemente. Un esfuerzo sobrehumano le permitió exhibirse, por última vez, el 4 de junio de 1952, durante el acto de asunción del mando, al iniciarse el segundo período presidencial. Pero su rostro era tétrico y el maquillaje no alcanzaba a disimularlo. Perón la sostuvo de la cintura durante el trayecto en automóvil descubierto desde el Congreso Nacional hasta la casa de Gobierno, para que pudiera saludar de pie.

Los Diputados presentaron ese mismo día un proyecto para crear una "Comisión Nacional de Homenaje a la señora Eva Perón, que proceda a erigirle un monumento en la ciudad de Buenos Aires". Evita, que llegaba exhausta al fin de los primeros seis años de gobierno peronista, ya no resistía ni apuntalada por una efígie de bronce. Estaba a 50 días de la muerte y a sus espaldas ya se había contratado a un especialista para que embalsamara su cuerpo; primer acto de un espectáculo que el peronismo ofrecería luego con toda la pompa para explotar al máximo el impacto emocional de su desaparición. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Próxima nota: Cadena de diarios



Todos los días, 12 horas de tumulto y regateos: 30 manzanas del barrio del Once constituyen el emporio mercantil

VIDA MODERNA

El Once: Un país dentro de otro

El hormiguero revienta puntualmente a las 8 de la mañana de cada día de trabajo. A partir de ese momento, y hasta que cae la noche, unas 250 mil personas congestionan 120 cuadras del barrio de Once, en Buenos Aires (a 2 kilómetros de Plaza Mayo), y figonean ante 7.320 vidrieras, y se zambullen en un torrente de mercaderías, discuten, tocan, prueban y, finalmente, desembolsan millones de pesos. El paraíso de la pichincha, como se lo llama, comprende unas 30 manzanas enmarcadas por la avenida Pueyrredón y las calles Tucumán, Junín y Cangallo —fronteras que desbordan hacia cada costado—, el corazón del emporio mercantil más descomunal de América latina.

Es difícil precisar los factores de ese auge: "Es cierto que vendemos más barato que en la avenida Santa Fe, pero no tanto como para engendrar semejante magnetismo"; "Ocurre que la gente se ha hecho a la costumbre y al placer de comprar en el Once, porque aquí se permite regatear"; "No nos regimos por la ley de la oferta y la demanda, sino por otra más elástica: la de la oferta y la contraoferta". Pero a la vaguedad de las causas se opone la contundencia de algunas cifras susurradas *off the record* por funcionarios bancarios de la zona, chequeadas después con empresarios de dos cooperativas de crédito, a quienes se prometió riguroso anonimato: hubo coincidencia en que los 3.600 negocios del Once produjeron, el año pasado, un ingreso bruto de 300 mil millones de pesos. Comparativamente, el flujo es superior al de la provincia de Buenos Aires, cuyo presupuesto de recursos para 1966 fue estimado, en abril último, en 224 mil millones. Otras cuatro provincias (Mendoza, La Rioja, Santa Fe y La Pampa) colectaron, en conjunto, algo más de la décima parte de los montos ingeridos por las cajas registradoras del barrio. Sólo el Estado pudo superarlo, y por un margen relativamente exiguo: recaudó 56 mil millones más. "Una diferencia irrisoria; 1966 fue un año de retracción. En

el 67 manejaremos más dinero que el Gobierno", prometió, ufano, el propietario de una cadena de fábricas de botones.

Esa grandeza es amasada a diario, entre gritos que se enhebran en la calle, al amparo de una informalidad que es su principal levadura. La dinámica del Once impuso un estilo de ventas que se ubica en la antípoda de los estirados métodos de los negocios elegantes: empresarios multimillonarios no desdennan la posibilidad de abordar a los transeúntes, y menos la de intentar convencer a los curiosos que otean sus vidrieras. Además, se diría que disfrutaban discutiendo una rebaja: "El éxito del Once se apoya en la certidumbre de que aquí los precios admiten una quita. Todo el mundo intenta esa quita y la consigue, pero nosotros nunca capitulamos por debajo de un margen mínimo de utilidad", explicó Iel Cachanz, mercero.

Si la mayoría de los comerciantes de la zona jamás recurren a la publicidad convencional es porque "el premio de la rebaja resulta un impacto psicológico más eficaz que cualquier propaganda. Aunque ganemos apenas un 10 por ciento, el aumento geométrico de las ventas proporciona más beneficios". La fórmula, repetida hasta el cansancio, les permite ignorar y hasta tomar en solfa los problemas de iliquidez y contención que agobian a otros comerciantes; es, además, el resorte que amortigua las inevitables fricciones, que permite a un muestrario de 11 colonias euroasiáticas coexistir en paz. "Esto es un mundo aparte —filosofó Julio Rubaja, productor de confecciones masculinas—. Judíos y árabes nos mostramos los dientes en Palestina, pero aquí trabajamos solidariamente, porque no olvidamos que llegamos a la Argentina sin un centavo, con hambre. Hubo que deslomarse para hacer plata."

Ninguno de los 57 comerciantes entrevistados desde el 1º de enero osó retacear esa imagen de laboriosa concordia; ninguno, tampoco, insinuó que se atrevería a burlar las leyes de un

juego feroz, que les exige un control mutuo. Esas leyes comprometen directamente a los mayoristas, que, sin embargo, eran los más eufóricos: según cálculos, 170 mil millones de pesos —el producido de la venta a minoristas de todo el país— proponen una atenta lealtad, un celo entre cordial e implacable. No hay mayorista que no gobierne a un ejército de viajantes que recorren la Argentina en todas direcciones, "porque necesitamos estar en todas partes al mismo tiempo", puntualizó Jaime Stanchi, productor y distribuidor de artículos de punto. Sus 25 corredores, que trotan desde La Quiaca hasta Ushuaia, conforman apenas una muestra de que el Once se ha vuelto una deidad, y que el pecado de la distracción se paga con la banarrota.

Imagen y acechanza

Trancurría la última década del siglo pasado cuando la módica tasación de los terrenos del Once (4 pesos la vara cuadrada) y los alquileres baratos aposentaron allí a las primeras familias musulmanas y sefarditas, emigradas de Alepo, Siria, bajo dominio turco. Años antes, a mediados de 1889, el buque alemán Waser había desembarcado en Buenos Aires al primer contingente de judíos rusos escapados de los sangrientos pogroms zaristas. Era el tiempo en que el alud inmigratorio comenzó a modificar la



Mayorista Blaustein: Buen año.



Fotos de Juan C. Quiñto

Centil más poderoso de Sudamérica.

fisonomía de la ciudad y, sobre todo, a borrar el rostro malevo del Once, redil de tahúres y apostadero de carretas. "Veníamos a labrar la tierra—memoró David Goldman, desde la temblaqueante cúspide de sus 81 años—, pero ni bien llegamos comen- zaron a surgir otros planes. Algunos, unos pocos, aceptaron la oferta del estanciero Pedro Palacios y se fueron a Santa Fe, en donde fundaron Moisesville, la primera colonia hebrea. La mayoría se quedó y se aglutinó en el Once."

A principios de siglo, seis marchantes siriolibaneses, pioneros de la Compañía Otomana de Tejidos, consiguieron quebrar la hegemonía de los tenderos españoles instalados en la calle Alsina, amos de la importación textil. Equivalió a una declaración de guerra: las tiendas aristocráticas, abastecidas por los comerciantes españoles, emprendieron una desenfrenada campaña de desprestigio de la mercadería originaria del Once, apoyada en el torvo aspecto del barrio y en la misérrima apariencia de sus cubiles. La contraofensiva obligó a sus vecinos a empuñar pico y fratacho, a reestructurar los frentes de las casas y decorar los negocios a imagen de los de Florida y Avenida de Mayo. La embestida produjo una rara *mélange* arquitectónica, todavía uno de los exóticos atributos de la zona.

Más importante fue el estallido que sucedió a la caída de Perón, en 1955, y que abigarró de altas cumbres (35 edificios de más de diez pisos) al más raso de los barrios céntricos. Paralelamente, el valor inmobiliario trepó a las alturas. Osmar Franco, un comisionista de propiedades, descubrió que "el metro cuadrado cubierto se cotiza en Corrientes y Pasteur al mismo precio que en la Quinta Avenida de Nueva York: 500 mil pesos"; y que otro tanto sucede con los alquileres: "Un local vacío, de unos 20 metros cuadrados, cuesta 200 mil pesos mensuales en pleno nudo del Once, y unos 150 mil en los alrededores". Ningún comerciante quiso ratificar estas cifras; en algunos casos se escudaron tras una cauta sonrisa, la enigmática sonrisa que aflora no bien se habla de números. "El público no debe saber que pagamos alquileres tan altos—deslizó el dueño de una marroquinería—; conviene abrigar la idea de que nuestras ganancias no nos permitan tales excesos."

Es un arma de doble filo, ya que el misterio contribuye a cimentar la leyenda sobre fortunas faraónicas, sobre la existencia de grandes emires que monopolizan los rubros principales y clausuran la suerte de los advenedizos en busca de un lugar en el barrio. La idea de que el Once tiene la forma de un áureo cuerno de la abundancia, no puede ser despistada soslayando algunos datos, y ni siquiera recurriendo a las triquiñuelas de rutina, perpetradas sigilosamente y que responden siempre a la misma premisa: ¿A quién le gusta pagar impuestos? No hay más que echar un vistazo a la avenida Corrientes, entre Callao y Pueyrredón (y a algunas de sus transversales: Junin, Larrea, Azcuéñaga), para acceder a su vertiginosa opulencia: el Once congrega 26 galerías—un promedio de 45 negocios cada una—, y otras seis están en construcción. Por lo menos en 14, la falta de espacio obligó a habilitar los pasillos e improvisar stands, cuyos dependientes se desgañitan pregonando su mercancía. "Así empezamos todos—señaló José Kartulian, casi tapado por las puntillas, desde su stand que todas las noches desmantela—; en el Once siempre se está a tiempo para empezar."

En general, todas las galerías tienen el mismo aire de mercado persa, una vorágine de ruidos y desorden. En ese sentido, ninguna supera a la Galería Internacional (Corrientes 2322), edificada por los hermanos Isaac y Berel Todres, actualmente administrada judicialmente por el Banco Central. Son 14 pisos (119 locales y 216 oficinas a 214 pisos) de confección) arrasados todos los días por miles de parroquianos contagiados del pandemion, enterados de que "aquí puede conseguirse de todo, excepto transatlánticos". La empleada de una boutique notó, sin embargo, que los *valtjeros* están poseídos de una fiebre todavía peor: se trata de turistas furtivos que arriban del Uruguay, por la mañana, compran una valija, la llenan, y se van por la noche. Hay *valtjeros* que gozan de cuenta corriente y que, según la chica, pagan con radios japonesas, perfumes Dior o pestañitas postizas *made in USA*. Pero la frecuente ausencia de una antipática estampillita fiscal acarreo una epidemia de inspecciones, y ahora pocos se atreven a atender a los *valtjeros* adictos al régimen de la permuta. Lo cual no significa que se hayan desalentado, al contrario: "Hago tres viajes por semana, y en Punta del Este vendo a los propios argentinos, al precio de la avenida Santa Fe. Un negocio redondo".

Vicios menores

Las transgresiones a la ley están en camino de erradicarse del Once. "Nuestro único vicio es fumar importados", socarroneó el pantalonero Moisés Stransky, un feligrés del bar León—al 2700 de Corrientes—, en donde no sólo se juega al ajedrez y al dominó, sino que también se celebran las más importantes—y como siempre informales—convenciones mercantiles del barrio. El café, un atolador de humo y voces destempladas, está dividido en dos compartimientos: el contiguo a la calle se destina, tradicionalmente, a los tratos comerciales, surrados en riguroso idisch, ante ancia-

nos pálidos que flotan entre uno y otro grupo. Atrás, los mercaderes jóvenes se arremolinan en torno de 45 mesas de ajedrez y se olvidan, por un rato, de su verdadera pasión. A veces, en cualquiera de los sectores, el rumor crece y a oídos desprevenidos se vuelve un sintoma de tormenta. Juan Ferragut, uno de los propietarios del León, no se inquieta demasiado; encaramado en una especie de mangrullo, oprime un botón y hace sonar la campanilla de orden. Santo remedio. "Esto del timbre me lo enseñó un amigo que trabajaba en el Congreso", explicó Ferragut.

Claro, no todos juegan o discuten: los hay que se sumen en la lectura de *La Prensa Israelita* o de *El Diario Israelita*, dos matutinos editados en el barrio, o en la de algunas de las 24 revistas—en hebreo, idisch o español—que venden los canillitas de la zona. *El Diario*, creado en 1914 (tres días después de iniciada la Primera Guerra, y manejado todavía por los herederos de su fundador, Matías Stoller), es el decano de los periódicos de la colectividad. Al año siguiente, la crisis interna que culminó en huelga, prohibió *La Prensa*. Los diarios, tanto como los comerciantes, sostienen una acerba rivalidad, a menudo aligerada tras cortesías piropos de circunstancia. Los dos se escriben en idisch y cuentan con parecido arraigo; en sus redacciones nadie quiso, por supuesto, descubrir cifras de circulación. "Somos un vehículo importante para integrar al inmigrante judío, y ayudarlo a asimilar las costumbres del país", reseñó Falic Lerner, de *La Prensa*. "Damos preferencia a las noticias nacionales, a la vida social hebrea", puntualizó León Kibrick, de *El Diario*.

La vida social de los judíos, la más nutrida colectividad del Once, se canaliza a través de cinco clubes, tres cines y dos teatros, uno de los cuales, el Soleil, gozó, alguna vez, del justo mote de la *Scala hebrea*. Actualmente, la Sociedad Hebrea Argentina y el teatro IPT congregan a los burgueses y a los intelectuales; pero ni los burgueses ni los intelectuales viven ya en el barrio: la prosperidad los empujó a áreas más residenciales y solariegas. Ahora, los 120 mil judíos—ashkenazis o sefarditas—que viven en la trastienda de sus negocios, integran una



Patriarca Goldman: Otro destino.

mancomunada clase obrera, regida por principios que no dictamina ningún sindicato. Ofrecen un cuadro coherente, que no logra fracturar la disputa por el predominio del idish o del árabe. "Somos distintos, naturalmente", reconoció Bernardo Karp, directivo de la poderosa Asociación Mutual Israelita Argentina, que congrega a casi 60 mil ashkenazis. A su vez, 20 mil sefarditas se nuclean en la Asociación Israelita Sefardí Argentina. AMIA y AISA cubren los hitos fundamentales de la vida judía; cinco rabinatos se ocupan de las ceremonias por nacimientos, casamientos, divorcios y muertes; subcomisiones especiales resuelven, honorablemente, los entuertos que amenazan fisurar la unidad comercial de la colonia.

Las armas secretas

Pero nadie se aleja del todo del barrio; hay una fidelidad sentimental aparejada a la que sienten por el dinero. "Muchos comerciantes ya no son nuestros vecinos —explicó el rabino Mordejai Herbst—, pero igualmente vienen a cumplir sus deberes religiosos." El barrio contiene 12 sinagogas y una treintena de casas de oración, en fincas privadas, en donde tres veces por día se reza la *tefilah*, y los sábados y domingos se entonan cantos litúrgicos, que anegan las calles, entonces vacías y limpias.

"El fervor religioso me conserva op-



Galerías: Un prolijo hacinamiento.

timista —se alegró Mario Ojstrazinsky—; gracias a él no me hago tanta mala sangre en el trabajo." Su bazar, en la calle Paso, atraviesa la brava etapa que sobreviene a la inauguración. La ley del *derecho de piso* es tan inviolable como la discreción de los comerciantes, y quienes tratan de no ser devorados por ella deben recurrir a una estrategia tan minuciosa que casi no pueden pergeñar sin la asesoría de un veterano. Precisamente, un veterano, consejero de Ojstrazinsky, admitió que "el Once ya no vende tan barato como antes; hay gente que compra a nuestros mayoristas y que cargan el 30 por ciento, como en Flores o Belgrano"; pero que, de todos modos, hay que cabalgar sobre una sinuosa cresta "para no ganarse la fama de *carero* y cavarse la propia fosa". Por otra parte, los mayoristas suelen reunirse para actualizar una nómina de clientes *mañeros*, y ser inscripto allí significa, de hecho, el suicidio comercial.

¿Qué hacer, entonces? Por lo pronto, ejercer un sutil espionaje. Cientos de espías se pasean diariamente por territorio enemigo. Aunque asumen el papel de compradores, su verdadera finalidad es informar a sus jefes para establecer una nivelación de precios. Horacio Bernetto, un corredor de prendas de punto, explicó que "la clientela del Once es la más caminadora de la ciudad; jamás compra en el primer

"Nada fácil"

Cuando desembarcaron en Puerto Nuevo, con algunos días de diferencia, tenían unas pocas monedas en el bolsillo y la mente abrumada por la incertidumbre. La semana pasada, 40 años después, disfrutaban de la evocación mucho más que de los cientos de millones de pesos que consiguieron atesorar.

Lo raro es que no se hayan visto nunca en todo ese tiempo, sobre todo porque unos escasos 50 metros distan entre sus cuarteles generales, y porque nadie duda que sus nombres se inscriben en la hipotética nómina de los cinco empresarios más sólidos —y por lo tanto

influyentes— del Once. Se llaman Hafex Kassabchi y Manuel Reich.

Kassabchi, sirio, debió esperar 20 años para independizarse y convertirse en mínimo patrón de un cubículo de 12 metros cuadrados, en Pasteur 410, en donde nació la perfumería Maryland. El año pasado, Maryland facturó 950 millones de pesos en ventas, un generoso dividiendo de "aquellos 3 mil que me prestaron para instalarme". La fórmula: el trato directo con los fabricantes le permitió ofrecer un 30 por ciento de descuento sobre los precios de plaza y, subsidiariamente, iniciar su expansión.

La sede matriz de Maryland funciona ahora en Corrientes al 2300, atendida por 120 empleados, que hacen tintinear una vez cada 12 segundos su caja registradora. Dos filiales fortalecen su emporio, pero no distraen sus actividades de dirigente de la comunidad árabe. "Nuestro personal trabaja a comisión; entre todos nos repartimos los beneficios, y hasta hemos creado una mutual."

Reich, austriaco, transitó el mismo camino para convertirse en propietario de Perfecto, una fábrica de impermeables con dos salones de venta directa al público (en Corrientes al 2200 y 2300). Enemigo declarado de los intermediarios, "y de la burocracia", él mismo regentea la producción y atiende a algún cliente quejoso. "Si algún cliente no está conforme, lo llevo arriba, al taller, y le hago una a

su gusto", una técnica a la que permanece fiel desde el duro comienzo.

Aunque está satisfecho con su destino, siente más placer cuando puede olvidarse de todo "y salir a arrear ganado en mi estancia de Rafaela". Seguramente, porque en Rafaela (Santa Fe) trabajó de peón de chacra ("por 3 pesos diarios"), en los albores de la década del 40. En el 48 llegó a Buenos Aires "y me puse a fabricar impermeables para Gath y Chaves y Harrod's. Dejaron de ser mis clientes cuando me puse en contacto con el público".

La semana pasada, Kassabchi y Reich estaban de acuerdo en una cosa: "No ha sido nada fácil". Pero volverían a intentarlo. ♦



Manuel Reich.



Hafex Kassabchi

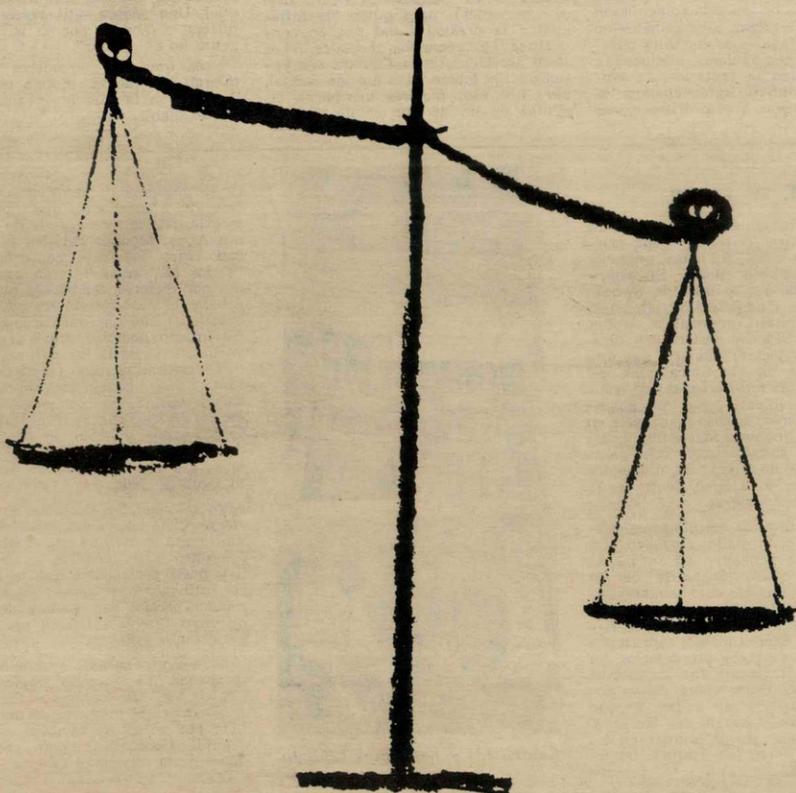
más gano, menos tengo

La continua desvalorización del dinero convierte en ilusión de pocos días cada aumento. Nuestros pesos pesan cada vez menos, vuelan cada vez más rápido. Si no detenemos la corriente inflacionaria –el alza constante de todos los precios, incluido el del trabajo–, los salarios, más altos en apariencia, tendrán en realidad menos y menos valor real.

Se podrán firmar convenios, otorgar aumentos, ajustar sueldos a los nuevos costos de vida. Pero será inútil.

La verdadera prosperidad sólo vendrá con la desaparición del dirigismo estatal, de la burocracia, de las interferencias puramente políticas en las relaciones entre capital y trabajo.

CIUDADANO: sólo con trabajo y responsabilidad crearemos las condiciones que harán posible el progreso de nuestro país. Este es el único camino hacia una Argentina fuerte, rica y justa.



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO



sitio que encuentra; husmea en cuantos vende y se decide en donde venden 50 centavos más barato. Si no fuera por el espionaje, muchos comerciantes congelarían su mercadería en los estantes". El principal peligro reside en la yuxtaposición de negocios dedicados a un mismo ramo, el 97 por ciento dedicados a la industria del vestido, a la manufactura y venta de prendas de confección. En una sola cuadra de la calle Larrea, por ejemplo, funcionan 27 lencerías, y en otra de Lavalle no menos de once talleres de ropa interior para hombres. En el barrio hay casi medio centenar de fábricas dedicadas por entero a producir trajes, camisas y ropa sport para las boutiques más sofisticadas del barrio Norte. La semana pasada, una de esas fábricas endosaba en las pretinas de sus pantalones, listos para despachar, la etiqueta de Iotti. Los hombres de la inteligencia toman especial cuidado en detectar esas marcas, puesto que frecuentemente los agentes mayoristas invaden las sastrerías elegantes para proponer nuevos modelos, una confección más esmerada o mejores precios.

Una vigilancia mucho más rigurosa emprenden algunos empleados en el interior de cada negocio, con la intención de reducir el azote de *mecherismo*, flagelo que en diciembre succionó, según denuncias, unos 8 millones de pesos en mercaderías. Los patronos de 13 negocios de lencería coincidieron en que las mecheras profesionales no son la peor plaga: más terribles parecen ser las cleptománas aficionadas, que no resisten la tentación de embolsar un *soutien* aprovechando la menor distracción. Y esas distracciones



Rabino Herbst: Exodo a medias.

resultan inevitables los días de lluvia, cuando los negocios ofician de refugio. Por eso, dice el tendero Jaime Diorovich que "el buen sol vale una fortuna en este barrio". En días despejados es cuando las 27 líneas de ómnibus y colectivos, y una de subterráneo, que atraviesan el Once, "nos traen más cantidad de dinero".

Aparte de los meteorológicos, otros temores fueron expuestos por Osias Blaustein, secretario de la Cámara de Comerciantes Mayoristas (al 2500 de Corrientes), para quien "la inflación y la presión fiscal pueden convertirse en enemigos mortales". Los 1.400 asociados de la Cámara concupieron de buena la situación actual, pero que esos factores mermarán las ventas en un 40 por ciento durante

los primeros seis meses del 67. La agería obedece, también, a que "el Gobierno restringió el funcionamiento de las cooperativas, una fuente de crédito que no ha sido reemplazada por los bancos". En el Once se constituyeron 13 sociedades cooperativas, una de las cuales, la Cooperativa del Plata, prestó, el año pasado, 150 millones de pesos. Solidariamente ligada a la Cámara Comercial e Industrial Israelita (funcionan en el mismo edificio, Pueyrredón 535), sus directivos estiman que, "a pesar de que las nuevas reglas del Gobierno traban el desarrollo cooperativo y asfixian al pequeño empresario, contamos con medios para enfrentar con fe el futuro".

La primera respuesta fue la creación de Crédito Once, una entidad que pretende desvirtuar la imagen de que allí sólo se realizan operaciones al contado. "Hay que hacer todo lo posible para no perder ventas", argumentó el gerente Osvaldo Stanchi. Sin embargo, Crédito Once suscribió, en 1966, carnets de compras por 60 millones de pesos, una suma irrisoria frente a los 900 millones, promedio diario, que los negocios ingresan por ventas directas. Nada más difícil que barrar la fama de emporio, a medias clandestino, que el Once bruñó desde sus orígenes. "Aquí se compra al contado o no se compra", siguen suponiendo los clientes más asiduos. ¿Por qué? Una señora, atiborrada de paquetes, respondió por lo bajo: "Esta gente no es de fiar".

Cosa que los mercaderes saben y toleran, porque el mundo está lleno de gente a la que le encanta pactar con el diablo. ♦

Ciudad, se vende

A página entera, los diarios de Buenos Aires reiteran, desde principios de mes, un raro anuncio: ¡Vendemos una ciudad! Se aclara, en seguida, que se trata de "la más imponente ciudad de cristal, en el Once, Capital Comercial de la República". El aviso destaca dos motivos de captación: advierte que está emplazada en "la única zona del país con 345 mil personas que transitan diariamente", con "un potencial económico que se manifiesta en las cifras de venta más voluminosas del país". El edificio, de ocho plantas, al 2400 de Corrientes, contendrá 300 locales y el equivalente de 15 cuadras de vidrieras.

Los arquitectos calculan que quedará listo a mediados de mayo, aun cuando ya funciona, en la planta baja, la quinta zapatería de los hermanos Cassin. Esa primera adjudicación (por 27 millones de pesos) retempla el entusiasmo de Argentino y Elías Liniado, fabricantes de las telas Arly y propietarios del Centro LH, como fue bautizado. Hablan del Once como de su segunda patria, y no dudan de que "ni siquiera el barrio del Mercado, de San Pablo, puede compararsele". Tanta confianza los indujo a inver-



Centro LH y hermanos Liniado.

tir 450 millones de pesos en la erección del mastodonte, que no sólo será la galería más grande de Buenos Aires; algunos detalles la ubican entre las más confortables: "Todos los ramos estarán agrupados por sectores, tendremos nuestra propia central telefónica y aire acondicionado. La construcción, con tratamiento acústico, prevé el aprovechamiento de la luz natural. Habrá restaurantes, una guardería infantil, una agencia de correos y varias sucursales bancarias". Seis escaleras mecánicas transportarán al previsible ejército de consumidores que, según estimaciones, dejarán allí 9.000 millones de pesos a lo largo de 1968.

En realidad, la campaña de avisos se inició hace ocho meses, "pero vino tanta gente que nos asustamos —explicó Elías Liniado—. Decidimos postergarla hasta que la galería estuviera casi lista, porque como los precios son inamovibles no quisimos que la inflación nos tragara tanto esfuerzo".

La semana pasada, y cuando se ultimaban los retoques finales del Centro LH, los hermanos Liniado se abocaron al proyecto de un edificio por el estilo, también en la avenida Corrientes, "pero con el doble de la capacidad de éste". ♦

VACACIONES: EL RETORNO

Por
Enrique Pichon - Rivière



Cuando el hombre en vacaciones ha alcanzado por fin a adaptarse a la situación de ocio, estrechando vínculos con su contexto, la imposición de reintegrarse a sus actividades habituales irrumpe como la exigencia de un cambio más.

La idea del regreso ha actuado aun durante el ocio, y esta contemplación de la propia tarea, hecha desde la lejanía del campo o la playa, permite una visión realista de nuestra situación en el mundo, dando margen a una reflexión que nos ubica en nuestro medio social, histórico y cultural.

Si el esparcimiento, con su característica de evasión de las zonas de conflicto, permite una crítica —aunque rudimentaria— de nuestra vida cotidiana, el fenómeno del retorno va inevitablemente acompañado de un balance de la experiencia, en el que se trata de lograr una imagen interior, grupal o individual del ocio vivido y de su contraparte: la tarea cotidiana. Surge entonces la pregunta: *¿Descansar, para qué y para quién?*

La hostilidad se canaliza entonces hacia el trabajo, con el que se experimenta un vínculo de dependencia extrema, casi una esclavitud. En este paso del proceso las vacaciones ya no son vistas bajo el aspecto positivo de tiempo propio y libertad sino en función de la tarea. Significan la oportunidad de reparar energías y disminuir la fatiga laboral para aumentar el rendimiento en el transcurso del año; se descubre que no se descansa para sí, sino para otro. La empresa aparece entonces como chivo emisario.

El sacrificio económico de las vacaciones, que en principio fue considerado una inversión, resulta ahora un despilfarro, a la vez que emerge una nostalgia del ahorro, como factor de seguridad. El individuo considera que vuelve en mejores condiciones físicas para trabajar, pero que a causa del ocio su dependencia del trabajo se ha reforzado, encontrándose ahora a merced de su tarea.

A medida que se acerca el retorno a la actividad cotidiana, se intensifica una ansiedad íntimamente ligada al sentimiento de desconfianza frente al rol transitoriamente abandonado. La frase *cómo encontraré todo aquello*, que se formula al volver, revela el índice de incertidumbre y el miedo a la pérdida o al ataque que envuelve a quien se ausenta, haciéndole temer conspiraciones en su contra.

Los distintos ítem del balance del retorno se analizan en términos de distensión, recreación, vínculos familiares, estructura del grupo, refuerzo de la propia identidad a través de la reflexión y el reposo. Es en este momento cuando emerge, como una fugaz intuición, el sentimiento de que se ha caído dentro del engranaje de una planificada industria de la diversión.

Pero si lo negativo de este enfoque puede llevar a decir *Es la última vez que vengo*, el humor hace aflorar rápidamente lo positivo, conduciendo a una nueva esperanza de ocio.

La adaptación activa al rol habitual exige una cierta flexibilidad y, en término de tiempo, el reintegro a lo cotidiano se demora algo más de una semana. La función, una vez asumida, se nos aparece modificada, no sólo por nuestras ansiedades de pérdida, sino también por los cambios experimentados en el período de ocio, ya que la adquisición o canalización de nuevas aspiraciones obstaculiza el encaje con el rol estereotipado.

El tema del reposo y la recreación están ligados a un fenómeno característico de nuestro tiempo y que ha sido bautizado por médicos y psicólogos como el *stress, ese gran asesino*. Se llama así a la reacción estereotipada de nuestro organismo que actúa como situación básica de toda enfermedad. Es la ansiedad y la hostilidad crónicas, constantemente realimentadas por los conflictos en el área laboral y familiar. El reposo surge entonces como el plazo que nos es dado para alcanzar la distensión o alivio del *stress*. Pero, justamente, el hecho de que debemos emplear nuestro ocio en la elaboración del *stress* a través del descanso, no dejando marco para la recreación, genera una depresión que impide la desaparición total de la ansiedad, el descanso aparece como problema cuando el trabajo se aleja de la vida, deja de ser vocacional. El retorno a esta tarea estará acompañado de un monto de *stress* que llevará a encontrarla poco gratificante, monótona y muy por debajo de nuestro nivel de aspiración.

Pero este engarce dificultoso con el rol cotidiano se facilita a través de la recepción de los compañeros. El sentimiento de pertenencia, de integración en un grupo disminuye la frustración del retorno. El olvido de los factores negativos del ocio institucionalizado tiene por objetivo permitir una elaboración de una nueva fantasía edénica, en la que las vacaciones reaparecerán como meta de la tarea. Y otra vez, en el proyecto, las futuras vacaciones representan la oportunidad deseada, en las que por fin se podrán cumplir las aspiraciones.

Si el grupo familiar cuenta con una cierta plasticidad, no hará una negación total de los fracasos sufridos. La experiencia será aprovechada en todos los aspectos y el ocio mejor planificado, el cambio será instrumentado apuntando hacia una mejor adaptación a la realidad, más allá de una alienación que no se origina en el ocio, sino en el campo cada vez más conflictuado del trabajo. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Otra vez será

—Le agradezco, le agradezco —se emocionó el doctor Juan Schettini, Secretario de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires y hermano del Intendente—. Su celo informativo nos ayudó a evaluar riesgos que no estamos dispuestos a afrontar.

El redactor de Primera Plana le dio las gracias.

Allí culminó, el martes pasado, una serie de entrevistas destinadas a descorrer el manto de rumores y pequeñas insidias engendradas al abrigo de la organización del corso porteño, un saao inevitablemente triste, a juzgar por la tradición. Cuando el redactor participó al Secretario lo que había averiguado, el Secretario decidió emprender su propia pesquisa. Unas pocas horas después, el Intendente, coronel Eugenio Schettini, dispuesta dar marcha atrás a su intención de resucitarlo y, de hecho, desautorizar a dos entidades que, un mes atrás, habían solicitado su programación. "No habrá corso en la Avenida de Mayo", sentenció, acaso temeroso de verse acorralado por sospechas parecidas a las que soportó Francisco Rabanal en 1964, o por las protestas de decenas de hoteleros que jamás pudieron cobrar el hospedaje a miembros de unas cuantas escuelas de samba y de otros conjuntos pseudoartísticos.

La decisión del Intendente sobrevino cuando una de las entidades encargadas de armar el corso, la Asociación de la Tradicional Avenida de Mayo, llevaba invertidos un millón y medio de pesos, en adelante de otros 12 millones que gastarían en carrozas y ornamentos. Como contaban con "la media palabra del Intendente", se apresuraron a visitar a los propietarios de bares y confiterías de la Avenida para concertar con ellos este acuerdo: conseguirían permiso para instalar más mesas en la vereda si aceptaban afiliarse a la Asociación y suscribirse a los gastos de la fiesta. Por otra parte, apoyados en la difusión de que habría corso oficial, invitaron a unas 200 empresas a reservar el uso de alguna de las 30 carrozas alusivas que recorrerían la calle. El precio de la carroza, 300 mil pesos.

Mientras tanto, los jefes de la Sociedad Amigos de la Avenida de Mayo y Adyacencias (la otra agrupación encargada de diagramar el corso), observaron una recelosa cautela, no movieron un dedo; sus adherentes son comerciantes de la zona, la mayoría hoteleros con una feroz experiencia. Tenían dispuesta la inversión de 400 mil pesos diarios para contratar artistas, y contaban con el concurso gratuito de una decena de conjuntos regionales españoles. Pero la media palabra del Intendente no les bastaba, así que se mantuvieron a la expectativa. El Secretario de Cultura reconoció que los Amigos "nos inspiran verdadera confianza, pero una serie de vacilaciones impidió una adjudica-

ción sensata y ya no hay tiempo para reorganizar nada". Según *La Razón*, el motivo es que no hubo acuerdo entre los promotores. Por otra parte, la Municipalidad acaba de disponer que los corsos y bailes deben estar organizados por entidades reconocidamente representativas, y tanto los Amigos como la Tradicional nacieron a fines del 66.

Ahora, los directivos de la Tradicional se preocupan por desfacer tantos compromisos: en la cancha de San Lorenzo ensayaban 40 coristas encargadas de abrir el desfile; habían alquilado un chimpancé y una pantera. La idea era que una chica en bikini acompañara a la pantera, escoltadas por cuatro senegaleses robustos que irían apantallándolos.

Otra vez será. ♦

Vestidos

Para lucir y tirar

Raco Rabanne, un vasco de 32 años y espesos bigotes negros, acaba de consagrarse como el modista más pintoresco del mundo. Jamás tomó una aguja, puesto que no sabe coser, pero



L'Express

Mini-túnica de papel y Rabanne.



ha diseñado ya infinidad de modelos provisto de una tijera, un soldador y un pomo de pegalotodo. Fue el promotor de los vestidos de metal y de una variedad increíble de mini-armaduras. Finalmente, con la colaboración de una fábrica de papel norteamericana y de Anik Robelin, famosa productora de *prêts-à-porter*, lanzó su más graciosa creación, la que lo instaló a nivel de los renombrados: el vestido de papel. El año pasado, las tiendas de Nueva York vendieron 4 millones de ejemplares de un modelo de Rabanne.

Antes de conocerse la cifra, los depurados creadores europeos no vacilaban en tildar a Rabanne de *chiflado*, pero ahora, algunos pontífices como Cardin y Courrèges piensan que es posible que ese vasco norteamericano, ávido de notoriedad, haya demostrado que terminó la era del *prêt-à-porter* y que acaba de inaugurar la del *papier-à-porter*. Los vestidos de Rabanne se realizan sobre un papel especial preparado exclusivamente por la Scott Continental, que tiene el aspecto del clásico papel de diario, aun cuando reúne otras características: es más suave al tacto, no es inflamable, es silencioso; es bastante más resistente que el papel común, aunque sus detractores aseguran que es prudente llevar siempre un rollo de cinta Scotch en el bolsillo.

El negocio de Anik Robelin (con 800 empleadas) se ha embarcado con entusiasmo en la más audaz aventura de la moda femenina, y sus propietarios piensan que si las compradoras del primer vestido vuelven por otro, la idea del papel se habrá consolidado definitivamente. Por lo pronto, la tienda se aboca al lanzamiento de un nuevo modelo de *robe-à-jeter* (vestidos para tirar), como genéricamente se los llama. El stock estará listo para la primavera norteamericana, y cada pieza costará el equivalente de 1.400 pesos.

Rabanne sostiene que el éxito de los vestidos para tirar depende, en cierta medida, de su baratura; en escala industrial, cada uno no insume más de cinco minutos de confección, pero en cuanto puedan quedar listos en tres minutos —y en eso está— es posible que rebajen a la mitad. Un trámite mucho más breve que el que lleva la elaboración del más sencillo chemisier de género: en lo de Anik Robelin, no menos de una hora.

Rabanne abdicó de su profesión de arquitecto para acometer esta revolución. Desde ya, no es un exquisito; no entiende nada de estilos: "El corte es lo de menos —se jacta—, con tal de que haya color". Lo cual hace suponer que los nuevos *papier-à-porter* estarán recortados del mismo molde: sean cortos o largos, tendrán forma de cono, sin mangas, sostenidos por finos breteles anudados sobre los hombros. "Es el vestido de la ocasión única, el de una noche, el de un solo día; el de la novia, ¿por qué no?" O, como bien reconoce, "el vestido capricho, un refuerzo ideal para las actuales modas capricho, tan seductoras como efímeras". Insidiosamente, advierte que propone la moda ideal para la forma de vida de la mujer moderna: "Es un vestido para disfrutar y olvidar rápidamente". ♦

EXTRAVAGARIO DE VILLA GESELL



De cómo la informalidad puede —y debe— convertirse en una forma de sofisticamiento. En torno de esa premisa gira la vida de la multitud de adolescentes atrincherados en la única playa argentina con fama de iracunda, una fama injusta que sigue enojando a Carlos Idaho Gesell (76 años), hijo de un Ministro de Economía de Hindenburg. De profesión inventor —acreditó 73 patentes, desde un pluviómetro hasta una pesonera para lactantes—, su mejor creación fue el pueblo mismo, instalado sobre un páramo de 1.600 hectáreas, que compró a 36 mil pesos en 1931. Ahora, el metro cuadrado de tierra cuesta 1.100 pesos en el radio urbano, en donde se erigen más de 2.500 chalets y un centenar de hoteles. El suyo es el triunfo de una tozudez que se remonta a 1932, cuando decidió construir la primera casa del mundo —la suya— sobre un médano vivo. Cuando Villa Gesell se transformó en un vergel, extrañamente la rebeldía de su fundador (en la foto, con su mujer) se transfirió a los turistas. En ningún otro balneario es posible disfrutar de tanta libertad, una imagen que Gesell se complace en burlar: no hace mucho mandó comprar todas las jaulas que vendían las ferreterías del pueblo, las apiló, las roció con nafta y les metió fuego. “No quiero pájaros prisioneros en mis dominios”, dijo.

• Durante 9 meses, hasta que llegan los turistas, la señora Susana recorre kilómetros de playa en busca de estrofalarios despojos marinos. Después, en su atelier de Hipocampo (Avenida 3, entre 115 y 116), los convierte en vistosos souvenirs, que vende a precios muy módicos. Acepta encargos y no se enoja si el interesado revuelve en su impresionante archivo de pedruscos y caracoles, y se va sin comprar.

• El drama de pelarse la nariz bajo un sol despiadado puede soslayarse recurriendo al filtro más propicio: sombreros jipi-japa, arribados al país desde Panamá, y que fueron los preferidos de las bañistas de hace 40 años, se consiguen en Nora Boutique (Avenida 3, entre 107 y 108), uno de los negocios de la galería San Martín. Al natural o teñidos cuestan lo mismo, 1.390 pesos.

• Las ajorcas son de origen asirio o caldeo, y constituyen un adorno tan inútil como coqueto. Ajustadas a los tobillos infieren, sin embargo, un aire provocativo, como la mayoría de los avíos metálicos. Las minifalderas de Gesell las calzan porque, además, constituyen una contraseña de exquisitez. Ajourcas de cobre (foto) cinceladas a mano cuestan 1.700 pesos en Los Picapiedras, Paseo 105, entre 2 y 3.

• ¿Son arenques? El dueño jura que sí, pero cualquier gourmet graduado en roll-mops puede sospechar que se

trata de mero pejerrey. Tiene poca importancia, después de todo, porque la preparación se ajusta estrictamente a los cánones nórdicos. En Pingüino, Avenida 3 al 700.

• Cuando se nubla, sobre todo, es imposible conseguir mesa en la Pastelería Holandesa (Avenida 8 y paseo 111), dueña de un prestigio ya legendario: allí se sirven los mejores desayunos americanos, tes y postres —cajeros— de toda la Villa. Sin embargo, los cookies, unos bizcochitos secos que se deshacen al primer mordisco, ocupan el primer lugar en las preferencias. También se venden en cajas de tres docenas, a 320 pesos; pero como la demanda supera a la producción, conviene pedirlos con algunas semanas de anticipo, o dejar el encargo para su envío a domicilio.

• Las almejas brillan por su ausencia en las pescaderías de la Villa. La causa: prohibida la pesca en gran escala y, por lo tanto, la venta de mariscos en negocios del ramo y restaurantes. La decepción puede ser atemperada recurriendo al pez limón, un plato exclusivo del restaurante Da Fabbri, en Paseo 107 y la playa.

• Los fanáticos del cine-club pueden despuntar el vicio en Pierröt Le Fou, un insólito refugio de la intelectualidad veraniega. Pierröt es un bar-cine-show inaugurado hace tres semanas y que, desde entonces, agota su exigua capacidad: 80 parroquianos. Otras tantas sillas de mimbre apuntan a un rincón del local, en donde se ha instalado una pantalla de dimensiones casi domésticas, sobre la que convergen los mejores films de vanguardia. Otras veces, la pantalla encuadra a algunos cantantes ye-ye (pero con mensaje) como Waxemberg, o a monologuistas como Bonino. La entrada cuesta 150 pesos y, una vez que empezó la función, no hay tarifas mínimas de consumo. Pierröt Le Fou queda en la Avenida 3, entre 107 y 108.

• El más bucólico de los espectáculos se ofrece en El Pinar, un bosque en donde también se puede acampar, jugar al tenis o al mini-golf, andar a caballo o bailar frente a una confi-

tería-bungalow. El espectáculo está a cargo del violinista Lierko Spiller, cuyos conciertos fueron patrocinados por el Collegium Musicum. La entrada, 300 pesos; se hacen descuentos a los estudiantes.

• El surfing acuático es uno de los juegos predilectos de los bañistas de Gesell, gracias a que las olas rompen a prudencial distancia de la orilla. Además de audacia, la diversión requiere una tabla, que puede ser de madera balsa (25 mil pesos) o de telogopor y fibra de vidrio (39 mil). Un inconveniente: hay que ir a comprarlas a Mar del Plata, en La Feria de los Regalos, Rivadavia 2415.

• Mewa (gaviota, en polaco) es el nombre de un minúsculo restaurante emporrado en la playa, a la altura del Paseo 114, atendido por tres mujeres, cuya cordialidad sólo puede ser comparable a su idoneidad culinaria. Recomendaciones: noquis a la húngara y mousse de chocolate.

• La informalidad ante todo, eso por descontado; pero las mujeres no desdichan el toque elegante, un leve acento efecista. Este año, por lo visto, es requisito se enrosca al cuello. Pulan los collares de dientes de nutria (1.050 pesos), los de semillas o trocitos de madera (250, foto), o los más ostentosos de ámbar (12.000). Un local de la galería Kenka (Avenida 3), Gemma, ofrece toda la variedad de combinaciones. ♦



Las menciones de esta columna no tienen carácter publicitario.



Confluencias

Diálogo entre Cristo y Marx



No es novedad que el cristianismo y el comunismo han reclamado para sí la lealtad de por lo menos un tercio de la población mundial. Y tampoco que, tradicionalmente, cada uno ha predicado un camino de salvación que supone la destrucción del otro. La novedad consiste en que, últimamente, los intelectuales de ambos bandos tratan de establecer una base común de entendimiento y cooperación. Entre los teólogos europeos, sobre todo, el diálogo no consiste en meras interpretaciones de cada actitud del antagonista, sino, realmente, en coloquios entre discípulos de Jesucristo y partidarios de Carlos Marx.

Hasta ahora, los diálogos más fecundos fueron patrocinados por la Sociedad Paulus, una organización católica alemana dedicada a explorar, históricamente, el desarrollo del cristianismo y del marxismo. La Sociedad Paulus congrega a unos 600 intelectuales, representantes de 17 países. Pero cóncives menos notorios e informales se realizan semanalmente en las Universidades italianas, en parroquias y quintas argentinas, en salones culturales de Francia y hasta en las iglesias católicas españolas, en donde la asistencia engendra el riesgo de prisión. Un teólogo jesuita español, que fue golpeado por la policía de Barcelona por unirse a una manifestación estudiantil, explicó a *Newsweek* que "el diálogo es nuestra oportunidad, nuestra esperanza, nuestro trabajo; el desafío más grande de nuestro tiempo". A su vez, Josef Hromadka, eminente teólogo protestante checoslovaco, sostiene que "todo el futuro de Europa gira sobre el resultado del diálogo".

Es una tumultuosa exigencia que envuelve en pesadas discusiones a cristianos dispersos en distintas corrientes teológicas y políticas, tanto como a comunistas que discrepan sobre el marxismo y el futuro de la sociedad socialista. Pero, en el fondo, ambas partes están imbuidas del mismo espíritu y creen una misma cosa: que el hombre puede no sólo coexistir con su vecino, sino también amarlo. Entre los entusiastas participantes de las asambleas cumbre de la Sociedad Paulus —que se celebran desde 1963— afloraron ya otras coincidencias: ninguna de las partes se atreve a afirmar que posee toda la verdad, que vale la pena liberar al dogma de tantos mitos y que unos y otros deben ser juzgados por lo que hacen en favor del mundo integrado y de la realización del hombre.

Cristianos y marxistas reconocieron que tienen igual parte de culpa por tanta confusión y enojo; unos por haber amado al hombre sólo en obsequio del Dios abstracto, los otros por haberlo amado porque así lo ordenaban las leyes y el materialismo dialéctico. El teólogo jesuita José González Ruiz, español, dice: "Tanto los cristianos como los marxistas deben comprometerse a sí mismos a encontrar un modo de evitar la alienación que engendran las posturas irreconciliables".

Las arterias duras

El caso más formidable de reforma del pensamiento marxista fue promovido por el filósofo comunista Roger Garaudy, francés, quien personalmente propició el descongelamiento en reuniones con teólogos cristianos de media docena de países; el mes pasado, con ese propósito, viajó a los Estados Unidos. En conferencias (y en su libro *Del Anatema al Diálogo*) calificó al materialismo "mecanizado" y al legalismo

dogmático de la era de Stalin de "un cuarto de siglo de endurecimiento intelectual de las arterias dentro del marxismo". Opinó que "la vigorosa apariencia de los problemas de conciencia, forzó a los filósofos comunistas a reconocer que la médula del marxismo no se halla en las leyes impersonales, sino en la idea de que la libertad es un factor de creación". Se aventuró a predecir que no bastará a los marxistas machacar sobre la estructura social, "porque dentro del hombre está la esperanza y el futuro".

Una similar confesión de defectos ideológicos provino, paralelamente, de los teólogos cristianos adscriptos al diálogo. Críticos como el baptista Harvey Cox, de Harvard, y el católico italiano Giulio Girardi, atacaron de frente la "tradicción constantiniana de la Iglesia", esto es, la afieja proclividad del cristianismo "para unirse con los privilegiados y los poderosos, en nombre de un rígido dogmatismo que no admite el cambio social". Erich Kellner, incansable secretario de la Sociedad Paulus, sintetiza esa hipótesis explicando que "la indiferencia tradicional de la Iglesia con respecto a los problemas sociales, habría hecho florecer el comunismo, con Marx o sin él".

Por supuesto, los *dialoguistas* no sólo enfatizan sus propios defectos; también, cautelosamente, se cruzan algunos reproches. Los cristianos se muestran desconfiados y no del todo convencidos de la sinceridad con que el estado marxista se presta a vincularse con la Iglesia. Los marxistas creen, por su parte, que la Iglesia debería distender sus lazos con el capitalismo si realmente está inspirada por un anhelo de unidad. El padre Girardi se pregunta: "¿Es posible comprender y consolidar el socialismo sin violentar las libertades personales?" Y no sólo eso: "¿Se puede ser fiel a la cristiandad sin atarse a los regimenes capitalistas?" La duda tiene raíz histórica y él no atina a desbrozarla.

Un Dios evolucionista

Por supuesto, nadie cree en respuestas inmediatas, pero el diálogo representa un atajo, por largo que resulte el camino. Quienes están empeñados en recorrerlo han espoleado a los filósofos y teólogos cristianos, ahora preocupados en probar que la fe en Dios rinde mejores frutos para la Humanidad que la fe en la teoría marxista.



Misa en Kiev: El primer paso.

APN

El filósofo católico Leslie Dewart, por ejemplo, arguye que "la imagen del Ser Supremo tradicional, que ha fijado eternamente la naturaleza del hombre, es arcaica y opresiva". En su reemplazo, propone a los cristianos que reconozcan a Dios como una presencia evolucionista y no estática, que ofrece al hombre un eventual dominio del mundo. "La creencia en este tipo de Dios —advierte Dewart— impulsa al hombre a ejercitar una libertad y una responsabilidad más grandes que la que otorga el ateísmo marxista."

El padre Johannes Metz, tal vez el más brillante teólogo católico de Alemania Occidental, insiste en que el marxismo y el ateísmo contemporáneos fracasan al adjudicar al futuro el papel de catalizador del cambio que deberá experimentar la sociedad actual. Apoya su razonamiento sobre una base bíblica: "En su revelación a Moisés, Dios se reveló a sí mismo como Yo seré quien seré, y no como se traduce tradicionalmente, Soy el que soy". Metz encuentra que esa cita es lo suficientemente clara como para establecer que Cristo arribó al mundo para cambiarlo, no para interpretarlo. Esencialmente, otorga a la Iglesia el papel de testigo "frente a la esperanza de que el futuro sea el Reino de Dios".

La teología cristiana se transforma en política operacional en el programa

de acuerdo en estrechar vínculos con el marxismo. Hace quince días, en Roma, el jesuita Pedro Arrupe provocó asombro en los círculos tradicionalistas del Vaticano cuando participó de un intercambio de opiniones entre intelectuales de una y otra tendencia. Arrupe respondió: "No debe quedar ningún camino inexplorado en la búsqueda de la paz y el entendimiento". Es lo que hace Pablo VI al reanudar su propio diálogo, esta vez con el Presidente de la Unión Soviética, Nikolai Podgorny.

La discordia íntima

En Francia, el humanismo marxista, promovido por Garaudy, amenaza con escindir el Partido Comunista: dos de las más importantes células de trabajadores industriales desertaron recientemente para ingresar al ala chinoista, a la que se pegó también el ex católico Gilbert Muru, un influyente líder comunista. A mediados de mes, durante un congreso del partido, Garaudy debió enfrentar severas acusaciones de distorsionar al marxismo, tífendolo de humanismo. El filósofo marxista Louis Althusser apostrofó: "Al dividir el mundo en creyentes y no creyentes, Garaudy distrae nuestra atención, que debe fijarse en la división entre proletariado y burguesía".

Pero los comunistas no son los únicos

los marxistas. Un importante teólogo español llegó a esta conclusión: "Creo que un hombre como Fidel Castro sería ideal para España. Constituiría la única esperanza de que la Iglesia Católica sobreviva, con buena salud, después de Franco".

Lo que puede esperar la Iglesia de los gobiernos comunistas es difícil de prever. Las tensiones entre la Iglesia y el Estado son diferentes en cada uno de los países de detrás de la Cortina; diferentes y cambiantes. A principios de enero, Franziskus Koenig, jefe del Secretariado para No Creyentes, del Vaticano, desafió a los políticos comunistas a emitir una declaración sobre libertad religiosa que sea tan precisa como la promulgada por el Concilio Vaticano II. No es sorprendente que los jefes comunistas desoigan ese llamado, aun cuando el gobierno checoslovaco haya decidido permitir un tercer encuentro de los miembros de la Sociedad Paulus, en Praga, en abril próximo; el primero que se desarrollará en un país socialista.

"Los teólogos occidentales —promete Hromadka— aprenderán cuál es el significado de la Iglesia en países comunistas. Los marxistas han aprendido, por fin, que no pueden hacer felices a los hombres simplemente construyendo más casas. Ahora reconocen que tenemos algo que decir referente a la felicidad del hombre."

La Sociedad Paulus piensa establecer una filial en los Estados Unidos en las postrimerías de este año, aunque allí la polémica resulte poco sustanciosa y haya pocas posibilidades de sentar a una misma mesa a cristianos y marxistas. *Newsweek* interpreta que hay muy pocos marxistas con los que vale la pena hablar y, además, la mayoría de los cristianos se sienten muy cómodos con su Iglesia y su sociedad tal como está edificada, para molestarse en bocetear una teología del mañana.

Sin embargo, la Universidad de Notre-Dame organizó un simposio intelectual, hace quince días, sobre Marx y el Mundo Occidental, del que participaron cuatro marxistas europeos orientales y media docena de comunistas norteamericanos. Además, las conferencias de Garaudy, en una docena de colegios y universidades, plantaron una simiente y hasta provocaron enojos y acaloramientos al pie de su tribuna.

Las ideas, según Marx, no engendran revoluciones; si, en cambio, las personas. Y hasta las que participan en el diálogo tienen sus reservas sobre los efectos que pueda causar al hombre común. El filósofo marxista Ernst Bloch, de 81 años, refugiado político de Alemania Oriental, anuncia: "Sería tomo esperar resultados inmediatos de estos intercambios esotéricos. Lo que ahora se discute tardará no menos de 20 años, quizá 30, en dar sus frutos". Pero lo cierto es que el diálogo cristiano-marxista involucra a prominencias que enseñan nuevas verdades a una nueva generación. Si la imagen conservadora de la perfección cristiana frenaba el progreso social, un concepto más moderno puede estimularlo. Y un marxismo que golpee a un Dios muerto puede aprender a respetar a uno vivo. Como insiste Metz, "la verdad cristiana es una verdad para ser hecha". ♦

Copyright Newsweek, 1967.



Newsweek

Metz, Ruiz, Garaudy: Líderes del gran desafío.

de Metz: "La Iglesia no puede buscar una posición de poder político, porque la esperanza del hombre no está en la Iglesia sino en la llegada del Reino de Dios". Es contundente: "La Iglesia no tiene un poder diferente de las realidades escatológicas: amor, esperanza, paz, justicia". Sin embargo, no ve a la institucionalizada esperanza cristiana como a un ingenio halo que envuelve al inevitable progreso humano: "La ortodoxia de la fe cristiana debe hacerse verdad a cada paso —dice—, porque la verdad prometida es una verdad que debe ser hecha".

Una teología que atravesó tantos ce-dazos emociona a los intelectuales comprometidos en el diálogo, pero se eleva muy por encima de las cabezas de muchos prelados y políticos, y es absolutamente inconcebible para la gente simplista, apegada a un esquema. Lo insólito es que razonamientos de esa índole se discutan fuera de los claustros académicos y encuentren seguidores entre quienes no están del todo de

a quienes el diálogo crea problemas. Los jerarcas democristianos de Europa occidental temen que se precipite una *détente* cristiano-marxista. Los líderes democristianos de Italia se conjuraron para no intervenir en ningún tipo de acercamiento, público o privado, con los marxistas. Y durante la reciente crisis que azotó al gobierno de Bonn, unos cuantos miembros de la Sociedad Paulus fueron citados a una sesión secreta para que explicaran a inquietos prohombres de la Unión Democrática Cristiana los temas del diálogo.

En España, en donde todos los partidos opositores son ilegales (incluyendo a los demócratas cristianos), muchos jóvenes católicos, activistas sociales, consideran que la alianza con los marxistas representa el único camino para contrarrestar a los falangistas y sortear el riesgo de otra guerra civil. "El Partido Comunista es la única fuerza verdaderamente organizada fuera del gobierno", se atrevió a decir un sacerdote barcelonés, en contacto con



PROGRESOS

La Ruta Trágica, también llamada Ruta Nacional N° 2, empezó a ser, con el verano, escenario de unas cuantas novedades. La más importante es que la estadística de enero 67 registra una sabidable merma de accidentes —23 por ciento menos— con respecto a la de enero del año pasado. Se debe, básicamente, a que aumentaron los controles policiales y el precio de las multas por exceso de velocidad (prohibido ir a más de 80 km/h). Otra novedad: dos fábricas de automóviles han puesto en circulación un servicio de auxilio a coches detenidos en el camino por trastornos mecánicos. La Chevrolet (Operativo Gauchada, foto) destacó 12 pick-up y un furgón de enlace, aporte de la General Motors; otras tres unidades fueron provistas por la Fiat. Los auxilios cubren el tramo entre Buenos Aires y Mar del Plata con la consigna de brindar atención gratuita (sólo se pagan los repuestos), sin distinción de marcas. En los primeros 15 días de enero, el despliegue había servido a 437 automóviles, al transporte de comisiones policiales y una docena de heridos, y a la extinción de 8 incendios.

CINEPLASTIA — Así se llama la técnica quirúrgica que permitió al médico Henry Kessler, director del servicio de amputaciones del Hospital Naval de Mare Island, California, devolver al pianista israelí Ray Leizer el uso de sus manos. Leizer las había perdido en un accidente, en 1948. Las manos artificiales, conectadas a los músculos, son de marfil y plástico, y pueden moverse con exquisita sensibilidad, como Leizer lo probó en un reciente concierto ofrecido por la televisión norteamericana.

DIAGNOSTICOS — El gobierno del Chaco acaba de concertar un acuerdo con el Servicio de Lucha Sanitaria (SELSA), para instalar en Resistencia un laboratorio dedicado a detectar las enfermedades del ganado. SELSA afrontará los gastos de funcionamiento y proporcionará personal técnico; el gobierno provincial pondrá la sede del servicio y su instrumental.

OFRENDA — Antes de morir (a los 73 años, de cáncer), el profesor psicólogo James Bedford, de la Universidad de Glendale, California, documentó el deseo de prestar sus "restos" para una singular experiencia, cuyo desarrollo fue éste: al dejar de respirar, se le suministró oxígeno para que sus células se mantuvieran vivas; su sangre fue reemplazada por un compuesto orgánico refrigerante. En seguida, todo su cuerpo fue envuelto en papel metálico y sumergido en una solución de nitrógeno líquido, en un gran termo que lo conservará a una temperatura de 220 grados centígrados bajo cero. Un requisito suscrita por Bedford establece que deberá ser devuelto a la vida "cuando se haya descubierto la panacea que cure el cáncer".

ITINERARIO — Para observar el desplazamiento de las corrientes marinas, un equipo de oceanógrafos ingleses arrojó en el Atlántico 192 bo-

tellas herméticamente cerradas, desde la cubierta del buque Rotterdam, en crucero de rutina. Tres meses después, están a punto de descubrir que "todas las corrientes conducen a Inglaterra": 19 botellas han sido recogidas en las costas de Surrey y Cornwall.

CHAPAS — En los primeros 20 días de enero, la Policía Federal suscribió alrededor de 10 mil boletas a choferes cuyos vehículos no ostentaban las reglamentarias chapas de identificación. Consecuencia: las ferreterías de la Capital agotaron la pintura anticorrosiva color naranja, indicada para el caso. Los ferreteros la bautizaron pintura antizorro.

PRECIO — La Asociación Norteamericana de Consumidores arriba, la semana pasada, a una sorprendente conclusión: la crianza de un hijo, hasta los 18 años, insume tanto dinero como la construcción de una casa de regulares dimensiones: unos 2.700.000 pesos.

MOVIMIENTO — Especialistas en tránsito aéreo, reunidos en París, determinaron que los aeropuertos más importantes del mundo duplicarán su movimiento en los próximos 5 años. El de Orly fue el más congestionado de 1966: aterrizaron allí 191 mil aviones (unos 135 mil jets), que desplazaron a casi 8 millones de pasajeros.

ENERGIA — Concluyó la primera etapa de la construcción de un espejo parabólico enclavado en los Pirineos franceses, que permitirá el mejor aprovechamiento de la energía solar. Consiste en un espejo principal de 500 metros cuadrados de superficie, y de otros 63 de 45 metros cuadrados cada uno, enfrentados entre sí, de tal manera que producirán una potencia de mil kilovatios térmicos. Sólo existe un antecedente similar en el mundo: en Arizona, USA. ♦

Hospitales

Revolución en puerta

"Esto es un desafío, que el país no podrá seguir eludiendo." Así, con desusada energía, el secretario de Asistencia Social y Salud Pública, doctor Ezequiel Holmberg, terminó de anunciar, hace quince días, que los hospitales argentinos se hallaban en vísperas de la revolución. Once artículos (los de la flamante Ley 17.702) parecen suficientes para arrasar con el viejo sistema e implantar los Servicios de Atención Médica Integral para la Comunidad, como bastante pomposamente se denominarán los vulgares nosocomios. Las premisas del cambio, adelantadas en el número 202, engendraron prejuicios y temores, un tumulto de protestas, la evidencia de que las autoridades sanitarias están dispuestas a implantar, de una buena vez, la reforma hospitalaria.

Los servicios, se pretende, deben abarcar una función más compleja que la de prestar atención médica a los enfermos. La intención es que se conviertan en "centros de protección, recuperación, rehabilitación, promoción, capacitación, educación e investigación en el campo de la salud"; pero como aspiración de deseos no es nada original. No menos de cinco frustradas reformas anteriores, en los últimos diez años, postulaban los mismos propósitos y siempre naufragaron en el mismo vallado: la estructura hospitalaria es un quiste que no se puede curar, como proponían; hay que estirparlo.

Fatigado todavía por los trajines que demandó la iniciativa, Holmberg (41 años, 7 hijos) describió a Primera Plana cuál será la estrategia reformista para vencer a quienes, se descuenta, torpedearán la transformación: "Sería un error tratar de aplicar las nuevas disposiciones masivamente", dijo. Sobre todo porque el plan vulnera insidiosos tabúes, como ser el de la atención médica gratuita, convertida en una presuntuosa ficción de conquista social. La nueva Ley introduce un sistema arancelario, "para que cada uno contribuya a cuidar su salud, según los medios económicos con que disponga". Holmberg, a quien se adjudica la redacción del documento, advierte que la Ley contempla particularmente la situación de los indigentes, y asegura que "serán atendidos estrictamente igual a los que paguen por su internación". El arancel intenta obviar una rara paradoja: el 40 por ciento de los enfermos que se atienden en hospitales municipales y nacionales de Buenos Aires está afiliado a alguna mutual o a algún policlínico privado. Por otra parte, la realidad demostró elocuentemente que "la gratuidad es un supuesto abatido por la indispensable contribución que deben hacer los propios pacientes, las cooperadoras y los ocasionales mecenas".

Sin embargo, la reestructuración económica es sólo uno de los costados que la Ley conmueve. Institucionaliza, de paso, la participación de la comunidad

en su conducción y perfeccionamiento. "Actualmente, esa participación no tiene ninguna vigencia, y la vida de un hospital no se proyecta ni siquiera mínimamente en el medio que lo circunda." El nuevo orden adjudica a un consejo integrado por entidades representativas de su zona de influencia (juntas vecinales, sociedades de fomento y sindicatos) la administración de cada servicio. Inexperiencia, inevitables recelos e irregularidades serán avizorados por Salud Pública durante tres años, un período de prueba que el Estado se reserva antes de, en caso de buen funcionamiento, transferir los servicios a los propios administradores. La descentralización aparejará la prestación de mejoras condicionadas a las necesidades zonales, que sus directivos programarán sobre la base de la recaudación arancelaria y una cuota que el Estado promete aportar.

"Paulatinamente, Salud Pública reducirá sus funciones; por último, fijará normas, cuya ejecución correrá por cuenta de los propios administradores", augura Holmberg. La obligación de trazar un balance anual, más la perió-



Primera Plana

Holmberg: No al curanderismo.

dica visita de inspectores, permitirán al Estado verificar si esas pautas se cumplen rigurosamente. Para fulminar a posibles descariados, la Secretaría se reserva el derecho de intervenir los servicios y sancionar transgresiones menores. Pero como de aquí a entonces el camino es resbaloso y habrá zancadillas, Holmberg ha pensado que más vale emplear la persuasión y la prudencia: dos hospitales a punto de inaugurarse —uno en El Dorado, Misiones; otro en Comodoro Rivadavia— y un tercero en funcionamiento —en Güemes, Salta— han sido elegidos para iniciar la ofensiva. "Las enseñanzas que extraigamos de allí serán fundamentales."

Los plazos en que se concretará la reforma son elásticos y se adecuarán a los resultados obtenidos en los hospitales-piloto. Mientras tanto, y hasta que sobrevenga el cambio, habrá que domeñar el desbarajuste, frenar los despilfarros y mitigar las carencias que sufren los hospitales argentinos. "El tema de la decadencia del sistema

hospitalario se ha convertido en un lugar común", resume Holmberg; pero la reforma será más difícil, menos firme, si se edifica sobre un tembladeral. Promete, pues, empezar por atemperar los aberrantes trastornos que afligen a la asistencia psiquiátrica, un fantasma que hasta ahora se ha preferido ignorar. "Faltan camas y los enfermos están hacinados", reconoce Holmberg, antes de anunciar la puesta en marcha de un Plan de Salud Mental, una primera prioridad "con miras a perfeccionar un organismo transferible a la comunidad. Lógicamente, hay que darle los medios —previno—. Es imposible pedir que administran el caos".

Holmberg tiene presente las exitosas experiencias realizadas por algunas colectividades extranjeras, que fructificaron en hospitales modelos (Israelita, Alemán, Británico, Centro Gallego) y no descarta que "cometeremos errores, cuya responsabilidad estamos dispuestos a cargar". Tiene presente, también, que los ensayos de una reforma anterior, efectuados en dos hospitales de la provincia de Buenos Aires (Gonet y Mar del Plata), fracasaron por causas políticas. Holmberg los reivindica: "Esos hospitales fueron pioneros de lo que vendrá". Por otra parte, la disyuntiva es cada vez más exigente: "Tenemos que hacerlo para contar con una medicina argentina moderna. Si lo que deseamos es el curanderismo, entonces dejemos todo así". ♦

Gimnasia

Cuidado con los jóvenes quietos

Doscientos treinta profesores de educación física de todo el país, y otros seis de Uruguay y Brasil, participaron, entre el 9 y el 21 de enero, de las Primeras Jornadas de Educación Física y Recreación, un conclave organizado por el Servicio Educativo Argentino (SEA), entidad privada nacida hace casi tres años con el propósito de formar idóneos ajustados a las nuevas exigencias pedagógicas. La asamblea, realizada en el Centro Deportivo de la Municipalidad de Buenos Aires, en el parque Chacabuco, fue presidida por cuatro expertos alemanes, graduados en la Escuela Superior de Deportes, con sede en Colonia, Alemania Federal.

Según Ramón Muros, uno de los directores del SEA, se trató de "salvaguardar las virtudes físicas de la juventud, en aprietos desde que desaparecieron los baldíos de las ciudades y los patios caseros". Intuye que los riesgos morfo-fisiológicos pueden agravarse por causa del "estatismo docente y los esquemas rutinarios" a que están apegados los especialistas escolares. Advertencias por el estilo habían sido expuestas por el doctor Max Fourretier, un inspector de escuelas de Francia, cuando en un Congreso Mundial de Educación Física (en Bruselas, julio de 1957) anunció los resultados de una encuesta en la que participaron cientos de chicos de 13 años. Observó que mientras la escuela tradicional adju-

caba 29 horas de actividad intelectual por 7 de ejercitación física, en un instituto se estableció experimentalmente una relación de 20 por 17. Estos fueron sus resultados comparativos: desaparición de posturas viciosas (y sus consecuencias: pie plano, cifosis), mayor resistencia a enfermedades de tipo endémico (bronquitis, resfriados, desórdenes intestinales), disminución del ausentismo escolar y mayor desarrollo intelectual (un 8 por ciento menos de aplazados). Los chicos del instituto experimental crecieron 7 centímetros más que los otros.

Klaus Ritter y Klaus Miedzinski, dos de los profesores alemanes, dijeron la semana pasada que, en las ciudades más densas de su país, pudo computarse un 40 por ciento de escolares con deficiencias corporales, y que por eso "el gobierno dispuso que en cada colegio debe funcionar un gimnasio y un centro de recreación". Consecuencias análogas fueron comprobadas en la Argentina: en la década del 50, un 23 por ciento de los ciudadanos convocados al servicio militar fueron declarados inaptos por deficiencias físicas. Alfredo Robles, profesor de la materia en el Instituto Enrique Romero Brest, puntualizó la necesidad de llevar a 6 horas semanales los actuales 80 minutos de ejercicios que se dictan en las escuelas primarias. "Por otra parte —explicó—, la creación de centros recreativos constituye la fórmula ideal para sacar al chico de la calle o despegarlo del televisor." Muros y Robles son partidarios de la doble escolaridad, "sin que el sistema sponga un incremento de la actividad intelectual". Según el Consejo Nacional de Educación, funcionan ahora 19 establecimientos de doble escolaridad, y otros 83 serán habilitados a partir de marzo; pero la cifra deberá triplicarse, por lo menos, para satisfacer la actual demanda de alumnos.

Las Primeras Jornadas dejaron en claro que vale la pena motivar el interés de los niños, provocándoles estímulos musculares divorciados del espíritu competitivo. "Antes de los 10 años, acuciar el espíritu de competencia puede ser contraproducente; las ganas de ganar suelen exigir un excesivo gasto de energías." Coincidió en que más recomendable resultan ciertos juegos didácticos, como éste: sobre el patio de la escuela se dibuja el mapa de la República; el profesor pedirá a los alumnos que se trasladen a determinada provincia, después a otra y a otra, andando sobre un pie o en cuclillas. La diversión gimnástica debe cubrir seis requisitos: algunos —correr y saltar— el chico los cumple naturalmente; los demás —traccionar, trepar, empujar y lanzar— deben ser programados sobre la base de la edad de los concursantes. Las expertas alemanas Dietlinde Tilli y Elke Reichert reiteraron la necesidad de iniciar a los jóvenes en la práctica de la gimnasia estética, "con el fin de despistar a la molición que empieza a ganarla no bien se ponen los tacos altos".

El SEA dicta cursos para acceder a las modernas cláusulas de la educación física, a nivel profesional. El arancel es de 1.500 pesos, más 80 pesos por hora de clase. ♦



JOHNSON Y LA ECONOMIA

Por

Paul A. Samuelson

El año fiscal, como el académico, tiene dos semestres. Ahora que entramos en el segundo, creo que es natural completar el boletín de la economía norteamericana.

En conjunto, la economía merece una calificación elevada: *muy bien*. En materia de empleo, la performance es todavía superior: con el descenso de la tasa de desocupación al 4 por ciento de toda la fuerza de trabajo, el rubro se ha ganado un sólido *excelente*. No llega al *sobresaliente*, porque el desempleo entre la juventud y los negros es lo suficientemente elevado como para advertirnos que allí hay que proceder a un cambio de estructuras, por medio de la educación y los programas de movilidad de la mano de obra.

La expansión real merece también un *excelente*. ¿Quién habría esperado un crecimiento del 4 por ciento o más en el sexto año consecutivo de una expansión económica?

En el terreno de los precios, en cambio, los records se disipan. Recién en los últimos meses de 1966 dejaron de aumentar los precios mayoristas. La mejor calificación, para mí, es *menos que regular*. Aunque no se pueda hablar de una inflación de tipo brasileño (del 40 por ciento anual, o más), el comportamiento de los precios en 1966 no ha sido suficientemente bueno.

Las críticas a Johnson

Todos éstos son hechos. Ya no se puede acusar ni alabar al producto bruto nacional en sí mismo, así como no se puede premiar al viento por soplar dulcemente, ni a una manzana por caer a tierra de una forma determinada. ¿Qué pasa con las voluntades responsables, es decir, con la gente?

Además de ser Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, el Presidente es arquitecto de nuestro destino económico. Es un deporte de moda, en estos días, criticar al Presidente por omitir hacer algo, o por hacerlo mal. Si el caramelo de chocolate se quema, Johnson seguramente tiene la culpa.

Cuando me empeño en observar objetivamente lo hecho por el Gobierno en la esfera económica, y comparo sus acciones con las ideales, trato también de tomar en cuenta qué métodos son políticamente accesibles. Entonces termino por no arrojar la primera piedra... ni la décima.

Además, cuando se juzga a la gente hace falta una especie de balanza. ¿Qué es esa *curva estadís-*

tica, con la que puede calibrarse la actuación de una persona? Cualquiera que hubiese seguido a Herbert Hoover habría lucido muy bien. Y el General Eisenhower, particularmente durante su segundo período, se las arregló para que su predecesor y su sucesor parecieran muy buenos como estadistas económicos.

En 1966, tengo que otorgar al Presidente Johnson un *bien* desde el punto de vista de la conducción económica.

Las decisiones

Teniendo en cuenta que 1966 fue decididamente un año de inflación de demanda (ya reconocible en julio), la equivocación mayor de Johnson fue no pedir un aumento de impuestos apenas despuntado el ejercicio.

Cuando dice que ni uno solo de los expertos económicos, reunidos en marzo de 1966 en la Casa Blanca, respondió afirmativamente a la pregunta de si era conveniente aumentar los impuestos, sólo se nos ocurre pensar en la lista de invitados. Si la Junta de Asesores Económicos no aconsejó al Presidente aumentar las tasas, mientras la olla de la demanda hervía a todo vapor, es poco verosímil que lo haya hecho en enero de 1967, en momentos en que la economía comienza a fallar.

Ahora que Dwight D. Eisenhower no está más en la Casa Blanca, podemos atrevernos a vocear las sospechas que abrigamos durante la recesión de 1958; el General actuaba como su propio economista profesional, y como dicen astutamente los abogados, tenía a un tonto por cliente.

Al Presidente Johnson puede resultarle bien el haber pedido para 1967 un aumento del 6 por ciento de los impuestos, sobre las ganancias personales y de las empresas. Pero en 1925, cuando hizo retornar a Inglaterra al patrón oro (a una paridad sobrevalorizada de preguerra), Winston Churchill se equivocó. La historia lo recuerda, y ni siquiera el poderío de la familia Churchill basta para borrar los hechos.

Truman pidió impuestos más altos en 1948, pero el letargo del Congreso impidió que la medida empeorara el receso de fin de año. Puesto que Johnson ha sugerido que las nuevas tasas no entren en vigor hasta el 1º de julio, la historia bien podría repetirse. Los que sólo se sientan y se adormecen también son útiles a veces. ♦

Copyright Newsweek, 1967.



ECONOMIA Y NEGOCIOS

Ganadería: Males de la carne

La semana pasada, el informe del Banco Central sobre la actividad económica en 1966 confirmó la expansión del sector ganadero: fue del 8,5 por ciento en relación con el año anterior, y pudo disimular en parte la caída del sector agrícola, del 13,1 por ciento. Así, el conjunto de la producción agropecuaria cerró el año con una pérdida del 3,7 por ciento. Pero pese a la buena performance de la ganadería, en las cifras de 1966 aflora un problema que inquieta a los productores: la iliquidez.

Surge de las estadísticas de comercialización de vacunos: según el BC, las ventas de vacas y vaquillonas aumentaron en un 80 por ciento, respecto a 1965, debido a la renovación de plantales que se operó después de la retención de vientres del período 1964-65. En cambio, el incremento de los envíos de animales jóvenes, del 47 por ciento, obedece a las dificultades financieras de los productores, que se habrían visto en la necesidad de desviar las habituales ventas al sector invernador, hacia el Mercado de Liniers, en procura de mejores condiciones de cobro.

"Esta falta de circulante —dice José María Lartirigoyen, vicepresidente de la Sociedad Rural—, aún sigue afectando al campo. El aumento de la matanza de novillitos, que con mayor tiempo pueden llegar a producir entre 10 y 20 kilos más de carne por animal, está ocasionando, realmente, una descapitalización del país." En los medios rurales no hay duda acerca de cuál es la causa principal de esta iliquidez: "Los frigoríficos mantienen con los productores una deuda flotante de 7.000 millones de pesos —dijo un especialista—; esta situación no se ha modificado, y es la contribución del sector ganadero a la industria frigorífica". Pero en los últimos días despuntó una esperanza: Armour prometió a los productores acortar los plazos de pago, que ahora oscilan entre 30 y 45 días, a sólo 7.

Para Lartirigoyen, la iliquidez no es el único problema: "Los ingresos reales de la ganadería fueron, en 1966, inferiores a los de 1965, pese a la mayor

faena. Se estima que pueden estar próximos a los de 1964, que algunos expertos calculan en 280.000 millones (pesos de 1965). La merma de 1966 podría ser del 7 al 10 por ciento". Es una tendencia que confirman los estudios de la Secretaría de Agricultura y Ganadería; en pesos de 1961, el precio de los vacunos tuvo las siguientes oscilaciones: ese año fue de 17 pesos el kilo, en 1963 bajó a 14, subió a 23 en 1964-65 para caer bruscamente a 14 pesos en 1966. Recién en los últimos días se apreció un repunte, hasta 17 pesos.

Este brinco ha traído cierto alivio a los productores: "El actual valor del ganado está muy cerca del punto de equilibrio", piensan. El Secretario del ramo, Lorenzo Raggio, coincide cuando dice que "ahora hay estabilidad en los precios, pero lo importante es mantenerla porque cualquier caída puede provocar una situación de peligro".

La amenaza, la semana pasada, parecía partir de España. Dos palabras, disimuladas en el decreto de compra de boggies ferroviarios ("en principio"), habrían encespado nuevamente a los españoles; como sin boggies no hay ventas de carnes, los productores volvieron a pensar seriamente en la posibilidad de perder ese mercado. Según Lartirigoyen, el convenio con España es necesario no para promover la ganadería, sino simplemente para mantener la actual situación. Otros productores, entre tanto, computaban con alarma los posibles efectos de una anulación del convenio (significa la absorción de mil novillos diarios): la cuota de exportación se volcaría en el Mercado de Liniers, desbordaría su capacidad de compra y los precios volverían a deteriorarse. "Nos espera una caída similar a la de agosto de 1963, cuando el exceso de oferta aplastó los precios de 23 a 14 pesos el kilo vivo", anticipó un ganadero. En estos momentos, en novillo podría caer de 60 a 45 pesos. Un verdadero desastre.

Por las dudas, Jorge Ruiz, presidente de Confederaciones Rurales Argentinas, afirma "que deben buscarse otros

mercados, como Italia e Israel, donde hay buenas posibilidades de colocación de carnes, para tener una carta en caso de que fracasen las negociaciones con España". Pero la promoción de las exportaciones, en especial si prosperan las gestiones en el seno del GATT, plantea otro desafío a la ganadería argentina: "Si tenemos éxito en Ginebra —dijo Lartirigoyen—, habrá que implantar una política de promoción intensiva, que con la actual existencia de 50 millones de cabezas de ganado vacuno podemos alcanzar en poco tiempo. Si nos lo proponemos, las exportaciones pueden ser duplicadas en cinco años". La fórmula consiste en contraer el consumo interno.

¿Cómo lograr que los argentinos coman menos carne? Las estadísticas indican un promedio de 100 kilos anuales por habitante; si, de acuerdo con la curva del crecimiento vegetativo, en 1967 habrá 500.000 consumidores más, la cuenta es redonda: el mercado interno devorará 50.000 toneladas más de carne vacuna. Para cubrir este aumento, según Raggio, se necesitarán 120.000 animales. Un factor de desaliento del consumo son los precios; un reciente estudio del Banco Ganadero Argentino afirma que "los hechos muestran una marcada tendencia a que disminuya el consumo a medida que aumentan los precios". Otras comprobaciones de la misma entidad: por cada incremento en los precios del 10 por ciento, el consumo cae entre un 2 y un 8 por ciento; esto indica que para lograr que cada argentino coma 30 kilos de carne menos por año... habría que aumentar los precios en un 200 por ciento.

El sistema, bueno para provocar pequeñas contracciones, parece no ser el indicado cuando la meta es más ambiciosa. Lo entiende así el mismo Raggio: "Si se necesita una contracción mayor, el mecanismo de aumento de precios no es suficiente; habría que estudiar profundamente la posibilidad de suprimir días de matanza". Para Raggio, al aumento de los cupos de exportación se llega a través de dos vertientes: la contracción del consumo interno y el aumento del rendimiento por animal.

La exportación plantea también otros problemas: "Prácticamente debemos empezar de nuevo —asegura Lartirigoyen—. No es posible seguir con el sistema de las medias reses, cuando los importadores europeos exigen cortes



P. Plano
Lorenzo Raggio J. M. Lartirigoyen

distintos". Algunos frigoríficos, como Wilson y Armour, ya están aceptando las nuevas modalidades; pero no se llegará a resultados espectaculares si no se llega a un reacondicionamiento de la industria en general. Ruiz también comparte este criterio y anticipa que los productores comenzarán a participar del proceso de industrialización en la forma más activa, a través de la CAP y "demostraremos —dice— con igual tonelaje es posible duplicar o triplicar el ingreso de divisas". La comercialización juega también aquí un papel importante; Raggio apunta que en los Estados Unidos los carniceros ganan más, aunque su utilidad es del 18 por ciento sobre el precio final. En la Argentina, la ganancia de los carniceros es del 30 por ciento.

Ni el Secretario de Agricultura ni el vicepresidente de la Sociedad Rural creen que una intensificación de la actividad ganadera provoque, automáticamente, una disminución del área sembrada con trigo y maíz. El secreto radica en el aumento de la productividad: ahora una hectárea, en la región pampeana, basta para alojar a 1,25 animales, contra 1 hace pocos años. La receptividad de los campos ha aumentado en un 25 por ciento. Raggio apoya este progreso con otras cifras: todos los años aumenta la superficie dedicada a pasturas artificiales en cerca de 600.000 hectáreas.

A largo plazo, para Ruiz, las perspectivas de la ganadería argentina son brillantes. La política restrictiva del Mercado Común acarreará, indefectiblemente, el agotamiento de su stock en un año; entonces se verán obligados a eliminar las trabas a la importación de carnes para satisfacer una demanda cada vez mayor. Pero el panorama de los próximos meses, si no se llega a un convenio inmediato con España, es incierto. ♦

Presupuesto

No hay déficit que se resista

En sus últimos tramos, la carrera del presupuesto se hizo todavía más reñida y sorpresiva: el jueves 19 el déficit era de 171.000 millones, el viernes por la noche el Secretario de Prensa de la Presidencia informó que, a costa de una drástica reducción de los gastos, el déficit iba a resultar menor que el de 1966 (141.000). Durante ese fin de semana, sin embargo, se cambió de frente: en vez de cortar los gastos, se aumentaron los impuestos. Así, el déficit de 1967 quedó en 130.000 millones de pesos.

Como punto de partida, Adalbert Krieger Vasena había elevado a Onganía un monto de gastos de 480.000 millones (después de un corte a los pedidos de los organismos del Gobierno, que habían pedido por un total de 687.000 millones); sumando un incremento del 15 por ciento en bienes y servicios, la cifra final era de 540.000 millones. Los gastos totalizaban 393.000 millones; los aumentos de salarios significaban otros

24.000 millones. El saldo en rojo llegaba exactamente a 171.000 millones.

El Ministro dijo, en la reunión de gabinete del jueves 19, que era inútil cargar más impuestos a la actividad privada, si antes no se procedía a reordenar la administración pública. El déficit de 171.000 millones debía ser achicado, agregó, y el camino era una reducción masiva de 20 por ciento de los gastos. Pero para Krieger Vasena es difícil practicar un corte de esta magnitud sin la estrecha colaboración de los organismos afectados. La experiencia, habría dicho, indica que estos gastos asoman después por otro lado.

No se quiso correr ese riesgo: los gastos sufrieron, en el proyecto definitivo, una tímida rebanada de 4.000 millones de pesos. La reducción del déficit, de 40.000 millones, se completó con un aumento de impuestos de 36.000 millones. De esta manera, los ingresos tributarios preparan a 430.000 millones. Según Krieger Vasena, el reordenamiento impositivo no afectará a los sectores productivos. En el informe elevado al CIAP, el Ministro señaló que "pese a las altas tasas que tienen los impuestos directos en la Argentina, es



Juan C. Quintó

DGI: Este año 36 mil millones más.

difícil pensar que por esa vía se obtendrán más recursos fiscales, excepto que surjan de una enérgica acción para reprimir la evasión fiscal. El sistema impositivo nacional debe ser reestructurado, y oportunamente se harán conocer al CIAP las metas, de un profundo sentido económico: se buscará estimular la producción y desalentar los consumos superfluos, de lujo y excesivos".

La semana pasada, mientras Krieger Vasena se enrolaba en las reuniones anuales del CIAP, en Washington, comenzaban a despeñarse sobre la Oficina Nacional de Presupuesto los pedidos de financiación de déficit provinciales. El total ya alcanza a 90.000 millones, y aún no se han presentado todas las provincias; solamente Buenos Aires arrojó un déficit de 35.000 millones. La suerte de estos pedidos puede adelantarse: seguramente el Ministerio de Economía los rechazará de plano y exigirá a sus redactores la reducción de los gastos. ♦

Burocracia

La hora de rendir cuentas

El jueves último, al poner en posesión de sus cargos a los nuevos directores del Banco de la Nación, el Subsecretario de Economía se refirió a la necesidad de desplegar "acción ejecutiva" desde el Gobierno. La consigna, sin embargo, no era suya: Raúl Ondarts la había recibido en la misma forma de su superior inmediato precisamente el día que juró el cargo de Subsecretario. Krieger Vasena había dicho: "Deseo destacar este concepto: acción ejecutiva. Es lo que se necesita en la función pública".

La insistencia no era casual: el nuevo equipo económico está empeñado en alcanzar un ritmo de trabajo acorde con la necesidad de recuperación del país, y lograr al mismo tiempo que el resto de la administración pública no se quede atrás. Un asesor del Ministro de Economía sentenció: "Si los únicos que no movemos somos nosotros, tardaremos más en llegar. Hay que hacer que los demás adopten el mismo ritmo".

En Economía decidieron, la semana pasada, predicar con el ejemplo: fue hecho circular un memorándum de dos carillas donde se computa minuciosamente todo lo realizado por Krieger Vasena desde que asumió el cargo, el 4 de enero, hasta el 24 del mismo mes. Son un total de 21 gestiones que incluyen la integración del equipo económico y los directores de los bancos oficiales; la terminación del presupuesto; el estudio acelerado de la reforma impositiva, que acabará en pocos días; la compra de 12.000 boggies a España; la eliminación de las retenciones a las exportaciones de maíz; la creación de la Comisión que se integrará a principios de febrero; la fijación del tope del 15 por ciento para los aumentos salariales del sector oficial; las gestiones vinculadas con la rueda Kennedy; el análisis de los lineamientos que tendrá la futura ley de hidrocarburos; la fijación de prioridades para el sector siderúrgico; el estudio del régimen de garantías para las inversiones; la programación del plan de viviendas y los análisis de la política de estabilización monetaria y de eliminación de la inflación. También mantuvo conversaciones con los embajadores de USA, Gran Bretaña y Suiza.

A este programa de acción ejecutiva se atribuyen dos drásticas medidas: el rechazo de los presupuestos provinciales (ver nota en esta misma página) y el comienzo de una clasificación selectiva de la administración pública "oficina por oficina, y hombre por hombre". Un funcionario anticipó: "Se estudiará qué función cumple cada sector y cada agente. Los que no justifican su presencia en el presupuesto tendrán que irse. No estamos con las cesantías masivas, pero esto no significa que vayamos a amparar las situaciones anómalas en Ministerios y Secretarías". ♦



Newsweek

EL SST, de la Boeing: Los pedidos ya suman 3.990 millones de dólares.

Aviación

El negocio del siglo

Para los visitantes, el primer contacto con la Boeing es siempre desalentador. El edificio principal, de ladrillo pardusco, está situado en una calle de South Seattle, llamada Marginal Way. Pasando la entrada hay un hall espacioso que tiene, como detalle conmovedor, un modelo del viejo B-47 y una placa de plata de "Sus amigos de Bankers Trust" que conmemora el 50º aniversario de Boeing, cumplido el año pasado. La oficina del presidente William Allen, llamativamente espartana, está asediada por el rugido constante de los motores del contiguo Boeing Field. Detrás del cuerpo principal, una especie de mezcla de edificios comunicados entre sí por laberínticos pasajes, diseñadores e ingenieros trabajan en cobertizos de metal, azotados por corrientes de aire, instalados atropelladamente durante la Segunda Guerra Mundial.

Pero esta fachada resultaba todavía más engañadora la semana pasada. A unas pocas cuadras de distancia, en un hangar de 16 hectáreas inundado de luz (llamado "La Caja Negra"), los técnicos se aprestaban a construir el pájaro más espectacular de la aviación comercial: el transporte supersónico norteamericano (SST). Para 1974, el SST llevará una carga de 300 pasajeros a más de 2.700 kilómetros por hora, y para 1990 sus ventas totalizarán entre 30.000 y 50.000 millones de dólares. Porque súbitamente, después de una carrera de 30 meses agonizante y cara (costó a la empresa 35 millones) con Lockheed Aircraft, Boeing logró adueñarse de la licitación para construir el SST.

No se dispararon cohetes ese día en Marginal Way. Bill Allen (66 años), el cortés abogado que dirige a Boeing desde 1945, se enteró antes que nadie por un llamado directo efectuado desde Washington a las 7.45. Allen recordó simplemente, la semana pasada: "Me senti aliviado". Una secretaria de la oficina principal colocó una señal en su bandeja de expedientes terminados que decía: "SST: ¡Viva, Viva!" Pero, como norma general, la sobriedad es la regla de Boeing, tanto en las buenas épocas como en las malas. T.A. Tee Wilson, vicepresidente ejecutivo (y he-

redero aparente de Allen), opina: "Tenemos dos alternativas en este negocio. O nos arriesgamos o no hacemos nada". Y Allen agregó: "Cuanto le pregunto a mi gente si preferiría estar en el negocio de zapatería dice que no. Prefieren tomar lo amargo con lo dulce".

Ahora todo es dulzura. Sin lugar a dudas, el SST es el mayor negocio de la historia industrial norteamericana, pero en Boeing parece sólo un adorno más. La gigantesca firma aeroespacial (90.000 empleados solamente en el área de Seattle) acumula una abrumadora lista de pedidos atrasados: 4.900 millones de dólares en órdenes por jets subsónicos e implementos espaciales y de defensa que van desde cohetes de ataque de corto alcance (SRAM) hasta lanchas para la Marina. En realidad, rara vez los productos de la compañía han tenido tanta demanda como ahora: Boeing ya ha vendido 539 (valor: 3.200 millones) de sus cuatrimotores 707 y 720. El primer modelo de producción de su jet de corto alcance 737, en forma de cigarrillo, se terminó a fines de enero, pero Boeing ya tiene pedidos 124 de esos aviones de quince líneas aéreas diferentes. Y todavía está el proyecto de 747 jumbo jet, que trajo problemas a muchas compañías.

El 747 es, simplemente, un monstruo de 70 metros de largo, casi 60 de una punta a otra de sus alas y 6 metros de fuselaje. Está diseñado para llevar 490 pasajeros, ó 100 toneladas de carga (en recipientes que pueden ser cargados y descargados en 30 minutos). Completamente cargado, volará con un peso bruto de 340 toneladas (contra 156 toneladas del Boeing 707). El prototipo de su fuselaje, que descansa sin alas en un hangar de la Boeing, en Renton, Washington, se parece a un submarino en dique seco. Malcom Stamper, vicepresidente a cargo del programa 747, sonríe: "Todos tienen la misma impresión. El caso es que esperamos que vuele, no que se hunda".

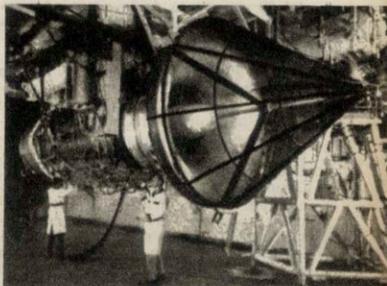
Para lanzar al 747, Boeing arriesga 750 millones (500 millones fueron invertidos en desarrollo y herramientas). El avión despegaría en 1969, y las entregas comenzarían en las postrimerías de ese año. Doce aerolíneas ya han encargado 88 ejemplares del 747, pero para Stamper es solamente el comienzo. Sobre la base de pronósticos que triplican el tráfico total de pasajeros y un volumen diez veces mayor del tonelaje de carga durante la próxima década, Stamper tiene en vista un mercado total de 400 aviones (a 20 mi-

llones por pieza, un total de 8.000 millones). Dijo la semana pasada: "Es el avión apropiado para el momento apropiado. Era inevitable".

El 747 bien puede ser el avión del momento, pero en 1958 pocos en el negocio espacial, ferocemente competitivo y en rápido cambio, habrían apostado sobre las oportunidades de Boeing para producirlo. Menos todavía podían pensar que llegaría al SST. Porque Boeing tenía problemas, y se necesitó una riesgosa jugada para sacarla adelante. Durante algún tiempo, después de la Segunda Guerra Mundial (durante la cual construyó 6.981 bombarderos B-17), Boeing prosperó principalmente con encargos de Defensa. Para 1958, cuando las ventas llegaron a 1.700 millones, menos del 5 por ciento de su negocio total provenía de las líneas comerciales; el resto eran trabajos militares y, en menor proporción, espaciales. Luego, rápidamente y en asombrosa sucesión, la compañía perdió contratos importantes: el bombardero B-70, el laboratorio orbital dirigido, el caza TFX y el transporte C-5A.

Lo que salvó a Boeing fue su fantástico y exitoso programa de jets comerciales. Comenzó en 1962, cuando Allen y el consejo de Boeing arriesgaron la entonces abrumadora suma de 16 millones para construir un prototipo del jet 707. Las perspectivas del avión no eran muy alentadoras; Douglas y Convair se habían sumado a los competidores, la British Comet ya estaba en el mercado y muchas aerolíneas creyeron que el 707 era demasiado caro y demasiado limitado en su alcance y rendimiento de carga. Pero los vendedores de la Boeing invadieron las oficinas de las líneas aéreas, argumentando que el 707 era un verdadero negocio. En seguida, Boeing invirtió su dinero en un modelo de más largo alcance, el 720.

La barrera se desmoronó cuando Pan Am y American Airlines optaron por Boeing. El primer prototipo 707 fue terminado en 1954, el primer pedido llegó en 1955 y Pan Am puso al avión en servicio en octubre de 1958. De allí en adelante el 707 y el 720, así como el 727 (tres motores y alta cola en forma de T) se transformaron en completos éxitos. Anunciado en 1960, y entregado recién en 1963, el 727, de hecho, los siguió como el jet de mayor venta en todo el mundo. Boeing también tuvo participación en el programa lunar Apolo, y como resultado de la guerra



Newsweek

Los motores: El aporte de GE.

de Vietnam, hasta su rezagada división de helicópteros Vertol aporta buenos dividendos.

Pero a pesar de su impresionante *rentée* (y su cómodo sostén de pedidos) Boeing enfrenta su tarea más dura con el SST. Los problemas técnicos que acarrean los vuelos supersónicos son abrumadores. A la velocidad máxima, el cuerpo de titanio del avión (92 metros) se estirará de 5 a 6 pulgadas cuando la temperatura de la capa exterior llegue a unos quemantes 630 grados. Las alas del SST deben moverse desde un ángulo de 20 grados, al despegar, hasta llegar a los 72 grados en la máxima velocidad de crucero. Y mientras Allen y el director del programa SST, Maynard Pennell, confían en que la investigación de laboratorio y túnel de viento (comenzada en 1952) aporte soluciones a estos problemas, tal vez el más grande de todos permanezca sin resolver: el boom sónico que estremecerá el suelo debajo del avión cuando vuele sobre tierra a alta velocidad.

consorcio de compañías británicas y francesas, estará terminado en 1971. Allen dijo: "Durante el primer mes podemos ir adelante sin mucha demora. Después, cuanto más nos atrasemos, más oportunidad tendrá el Concorde y más pequeño será el mercado para nuestro avión". Pocos creen realmente que Johnson aplice el arranque.

El otro problema de Boeing es doméstico. ¿Puede una compañía aeroespacial, a pesar de ser grande, manejar dos proyectos de la importancia del 747 y el SST? Un experto advirtió: "Este es el riesgo más grande en la historia de los negocios de los Estados Unidos, y fue aceptado por una empresa muy conservadora. Es fascinante: un jugador de Montecarlo no se arriesgaría".

Con el propósito de prepararse financieramente para la hazaña, Boeing ha puesto en circulación, desde la primavera pasada, una emisión de valores de 115 millones; vendió 132 millones en debentures, colocó 175 millones en do-

Actación (II)

El casamiento de Douglas

Durante seis semanas, los especialistas en fusiones de empresas han estado revoloteando ansiosamente alrededor de Douglas Aircraft Company, la tras-tornada pero potencialmente rica firma aeroespacial de California. Uno de ellos dijo: "Douglas parecía una de esas damas que se hacen astutamente a un lado, mientras los enamorados salen de debajo de la cama, de las cortinas, armarios y puertas secretas". En la escena intervinieron casamenteros como el Internal Revenue Service del Departamento de Defensa, y ocho bancos que por razones obvias estaban ansiosos de ver a Douglas (que perdió 17 millones de dólares en un solo trimestre, el año pasado), encontrar una solución a sus problemas. La semana pasada, la novia hizo su elección: McDonnell Company, una empresa del ramo, agresiva y bien administrada, de Saint Louis, que viene de ganar 43 millones en 1968.

Después de una reunión de tres horas, la junta directiva de Douglas anunció que la fusión comprometía el cambio de 1,75 acciones de la nueva firma por cada acción de Douglas (precio de mercado, en ese momento: 47 3/8 dólares). Cada papel de McDonnell Douglas Corporation costaría igual que uno de McDonnell (precio: 35 dólares). Pero si los accionistas de las dos compañías lo aprueban, McDonnell también daría a Douglas ayuda inmediata, adquiriendo alrededor de 1,5 millones de acciones autorizadas, a emitir, por valor de 68 millones de dólares.

Este es el tipo de auxilio que Douglas necesita desesperadamente. Su deuda alcanza a 350 millones; los expertos aseguran que harán falta otros 100 millones, por lo menos, para darle un nuevo impulso. Signal Oil Company, uno de los cuatro candidatos empeñados en conquistarla (junto con North American Aviation y General Dynamics), superaron la oferta en efectivo de McDonnell: 100 millones en debentures convertibles, a emitir por Douglas. Pero la propuesta fue rechazada, simplemente porque Douglas consideró que iba a demorar demasiado la aprobación de los debentures por la Securities and Exchange Commission. Dijo uno de los observadores: "Esta empresa necesita dinero ahora, para afrontar el pago de los sueldos". Es probable que Douglas declare una pérdida de 35 millones en el año fiscal terminado el 30 de noviembre.

Los problemas de la Douglas fueron causados, paradójicamente, por un exceso de pedidos. Las órdenes para sus jets comerciales DC-8 y DC-9 han crecido tan vertiginosamente que embarrullaron los mecanismos de entrega de la firma. Tampoco Douglas pudo cumplir con los costos del control de producción. Los pedidos atrasados llegaron a totalizar 3.200 millones de dólares. ¿Por qué la firma aceptó el arreglo con McDonnell? Para algunos, para eludir los embates del Departamento de Justicia. McDonnell hace



Newsweek

Allen y Pennell, de la Boeing: "Mejor que hacer zapatos..."

Pero antes que estos problemas en el aire Boeing enfrenta otros más importantes en tierra. El primero de ellos, en Washington. El programa original SST consistía en la construcción de dos prototipos para 1969 ó 1970, y el lanzamiento de los primeros ejemplares en 1974. Sin embargo, según cálculos conservadores, costará 1.500 millones construir y poner en el aire a los prototipos, y el Gobierno tendrá que hacerse cargo del 90 por ciento de la cuenta. La semana pasada nadie sabía en la Casa Blanca, ni en el Congreso, cuánto dinero habría disponible.

Y el Presidente Johnson, hostigado por la guerra de Vietnam y las presiones del presupuesto, puede mostrarse remiso para pedir al Congreso la emisión de 430 millones que exige el programa hasta junio de 1968. Entre tanto, Boeing y el contratista del motor SST, General Electric (ganó en la competencia con Pratt & Whitney), deben obtener a su vez 200 millones en consignaciones. Pero, como señaló Allen la semana pasada, la demora podría ser costosa, particularmente si se tiene en cuenta que el Concorde, un SST más pequeño y más lento que construye un

cumento privados y arregló con un banco un crédito rotativo de 300 millones: un total de 722 millones. Después niveló un terreno montañoso de más de 200 hectáreas, cerca de Everett, al norte de Seattle, y comenzó la construcción de la planta más grande del mundo. Volumen: 160 millones de pies cúbicos, 30 millones más que el enorme edificio para cohetes de Cabo Kennedy. La semana pasada, los primeros 113 empleados se mudaron allí (llevando cascos metálicos para protegerse de las herramientas que dejan caer los albañiles).

Pero el premio SST puede tener un significado aún más profundo para la industria aeroespacial. Puesto que Boeing tiene ahora la llave del mercado del futuro, muchos expertos de la industria creen que dentro de diez años quedarán tres gigantes: Boeing para los aviones comerciales, North American para los implementos espaciales y Lockheed para aviones militares y cohetes. Douglas, actualmente en grandes apuros financieros, puede quedar en el camino. ♦

Copyright Newsweek, 1967.

cápsulas espaciales, aviones de combate Phantom y otros vehículos aéreos, pero no aviones civiles. Armoniza muy bien con Douglas, cuyo negocio es la línea comercial.

Detrás de la fusión hay toda una historia. James McDonnell (67 años), fundador de la empresa y actualmente cabeza del directorio, le debe a Donald Douglas Sr. el impulso inicial: su primer contrato fue para construir las cabinas del Douglas DC-3, en 1938. Pero para Donald Douglas Sr. (74 años), en cambio, el casamiento es una de las etapas más tristes en una trayectoria que comenzó en 1920. "Doug comenzó con nada y termina con nada, excepto unas pocas acciones y grandes honores", dijo un amigo. "Salió de la sala de conferencias como un hombre muerto, cuando terminó todo", añadió.

Douglas no hizo ningún comentario, igual que su hijo, Donald Douglas Jr. En Saint Louis, un vecero de McDonnell afirmó: "El acuerdo es tentativo. Todavía habrá que discutir mucho". En seguida circuló la versión de que, apenas oficializado el matrimonio, David S. Lewis, presidente de McDonnell, viajaría a Santa Mónica para ponerse al frente de la nueva compañía, por lo menos durante un año. ♦

Copyright Newsweek, 1967.

Créditos

La muerte del garante

Aparentemente, las dos sastrerías compiten entre sí, y por eso en sus avisos se trenzan dos encarnizados rivales en el ring: Oscar Ríngolo Bonavena y Gregorio Goyo Peralta. Pero se trata de una pelea arreglada, porque Reviens y Wellington son del mismo dueño. Las trompadas de los boxeadores van dirigidas a un enemigo común: el garante, último escollo en el irresistible camino del crédito.

Reviens y Wellington han desterrado al garante de las solicitudes de crédito, y como si fuese poco, extendieron los plazos de amortización hasta 20 meses. En su cuartel de Reviens, Jorge Alberto Zeylicovich (24 años, soltero) no oculta su desprecio por el hasta ahora inevitable acompañante del deudor: "Es una rémora —afirma—. Para obtener un crédito en una sastrería, la gente tenía que mendigar el aval de un amigo, y arrastrarlo luego hasta el mostrador para firmar los documentos. Eran tantas las dificultades, que el cliente se iba con la sensación de que, al concederle el crédito, le estaban haciendo un gran favor. Yo pienso lo contrario: el favor nos lo hace el público. Hay que evitarle todos los trástonos".

Hace sólo dos años, el único capital declarado de Zeylicovich era esta filosofía. Convencido de que "las sastrerías estaban mal atendidas", abandonó sus estudios de arquitectura y comenzó a buscar un local para realizar su experimento. La esquina de Esmeralda y Bartolomé Mitre, desocupada por entonces, lo tentó; con poco dinero, "tan

ESTAMOS ORGULLOSOS
que otras sastrerías **INTENTEN IMITARNOS**
Pero **REVIENS SIEMPRE DA ALGO MÁS!**

Créditos A SOLA FIRMA
de \$20 - \$25 y ADELANTE
en **20 MESES**
sin anticipo sin intereses
QUE NO PAGAN NADA ANTES

Líquida
TRAJES \$7.900
SWEATER \$3.900
PANTALÓN \$4.800
CAMISETA \$1.800

¡ACABAMOS DE LLEVAR A CABO UN TRABAJO TAN BUENO COMO ESTOS!

¡SOLICITAMOS UN TRABAJO TAN BUENO COMO ESTOS!

sastrerías **REVIENS**
ESMERALDA esq. Bmo. MITRE



Zeylicovich (centro) y sus dos pupilos: "Tienen que seguirme...".

poco que ni vale la pena dar la cifra", Zeylicovich se adueñó del local y consiguió la franquicia de postergar el pago del alquiler hasta el cuarto mes. En seguida se lanzó a reformarlo todo: puso la mercadería prácticamente en la calle, bien a la vista del público, y prolongó hasta el infinito el salón de ventas por medio de un revestimiento de espejos.

"Yo hago las cosas —dice Zeylicovich—, y los competidores tienen que seguirme, porque sus clientes les reprochan: si ellos pueden hacerlo, ¿por qué no ustedes?" Claro que Zeylicovich, aparte de desterrar al garante, no innova demasiado: para hacer la operación en el momento, como prometen los avisos, el cliente debe dejar una señal de por lo menos mil pesos. El trámite del crédito dura, realmente, cinco o seis días. El mecanismo, contra todo lo previsto, parece no arrojar complicaciones: según los directivos de Reviens, sólo cinco de cada cien clientes son morosos.

Lo que no se puede negar es que la guerra al garante dio buenos dividendos a Zeylicovich: apenas un año después, a pocos pasos de Reviens, abrió sus puertas la sastrería Wellington. La ubicación no era casual: justo enfrente extiende sus vidrieras la tradicional Casa Muñoz, y Zeylicovich puso sus ojos en la clientela del vecino. Cuando el mes pasado Muñoz anunció trajes a 5.000 pesos, Wellington le respondió con ofertas de 4.490 pesos.

La próxima sastrería de Zeylicovich se abrirá al lado de Reviens, en los próximos meses. Pero el proyecto más ambicioso es Reviens de Córdoba, para el cual acaba de ser comprado el terreno en cien millones de pesos. "Será el comercio más importante de esa capital", dice Marcos Kogan, gerente de ventas de Reviens. En 1966, Reviens vendió más de 100.000 prendas y actualmente cuenta con más de 20.000 créditos activos. La inversión publicitaria de la firma, en 1967, alcanzará a cien millones de pesos; más de la mitad, 60 millones, serán engullidos por la televisión.

Zeylicovich es remiso a dar cifras, y menos a hablar de su segunda empresa, Wellington: "Reviens es una firma unipersonal —explica—, y en cambio Wellington adoptó la forma de una

sociedad anónima. No puedo decir que las dos son mías, ni me conviene: prefiero que la gente crea que compiten entre sí". Durante todo 1966, esta prenta rivalidad fue afianzada con el reclutamiento de Bonavena y Peralta. Aunque la elección de Peralta abría el fuego contra otro competidor. Cuando el boxeador militaba en los avisos de la sastrería Vega, castigaba el *punching ball* mientras un locutor voceaba: "¡Qué golpe!". El astuto Zeylicovich le hizo repetir la escena en millares de afiches, pero con una corrección: "¡Ahora sí que la pegué...!", se jactaba Peralta.

Ni Bonavena ni Peralta recibieron un peso de su nuevo empresario; en cambio, podían encargarse sus trajes en Reviens y Wellington sin cargo alguno. El método finalmente debe haber salido caro a Zeylicovich, porque acaba de renegar de los boxeadores. Ahora lo tientan los futbolistas: para competir con la publicidad de Vega, cuya estrella es el internacional Silvio Marzolini, confiesa que está pensando seriamente en seleccionar a Perfumo. Todo parece indicar que el garante será anulado antes de llegar al área. ♦

Contadores

Los desconocidos de siempre

Ocupan la casilla más escondida del organigrama; los contadores no tienen ocasión de alternar con los clientes, como los expertos en ventas, ni con los proveedores de la empresa, como los especialistas en compras. No han resistido la tentación de agruparse, pero la National Association of Accountants, escudada en su nombre inglés, es tan desconocida por el público como sus miembros, los contadores.

La entidad nació en 1964, cuando un grupo de profesionales argentinos decidió dotar de una filial más a la National Association of Accountants, con sede en Nueva York; la NAA tiene 58.000 afiliados en todo el mun-

ESTE AVISO TIENE VALOR

NO PIERDA TIEMPO!

PRESENTARSE CON ESTA SOLICITUD DE **CRÉDITO A SOLA FIRMA** Y **VER PRUEBA COMPARAR en el INSTANTE Y PAGAR** hasta en **20 MESES**

¡ase no sea simple solicitud!

Crédito a sola firma

Apellido: _____
Nombre completo: _____
Fecha y lugar nacimiento: _____
Domicilio actual: _____
Domicilio comercial: _____
Antecedentes: _____

TRAJES
de calidad desde **8.000**
hasta **4.100**
Pantalones desde **2.700**

BASTRERÍAS
WELLINGTON
ESMERALDA 105 esq. Bmo. MITRE

Noticias

PROGRESO — "Usted saque su boleto y despreocúpese de lo demás", parece ser el lema de la EMPRESA COOPERATIVA DE TRANSPORTES AUTOMOTORES EL VALLE, una empresa con más de veinte años de experiencia en las rutas patagónicas, que ahora ha sido autorizada a realizar servicios regulares de transporte de pasajeros entre Buenos Aires y San Carlos de Bariloche. Este servicio se cumple con modernas unidades Aclo Regal equipadas con suspensión neumática, servicio de bar, ventanales panorámicos, radiotelefonos, aire acondicionado y otras comodidades. Pero esto no es todo: la tarifa incluye el alojamiento por una noche en hoteles de primera categoría en General Roca, desayuno y almuerzo en la ruta.

PRESTACIONES — FIPLASTO, fabricante de Chapadur, Nuevo Duracrom Ectra y Postes Cimbrón, es conocida por la magnitud de sus servicios sociales. La semana pasada, en la planta de Fiplasto en Ramallo, provincia de Buenos Aires, la empresa inauguró un nuevo comedor con capacidad para turnos de 70 comensales; vestuarios, baños y duchas, una playa de estacionamiento, y oficinas para el personal. Estas obras se suman a otras construcciones recientes, entre ellas dos consultorios médicos remodelados.

DESIGNACIONES — Con el respaldo que significa ser afiliada de Esso Chemical Company, de Estados Unidos, acaba de irrumpir en el mercado ESSO QUIMICA ARGENTINA, que se dedicará íntegramente a las actividades de producción y comercialización de productos químicos y petroquímicos. Para ocupar la presidencia de la compañía fue designado Paul A. Spough (foto, izquierda), un ejecutivo que desde 1946 está vinculado al área latinoamericana a través de compañías de renombre como la Creole Petroleum Corporation, de Venezuela, y la Esso Brasileira de Petroleo, en las que desempeñó importantes cargos. En 1962, al ser designado gerente general del Departamento Comercial de Esso, Spough se radicó en la Argentina.



• La expansión de SYDNEY ROSS no sólo se expresa en números, sino también en la multiplicación de las casillas del organigrama, que pasan a ser llenadas por los mejores profesionales. Recientemente se creó el departamento de Relaciones Públicas; para conducirlo, la gerencia designó a Luis Enrique Bidau (foto, derecha),

un hombre forjado en la compañía y, en buena parte, responsable de la sólida imagen que ofrece Sidney Ross. Bidau cumplió una extensa carrera en los departamentos de Propaganda, Planificación y Relaciones Industriales, y siguió cursos en Estados Unidos y Europa sobre las nuevas técnicas de comercialización.

ASISTENCIA — Las razones esgrimidas por E. P. Dunlauey fueron varias e importantes: "La continua expansión de nuestras actuales fábricas, la construcción de nuevas plantas, la necesidad de productos nuevos y perfeccionados, y el aumento de la demanda", dijo, determinó la creación de la Phelps Dodge Industries, subsidiaria de la Phelps Dodge Corporation. La nueva empresa brindará asistencia técnica a la compañía argentina CIMET, que fabrica en nuestro país alambros de cobre, aluminio o aleación; alambre desnudo, tubos de cobre y bronce, alambres y cables aislados de cobre y aluminio, y líneas y equipos electrónicos de comunicación.

FOTOGRAFIA — Un anuncio de KODAK termina de ser recibido con entusiasmo por los profesionales de la fotografía; es el congreso que a partir del 27 de marzo se realizará en México, auspiciado por la filial local de esa empresa. Durante cinco semanas se analizarán en forma teórica y práctica los sistemas desarrollados por Kodak para la reproducción en color y blanco y negro. A las deliberaciones de este Congreso Internacional sobre Fotografía Aplicada a las Artes Gráficas podrán asistir los interesados, previo pago de una matrícula de cien dólares.

PUBLICIDAD — El aumento de las cuentas de ALDABA PUBLICIDAD ha exigido la expansión del organigrama de la agencia y el reclutamiento de nuevos profesionales. A partir del 1º de febrero se incorporarán a Aldaba Publicidad, Celia de Castro, quien ejercerá la dirección del Departamento de Medios; Enrique Wadel, como Administrador; Isaac Gdanský, como jefe de Cuentas y Relaciones Públicas, y Andrés Cascioli, en el Departamento de Arte. Son todos profesionales de reconocida actuación en el mundo publicitario.

PRACTICAS — Para los estudiantes de mecánica e ingeniería es una doble oportunidad; afianzar sus conocimientos técnicos y comenzar a vivir la formidable experiencia de una gran empresa argentina. Por eso, las becas que otorga WOBRON a estudiantes del interior del país son refidamente disputadas. La última favoreció a Francisco Orlando Navas, estudiante de la Escuela Industrial Domingo Sarmiento, de San Juan, quien desde noviembre y hasta febrero próximo realizará en Wobron prácticas rentadas de su especialidad.

FAMILIA — La familia Ford se amplía constantemente: a partir de la semana pasada cuenta con otro miembro, LUVIA SA, desde cuyo nuevo local, en Callao y Córdoba, los Ford se proponen proseguir su expansión en el reñido mercado de los automóviles. Al



Juan Carlos Quintó

Vázquez: Ahora, un observatorio.

do, edita publicaciones especializadas y discute los problemas candentes de la contabilidad. Hace dos años, la filial de Buenos Aires, conducida por Alan B. Anson (Merck Sharp & Dohme), tenía solamente 34 asociados; hoy agrupa a más de 100. Su comisión directiva, desde hace unas semanas, es encabezada por uno de los fundadores: Juan Carlos Vázquez, gerente de análisis económicos de la Fábrica Argentina de Alpargatas.

Según Vázquez, la profesión de contador se ha transformado en la última década: "Antes era un simple tenedor de libros —dice—, que se limitaba a computar gastos reales, ya realizados. Hoy su función es adelantarse en el porvenir, sacar conclusiones para tratar de incrementar las utilidades de la empresa". Los pupitres de los antiguos contadores se han convertido en un observatorio. "En cualquier empresa importante —asegura Vázquez—, el contador dedica el noventa por ciento de su tiempo a pensar en el futuro."

Pero fue preciso borrar muchos libros antes de consumir el viraje. El análisis de los costos, una de las disciplinas básicas en la moderna contabilidad, recién fue incorporado al programa de la Facultad de Ciencias Económicas en 1957; la formación, hasta entonces, debió realizarse en las empresas. Luego surgieron otras entidades como CADESOI e IDEA, que se empeñaron en difundir los nuevos sistemas: costos fijos, semifijos, etc.

La NAA no dicta cursos. Pero sus miembros se reúnen periódicamente en grupos de discusión, para desmenuzar prolijamente un problema específico. El primer encuentro, que duró todo un día, atacó el tema de los costos directos; después, los contadores volvieron a juntarse para discutir la influencia de los equipos electrónicos en la contabilidad de las empresas. Estos debates son volcados, con colaboraciones de expertos extranjeros, en el Boletín de la NAA.

La contaduría no ha sido, hasta ahora, un buen trampolín para la dirección. Pero las cosas estarían cambiando; para Vázquez, los negocios modernos imponen la técnica de pensar en pesos, "y el que mejor maneja los pesos es el contador". ♦



acto inaugural del nuevo concesionario Ford asistieron el gerente de relaciones públicas de Ford, Julio J. Navarro Monzó, y representantes de la banca, el comercio y la industria; el gerente de Luva, J.J. Rego (foto, al centro), recalco la garantía que representa para los clientes de la empresa el amplio taller que tiene instalado en Estados Unidos y Loria, de 7.000 metros cubiertos. Allí se ponen a punto los vehículos antes de ser entregados a sus compradores.

SOLIDARIDAD — Pudo ser una asamblea de las instituciones benéficas, porque en la reunión estaban los representantes de la Cruz Roja Argentina, Emaus, ALPI, Ejército de Salvación, Fundación de Endocrinología Infantil, Liga Argentina de la Lucha contra el Cáncer, Patronato de la Infancia y Fundación para la Ayuda del Ciego; el acto era, sin embargo, uno de los que habitualmente realiza GENERAL MOTORS ARGENTINA para distribuir las donaciones que la empresa y sus concesionarios efectúan con destino a las entidades de bien público. El director gerente de la empresa,

Howard Vange, entregó los cheques personalmente.

GALARDON — Los periodistas especializados en automovilismo instituyeron un premio anual a la mejor oficina de prensa y relaciones públicas de esa industria, que se otorga por votación secreta tras considerar la conducción de las relaciones humanas, el servicio informativo prestado, el cumplimiento de pedidos especiales de información, y la iniciativa desplegada. El premio correspondiente a 1966 fue concedido a INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA, cuya oficina especializada está a cargo de Tibor Teleki y los ex periodistas Raúl Pellegrino y Abel Maloney. IKA ya había recibido este galardón por la eficiente labor de información cumplida en 1965.

POPULARIDAD — Los buenos bebedores ya lo sabían, y la Brand Barometer American Association lo confirmó en su última encuesta: la marca más popular en whisky escocés en la Argentina es Grant's, un legítimo scotch que no falta en ninguna reunión de conocedores. Los distribuidores de GRANT'S celebraron esta noticia y el éxito obtenido por otros productos a su cargo: el whisky Always, y el Cordial Whisky Carson, consagrados también por la preferencia de los entendidos.

ROUND TRIP — Dos importantes desplazamientos: desde Alemania viajaron a Buenos Aires Manfred von Hanfstengel y Rolf Hofmann (foto), gerentes de Ventas y Relaciones Públicas de la compañía Blaupunkt, quienes se entrevistaron, en la Argentina,



con los directivos de BORENSZTEIN S.C.A., licenciarios de las renombradas radios para autos. Acordaron ampliar su participación en el mercado local, siempre a través de Borensztein, mediante la fabricación de radios portátiles, televisores y combinados estereofónicos, que completarán la línea Blaupunkt en la Argentina.

- A su vez, Oscar Schwartz, alto directivo de TELSA, empresa que fabrica los televisores y combinados estereofónicos Hallcrafters, regresó de un viaje por Estados Unidos y México, tras visitar los más importantes establecimientos de esos países, que operan en este avanzado sector industrial.
- La expansión de las exportaciones argentinas no tradicionales tiene en los vinos un fuerte puntal. Una nueva tentativa de colocación de los vinos argentinos en el mercado norteamericano y en algunos países europeos será cumplida en los próximos días por el presidente de BOEGAS Y VINEDOS TALACASTO, Vicente Castro, quien la semana última inició una extensa gira de promoción. ♦

¡SORPRESA, SORPRESA! — Cuando Robert Beverly Evans fue electo *chairman* de la American Motors Corporation (Rambler), en junio pasado, declaró: "No estoy satisfecho con nada en la firma". En seguida, anticipó un programa para cambiar el estilo de los autos, bajar los costos de producción y, si es posible, reducir los precios de venta. Al margen de estos objetivos, Evans decidió acelerar la reconstrucción de AMC (cuyas ventas cayeron, de 426.346 vehículos en 1963, a 266.000 en 1966) reemplazando al presidente, Roy Abernethy (60 años), un sólido pero poco espectacular especialista en ventas, por Roy D. Chapin Jr. (51), vicepresidente de la empresa. Después de la reciente reunión de directorio, Abernethy, sin duda, estaba fuera de juego; pero para sorpresa de todo el mundo, también el propio Evans era relegado. El directorio eligió a su candidato Chapin para sucederlo en el cargo de *chairman*, y reemplazó a Abernethy con William Luneberg (56), otro director. ¿Qué había ocurrido? Según Evans, Abernethy y él se habían sentado juntos para discutir quién tenía que conducir la compañía, y habían llegado a la decisión que luego adoptó el directorio. Pero otros líderes de AMC aseguraron, a un redactor de *News-*

Business & Affaires



Evans, Chapin, Abernethy.

week, que el primer sorprendido del desenlace fue Evans. No supo valorar el respaldo de Abernethy en el directorio, que habría resuelto: si sale Abernethy, debe salir también Evans. Los dos, sin embargo, quedarán como directores.

SEGURIDAD — Las normas de seguridad automotriz, surgidas después del estallido provocado por el libro del abogado Ralph Nader ("Inseguros a cualquier velocidad"), tienen, al menos, un costado positivo para la industria norteamericana: espantar a los fabricantes europeos, que se aprestaban a vender 650.000 automóviles en Estados Unidos, este año. Estas normas, que

serán promulgadas el 31 de enero, y comenzarán a regir para los modelos 1968, afectan a casi todas las partes del vehículo: los cristales, que deberán ser de triplez en vez de *securit*; los tableros, que en lo sucesivo tendrán que adoptar una forma especial en prevención de choques; los asientos, que se exigirán más fuertemente prendidos al chasis, etc. Las modificaciones pueden dejar fuera de competencia a los autos europeos; para defenderse, los fabricantes descubrieron que dentro de las Naciones Unidas existe un grupo de estudio de las normas de construcción de vehículos, del que los norteamericanos participan; por una vez, hasta los franceses se hicieron campeones de la ONU, pero en vano. Los fabricantes, entre tanto, no paran de enviar telegramas a William Haddon Jr., director general del programa federal de seguridad en la ruta, de Washington. Las protestas más ácidas parten de la Cámara que agrupa a los cuatro grandes de Francia (Renault, Peugeot, Citroën y Simca), cuyo titular es Erik d'Ornhøjelm. Una sospecha ha despuntado en los europeos: los norteamericanos, mientras claman en el GATT por la abolición de las barreras, ¿no se disponen ahora a alzar una nueva que impida a los coches europeos ingresar a USA? ♦

Sudamericano: El fin del principio

Al término del partido que empataron Chile y Uruguay, el jueves pasado, en el estadio Centenario de Montevideo, los relatores deportivos argentinos no se cansaban de repetir: "Este empate favorece a nuestro país". Era más bien un slogan que una verdad fácil de demostrar; de hecho, el encumbramiento de Chile no hacía sino agregar un segundo rival de peligro al ya conocido, Uruguay. Quedó claro, entonces, que algo modificaba el antiguo esquema de cuatro partidos fáciles y uno difícil; al promediar el campeonato ya se veía que el cuarto rival, Chile, entra en la categoría de los difíciles. El despacho que el enviado de Primera Plana, Ricardo Frascara, envió a Buenos Aires al cierre de esta edición, minutos antes del encuentro Argentina-Chile, relata lo que podría llamarse el tramo fácil de la disputa del XXIX Campeonato Sudamericano de fútbol, al cabo del cual el equipo argentino era primero absoluto con seis puntos y uno de ventaja sobre Uruguay y Chile. Su número nueve, Artime, marcha también primero en la tabla de goleadores.

Las bolsas de hielo estaban a la orden del día. Como quien lleva un sandwich en la mano, varios jugadores argentinos llegaban, inclusive, al comedor del Bristol con su cuota de hielo a cuestas. Es que el segundo partido del sudamericano de fútbol, frente al equipo boliviano, había dejado rastros importantes. El más perjudicado fue el puntero Oscar Mas, entreaña del seleccionado, según opinión de la prensa local. Mas (20 años) varias veces voló por los aires durante el partido. Es que los bolivianos estaban alertados; tras el encuentro de Argentina con Paraguay, concentraron sus esfuerzos en la pequeña figura del afortunadamente fornido delantero. Al día siguiente decía, compungido, al cronista de Primera Plana: "Sí, a mí siempre me toca la más brava".

Este segundo match en Montevideo, aparentemente sin importancia en los planes previos, había hecho exclamar a Valentín Suárez: "Después del triunfo vamos a tener aquí (en el hotel) una guitarreada". Luego del 0-0 con que finalizó el primer tiempo, el inventor de la AFA volvía a pasar su gesto adusto por los pasillos del estadio Centenario. Cuando un desahogado hincha argentino vio que el seleccionado salía a la segunda etapa sin cambios, apabulló a insultos a Jim Lopes, pidiendo el reemplazo de Alfredo Rojas. Que la exigencia era compartida quedó demostrado dos minutos después de la entrada de Héctor Veira por el Tanque boquense: sólo entonces llegó el único gol argentino por jugada de Veira. Hasta ese momento, ausente Rattín —había viajado a Buenos Aires— era Antonio Roma, el decano de la selección, quien asumía en la cancha el papel de líder; adelantado diez metros fuera de su área —Bolivia

tapaba, pero no creaba peligro— el Tano Roma animaba constantemente a sus delanteros y pedía: "¡Abranse; agranden el campo; no se encierren!" Jim Lopes, desde la planta baja, asentía y esperaba el milagro de un gol.

Al día siguiente el ánimo de la selección no era el mismo de la llegada a Carrasco; Rojas, que fue el primero en bajar a la playa, mascullaba su rabia: "Me agarró el parate!" Aunque comprendía que su reemplazo había sido acertado, su vitalidad no le permitía permanecer inactivo. El quiere jugar; pero hasta ahora la idea de Jim Lopes de juntarlo con Luis Artime no ha rendido frutos. El día anterior a ese fatidico encuentro con los bolivianos, el DT le había comentado: "Mañana tenemos que ganar y brindar un buen espectáculo". El Tanque Ro-

uno y otro partido. Algunos llenaron los minutos de ocio con la visita de sus esposas, alojadas en otros hoteles; entre ellos Osvaldo Mura y Luis Artime; para otros, el aburrimiento se rompió de manera menos agradable: Raúl Bernao, el goleador contra Bolivia, sufrió luego la extracción de dos muelas.

El casino ya se ha cobrado varias víctimas y los únicos que volvieron sonrientes fueron Luis Artime y Sebastián Viberti. El half de Huracán, que a través de todas las prácticas había recibido la sensación de que iba a ser el N° 5 titular, no reflejó pesadumbre por su exclusión, aunque Jim Lopes no se tomó el trabajo de depositar sobre él algunas palabras de esperanza y aliento.

Lo que tenía preocupados a todos, desde antes de empezar el campeonato, es el match Argentina-Uruguay. El resto de los equipos aparecía como una comparsa para acompañar a los dos seleccionados del Plata. Ya Oscar Mas alertó: "Si el referee deja jugar así (refiriéndose a los golpes de Bolivia) a los uruguayos, nos matan". El fantasma del juego brusco hace mella



El 4° gol: También Artime. Ya pueden hacerse algunos cambios.

jas (29), más realista, respondió: "Yo quiero ganar; lo demás no me importa". Jim Lopes quiere mantener la cuota de optimismo en los jugadores; tras ver cómo Chile le ganaba a Paraguay por 4 a 2, le comentaba a Antonio Roma (lucía un pullover amarillo con puños y cuello azul adquirido en Londres): "A los chilenos hay que marcarlos fuerte; atacar por las puntas y meter el centro forward adentro, y los matamos".

Roma, que promete comerse una fuente de langostinos y toda la fruta del hotel después de cada partido, mantiene un tono jovial durante su inactividad en la concentración: sus preocupaciones fundamentales son la comida y la quiniela. Veira, que alterna con su vecino de pieza, Rojas, suele vestir una remera azul con cintura roja, que tiene ataques de autocontemplación y momentos de characheros. Pero sobre la mayoría desahaba ya la semana pasada el aburrimiento. Con el mar a la vista, pero sin poder usarlo (atenta contra la perfecta tonicidad muscular), casi no pueden romper la tensión entre

en el delantero, que ya probó el castigo. Sin embargo, ni poniendo pierna fuerte, los locales consiguieron entusiasmar a su público en los triunfos frente a Bolivia y Venezuela por el mismo score de 4-0.

Al promediar la semana pasada surgia un tercer candidato en esta contienda: Chile. Con un equipo juvenil, eliminadas algunas estrellas que pesaban más por su nombre (Leonel Sánchez, Honorino Landa, Foulloux) que por su juego, la escuadra trasandina batió a Paraguay con más facilidad que el seleccionado argentino. Sobre las novelas cabezas de los chilenos se mueve la experta batuta de Alejandro Scopelli (58), integrante de la tan famosa delantera de Estudiantes de La Plata, que completaban Lauri, Zozaya, Ferreyra y Guaita. El Conejo Scopelli, un destacado producto del fútbol argentino, opina con la autoridad que le da haber dirigido equipos en España, Portugal, México y Chile: "Argentina tiene un buen equipo. Me gustó mucho con Paraguay. Con Bolivia no se puede juzgar, y las críticas que le

han hecho son exageradas, porque en un partido en el que un equipo pone diez jugadores en su área hay que conformarse con ganarlo de cualquier manera".

Como los jugadores chilenos y los venezolanos, que son los más inexpertos, Scopelli está entusiasmado con los argentinos. "El jugador argentino —proclama el técnico— es un superdotado. Es el mejor del mundo y lo demuestra en cada jugada. Por eso me asombra tanto que la Argentina no pueda ganar un campeonato mundial." Del team que está viendo jugar en Montevideo le gusta especialmente Rafael Albrecht: "Es un volante perfecto que cubre toda la cancha, muy superior a Rattin". Scopelli, que se entusiasma hablando del fútbol argentino, sostiene que no se sabe aprovechar el excelente material humano: "Es lamentable cómo la improvisación argentina malogra el esfuerzo de excelentes jugadores. Porque lo que he notado con satisfacción es que ahora el jugador argentino actúa con seriedad. Es muy importante ver que todos brindan el máximo de sí durante los noventa minutos".

Esos noventa minutos frente a Venezuela tuvieron otra tónica para el grupo de espectadores de Buenos Aires. Aunque el público no aumentó con respecto a los partidos anteriores, el entusiasmo de las barras fue estimulado ya por las primeras acciones. Es que Argentina presentó una formación más armónica como producto de la incorporación de Juan Carlos Sarnari. El insider de River Plate alivió el trabajo de Albrecht y González, y junto con el entreafe de Boca Juniors formó la pareja que tanto había lucido en la primera práctica de Buenos Aires frente a Flamengo. La inocencia de los venezolanos ayudó mucho, pero de cualquier manera el team argentino mostró una movilidad superior. Al mediar el segundo tiempo Jim Lopes cambió la defensa y la formó con Rosl - Calics - Albrecht - Marzolini, con Viberti entre Gonzalito y Sarnari.

Con un partido ya definido (4-0), don Jim daba descanso a Acevedo (lesionado), pero lo que más le interesaba, según allegados, era probar lo que se sostiene que traía pensado desde Buenos Aires: hacer jugar a Viberti de volante y a Albrecht en la cueva.

La segunda formación no rindió como la primera, aunque seguramente fue porque un cambio de esa naturaleza en medio del partido obliga a los jugadores a reorganizarse sobre la marcha; sobre el final del match ya todo marchaba bien otra vez y Luis Artime concretaba con el quinto gol otra hábil maniobra de Sarnari.

Teniendo ya a la vista el partido con Chile, el cronista de Primera Plana quiso obtener una palabra definitiva de Jim Lopes en cuanto a su formación ideal. Pese a que la hora de la caída de la tarde, frente al mar, suele ser propicia para los confesiones, Jim Lopes no se sintió protagonista de una novela rosa. Como si tuviera la seguridad (o el temor) de que su opinión nunca es definitiva, el DT mantuvo una sistemática vaguedad en sus expresiones: "No se puede saber si va a jugar una defensa o la otra; todo depende del estado de los jugadores". Ante la pregunta concre-

FUTBOL

EL CENTRO

Por Argentino Geronazzo



El centro más publicitado del fútbol es el centro hacia atrás. El jugador, el técnico, el aficionado, el cronista, todos coinciden en su importancia. El puntero que elimina a su marca por el lado exterior del campo, y llega a la línea de fondo, toma a las defensas adversarias corriendo hacia su propio arco y a los propios atacantes de frente para empalmar cómodamente el centro retrasado. Bernao (Independiente), Luna (Boca), Mas (River), son algunos de los punteros que habitualmente intentan el desborde por el lado de afuera y rematan la gestión con el eficaz centro hacia atrás. Stanley Matthews, el legendario puntero inglés, fue el ejemplo más acabado de esta modalidad. Pero, como todos los principios del fútbol, también el centro hacia atrás se vuelve totalmente negativo cuando se ejecuta en condiciones inadecuadas, por ejemplo con la defensa rival estacionada dentro de su área y aguardando bien parada la intercepción del centro.

Por otra parte, se olvida con demasiada frecuencia que existen otros tipos de centro muy eficaces: el centro pasado, el centro a la carrera, el centro colocado y el centro a la olla. Si, el centro a la olla puede ser muy positivo cuando por sorpresa los defensores salen a cabecearlos, o se cuenta con atacantes de buena estatura y eficaces en el juego aéreo, o delanteros que van con fuerza y fe a empalmarlos de cabeza. Un ejemplo de esta última actitud ofensiva lo proporcionaron los atacantes de Racing en el partido contra Estudiantes (3-0), realizado en la segunda rueda; Díaz, proyectado, ejecutó un centro sobre el arco, y Rulli, adelantándose a los defensores, "peinó" la pelota, que finalmente fue cabeceada al arco por Cárdenas, que convirtió el gol.

Como ejemplos de atacantes fuertes en el juego aéreo se puede mencionar a Alfredo Rojas, y los dos goles convertidos frente a Racing (ganó el campeón 3-2) en la segunda rueda; el primero tuvo origen en un centro de Luna desde casi la banderita del corner, que cabeceó el centrodelantero en la boca del arco y ante la débil oposición de Perfumo, quien confió en la salida de Carrizo pegado a la raya. El segundo gol nació de un corner ejecutado por Marzolini desde la punta izquierda con efecto de comba hacia adentro: Rojas la "peinó" frente al arco ante la oposición de Basile y Chabay. Como ejemplo de tantos de cabeza convertidos por defensas proyectadas al ataque, son

bien conocidos y difundidos los concretados por Basile y Díaz. Pero otras defensas también han logrado goles por la vía del centro a la olla: Rattin, en el partido contra Lanús (3-2), ante un centro largo de Simeone, por elevación, proyectándose al ataque lo conectó de cabeza y dio el triunfo final a Boca.

El centro pasado es también eficaz porque supera a la defensa integrada explotando las espaldas de los defensores. En el partido Racing-Bayern (3-2) se produjo la apertura del score con un centro de este tipo. Beckenbauer (5) abrió la pelota hacia el puntero derecho Nafinger, éste ejecutó un centro pasado que no alcanzó a desviar Chabay (2) corriendo hacia atrás, y Müller (9) lo conectó con un cabezazo al palo opuesto que cubría Carrizo. En el partido Boca-Gimnasia (2-0), jugado en cancha del primero, también Boca logró un tanto con esta fórmula. Menéndez (10) desbordó hacia la línea de fondo por el sector derecho y antes de llegar a ella ejecutó un centro pasado que empalmó de cabeza Alfredo Rojas cerca del palo opuesto, convirtiendo el tanto.

El centro rasante a la carrera es otro de los centros que crean zozobras en las defensas. El puntero, luego del desborde, al enfilar hacia el arco en diagonal encontrará seguramente una defensa que le cierra el paso. El shot fuerte, a ras y cruzado, lleva suma carga de peligro, ya que aparte de la gran posibilidad de conectarlo de los atacantes, pueden introducir la pelota en la valla los defensores que corren hacia su propio arco, o en último caso desviar la pelota para los atacantes rivales. En el partido Racing-Estudiantes (3-0), Maschio (11) entrando en diagonal ejecutó un centro fuerte y bajo, una defensa estudiantil desvió la pelota y J. J. Rodríguez convirtió el segundo tanto con un voleo de izquierda.

Por último, el centro colocado cierra el cuarteto de los centros útiles del fútbol. Es el centro puesto desde las puntas observando la entrada de un compañero atacante. En el Racing campeón 1961, en los tiros libres desde el lateral derecho, Corbatta (7) aparentaba tirarlos sobre el arco. Pero en realidad los ejecutaba cortos al primer palo para la entrada de Pizzutti, que los conectaba de cabeza, adelantándose a los defensas adversarios. Así, el actual técnico del asombroso Racing, convirtió algunos tantos. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

ta de si él prefería la defensa que jugó los primeros partidos o la del último cuarto de hora frente a Venezuela, esquivó nuevamente la opinión: "Yo lo que busco son triunfos. No me importa con quienes ni cómo, siempre que el camino sea lícito. Aquí lo que interesa es ganar".

Mientras el técnico dudaba, la delegación vivía la euforia de la llegada de esposas e hijos: Rattin retornó a Carrasco con su mujer y sus promocionadas mellizas; Acevedo, con la cámara fotográfica pendiente de un hombro, salía de excursión con su esposa y las dos hijitas; desde una ventana Alfredo Rojas extrañaba a las dos suyas y prometía regresar a nado a Buenos Aires en cuanto termine el campeonato; Roma y Marzolini sufrían por el retraso de la llegada de los suyos, y Juan Carlos Carone, debutante frente a Venezuela con un gol, trataba de que en el hotel donde está alojada su familia le pusieran una cunita para su vástago.

La tarde del partido entre Uruguay y Chile se diluyó danzando entre problemas y alegrías filiales, y por la noche todos formaban un apretado grupo en la platea América del estadio Centenario. Antes de llegar a ese encuentro, que la prensa local juzgaba como clave para conocer el rendimiento uruguayo y que los dirigentes esperaban con ansias para ver si podían llenar las tribunas, Primera Plana quiso conocer la opinión de un observador. Con una capa de arena que daba reflejos rubios a su oscura melena, Miguel Ignomiriello, director técnico del seleccionado juvenil profesional, sostenía un interminable enfrentamiento con el sol: "Hacia tres años que no tomaba vacaciones", confesó; sin embargo su descanso coincide sospechosamente con este pálido sudamericano. Fue terminante: "No hay ninguna evolución en el seleccionado —contéstalo a la primera pregunta—. Y no es culpa del técnico; en veinte días no se puede armar un equipo. En la Argentina seguimos confiando en la calidad individual, que existe, de los jugadores; pero no la racionalizamos".

Ignomiriello que, por supuesto, apoya la gestión de Valentín Suárez, confía en que éste logre, al fin, concretar el seleccionado estable y el calendario internacional: "En la Argentina tenemos todos los elementos físicos y económicos para realizar la obra que, por ejemplo, hizo Brasil antes del 58 ó Inglaterra antes del 66. Falta nada más que decidirse a emprenderla y convencer a los dirigentes de los clubes. Por eso es importante ganar este campeonato. Con un triunfo en la mano, Suárez tiene que hacerse más fuerte". Para el match con Uruguay no tuvo una opinión definitiva, pero deslizo: "Puede pasar cualquier cosa. Uruguay tiene virtudes y defectos parecidos a los nuestros. Lo que si le digo es que el equipo mejor armado del campeonato es el de Chile. Allí se ve la obra de un técnico. Es el seleccionado que mejor juega sin la pelota y tiene un 8 muy importante por su ubicación".

Esa noche se confirmaban las palabras de Ignomiriello. A los 2 minutos Chile conseguía silenciar a las ruro-

rosas tribunas del Centenario. Un cuarto de hora después, medio centenario de policías trataba de imponer calma para que Rocha pudiera convertir el penal del empate; sin embargo, el pesado plantel celeste se iba a los vestuarios para el intervalo con un 1-2, que por muy poco no se hizo más amplio al comenzar la segunda etapa. Gallardo y Marcos (9 y 10) fueron los scorers trasandinos, pero en la cancha, junto a la enloquecedora velocidad del puntero Araya, brilló la clase indiscutible de Ignacio Prieto, aquel N° 8 que destacara Ignomiriello. La estrella de Prieto eclipsó a la muy respetada figura del uruguayo Rocha y las piernas cortas del chileno se bastaron para eludir con asombrosa serenidad a las fuertes extremidades locales.

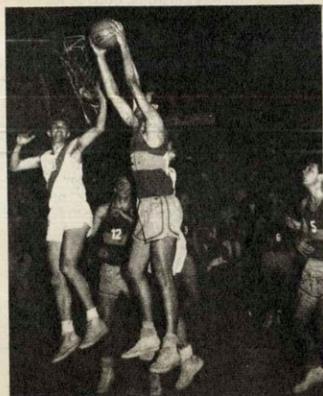
La cara de prócer de Prieto (23), de rasgos alargados hacia abajo y prolongadas patillas, permanecía inmutable entre los micrófonos del vestuario. Luego de más de media hora de charlas entrecortadas por las tandas de avisos, necesitó que un compañero le alcanzara la ropa para poder vestirse. Jugador de la Universidad Católica, se dedica sólo al fútbol y administra un campo de su propiedad: "Uruguay no me gustó. Tiene mejores jugadores que los de esta noche". Palabras claras, concisas, pronunciadas con sencillez. Al lado suyo, Alejandro Scopelli seguía sin comprender por qué sus jugadores se fueron a cuidar el 2-1: "Si seguimos adelante, el partido era nuestro". Cerca de allí los uruguayos se iban en silencio, consumiendo los últimos panchos. ♦

Básquet

Los héroes están cansados

"De enero a enero no se puede jugar al básquetbol. Rotundamente, no. Si un automóvil se descompone varias veces al año, ¿cómo quiere que un básquetbolista no falle una sola vez?". Alberto López, director técnico de River Plate, no trataba de justificar la derrota que ante Boca Juniors (80 a 85) había sufrido su equipo, la noche del lunes 23 de enero, en el match de desempate del primer puesto del campeonato superior de la Asociación de Buenos Aires. "Ellos —agregó sin enojos— jugaron mejor que nosotros y, en cambio, nosotros no jugamos mal, sino peor. Esta no es una época para jugar al básquetbol, sino para estar en la playa tostándose al sol."

Fue como en el fútbol. La puerta del Ateneo de la Juventud, escenario del encuentro, sufrió unas presiones capaces de arrancarla de cuajo. Milagrosamente, se mantuvo firme. Un inusitado despliegue policial trató de canalizar esa marea humana, y en la calle quedó tanta gente como en la cancha. La recaudación alcanzó a los 475.000 pesos, pero hubiese trepado a un tope muchísimo más alto si se hubiese jugado en un sitio más amplio. "Estos partidos



River-Boca: Como en el fútbol.

—afirmó un dirigente— merecen una cancha de fútbol." Boca Juniors, vencido por River (62 a 64) en la rueda final, llegó al desempate con un imprevisto espíritu en alza. "Lo de Boca —señaló un cronista— fue un triunfo anímico. Sin Mazzini, su hombre clave, formó un team con tres chicos (Poskus, Delgu y Runge) y dos veteranos (Diaz y Borda). Ganó los dos primeros partidos y se agrandó bárbaramente." Por segunda vez consecutiva, el club de la ribera obtenía el título, luego de demostrar las cualidades de la divisa: fuerza, entereza y choque. Junto con River y Lanús adquirió el derecho de participar del torneo Metropolitano, una maratón basquetbolística que en muchos jugadores termina por producir verdaderas "pannes" espirituales.

El torneo de la Asociación Buenos Aires, inferior al del año anterior, tuvo un signo común: irregularidad. No hubo quien se destacara regularmente sobre los demás, y se produjeron frecuentes resultados inesperados. En cambio, Racing, en el otro torneo, el de la Asociación Porteña, fue el neto ganador de un certamen para el que la mayoría lo había ungido favorito. Mantuvo su condición de invitado en la rueda de clasificación y la trasladó a la decisiva. Sin embargo, un día después de conquistar el título caería (60 a 63) ante Círculo Urquiza, subcampeón, en la primera fecha del Metropolitano (en el que también participa Obras Sanitarias). Enrique Pi (41 años), director técnico de Racing confesó: "Mi equipo hace dos años que no descansa; hay en él síntomas claros de sobreesaturación psíquica. Hay que jugar con lo que uno tiene; gana siempre el que dispone de más jugadores sobre el tablero. El calendario es abrumador. Lo ideal sería que la temporada durase siete meses para poder realizar luego una desintoxicación. Y agregó: "Hay muchos jugadores que salen de sus casas a las ocho de la mañana, le pegan al reloj, se entrenan o juegan torneos y se acuestan a la una de la mañana. Así no se puede seguir. El básquet no los deja vivir".

El problema de Racing es el problema de todos. Apenas termine el Metropolitano, del que surgirá el mejor equipo de la Capital Federal, volverá a ponerse

en marcha un mecanismo que parece demoler más espiritual que físicamente. "Este ritmo no se aguanta", coincidieron los DT de todos los equipos de la Porteña y de la Buenos Aires. "Por lo pronto —deslizó Alberto López—, nosotros tenemos conciencia del problema. Lo grave sería no tenerla. Es una cuestión de dirigentes". Mientras todos estaban de acuerdo, por lo menos jugadores y directores técnicos, la Confederación Argentina de Deportes expedía, el martes 24 de enero, una resolución mediante la cual intervenía a las cuatro entidades que manejan el básquetbol en la metrópoli: la Confederación, la Federación de la Capital, la Porteña y la Buenos Aires. La decisión obedecía, según se expresó oficialmente, al hecho de que "era necesario adoptar medidas tendientes a evitar la práctica del amateurismo marrón".

El interventor de la CADCOA, Jorge Noceti Campos, está tercamente inspirado en el espíritu olímpico. Pocos creen que podrá evitar que las cosas sigan como hasta ahora. El *marronismo* es, al fin, difícilmente comprobable. "Sería mucho mejor —confió un DT— que diese vía libre a los clubes. Así se evitarían los disfraces. Y haría muy bien acordando este calendario de infierno. Con lo otro no se arregla nada". ♦

Fórmula 3

¿Sólo para franceses?

"Siempre que puedo, ando descalza. Me gusta sentir la tierra." La regordeta Nathalie Goodwin, con sus ojos velados por una desordenada catarata de pelo rubio, tuvo que alterar imprevisiblemente su manía: junto a los pilotos que intervenirían en la primera prueba de la temporada internacional de Fórmula 3, apenas si alcanzó a escuchar la introducción del himno de Inglaterra, su patria. El piso de la pista registraba entonces una temperatura de 55 grados. Nathalie comenzó a saltar como una langosta y al rato clamó: "Por favor, tráiganme mis zapatos. Esto es el Purgatorio".

Dueña de una opulenta fortuna que arranca de una fábrica de cosméticos, Nathalie seguía despuntando su vicio: el automovilismo. Llegó a Buenos Aires sin otros antecedentes que los de su curioso mecenazgo: comprar autos y formar escuderías. Quizá lo único que le interesa es dar unas cuantas vueltas a todos los circuitos del mundo, y además seguir contribuyendo generosamente a la evolución del vértigo. Poco después, ya en carrera, un espectador sintetizaría su inhabilidad conductiva: "A ésta lo único que le sobra es pelo y libras esterlinas".

Esa tarde, la del domingo 22, perteneció a Francia. Su mundo "tuerca", hasta hace poco contrito y obscureci-

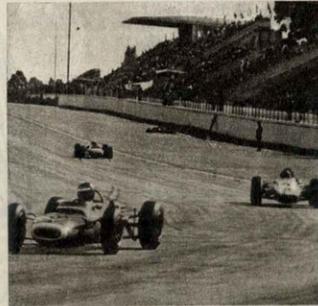
do, volvía a iluminarse con una revolución automovilística nacida en una fábrica de cohetes: el Matra, un coche con el que Jean Pierre Beltoise (27 años), espigado y sin nervios, asombró, dominó y venció el circuito N° 2 del Autódromo Municipal. Dos horas después de descender del avión, el sábado 21, Beltoise se enfundó en su apretado buzo blanco y se embutió en la carlinga de su Matra, para establecer el mejor tiempo de la jornada. Entonces, en el mixto, un vericueto sembrado de curvas, se deslizó hacia la derecha con un moderado derrape controlado. Al día siguiente, el de la prueba, había corregido ya ese sesgo y trazó sus virajes siempre igual, como con un pantógrafo. Su Matra tenía un impulso repentino y, además, una tenida sorprendente. Su paso a través de las veinte vueltas de la serie y de las treinta y cinco de la final fue, simplemente, una calcomanía.

Beltoise no era un producto de la publicidad. Nadie lo hostigó, pero no dejó de hundir el acelerador, como si en sus espejos retrovisores se reflejase alguien que lo encimara amenazadoramente. Para los puristas, su manejo tuvo fallas: ciertos rebajes y

de dejar a salvo el honor. Beltoise, entretanto, acortaba la espera de la partida fotografiando la afinada silueta de su Matra N° 23 desde todos los ángulos, inclusive desde el suelo.

Los pilotos argentinos (escuderías ACA y Automundo) debían respetar una consigna: cuidar los coches. Esa fue, precisamente, su única lucha. Los Brabham de Pairetti y Marinovich y el BWA de Kissling llegaron al límite de sus posibilidades. Nasif Stéfano, rebelde a la consigna, pasó de régimen a su Lotus, pero consiguió el perdón de su director técnico en la forma de una nueva máquina: la que había usado Martin en su serie. Juan Manuel Bordeu, a bordo de un Brabham, achacosos, perdía velocidad en la entrada en el mixto. Con todo, fue el argentino mejor clasificado (noveno). Después de la carrera divulgaria su descontento: "Mejoré el tiempo del vencedor del año pasado y quedé noveno. No hay duda: durante 1966 perdimos el tiempo".

Beltoise giraba al circuito casi de memoria. La suspensión delantera de su Matra le daba una asombrosa estabilidad; se adhería al piso como una ventosa. Había arribado a Buenos Aires



Offenstadt, Beltoise al frente del pelotón, y Jaussaud: Un pulpo.

golpes de volante. Se fue solitario en la vanguardia, con el ruido redondo y pleno de su Matra, para demostrar que era la figura más temible de la temporada. Francia fue un pulpo victorioso: después de Beltoise se alistaron sus compatriotas Eric Offenstadt (Lotus), Jean Pierre Jaussaud y Jean Servoz-Gavin (Matra). El azul de sus retumbantes bólidos, excluyó el verde de Offenstadt, hacía renacer una esperanza dentro de la apagada constelación de sus antiguos astros: Chiron, Sommer, Trintignant, Behra y Wimille.

"¡Qué serie bárbara me tocó!", exclamó el añiñado Jorge Cupeiro, piloto de la escudería del ACA, mientras, masticando un chicle, veía desfilar hacia la pista a sus inminentes enemigos. "Siempre sucede lo mismo —agregó desalentado—; tengo que luchar con los más difíciles." Pero su derecho a clasificarse para la final estaba asegurado, pues no había eliminaciones y todos los participantes pasaban a la prueba decisiva, salvo el caso de roturas irreparables. Las dos series no planteaban otras exigencias que las

después de intervenir en el agobiador Rallye de Montecarlo, y su actividad en Fórmula 3, a lo largo de 1966, no había tenido otras pausas que las de trasladarse de ciudad a ciudad. "Ellos —apuntó Gálvez— se preparan los 365 días del año y nosotros dos días antes de la carrera. Así no vale." De cualquier manera, Beltoise había demostrado que no sólo de máquina vive el automovilista. Claudio Le Guezec, director técnico de la Matra, hablaba sin sobresaltos mientras controlaba el trabajo de sus mecánicos dentro de un box frecuentemente invadido por lánguidas jovencitas: "Esto es una labor de años. Sólo en la pista hay que andar rápido. Beltoise es el piloto ideal para la Matra. La conoce con los ojos cerrados".

La trupe de Matra abandonó Francia con una sola consigna: ganar las cuatro competencias de la Argentina.

Eric Offenstadt, con una máquina rival parecía el único capaz de quebrar esa hegemonía. La temporada argentina resultaba de medida para los franceses. ♦

Oliverio, el Príncipe de los Poetas

Hacia más de cinco años que su voz estruendosa no repicaba como antes, entre una catarata de saliva, colándose por la barba como por un túnel. Hacia más de cinco años que no gruñía al reirse, que sus ojos no soltaban las mismas chispas. Poco a poco se fue quedando sin vida, él que siempre la derrochó como si tuviera siete o cien. Un auto lo había atropellado cuando salía de una exposición de pintura; entonces lo treparon, igual que a Apollinaire, uno de sus ancestros.

Desde ese momento salió cada vez menos de su casa, el sombrero al tope de su cabezota, el enorme nudo de la corbata firme en medio de las anchas solapas del traje. Apenas sí repetía, con la misma fruición de otros tiempos, aquellas anécdotas —inventadas a veces— de su juventud: José Ingenieros volando por los techos del hotel París, en la avenida de Mayo; Leopoldo Lugones confundido por un matrimonio francés con el Embajador de Japón, mientras pronunciaba un discurso cerca del Arco de Triunfo; Ricardo Güiraldes y sus clases de tango en Europa.

Oliverio Gironde pudo recordar en ese lustro opaco estos versos que publicara en 1942: "Cansado, / sobre todo, / de estar siempre conmigo, / de hallarme cada día, / cuando termina el sueño, / allí donde me encuentre, / con las mismas narices / y con las mismas piernas". O estos otros, de la misma época: "Solo, / con mi esqueleto, / mi sombra, / mis arterias, / como un sapo en su cueva... / Solo, / con la ventana / abierta a las estrellas, / entre árboles y muebles que ignoran mi existencia, / sin deseos de irme, / ni ganas de quedarme / a vivir otras noches..."

Sin ganas de quedarse, pero se fue quedando. Hubo que poner un ascensor en su casa de la calle Suipacha al 1400, al lado del Museo Fernández Blanco, donde las noches solían volverse infinitas entre el humo de los cigarrillos (los que fumaba Gironde llevaban sus iniciales en una punta), el tintineo del licor, el relámpago de las discusiones. Oliverio tronaba con sus epítetos, su vasta cultura, su refinamiento y también con su desparpajo. En los últimos tiempos, le costaba salir de su letargo, aunque salía de él finalmente, como si de golpe se le amontonaran todos sus viajes, todas sus aventuras, la rebeldía que no había cabido en sus poemas. Porque, además, es "bastante deprimente / saber que sólo somos un pálido excremento / del amor, / de la muerte".

El martes pasado, al caer la tarde —a la hora en que normalmente tomaba su aperitivo con anchoitas portuguesas, a doscientos metros de los trenes de Retiro que a menudo le invadían la memoria—, se le paró el corazón. La Argentina perdía al Príncipe de sus poetas. En verdad, lo venía perdiendo desde la década del 40,

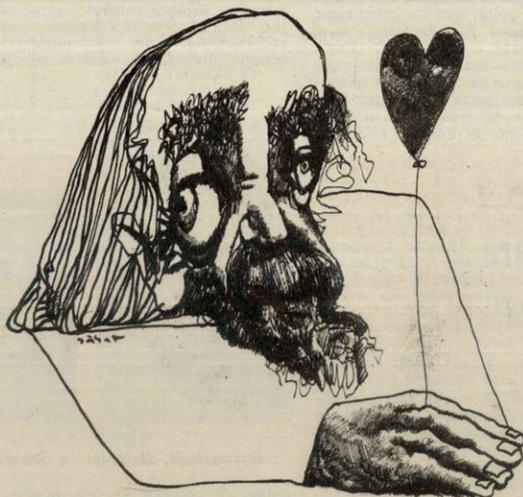
cuando los escritores consagrados por la crítica y la crítica consagrada por los escritores se alejaron de él, de miedo a contagiarse de su perpetua inquietud.

Así se explica que la reedición de sus primeros tres libros haya esperado treinta años, que todavía la esperen los cuatro restantes. Casi no llega Gironde a enterarse que *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía* (1922), *Calcomanías* (1925) y *Espan-tapájaros* (1932), tornaban a ganar la calle. Fueron presentados el 19 de enero, noventa y seis horas antes de que su autor muriera, en el centro de

en el colegio Epsom, de Londres, y en el liceo Albert le Grand, de Arcueil, se puso a dirigir después en Buenos Aires un periódico artístico-literario, *Comedia*, estrenó una pieza de teatro, *La madrastra* (escrita en colaboración con Raúl Monsegur, la representó Camila Quiroga), y pactó con su padre: a cambio del título de abogado, un viaje a Francia, Italia, España.

Nunca ejerció la abogacía, pero gracias a Europa se le ensanchó el alma. Los viajes iban a ser una manera de respirar: en los sótanos del Museo del Capitolio, en Roma, encontró "la Venus más humana y más carnal", preservada de la Gran Guerra entre bolsas de arena y paja de establo; en Tetuán vio despedazarse a españoles y marroquíes; en París fue a los actos surrealistas con Jules Supervielle.

Sus amigos le inventaron una copla: "A veces rotundo, / a veces muy hondo, / se va por el mundo, / girando,



una Buenos Aires que él conoció aldeana, ruidosa y hasta poética (*).

"Sólo reverencio la Pasión"

En el centro nació, el 17 de agosto de 1891, en la casa que Juan Gironde y Josefa Uriburu tenían al 1035 de Lavalle, un sitio donde hoy engorda la avenida Nueve de Julio. "Soy hijo de toda la literatura francesa del momento", admitía Gironde, como disculpándose. Sin embargo, se preocupó por ser hijo de su país; y del siglo que se asomaba: el huevo de avevruz que le tiró a su profesor, don Calixto Oyuela, viene de ese impulso. También, su *Campo nuestro* (1946), uno de los más conmovidos y bellos tributos entregados a la Pampa argentina.

No obstante, a los veinte años "era un niño elegante, displicente", dolido por la muerte de su gato de Angora. Era —porque debía llevarlo en la sangre— un catador de horizontes. Estudiante

* Centro Editor de América Latina, 1966; 112 páginas, 80 pesos.

Gironde". De Europa trajo su Maitre Moulins del siglo XV, la imagen de Darío Nicodemi rodeado de perros o los gritos de un vendedor de callicida que operaba en Lisboa; y su barba, al filo de los años '30, tan renegrida que Ramón Gómez de la Serna opinaba que los pelos le salían teñidos a Oliverio.

Se conocieron en 1922. Ramón recibió los *Veinte poemas* y se dispuso a palparlos en el tranvía 8, de Madrid, que iba del Hipódromo a La Bombilla; no le alcanzó el trayecto y pidió al guarda "un billete hasta el último poema". Fue tan entusiasta el juicio de Gómez de la Serna que Gironde saltó de París a Madrid para conocer a su admirador. Tan entusiasta como los elogios que Pablo Picasso dispensara a los dibujos, del propio Oliverio, que acompañaban la edición.

En 1931, cuando Ramón desembarcó en Buenos Aires por primera vez, Gironde volvió de Europa para encontrar a su amigo. Una noche, en un banquete del PEN Club —cuyas deli-

beraciones presidía Manuel Gálvez, quien dedica a Oliverio una lluvia de flores en sus Memorias—, ese mismo 1931, Girondo encuentra a Norah Lange, con quien se casó en 1943, y Ramón a su inminente esposa, Luisa Sofovich. Y cuando decide afeitarse la barba; el peluquero se niega.

En 1932 apuesta sobre la importancia de la publicidad; con su ayuda, se anima a vender los 5.000 ejemplares de *Espantapájaros*. Encarga un gigantesco muñeco de papel maché (con galera, pipa, monóculo, y un par de aves negras picoteándole los brazos) y lo hace pasear por la ciudad, montado en una carroza fúnebre tirada por seis caballos y servida por cocheros y lacayos de librea. El libro se agotó en un mes, y el muñeco todavía está a la entrada de su casa, al tope de la escalera.

Ya entonces había pasado la gloriosa tempestad de *Martín Fierro*, una revista a la que Girondo prestó sus nervios, su talento y su espíritu. Ya Girondo había evitado que Lugones desafiara a Borges, ya había anudado una ferviente amistad con Macedonio Fernández, ya había divulgado a Pablo Neruda, a García Lorca, ya se había atiborrado de Rimbaud y Jarry, de Petrus Borel y de Nerval, de Lautréamont y Tristan Corbière, de lo que él llamaba "hombres vivientes", ajenos a escuelas y capillas.

Como el propio Girondo. Por eso no tuvo discípulos ni continuadores. Él era su escuela y su capilla: una fuente inagotable de enseñanza, pero también un explorador del asombro. Por eso, despreciando a tantos colegas con quienes nada tenía que ver—literatos empuñados en conservar sus posiciones, en negarse todo inconformismo—, se acercaba a los recién llegados, los buscaba en sus cafés, en sus revistas, en algún teatro donde se reunían a leer sus versos. "Sólo reverencio la Pasión, y tú, joven, eres ella", escribió Macedonio en el prólogo de *No toda es vigilia la de los ojos abiertos*. Girondo pensaba lo mismo: "Si de algo he renegado os de la indiferencia", proclama en *Persuasión de los días* (1942). Y renegaba a fuerza de humor y de poesía.

Un humor feroz, una poesía revolucionaria que no tiene parangón en las letras argentinas. Hay que adentrarse en los *Veinte poemas* para derribar las teorías en boga según las cuales este libro es el de un dandy que aventaba el ocio plagiando las greguerías del maestro español.

En sus metáforas, cunde un poder de invención y una sensualidad cautivantes: "Con sus caras pintarrajeadas, los edificios saltan unos encima de otros, y cuando están arriba ponen el lomo para que las palmeras les den un golpe de plumero en la azotea". Sin embargo, esto sería lo de menos, un rasgo de ingenio.

"Lo cotidiano... ¿no es una manifestación admirable y modesta de lo absurdo?", se preguntaba Girondo. En esa dirección trabajan los *Veinte poemas* y las *Calcomanías*; el poeta mira a su alrededor—los paisajes, las cosas, los seres humanos— y no se contenta con copiarlo o embellecerlo; quiere desenmascararlo, ahondar la realidad. Lo atraen el misterio, el ab-

OLIVERIO GIRONDO

Veinte poemas para ser leídos en el tranvía
Calcomanías/Espantapájaros



Hubo que esperar décadas.

suro, universos donde el poeta puede residir con más derechos y obligaciones que en la Tierra.

La actitud no es nueva (en el caso de Oliverio, una guerra venía de triturar órdenes y valores), pero quienes eligen este camino deben ser valientes, necesitan arañar el futuro. "Yo no tengo, ni deseo tener, sangre de estatua", declara el poeta. Esto es, Girondo se embarca en el "continuo vivir". Sus dos primeros libros se lanzan sobre los objetos; *Espantapájaros*, sobre las sensaciones, en un ensueño que—como el preconizado por Macedonio Fernández—no cierra los ojos. *Persuasión de los días*, sobre el hombre, el mismísimo Girondo, dispuesto a investigarse hasta el último poro, con su mezcla de crueldad y piedad.

"Nunca sigo un cadáver / sin quedarme a su lado. / Cuando ponen un huevo / yo también cacareo. / Basta que alguien me piense / para ser un recuerdo." Su auto de fe es tan intenso que él se transforma en espectador de sí mismo: "No soy yo quien escribe estas palabras huérfanas". Pocas veces se dan testimonios tan lacerantes y ceñidos como el de *Persuasión*; quizá porque había llegado hasta el fondo de su ser, Oliverio se permitió un regreso a la nada: eso es *Campo nuestro*, oda tibia, dulce, melancólica, homenaje a la pureza. Los dos versos finales dan la clave: "Tú que estás en los cielos, campo nuestro. / Ante ti se arrodilla mi silencio".

Y, entonces, se vuelve contra su única arma, su única defensa: el lenguaje. En la *masmédula* (1956), una orgía de combinaciones verbales, un esplendor idiomático jamás conseguido en la literatura española, cierra la angustiada y jubilosa búsqueda de Girondo. Su muerte física podía no haber llegado nunca: él ya estaba más allá de todo eso. ♦ [R. de C.]

Libros

Vivir más vidas

LAS HORTENSIAS, por Felisberto Hernández; Arca, Montevideo, 1986; 126 páginas, 250 pesos.

No asistió demasiada gente a aquel concierto del 1º de diciembre de 1939, en el Teatro del Pueblo: el pianista de ojos turbios y manazas de hipopótamo era demasiado displicente, demasiado opaco para interesar a la gente. Primero, desencadenó los Falla y los Albéniz que siempre le habían servido, fieles perros, para tantear el campo enemigo; luego varó en Stravinsky, "siendo muy aplaudido por la concurrencia"; en su crónica del día siguiente, *La Nación* agregó al relato de los aplausos la noticia de que "el señor Hernández puso de manifiesto una notable comprensión de los diferentes estilos de las obras que figuraban en el programa".

Quizá ningún oyente sabía que el pianista ya había publicado cuatro libros menudos, sin tapas, en los que sus soledades de ejecutante, sus sábanas en los hoteles provinciales, sus ojos paseando por el desnudo campo uruguayo, despuntaban en cada página. "Posiblemente no haya en el mundo más de diez personas a las cuales les resulte interesante, y yo me considero una de ellas", había escrito el filósofo Carlos Vaz Ferreira, al saludar su primer libro (*Fulano de Tal*, 1925). Aquellas diez personas no han ganado la compañía que merecen, en estos años: pero la fama de Felisberto Hernández ha entrado en cuarto creciente.

Casi tan desvaldido de lectores como cuando empezó, la admiración que ha sembrado en cada uno de ellos es, sin embargo, más luminosa: la comparación de su obra con la de Borges, insinuada hace unos años por Alberto Zum Felde, no parece ya una hipérbolo; y si lo es, quien se perjudica es el uruguayo Hernández, cuya obra estrena cielos llorosos, melancólicos de pies, de zapatos, de mechones sobre la frente, amores de pianista desamparado como no se habían visto nunca en el Río de la Plata.

Las hortensias es el tercer libro que salvan de las aguas, en menos de un año, dos de sus defensores más pacientes: José Pedro Díaz y Angel Rama (*). Incluye un arte narrativa, la "Explicación falsa de mis cuentos", de la que ya se daban noticias en *Tierras de la memoria*; la reedición de "La casa inundada" y "El cocodrilo", que aparecieron juntos en un pequeño volumen de la editorial uruguaya Aifa, hacia fines de 1960; la reedición de "Las hortensias", publicado por la revista *Escritura* en 1949 y distribuido luego como separata, además de dos relatos desconocidos: "La casa nueva" y "Lucecra". Hernández está entero en cada uno de ellos, con su aspecto de boabab triste, con sus filosas antenas imantadas.

Su forma de percibir la realidad es la de un drogado: el cuerpo se descompone, las vísceras viajan, los ojos andan siempre de paseo. En "Las horten-

(* Los otros: *Tierras de la memoria* y *Por los tiempos de Clement Colling*; ver N° 194.

sias", hasta el sentimiento de la propia identidad se muestra amortiguado; "Las piernas de los tres le parecían raíces enredadas de árboles próximos: se confundían entre el agua y él tenía pereza de averiguar cuáles eran las suyas". El ex juguetero Horacio resuelve distraer sus ocios desplegando en su comedor un abanico de muñecas: sus empleados componen figuras con ellas, e interpretaciones de las figuras en forma de pequeños mensajes. La favorita, Hortensia, es el doble de María, su mujer: a ninguna de las dos, Horacio puede concebir las solas, y la sensación de que a la muñeca le falta "calor humano", sexualidad y pereza, decide su destino. Cuando Hortensia es provista de un circuito de agua caliente, Horacio la agasaja, presentándola en un triciclo a sus amistades y le permite espantar a los vecinos que espían sobre la tapia, "como frutas sospechosas". Por fin, se desliza viciosamente en su vida pálida, de planta, hasta suplirla con otras muñecas cuñadas, con muñecas de luto llenas de brazos y de piernas.

Los lentos ríos eróticos de Hernández son más patentes en "La casa inundada" que en ningún otro de sus cuentos. Una noche, mientras viaja por Europa, la señora Margarita descubre que el agua de una fuente expresa sus experiencias interiores: "...tuvo un presentimiento que no sabía si le venía de su alma o del fondo del agua". El agua, que cubre el patio de su casa, con una isla en el centro y panes que la irritan al flotar, se le va presentando como "el espíritu de una religión". Por cada página parecen desfilarse los mitos acuáticos del nacimiento (Moisés), las mutaciones y las inconstancias, también líquidas, de que se alimenta el hombre.

"El cocodrilo", su cuento más perfecto, es también una caricatura autobiográfica, un acto de contrición por sus humillaciones musicales. La caricatura está concentrada en algunas líneas memorables: "Era un gran cocodrilo muy parecido a mí; tenía una pequeña mano en la boca, donde los dientes eran un teclado; y de la otra mano le colgaba una media; con ella se enjugaba las lágrimas". Ese corredor de medias *Ilusión*, que anega todas las mercaderías del Uruguay y las salidas de concierto con sus llantos infinitos, "se deja caer hasta el fondo de mi tristeza" en otro relato, el de "La casa nueva". Allí trueca sus desazones lacrimales por la normalidad de un concierto, que nadie —salvo un amigo poeta— quiere pagar. Resignado a acabar en la comisaría por falta de fondos, Felisberto acaba rescatado por un funcionario municipal "que se parecía a Einstein" y de cuyas palabras debe apartarlo "como quien separa una golosina de infinitos cartones, papeles, hilos, flecos y otras incomodidades".

De su viaje hacia el pasado de Lucrecia Borgia, en "Lucrecia", Felisberto vuelve con una valija llena de fetiches: el más duro de tolerar es el del tiempo desaprovechado ("Muchas veces pensé en todas las cosas que utilicé en el siglo XX y en lo poco que las conocí. Ahora, en el Renacimiento, yo no sabía hacer ni una aspirina"); el más conmovedor es una pregunta de Lucrecia a Felisberto: "¿Usted no tiene miedo



Sabat-Primera Plana

Fénix Hernández: La gran luz.

que lo envenene?".

En cada cuento, la realidad asoma compungida su cabezota, como si le pesara mostrarla a los desconocidos; pero es tanta la luz que Hernández desfleca sobre su cara, que a través de ella pueden verse las plantas de hace un millón de años, y los seres humanos que vivirán después del próximo millón. ♦

El salto en el vacío

MÁS ALLÁ DE LOS EVANGELIOS, por Roderic Dunkerley; Plaza & Janés, Barcelona, 1966; 220 páginas, 600 pesos.

Hacia el año 115 escribía Tácito: "Su nombre [el de los cristianos] les viene de un Cristo que fue ejecutado bajo el mandato de Tiberio. Su superstición detestable, sofo cada durante algún tiempo, parece revivir y se ha extendido por toda la Judea". Religión fuera de la ley, estilo de vida molesto para los sacerdotes y los procuradores, filosofía irritante para los escribas oficiales, el cristianismo fue, con todo, un movimiento tan poco influyente en las décadas iniciales de esta era que la literatura primitiva sobre él, fuese abundante o no, careció de curadores y archivistas. La clandestinidad del cristianismo demolió buena parte de los testimonios escritos en los siglos II y III; sobrevivir como apóstoles les era entonces más importante que sostenerse como escribas.

En casi dos mil años, el conocimiento de Cristo no ha progresado mucho: una formidable mayoría de fieles desconoce todavía todo otro documento que no sean los textos canónicos (los Cuatro Evangelios, los Hechos, las Epístolas de Pablo). Roderic Dunkerley, uno de los máximos cristólogos de este siglo, trata de dar el salto en el vacío: "¿Qué información sobre Jesús y su vida —escribiremos al definir el propósito de su libro— podemos encontrar en otros documentos y textos que no sean los Evangelios?" Rector del Westhill Training College, en Birmingham, Escocia, el doctor Dunkerley había consagrado ya otras dos obras al tema: *Los Evangelios no escritos* y *La esperanza de Jesús o la moral escatológica*.

Salvo en uno o dos momentos de *Más allá* se perciben las disidencias del autor con la ortodoxia católica —una, fundamental, es la que sostiene la gradual conciencia que tuvo Cristo de su misión divina, en oposición a la idea de que esa conciencia ya era firme durante su infancia—; pero es el rigor didáctico y la erudición de arqueólogo lo que confiere a este texto de Dunkerley un mérito que está fuera de toda cuestión de dogma.

Desde la Epístola de San Clemente y la *Didaské* o *Enseñanza de los Doce Apóstoles* (ambas redactadas alrededor del año 100) hasta la *Mishna* judía y el islámico *Libro de la Hermosa Admonición*, no hay un solo documento conocido que Dunkerley no haya revisado para acometer su obra.

Y ese territorio está sembrado de maravillas, inclusive para el lector no interesado en los avatares teológicos. En la *Didaské*, por ejemplo, se atribuyen a Cristo mandamientos con una nueva resonancia: "No seas astrólogo ni brujo, ya que esas cosas conducen a la idolatría, y no sucumbas al deseo de contemplarlas o escucharlas" —"No extiendas las manos sólo para recibir, y no las retires cuando se trata de dar". En un texto mucho más moderno, la *Vida de Cristo*, de Farrar, se adjudica a Jesús una deliciosa historia de adolescencia, cuando un grupo de muchachos amigos lo unge rey y obliga a los caminantes a adorarlos. Y en el *Diatessaron* (palabra que significa "a través

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *La bastarda*, por Violette Leduc (Sudamericana), 1.º la semana pasada.
- 2) *Papeles de Recienvenido-Poemas-Relatos-Cuentos*, por Macedonio Fernández (Centro Editor de América Latina).
- 3) *A sangre fría*, por Truman Capote (Noguer), 2.º.
- 4) *Los comediantes*, por Graham Greene (Sur), 3.º.
- 5) *La mujer*, por varios (Jorge Alvarez), 4.º.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Mafalda*, por Quino (Jorge Alvarez, 2.ª edición), 1.º.
- 2) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo), 2.º.
- 3) *La revolución sexual argentina*, por Julio Mañud (Americalee), 3.º.
- 4) *Las tribulaciones del amor*, por Miguel Brascó (Schapire), 4.º.
- 5) *Humanismo socialista*, por Erich Fromm y otros (Paidós), 5.º.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *El Ateneo*, *Fausto*, *Jorge Alvarez*, *Lea* y *Rivero*. ♦

de los cuatro"), Tatiano apunta, hacia la mitad del siglo II, algunos versículos suplementarios, no consignados por los Evangelios canónicos, que están sostenidos por una candorosa poesía: agregado a Marcos VII, 33 "... y escribiendo en sus dedos, se tapó las orejas"; a Mateo X, 29: "¿Dos pajarillos no valen un centavo en la taberna?"

Una de las técnicas más frecuentes en la novela moderna consiste en contar todo lo que concierne a un acontecimiento o a un personaje a través de largos rodeos que los definen hasta agotarlos, pero que jamás los embisten frontalmente. En *Más allá de los Evangelios*, el doctor Dunkerley recurre, quizá por primera vez, al procedimiento inverso: partiendo de un hecho del que se sabe lo esencial —y soslayándolo—, lo completa con el relato de todas las anécdotas secundarias que son desconocidas. Para quienes han leído los textos canónicos, este libro se parece a una ficción policial: está sostenido por las mismas tensiones, incluye crucigramas y fórmulas secretas como "Rotas-Opera-Tenet-Arepe-Sator", que forma un cuadrado donde las palabras pueden leerse de arriba abajo o de izquierda a derecha con el mismo resultado, y que, al descomponerse, permiten escribir dos veces Paternoster, en forma de cruz. Un teorema demasiado perfecto —dice Dunkerley— como para ser casual.

Doce de los veinte capítulos en que se divide el libro aluden a otras tantas fuentes o testimonios examinados por el autor: los paganos, los datos extra del Nuevo Testamento, Flavio Josefo, las correcciones eslavas a las *Antigüedades judías* de Josefo, el Talmud, las pruebas arqueológicas, los relatos extracanónicos, las obras de los Padres Apostólicos, los Evangelios apócrifos, el Evangelio de los Hebreos, los documentos islámicos, los testimonios falsos; dentro de ese magma, a la vez, hay frases o códigos dudosos, referencias a obras perdidas. Dunkerley tiene una respuesta para cada problema.

Quizás el fragmento más original de su libro sea el que alude a las tradiciones musulmanas, donde se consignan anécdotas tan memorables sobre Jesús como ésta: "Un día —cuenta Nizam, poeta persa del siglo XII—, yendo con sus apóstoles, Jesús pasó cerca del cadáver de un perro. Los apóstoles exclamaron: ¡Qué olor tan nauseabundo! Pero Jesús les dijo: ¡Qué blancos son sus dientes!" Dunkerley va desentrañando dentro de cada documento las inclinaciones ajenas al espíritu del Islam, para detectar si se deben a un cristiano convertido; o no se amilana ante los excesos de imaginación de los primitivos escritores musulmanes para seguir el hilo de una frase atribuida a Jesús hasta sus propias fuentes: "Este mundo no es más que un puente; debéis atravesarlo, pero no construyáis en él vuestras casas" (inscripción en la mezquita de Fatehpur Sikri).

En la Palestina de Jesús no se conocían los puentes, y ningún libro de la Biblia menciona esa palabra. Pero Dunkerley considera que no por eso debe echarse la inscripción al olvido, porque su belleza sobrepasa a su falsedad. Su *Más allá de los Evangelios* resplandece también por eso: porque en cada página, la Historia anda de la mano de la Poesía. ♦

REEDICIONES

• A fines de 1955, *Rosaura* a las diez tomó por asalto a los lectores argentinos, para quienes todo olor a literatura nacional resultaba inaguantable. *Rosaura*, que acababa de ganar el Premio Kraft (jurados: R. A. Arrieta, R. F. Giusti, F. Schultz de Mantovani, A. Melián Lafinur, M. Mujica Láinez), carecía de ese olor. La atmósfera que describía no podía ser más porteña —una pensión, regentada por una amable española, en el barrio del Once—; los personajes eran un perfecto resumen de la pequeña burguesía nacional. Pero el autor, Marco Denevi, de 33 años entonces, había calcado la estructura y las tensiones de su relato de fuentes demasiado poderosas como para pasar desapercibidas: la novela policial inglesa, las ficciones de Pirandello. Su oficio de narrador era, sin embargo, sorprendente para ser el de un primerizo. Denevi rescataba entonces, con la prolijidad de un monje iluminista, los tics del habla popular porteña, las timideces y las tendencias a la evasión que suelen atrin-

versión inicial de Editorial Kraft.

• Un mes atrás, *Por orden de azar*, de Fernando Sánchez Sorondo (Américalecciones, 78 páginas, 260 pesos), obtuvo el tercer premio nacional de literatura para el período 1963/65; a quince meses de la primera edición, acaba de lanzarse la segunda, con el mismo prólogo de Dalmiro Sáenz, que saludaba en Sánchez Sorondo a "un delator, un traidor de su mundo y de su tiempo".

Dos varas pueden medir a *Por orden de azar*: la de la edad del autor (21 años cuando lo escribió) alcanza para detectar en él a una óptima promesa de las letras nacionales; la del premio oficial insinúa que los argentinos pueden, también, ser propensos a la hipérbolo. La obra incluye nueve textos dispares. Alguno —"Persistencia del verano"— es un poema en prosa, líquido, inconsistente. Otros —"Un minuto de silencio por Soledad Guerrero", "El fin del mundo"— son bocetos de adolescente, que Sánchez Sorondo debió omitir. Pe-



S. Sorondo



Denevi

buirse al carácter argentino. Había elegido una paradoja como tema: el amor de una muchacha espléndida, de la alta burguesía, por un pintor insignificante y medroso. Los apuntes sobre el carácter de ese pintor —Camillo Canegato— y sobre sus ensufocaciones, compensaban la superficialidad del libro.

Denevi no desmintió esa superficialidad en su obra posterior (la *nouvelle* "Cereemonia secreta", 1960; las novelas *Distintos y extraños*, 1964 y *Un pequeño café*, 1966; más tres piezas teatrales); con tenaz fidelidad a sí mismo defendió también la idea de una literatura "universalista". A doce años de distancia, *Rosaura* se sigue resintiendo de aquel sabor a "ninguna parte" que fue su pecado original.

Entre su lanzamiento (setiembre 1955) y agosto de 1957 hubo ocho ediciones. La que el Centro Editor de América Latina publicó hace un par de semanas (216 páginas, 150 pesos) no incluye cambios sobre la

ro por lo menos en dos casos, un espléndido don para comunicar la ternura y la tristeza enaltecen el libro, lo salvan de sus lunares: "Las hermanas de Javier Wiconda" es el relato de un viaje en ómnibus; sin saber cuál de sus tres hermanas ha muerto, el protagonista revisa la historia de todas ellas, y por todas guarda luto, sin importarle, al fin, descubrir el nombre; "Las dos muertes de la señora Blanca" es también una narración fúnebre, donde el acontecimiento central —la defunción, el entierro, la soledad— aparece prolijamente escamoteado al lector.

La escritura de Sánchez Sorondo es tersa, estricta, y está poblada de pequeñas trenzas de imaginación: "Su evocación fue un traje de gala en el desierto". En casos como éste, cuando se adivina un buen escritor en latencia, los premios literarios tempranos suelen ser un castigo. ♦

El extranjero resucita en Argel

Desde hace un mes reina en Argel una severa epidemia de gripe; maligna, persistente, la enfermedad deja indennes a los nativos y se dedica a los europeos de 20 a 30 años, diplomáticos succos o italianos, miembros de la asistencia técnica francesa, bailarinas inglesas de paso por la capital argelina. Todos esos enfermos usan una terapéutica radical: baños prolongados en el puerto. Pese a que enero, en el norte de África, es exactamente el corazón del invierno.

En verdad, la gripe es un pretexto de bancarios y empleados de Embajada para faltar a sus oficinas y convertirse en extras junto a Marcello Mastroianni, ante las cámaras de Luchino Visconti. La peste que padecen se llama amor al cine. Sin ellos, *El extranjero*, que se desarrolla en un ambiente de

remordimientos. Alain Delon era el actor a quien todos veían como la reencarnación de Mersault. Pero Dino De Laurentiis vacilaba en asumir compromisos prematuros; Delon satisfacía a Visconti, pero él, Dino, no lo creía capaz de comunicar la prodigiosa falta de vitalidad del personaje. *El extranjero* era también un buen título. Sin embargo, la historia absolutamente interior de Mersault quizá no serviría para atraer al gran público internacional.

Mientras De Laurentiis vacilaba, su film *El viaje de Mastorna*, dirigido por Federico Fellini, se ponía en movimiento. A la semana de trabajo, los dos hombres se pelearon; Fellini se retiró a su tienda de campaña, en Fregene. Y el intérprete principal de *El viaje*, Marcello Mastroianni, quedó repentinamente disponible. También él soñaba con *El extranjero*. Presionó a De Laurentiis, hasta hipnotizarlo con una oferta seductora: invertiría en el film la mitad de su salario y financiaría un quinto del presupuesto completo en calidad de coproductor (costo calculado: dos millones y medio de dólares). Además, en el mercado norteamericano, el nombre de Mastroianni es un imán por

donde trabajó Camus. El departamento de Mersault fue instalado en la rue Lyon (ahora rue Belouizdad), en pleno Belcourt, a cincuenta metros del número 89 donde Camus vivió con su madre. Para las escenas del comienzo, en el hospital de Marengo, Visconti se vio obligado a introducir el acta de fallecimiento de la madre de Mersault, un documento que no aparecía en la novela. La bautizó Catherine (como la madre de Camus); le acopló los apellidos de Sénac y Galiero, que eran los de dos excelentes amigos argelinos del novelista, durante su adolescencia.

La empresa más difícil, por supuesto, fue la de revivir en el Argel de 1967 la ciudad colonial de 1938. Visconti salió del paso con ayuda de los diarios de la época: hizo fotografiar los paquetes de sales Kruschen y los cigarrillos Bastos para reproducirlos; contrató a una compañía de albañiles para que levantaran otra vez los baños públicos instalados, treinta años atrás, en la vecindad del puerto. Mientras filmaba una escena en los muelles, Visconti advirtió, de pronto, que una bandera argelina flotaba sobre una oficina de la Prefectura. Fue preciso que sus asistentes de dirección desplegaran toda la diplomacia de que eran capaces para conseguir de los oficiales que la bandera fuese arriada. Visconti no quedó satisfecho: de todos modos, necesitaba una mancha de color en esos fotogramas. "Pídanles que icen la bandera francesa —dijo a sus emisarios—. Seguramente tienen todavía alguna medida en un rincón." Le costó mucho admitir que la Prefectura argelina no contaba con ninguna.

Contrariamente a la tradición del cine italiano, la versión original del film será grabada en francés, hasta en el caso de Mastroianni. Junto a él actuarán Anna Karina (Marie), Georges Géret (Raymond), Pierre Dux (el juez) y Bernard Blier (el abogado).

La semana pasada, Visconti vindicó ante Pierre Billard, de *L'Express*, sus derechos de señor sobre *El extranjero*: "Una obra de ese nivel no pertenece a un solo país —dijo—, sino al patrimonio universal. Por lo demás, lo esencial en la novela es, antes que la descripción del absurdo, el retrato de un hombre del Mediterráneo, de un hombre profundamente materialista en el sentido noble del término, cuyo reino está en este mundo y que, además, se opone al escándalo de la muerte".

Se siente a Visconti lanzar relámpagos desde atrás de sus anteojos oscuros: "Ese personaje del sol y de la vida —sigue— encontró en Marcello Mastroianni a un intérprete privilegiado. Mersault no es un loco, un neurótico. Es un hombre normal, liberado, o a lo sumo ignorante de las limitaciones impuestas por la educación, la religión, las convenciones sociales. Este hombre escandalizó en 1942, cuando Camus publicó su novela. Pero hoy *El extranjero* ya no es más un extranjero. Pertenece a cada uno de nosotros; está en cada uno de nosotros".

El sol, personaje central del film, brilla sobre la Casbah (el barrio de los delincuentes en Argel). Cuando la noche cae, Visconti se sienta entre sus antigüedades: las lámparas bajas de cristal, las cerámicas desportilladas, los platos decorados con flores, lo rodean con el perfume de una época perdida.



Visconti entre sus héroes argelinos: "Mi reino es de este mundo".

(Karina —centro— y Mastroianni)

colonos, de pied-noirs, carceraría de segundos planos.

Hace ya cuatro años que los derechos para llevar al cine la novela de Albert Camus fueron vendidos en cien mil dólares. En vida, Camus había rechazado todas las ofertas, incluida la más inesperada: una de James Dean, que soñaba con interpretar a Mersault. Francine Camus, viuda del escritor, cedió por fin a las presiones del productor italiano Dino De Laurentiis, pero extremó las precauciones: el realizador no podía ser elegido sino con su consentimiento; el texto de la adaptación sería controlado por un escritor de su confianza personal.

Por lo menos tres directores de cine fueron propuestos a Francine (Mauro Bolognini, Joseph Losey, Richard Brooks), hasta que ella optó por Visconti. Fue un acto de inteligencia: si el viejo conde milanés traiciona a Camus no será por omisión sino por asfixia, por su minuciosa fidelidad.

Dos árbitros (Georges Conchon y Emmanuel Roblès) revisaron tan escrupulosamente el libreto que hasta tardaron una semana, en un par de ocasiones, para aprobar un diálogo sin

lo menos dos veces más potente que el de Delon.

Así empezó la filmación en Argel, el 1º de diciembre.

Tirándose al agua

Visconti está obligado a no fracasar: sobre su cabeza están suspendidos el prestigio de la novela, la confianza de Francine Camus, y hasta el público francés, cuyo *chauvinismo* quedó ofendido con la elección de Visconti.

Antes de poner en marcha cada escena, el realizador consulta primero el libreto y luego lo confronta con la edición de bolsillo de *El extranjero* que siempre lleva consigo: si aparece entre los dos una diferencia, decide en favor del libro. Su plan es filmar en el orden exacto de las escenas, a fin de respetar escrupulosamente la progresión interior del personaje. Visconti peregrinó por los lugares donde Camus anduvo, estudió los costados autobiográficos de su obra y eligió, siempre que pudo, los lugares mencionados por el escritor.

La oficina de Mersault fue situada en la sociedad de corretaje marítimo

Frontoni-L'Express

Mientras tanto, lejos de Argel, grandes orquestas y grandes intérpretes esperan sus puestas en escena: *La Traviata*, en el Covent Garden; *Egmont*, en el Mayo florentino; *Don Juan*, en el Festival de Spoleto.

Por un momento se detiene ante una cortina de perlas que, al tintinear movida por el viento del anochecer, busca la cadencia exacta, la sonoridad profunda de la pequeña tragedia escrita por Albert Camus. ♦

Films

La agresión infinita

¿QUIEN LE TEME A VIRGINIA WOOLF? (*Who's Afraid of Virginia Woolf?*, USA, 1966), producido y distribuido por Warner. Director: Mike Nichols. 130m.

Era un clavo ardiendo, pero Mike Nichols (35 años) no podía soltarlo. Al transitar de Broadway y su *off* (*The Knack*, *La extraña pareja*, *Luv*, *Descalzados en el parque*) a Hollywood, el más notorio director teatral de los Estados Unidos sabía que *¿Quién le teme...?* era un dragón de muchas cabezas: la más temible de todas, la censura cinematográfica, que podía insistir en un endulzamiento de la violencia y las palabrotas—dramáticamente imprescindibles—del original. Las otras fauces: la fama adquirida por la pieza de Edward Albee en los escenarios de Occidente entero; Elizabeth Taylor, cuyo rostro de muñeca victoriana fue ultrajado para hacerlo coincidir con la degradación física y moral de Martha, la protagonista; el afán del público—incitado por la propaganda—de solazarse con los insultos que debían arrojarse a Taylor y su marido en la realidad y en la ficción, Richard Burton.

Como buen caballero andante, Nichols apenas si recibe algunos lengüetazos del fuego del dragón en su armadura; y es con un sólido guantelete de hierro que ha podido tomar el clavo ardiendo y aferrarse a él. Ante todo, el Código Hays se dejó violar, por primera vez en cuatro décadas, para no disminuir la presión de *¿Quién le teme...?* Luego, la adaptación de Ernest Lehman se

la más idónea que se haya hecho nunca de una obra de teatro al cine; y la Taylor se defiende con uñas y dientes que no son de leona—como Martha—, sino de gata, pero que saben dejar huellas.

La suprema tentación era hacer "otra cosa"; y sagazmente, Nichols y su guionista no han cedido a ella. Al contrario: salvo alguna frase al comienzo, no hay una línea de menos ni de más que en el libro escénico. Es el texto íntegro, interpretado con suma habilidad por una cámara ágil, ubicua, que se detiene cuando debe hacerlo y no se mueve por capricho, sino de acuerdo con una funcionalidad ejemplar. Así, la tremenda noche en que un cuarentón profesor de historia, George (Burton), y su mujer, Martha, hacen víctimas y cómplices de sus juegos sádicos a un matrimonio joven, revive en el cine con su potencia de aquella, su temblor de liturgia satánica. Cuando todo ha sido pisoteado, cuando los personajes se han desnudado mucho más allá de la piel, hasta el hueso mismo, cuando ya no queda nada por escupir y despreciar, como una flor insólita, tal vez perversa, pero duradera, el amor de Martha y George asciende en el alba purificada: quizá tan sólo para recobrar fuerzas y lanzarse, la noche siguiente, a una ordaña aún peor.

La única mengua está en la necesidad de los primeros planos que, al aproximar la intimidad del personaje (y mostrar, de paso, la implacable perfección con que Richard Burton hace arder a George en una hoguera atroz), disminuye la concentración que únicamente se logra en la caja del escenario, en esa perspectiva total donde la lúgubre ceremonia que es *¿Quién le teme...?* alcanza su cumbre de rito y holocausto. Eso ocurre, sobre todo, en el momento tremendo en que George recita el *Réquiem de Difuntos*: en el teatro es la cifra entera de la pieza, en el cine es un golpe más entre muchos otros que no dan tregua al jadeante espectador.

Apenas en esa fisura del mecanismo dramático, hay un escape de energía con respecto al original. En lo demás, Nichols está a la altura de su renombre, y su mano se advierte hasta en los mínimos detalles: la casa de Martha es una leonera, y no le falta sino el hedor, entre cobijas mal estiradas y platos sucios escondidos bajo almohadones; pero el nivel cultural de sus habitantes se da, sin retórica, en la foto de Martha Graham y las reproducciones de miniaturas medievales que tapizan el dormitorio, en un lomo de libro—*El tambor de hojalata*, de Günter Grass—que apenas se advierte, distraidamente, en una estantería.

¿Y Elizabeth Taylor? Anunciada con la misma fanfarria para monstruos que Hollywood gastó para *El fantasma de la Opera*, *El hombre y la bestia* o *El jorobado de Notre-Dame*, sus arrugas, sus kilos y su pelambre de perro de aguas no ocultan la certeza: si de alguna manera se acerca a Martha, es porque al fin puede dar rienda suelta a su auténtica, carnal irrefrenable vulgaridad. En el papel de Honey, la debutante Sandy Dennis prueba que, no por tener cara de conejo, deja de poseer, ella sí, la garra de una fiera. ♦

Caramelos ácidos

UNA PLAYA CON MOSTAZA (*French Dressing*, Gran Bretaña, 1965), producción de Kenneth Harper distribuida por Saga. Director: Ken Russell. 90 m.

Con más imaginación que orden y más burlas patrióticas de las que el tema toleraba, *Una playa con mostaza* combina, por lo menos, tres estilos ajenos: el desparpajo de las comedias de los Beatles; la insolencia de los *angryman* británicos, eficaces agresores de la Reina; y la ironía sobre la vida aldeana de *¡Ahí vienen los rusos!*, donde la acidez está disimulada por la égloga.

Una *starlet*, Françoise Payol, interrumpe la constante privación de ropas a que la someten los productores franceses para padecer las mismas pobreza en la playa de Gormleigh: en su honor, el alcalde suspende sus ocios en una pista de patinaje y organiza un festival de cine. Convertido en un repentino Saint-Tropez, Gormleigh es a la vez la envidia de las playas vecinas y el escándalo de los burgueses de Inglaterra, para quienes este agravio a su *Rule Britannia* es una señal del apocalipsis: una orgía de denuestos contra el film de la Payol, el día del estreno, devuelve las cosas a su lugar.

Para narrar ese cuento somero—crónica de costumbres, en rigor—, Ken Russell (director de televisión en la BBC; autor de un documental, *Terminus*) ha agotado todos los recursos de los jóvenes aficionados: tomas en acelerado, cada dos por tres; rutilancias de personajes idénticos, en línea recta; metáforas con muñecos y camas doradas. En un par de momentos, la imaginación es más fuerte que el caos: cuando las hordas de moralistas entran y salen de la boca húmeda, gigantesca de Françoise Payol, el día del estreno; o hacia el comienzo, cuando las páginas de un diario vuelan por la playa de pedregullo y los protagonistas caen unos sobre otros para alcanzarlos. Por otras razones, el film es una curiosidad: porque Russell quizá haga cosas importantes algún día, y porque Marisa Mell (la Payol del conflicto) sabe hacerlas ahora. ♦



Virginia Woolf: Uñas y dientes. (Burton, Taylor.)



Una playa con mostaza: Poca. (Mell, Booth)

¡Basta de mamaderas!

Restringir las horas televisivas de un chico norteamericano es como mantenerlo apartado de un exceso de caramelos: se desespera por ver todo tipo de programas y es capaz de sentarse, por tiempo indeterminado, digiriendo todo lo que le puede ofrecer esa caja de golosinas. Todos los días, la mayor parte de los 50 millones de norteamericanos menores de 13 años, ven unas cuatro horas de TV.

¿Cómo afrontan este desafío las estaciones de televisión? "Mal", insiste la Fundación para la Educación del Carácter, de Boston. En su nuevo informe, *Televisión para niños*, la entidad ataca a los canales por abdicar de su responsabilidad: "Ninguno de los canales demuestra mucho interés por transmitir programas para niños en las últimas horas de la tarde, en momentos en que tienen un gran público a su disposición", señala el estudio. "Cinco horas semanales en cada canal —agregan los expertos— harían mucho para resolver el problema en el nivel de la televisión."

Las conclusiones de la Fundación no se pueden discutir. Las razones de este fracaso, sobre todo en la calidad de los programas, son variadas: asombrosamente, ninguno de los canales (ni siquiera las grandes cadenas ABC, CBS y NBC) tiene una División Niños. La mayoría de los programas están controlados por las oficinas diurnas especializadas, que reconocen como los productos más rendidores a las aventuras del Oeste y las horas de juego, de bajo costo y grandes beneficios.

El elemento principal de la dieta televisiva de los niños son los dibujos animados. Los sábados por la mañana, cuando los padres adoptan el televisor como un calmante, los tres canales de Nueva York exhiben 23 programas de dibujos de media hora cada

uno, que alcanzan a 16 millones de televidentes menores de 12 años. Aunque un programa completo de dibujos animados suele costar hasta 70.000 dólares, puede ser exhibido cuatro veces en dos años, mientras que un show filmado, de costo muy superior, sólo se repite una vez en el canal.

Algunos de los dibujos animados son originales y divertidos: *Cool McCool*, de la NBC, por ejemplo, es una agradable sátira de la *bondmanía*, con el agente McCool constantemente derrotado por sus propios trucos ultramodernos. Da a los chicos una réplica de la oleada de emisiones de espionaje y es, como lo admite Al Brodax, productor ejecutivo del programa, un *Super Agente 86* animado.

Sin embargo, en su mayoría, la actual marea de dibujos animados es aburrida o sigue la tendencia alocada, a menudo violenta, de los superhéroes. En CBS, *Diaper Man* (El hombre de los pañales) opera desde su cuna y utiliza su increíble mamadera de batalla, con tetina y todo, para luchar contra las fuerzas del mal. En NBC, el todopoderoso *Granite Man* (El hombre de granito) es una estatua que, al ser despertada por una paloma llamada Percy, desbarata el mal con su fuerza pétreo. Los más raros y los peores son los superhéroes de los Marvel Comics: en un episodio reciente de *The Incredible Hulk*, el repulsivo y vicioso mutante asesinó a decenas de enemigos, y observó a carcajadas cómo una ciudad era aniquilada por una especie de bomba de plástico.

"Los dibujos animados son dañinos por su banalidad más que por cualquier otra cosa —dice el doctor A. D. Buchmueller, director ejecutivo de la Asociación Norteamericana para el Estudio del Niño—. Su constante repetición y su terrible monotonía no despiertan curiosidad en el niño." El doctor Benjamín Spock, famoso pediatra, no está de acuerdo con los dibujos animados que representan a mujeres dominantes: "Las mujeres tienen rasgos simiescos y masculinos, sin darse cuenta de ello, y los hombres se inclinan a ser cada vez más afeminados. Es algo poco sano para un espectáculo infantil". La condena

más común está relacionada con la negligente violencia de los dibujos. Un productor de TV admite: "La gente muere durante todo el dibujo y nadie lo siente. Nadie dignifica a la muerte. ¿Qué aporta esto a la idea que tiene el niño del valor de la vida?"

Por otra parte, algunos productores sugieren que mucha de esa violencia es inofensiva. Dice uno de ellos: "Los chicos pueden ver mucha violencia en los dibujos y no se asustan. *Lassie* es uno de los programas que causa más miedo a los chicos. Ven a un chico verdadero y a un perro verdadero, corriendo verdadero peligro".

Según una encuesta de *marketing*, efectuada por R. H. Bruskin Associates, el 76 por ciento de los chicos neoyorquinos (que ven TV regularmente) piden a sus madres que compren marcas determinadas. Frederick C. Bruns, jefe de la Bruns Advertising Agency de Nueva York, agrega: "No hay nada mejor que la repetición. Hay que llegar a un chico de tres a cinco veces por semana, para poder influir con un mensaje".

Esta filosofía comercial —y sus efectos— es duramente golpeada por la Fundación para Educación del Carácter: "Si la decisión es vender, el acercamiento más provechoso es mesmerizar a los chicos con dibujos, agregar una pizca de humor barato con un adulto absurdo, y vender muchísimos caramelos", recomienda. El riesgo de tratar a los chicos como compradores reside en que aprenden a desconfiar. También se ponen cínicos.

El cinismo de los canales, por supuesto, está lejos de ser absoluto. Programas ambiciosos, especiales para chicos, salen periódicamente al aire. Es el caso de *Young People's Concerts* de CBS. Además, hay notables tratativas para producir series inteligentes. Pero algunas veces estas series se esfuerzan demasiado: *Animal Secrets* y *The Smithsonian*, de NBC, están bien producidos, bien escritas, y rara vez se las puede culpar de ordinarias. Por el contrario, en su impulso hacia lo educacional, a menudo se elevan por encima de la comprensión infantil. Después de una semana de pedagogía, no hay muchos chicos que quieran oír al narrador de *Animal Secrets* describir a la ecología como "el estudio de las relaciones entre todas las formas de vida en un complejo delicadamente equilibrado, interdependiente de las formas vivas".

El programa infantil de más éxito es, tal vez, *Captain Kangaroo*, que se ha mantenido en CBS durante once años. Lo dirige Robert Keeshan (39), quien afirma: "No es un programa, es una visita. Depende de las relaciones humanas de los chicos con su padre o, en la mayoría de los casos, con su abuelo. Un niño tiene que aprender a respetar a los otros. Nuestros personajes son muy amables".

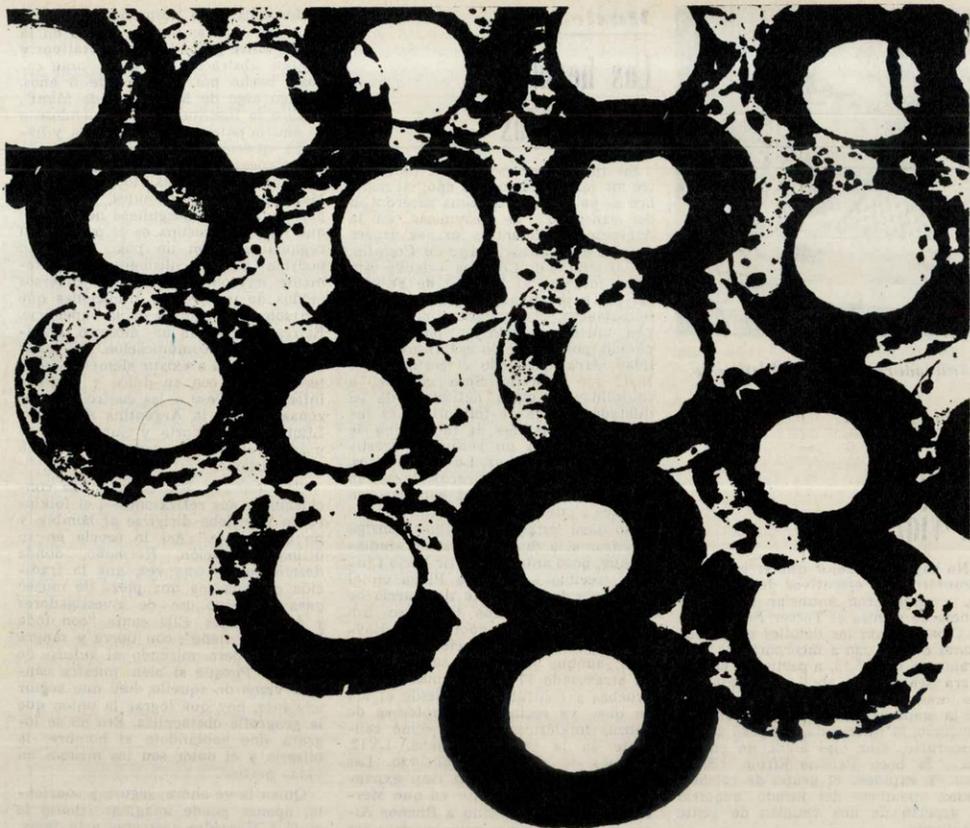
Pero *Captain Kangaroo* y *Discovery* son excepciones. Serán necesarias muchas más para refutar la creencia actual de que un dibujo animado es una dieta adecuada para la teleaudiencia infantil. ♦



Newsweek

El Hombre de Granito y el Increíble Hulk: ¿Nuevos héroes para chicos?

Copyright Newsweek, 1967.



**casi 3 millones de personas
compran por
"la ventana" de Mar del Plata...**

Desde hace más de seis años una ventana está abierta a los ojos de quienes habitan una extensa zona de la Provincia de Buenos Aires. A ellos se suman los ojos del mayor caudal turístico del país. Son personas que se entretienen, se informan y compran por su querida ventana: Canal 8 de Mar del Plata (el invitado elegido por la fami-

lia en cada uno de los hogares de ese territorio). El estilo, la programación y el gran alcance, han hecho posible esa tática amistad entre los telespectadores y su Canal 8. Es también por eso que más anunciantes realizan más ventas a través de "la ventana de Mar del Plata".

**JUAREZ
MAIPU
LAPRIDA
TRES ARROYOS
GONZALEZ
CHAVES
RAUCH
CORONEL
ROSALES
MAR CHIQUITA
OLAVARRIA**

**AZUL
AYACUCHO
LOBERIA
GENERAL
PUEYRRREDON
NECOCHEA
CORONEL
DORREGO
GENERAL
LAMADRID**

**CORONEL
PRINGLES
BALCARCE
PIRAN
GENERAL GUIDO
TANDIL
GENERAL
MADARIAGA
DOLORES
GENERAL
ALVARADO**

**y todo
MAR DEL PLATA**

LUB6 TV Canal 8 de Mar del Plata



TELEINTERIOR - Pavón 2464
Tel. 91-9230/39 - Buenos Aires
Av. Pedro Luro 2907
Tel. 23046 y 47540 - M. del Plata



Primera Plana

Animadora Blackie: Distraerse.

Concursos

Gente en la vidriera

No hay nada mejor que el progreso, filosofaron los ejecutivos del dentífrico, y resolvieron anunciar en conferencia de prensa el *Third Festival de la Canción*, con los detalles e innovaciones que se van a incorporar al programa de Canal 13, a partir de la primera semana de abril. Alrededor de las mesas laminadas, en el comedor de la empresa Odol, patrocinadora del concurso, la solemnidad empezó a descascararse, diez días atrás, en cuanto abrió la boca Paloma Efrom (Blackie). Y entonces el grupo de celebridades, miembros del jurado, adquirió el aspecto de una reunión de gente cotidiana.

"Queremos que todo el pueblo participe en nuestro festival —dijo con entusiasmo de abanderado Mario Enrique Nanclares, gerente de publicidad de la compañía—: los autores profesionales de letras y músicas de canciones pueden estar tranquilos, tanto como los novelos, porque vamos a poner un jurado técnico, delante de las cámaras, que reemplace al público, para que el voto popular no neutralice la buena ubicación de las obras, seleccionadas por expertos antes de la representación."

En los anteriores festivales, a juzgar por las disconformidades de algunos participantes, el público del *set*, que consagraba o ignoraba las canciones, se quedaba más fascinado por los intérpretes que por la calidad previa de las composiciones. Con el nuevo procedimiento, la empresa espera tentar a los compositores y letrados de los tres rubros (tango, folklore y melódico-tropical), dado que los premios suman algo más de 2.300.000 pesos: "Al final, el objetivo de este concurso es poner a la gente en vidriera —roncó Blackie—. Porque los disgustos de los participantes nunca faltan. El que ganó se *distrae* [ella empleó otra palabra más contundente e irreproducible] en el que perdió, y éste en el jurado". Y eso fue todo, por ahora. ♦

Música

Los hermanos sean unidos

Su disco figuró, a fines de 1966, entre los más vendidos del año; su nombre es ya el de la máxima sacerdotisa del cancionero de provincias, en la Argentina. Y mientras su voz áspera derriba a hachazos el aire de Cosquín, en las sierras de Córdoba —donde está como invitada al Festival de Folklore—, el pensamiento de Mercedes Sosa se balancea, cadencioso como su hablar, entre el pasado y el porvenir. El pasado, porque fue en esa misma localidad serrana, cuando el certamen de 1965, que Mercedes Sosa comenzó a consolidar la etapa definitiva de su dilatada carrera de folklorista; el futuro, porque a fines de febrero ha de emprender, con un conjunto prestigioso (Ariel Ramírez, Los Fronterizos, Jaime Torres, El Chúcaro), la ardua conquista de once países europeos, en un mes y medio.

No será esta gira lo que consiga arredrar a la mujer robusta y andiada que, poco antes de partir hacia Cosquín, recibió a Primera Plana en el semivacío departamento del barrio de Congreso que acababa de ocupar. Sin perder nada de su candor nativo, Haydée Mercedes Sosa (nacida en Tucumán, aunque de origen santiagueño) ha atravesado 17 años de maduración, pruebas y contratiempos, desde el día en que, ya recibida de profesora de danzas folklóricas, debutó como cantante en la radio tucumana, LV12, después de ganar un concurso. Las ondas del prestigio local iban expandiéndose en el momento en que Mercedes se casó y se vino a Buenos Aires. "Los problemas que tenemos los provincianos cuando llegamos aquí, y la crianza de mi niño" interfirieron para que la Sosa siguiera cultivando su repertorio en la Capital; y aún debieron transcurrir dos años más, en el Uruguay, antes de que la cantante volviera al público.



Juan C. Quintó

Mercedes Sosa: Quechua y francés.

Mercedes fuma despreocupadamente un cigarrillo tras otro, y señala en la pared, entre grabados neofigurativos y dibujos abstractos, un inquietante esbozo, hecho por su hijo, de 8 años. "Tengo algo de Musetta y de Mimi", explica la insólita diva, refiriéndose a su abuela paterna, que era india y hablaba quechua, y a la materna, que era francesa. En esta curiosa mezcla predomina, sin duda, lo aborigen; y Mercedes —altos pómulos, renegrido pelo lacio— se enorgullece de ello. Lo que más le preocupa es el peligro del regionalismo: en un país tan vasto podrían surgir colisiones, aparentemente irreconciliables, entre diversos modos de vida, entre tradiciones que tan sólo se asemejan en la superficie. El resultado sería un mosaico, dominado por la incomunicación. "El sabor de la tierra va a existir siempre —sentencia Sosa, con su dulce y pausada inflexión—. Pese a las cuatro grandes zonas en que la Argentina se divide, Litoral, Cuyo, Norte y Sur, ya no es posible encerrarse cada cual en lo suyo, aislarse."

"Por eso —y ésta es la válida conclusión de sus reflexiones—, el folklore de hoy debe dirigirse al hombre y no al paisaje." Así lo revela en su última grabación, *Hermano*, donde desmiente, de una vez, que la tradición cantada sea una pieza de museo para exclusivo uso de investigadores y antropólogos. Ella canta "con toda la voz que tiene", con tierra y sangre y raíces, pero mirando al futuro de frente: "Porque si bien nuestra canción viene de aquello, hay que seguir adelante, hay que lograr la unión que la geografía obstaculiza. Eso no se logrará sino hablándole al hombre: la miseria y el dolor son los mismos en todas partes".

Quien la ve ahora, segura y sonriente, apenas puede imaginar cuánto le costó a Mercedes acercarse a la fama. Tal vez porque, en el fondo, no le interesa demasiado: lo que le interesa es expresarse, hallar un cauce para su sentimiento. Por eso no hace concesiones, y por eso es difícil trabar amistad con ese grito duro y auténtico, con ese estilo que parece desmañado pero que proviene de una prolija maceración. Cuando grabó una parte fugaz en el registro fonográfico de *La muerte de Lavalle*, de Ernesto Sábato y Eduardo Falú, algunos expertos abrieron los oídos; pero fue tan sólo después de la temporada del Odeón, en 1966, que un disco hecho por la Sosa cinco años antes, para RCA, comenzó a hacerse camino en las vidrieras de los negocios y en las discotecas.

Si se le pregunta cuál es la crítica que más la ha satisfecho, distiende su cara arcaica en una franca sonrisa y memora: "Yo no la escuché, me la contaron. Cuando la empresa del Odeón hizo, el año pasado, una función especial para los agregados culturales extranjeros, parece que uno de ellos dijo: *La que más me ha gustado es la salvaje*". Mercedes se balancea en el sillón, se frota las fuertes manos sin alhajas, que extrañan la guitarra, y comenta con su voz de siesta infinita: "Vea el elogio bonito que me hizo el señor aquel". ♦

Por unos dólares

CANTATAS Nº 32 y 57, de Juan Sebastián Bach (CID L. 109, monoaural).

Cuando, en mayo de 1723, Bach se hizo cargo de su nuevo puesto de Kantor en la *Sankt Thomasschule*, de Leipzig, no sospechaba que la tarea sería tan abrumadora. Debía tocar el órgano, dictar clases de latín y música a un curso de varones, preparar el coro, escribir obras para los oficios religiosos y dirigirlos. Todo por el equivalente de 2.500 dólares anuales. Lo cierto es que cumplió con todas sus obligaciones, a pesar de las continuas acochanzas tramadas por los jerarcas eclesiásticos de la ciudad, celosos de su talento y capacidad para el trabajo.

Las cantatas de este período (desde 1735 hasta su muerte, en 1750) revelan el firme propósito del autor de volver a la palabra bíblica. Exigía de su libretista, el inefable Christian Friedrich Henrici Picander, dos o tres versículos de la Biblia para componer el texto de cada una de ellas. "Este retorno a las Escrituras trajo aparejado, naturalmente, el restablecimiento del recitativo-arioso, dado que estaba prohibido servirse del recitativo hablado y del aria italiana para traducir en música las palabras sagradas", deduce el erudito Albert Schweitzer.

Las cantatas Nº 32, *Liebster Jesu, mein Verlangen* (Querido Jesús, mi gran deseo) y Nº 57, *Selig ist der*

Mann (Bendito es el hombre), incluidas en esta edición, participan de aquel espíritu general. Más coincidencias: ambas fueron escritas en 1740, y transcriben un diálogo entre el Alma (soprano) y Jesús (bajo). Los solistas Agnes Giebel y Bruno Mueller, y los integrantes de la Orquesta y el Coro Pro Música de Stuttgart, conducidos por Rolf Reinhardt, demuestran estar compenetrados del mensaje propuesto por Bach para mejor servir a la gloria de Dios. ♦



Beate Horowitz: Pasado y futuro.

El regreso del mago

HOROWITZ INTERPRETA A SCARLATTI (CBS 5431, estéreo).

"Para el público soy una leyenda, pero todavía estoy vivo. En cierto modo mi futuro es mi pasado, y mi pasado, mi presente. Debo hacer que mi presente sea mi futuro." Además de improvisado autor de silogismos, Horowitz es uno de los pianistas más grandes de todos los tiempos. Lo demostró una vez más el domingo 9 de mayo de 1965, a las 15.30, cuando se presentó en el Carnegie Hall, de Nueva York, luego de doce años de no frecuentar los escenarios. La gente joven comprendió entonces que sus padres no exageraban: ese hombre alto y delgado, de hombros cuadrados, que con el cuerpo casi inmóvil abandonaba toda la tarea a sus brazos y manos, era un mago. La ovación final no tiene precedentes. "Sabía que su regreso produciría excitación, pero no esta conmoción: es como si él fuera el quinto Beate!", confesó emocionada Wanda Toscanini, su esposa.

Durante los años de su voluntario silencio se dedicó a grabar un disco tras otro. Este, editado recientemente, incluye doce sonatas de Domenico Scarlatti, compuestas en 1738 a modo de "ingenioso juego artístico para adecuarse al dominio del clavicordio", advertía el autor. Y recomendaba: "Si estos ejercicios se consideran con un sentido más humano que crítico, se acrecentará la satisfacción". Es cierto, porque no otra cosa es lo que hace el intérprete: recrear antes la gracia nostálgica y juguetona, que el perfecto mecanismo de estas piezas. ♦

¡Miau!

NANCY EN LONDRES, por Nancy Sinatra (Music-Hall 12669, monoaural).

"Tienes que cantar como una chica de 16 años que ha estado saliendo con un hombre de 40, y luego se separan." Nancy siguió al pie de la letra el consejo de su representante, y su primer long-play se vendió por millares. Comenzó su carrera artística como cualquier otra aspirante a estrella, pero no es difícil triunfar cuando se lleva el apellido Sinatra, se es hija de Frank, y papá es dueño de una grabadora de discos. No contenta con eso, Nancy se preocupa por cantar bien y lo consigue. "Me siento una cosa viviente, joven y frágil, pero a mis anchas en un mundo maravilloso, perverso, terminado, salvaje, cálido, preocupado, experimentado." La voz gatuna y un poquito cansada, transmite su credo en cada nota.

Hace poco estuvo en Londres y grabó once nuevas melodías, la mitad de ellas escritas por Lee Hazlewood, productor de casi todos sus discos. Esta vez Hazlewood avanza un paso más, y acompaña a Nancy en el lánguido tema *Vino de verano*. Ella canta como una gatita y él como un perrito faldero, pero igual se llevan bien. ♦

Puñetas a medias

EL GRAN GEORGES BRASSENS (Philips PL-82126, monoaural).

Buenos Aires lo conoció gracias a que un hombre inteligente, René Clair, decidió que en su película *Porte de Lilas* (1957) Georges Brassens interpretara el papel de Georges Brassens. Antes de eso, se sabía que desde 1952 era uno de los más cotizados cantantes franceses, que sus presentaciones en el legendario Olympia arrastraban multitudes. Pero sus discos no llegaban a la Argentina. Quizá por el mismo motivo que en París le costó el veto de las emisoras estatales de radio y televisión: *Soy el pornógrafo del fonógrafo*. Pero ya nadie cree en su auto-definición. Saben que es una manera de esconder su irreverente lirismo poético, su profundidad humana.

Quince años después, la proscripción se levantó en parte: su primer disco editado en el medio local circula, pero convenientemente expurgado. Nada de palabrotas, de frases que ofendan la moral tradicional, los oídos consas. Este Brassens a medias, igual conserva su encanto, su grave monotonía, el ronroneo de su *erre* redoblada. Igual responde a la imagen acuñada por René Fallet: "Tiene una voz en forma de puñetazo sobre la mesa, de ropa secada al sol, de gorra apiastada en un día de revolución".

De todos modos, para los que consideran muy costoso ir a París a comprar sus otros discos, éste es un buen sustituto. Siempre acompañado por el inmutable contrabajista Pierre Nicolas, incluye una docena de temas del propio Brassens, algunos tan conocidos como *Le parapluie* y *Au bois de mon cœur*. En todos bulle su mundo habitado por la amistad, el amor, la franqueza, los gatos, las mariposas, la viril, anárquica protesta. ♦

RECORDS

CLASICOS

Sinfonía Nº 1 "El Titán", de Gustav Mahler, por Georg Solti y la Sinfonía de Londres (London).

Música italiana para vientos, de Vivaldi, Cambini, Rossini y Ponicchielli, por el Quinteto de Vientos de la Orquesta de Filadelfia (CBS).

Sinfonías Nº 34, 54 y 75, de Franz Joseph Haydn, por Leslie Jones y la Little Orchestra of London (difusión Musical PYE).

JAZZ

Kansas City Jazz, por Bennie Moten's (Camden).

New York Jazz Scene: 1917-1920, por varios intérpretes (Philips).

Jazz argentino, por Rubén López Furst (CBS).

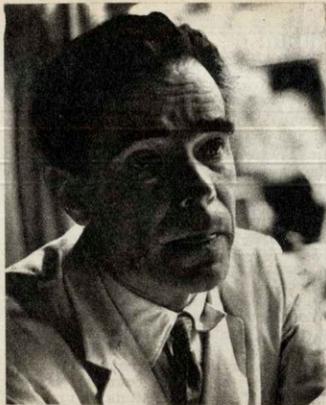
MISCELANEA

De fiesta, por Los Wawancó (Odeón).

En algún lugar mi amor, por Ray Conniff (CBS).

Solamente tú puedes hacerlo, por Françoise Hardy (Vogue).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Floryland, Música en el Aire, Night and Day, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦



Primera Plana

León Ferrari: Herir a muchos.

Teatro

Un hombre y los fusiles

Desde hace unos días, circula por Buenos Aires un petardista sereno que visita editoriales con su arma más reciente bajo el brazo, una voluminosa y blasfemante carpeta. Es una obra de teatro, armada en laboratorio durante dos años, con la cual pretende herir masivamente a las conciencias. Cuando alguien le pregunta, León Ferrari se descubre, se toma tiempo para sorber un café y enunciar su compromiso: "En la época actual, la obra de arte debe ser un fusil dirigido directamente contra el espectador".

El nombre de la obra, no tan virulento como la intención, dice *Palabras ajenas*, pero el título es sólo una pálida descripción del contenido. En las 144 páginas del volumen (impresas a mimeógrafo, en hojas de oficio a un espacio), Ferrari condensó un collage literario donde aparece toda la historia de Occidente desde la Alemania nazi hasta la actualidad, donde 120 personajes reproducen discursos de hombres célebres, cables de noticias, editoriales de publicaciones de todo el mundo. Sin relación de continuidad ni orden cronológico, los mensajes de Johnson y Pablo VI son cortados por noticias, frases de otros personajes y fragmentos varios (desde Jorge Luis Borges hasta Goering), estableciendo el soporte y el crecimiento del drama en un pretendido paralelo entre las figuras del Presidente de los Estados Unidos, el Papa y Hitler.

Armas de repetición

El primer experimento de León Ferrari en el campo del terror intelectual ocurrió hace dos años y nada tenía que ver con el teatro: eran unas cajas vidriadas, con juguetes bélicos y manos agonizantes, que representaban la guerra del Vietnam y que no interesaron al

jurado del Premio Di Tella 1965. Sin embargo, Ferrari sigue pensando que eso "fue rescatar de un medio de comunicación frío, como el periodismo, una realidad candente que nos toca en forma directa, para colocarla delante del público sin guardar ninguna consideración por él: los objetos expuestos —dice, mojóndose los labios con la lengua— tenían un contenido inequívoco: ante ellos, la gente perdía la libertad de espectador que otorga la plástica tradicional, sugerente".

Los compradores y los *marchands* se fueron a lugares remotos, pensó Ferrari, cuando los caminos para su obra plástica comenzaron a cerrarse para él a partir de la muestra en el Di Tella. Su última incursión en la militancia artística, en la modificación del juicio a través de una obra clara, fue un esqueleto crucificado que se exhibió en el fogaz "Homenaje de los plásticos argentinos al Vietnam" (Van Riel, agosto de 1966).

Aunque el coctel literario compaginado por Ferrari supone alguna acción teatral, actores que representan los movimientos sugeridos por el texto, diapositivas y films que ilustran el tema de cada instante, y un circuito cerrado de televisión destinado a captar detalles de lo que ocurre en la sala, es difícil encontrar en todo eso recursos estrictamente escénicos. El procedimiento, que Ferrari describe como "una acumulación de métodos de comunicación, que a veces deben actuar asincrónicamente para acentuar la perturbación en el espectador", es en realidad una acumulación de informaciones: en esa acumulación reside, tal vez, lo que hace a *Palabras ajenas* una pieza de narrativa literaria, más que una propuesta fecunda para su realización en un teatro. El resultado visible en el papel se podría comparar a la sabia incorporación de noticias en un relato, un descubrimiento que convirtió a John Dos Passos en un revolucionario de la novela, en el primer cuarto de siglo: la obra de Ferrari, despojada de sus ingredientes de *happening*, resultará la última instancia de aquel invento.

"Lo ideal sería que el espectáculo transcurriese durante una semana —fabula el autor—, y que el público pudiera entrar y salir con absoluta libertad: de esta manera, recibiría la obra con los mismos ojos con que lee el diario." El flamante dramaturgo no espera convertirse en un hombre de teatro, y no ignora que la representación total de su pieza sería imposible: "Por esa causa —razona— lancé una edición limitada de la obra (56 ejemplares), para buscar editor".

En el principio, Ferrari concibió la estructura de sus *Palabras* como el enfrentamiento de público y actores, sentados en gradas idénticas, con algunos ingredientes de *happening* (como los que pudieron verse en el Di Tella la última temporada: simultaneidad, asincronismo, acumulación); sin embargo, un joven y optimista director de escena pudo encontrar en la obra algunos parentescos con el nuevo teatro político de agresión, con las experiencias de Peter Brook (la obra "US", sobre la guerra de Vietnam, estrenada hace poco en Londres; ver Nº 202). "Sólo habría que reducir la duración de la obra (6 horas) y modificar todo el planteo", reflexiona el comentarista. ♦

Estreno

El jardín del mercedario

EL VERGONZOSO EN PALACIO, comedia de Tirso de Molina, adaptada y dirigida por Mario Rolla. Teatro del Lago.

En el Rosedal de Palermo acaba de brotar una flor insólita: un deslumbrante espectáculo al aire libre auspiciado por la Municipalidad. Pero sería injusto decir que es el mejor de esta temporada estival, por comparación con la flojera de los demás. *El vergonzoso en palacio* se sostiene por méritos propios: ante todo, la idónea poda que Mario Rolla practica en el original, reduciéndolo sin hacerle perder nada de la infinita gracia con que el mercedario madrileño Gabriel Téllez, o sea Tirso de Molina (más divertido que Molière, más ingenioso que Goldoni, y cuánto más sutil que Lope de Vega), urdió los laberintos que llevan a un pastor a la alcoba de una princesa.

El vergonzoso es uno de sus enredos más complicados, pero su única sustancia está en el contrapunto amoroso que entablan la emprendedora Doña Magdalena, hija del Duque de Avero, y el ambicioso, aunque tímido, pastor Mireno, quien supone —no sin fundamento— que su origen ha sido encumbrado y, adoptando el nombre hidalgo de Don Dionis, se conchaba como secretario del Duque.

En la dilatada carrera del director Rolla (*Yerma*, 1958; *La visita de la anciana dama*, 1960; *Becket*, 1963; *Los cuernos de Don Friolera*, 1965), la pieza de Tirso señala una culminación. Los tersos desplazamientos (salvo alguna prisa al final, donde el límpido esquema se borrona), la exactitud de las marcaciones (que permite el homogéneo lucimiento de veteranos —Héctor Pellegrini, Luis Brandoni— y noveles —Esteban Machado—, aunque no el de la inexplicable Thelma Biral), el cuidado de la elegancia plástica, declaran la presencia de un maduro talento, cuya solvencia se advierte hasta en la parquedad de la música intercalada.

En este jardín de aciertos florece otra curiosidad: una actriz argentina que tiene estilo. Se llama Graciela Araujo y es una Doña Magdalena inolvidable. ♦



Primera Plana

El vergonzoso: Lo mejor del verano. (Biral, Araujo)



La inauguración

Mar del Pop

Cuando los paseantes vieron la aglomeración, pensaron en un accidente. Pero en realidad se trataba de la inauguración de la muestra de artesanía pop, el viernes de hace dos semanas, en la agencia de Primera Plana en Mar del Plata, local 18 de Rambla Casino. Entre curiosos y *connoisseurs*, la atigrada Delia Puzovio y su marido, Carlos Squirru, trataban de explicar lo inexplicable a señoras que lanzaban chillidos de admiración y a dastas señoritas de traza intelectual. En tanto algunos se estasiaban ante los tapices, las peras gigantes, los obeliscos, los gatos floreados y los sombreros policromos, otros indaga-

ban parentescos con las artes populares de México y hasta del África, mientras Edgardo Giménez intentaba en vano, a cada rato, convertir el *vernissage* en un *happening* purificador, a almohadonazo limpio con sus colegas.

Días después, la algarabía se había aquietado algo, pero la afluencia de público continuaba. Al cuarto día de exposición, los pops respiraron aliviados: habían vendido casi todo, incluso un corazón de Squirru, un tapiz de Giménez y media docena de obras de Puzovio, desde un espejo orlado de frutas hasta un tapiz dorado con pajaritos, que se adjudicó en 15 mil pesos. ♦



Mastropasqua

Delia Puzovio.

Plástica

Tres en el sube y baja

Siempre vivieron en la misma ciudad; se miraban con algún respeto pero sin demasiado interés, tal vez con un recóndito espíritu de cofrades. Ahora, los tres arman conciliábulos cada semana para compaginar sus respectivas contribuciones al salón argentino de la novena Bienal de San Pablo (Brasil), que va a inaugurarse en esa ciudad el 23 de setiembre próximo: Juan Carlos Distéfano, Emilio Renart y David Lamelas, los únicos artistas argentinos seleccionados para enviar obras al más célebre festival especializado de toda América (80 millones de cruzeiros en premios), saben que esa distinción está muy cerca del reconocimiento internacional. También lo saben los críticos de arte que suscribieron la elección: Hugo Parnagnoli (director del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires), Samuel Paz Pearson (curador del Instituto Di Tella) y Fermin Febre (crítico de *El Cronista Comercial*).

A lo largo de setenta metros de pared, los elegidos esperan ubicar con holgura las quince obras de cada uno. Pero las depositarias del esfuerzo no serán solamente las paredes, ya que sólo serán cuadros los de Distéfano, un explosivo poeta que el año pasado asombró con unas incontentibles imágenes de cúpulas, con un desgarrado universo de figuras que emergen del plano, en relieves, y a veces vuelven a él. A partir de su muestra en la galería Rubbers (agosto) y en la III Bienal Americana de Arte, realizada en Córdoba (octubre), Distéfano (33 años, casado con la escritora Griselda Gámbaro) se transformó en el acontecimiento plástico más importante del año, en uno de los más fecundos adelantados del movimiento de la Nueva Figuración.

"La salvación del mundo es desarrollar en el hombre sus momentos creadores y canalizarlos hacia la obra." La mesiánica afirmación fue disparada, la semana última, por Emilio Renart, en momentos en que estaba sentado en

una mesa del café Moderno, en Maipú al 900, observando, con aire de comprender, a un grupo de operarios que martirizaba el asfalto con martillos neumáticos. "Escuchá ese ruido —ordena—: nos da un clima, nos predispone anímicamente. Lo absorbemos, lo canalizamos. En arte es igual. Vos tomás todo lo que te rodea y lo proyectás en la obra."

Para un observador psicaz, las teorías que Renart expone con énfasis ante todo posible interlocutor, adquieren el aspecto de una oscura cosmogonía, que su protagonista bautizó *Integralismo biocósmico*, pero que admite también otras variantes, como *Integralismo individual*. Es imposible apartarse de esos pensamientos espiralados cuando se contempla alguna obra de

humanidad. Todo ese proceso, que el artista expuso el año pasado en Vignes, desde los primeros papeles hasta los últimos objetos (incluyendo un ensayo sobre el *Integralismo individual* que comprende diálogos prehistóricos y trogloditas, una "hipótesis demencial" y un relato donde el autor reproduce un diálogo entre él y la línea), será exhibido nuevamente en San Pablo, junto a otros objetos: en setiembre, los visitantes de la exposición aceptarán, quizá, que el mundo es un útero gigantesco.

"No me interesa mostrar mis torpezas ni mis habilidades —confiesa David Lamelas, jugando con un anillo de hueso—. Yo busco la perfección. Y para evitar la inoperancia de mis manos y todo lo que recuerde la artesanía, man-



Primera Plana

Enviados Distéfano, Renart y Lamelas: Poesía cruel, sexo y anillo.

Renart: "Mi creación empezó cuando me saqué la Academia de encima —evocó, con exaltación—. Durante mucho tiempo dibujé formas de manera automática, y cuando reuní el material vi que algunas se repetían: había encontrado mi forma, ella me pertenecía." Esa forma incrementó cada vez más sus aspiraciones en las obras de Renart, durante sus paseos por la pintura abstracta y el informalismo, hasta que se convirtió en cráteres, abiertos sobre texturas volcánicas. Renart (42 años, 3 hijos) continuó investigando, y su curiosidad lo llevó al interior de los cráteres: entonces nacieron los "monstruos".

De allí en adelante, el pensamiento empujó a Renart al hallazgo del *atómo psíquico*, donde él supone que podrá hallar la piedra filosofal de la

do construir mis obras por profesionales." Después de incursionar por asépticos objetos que arañaban humildemente el espacio, Lamelas llegó a su más ambiciosa obra, que ganó un premio especial en el último salón Di Tella: era la remodelación de un espacio, trabajado arquitectónicamente, "pero sin la limitación de la función que tiene la arquitectura". El gran panel de vidrio iluminado y sus prolongaciones metálicas que se infiltraban por los alrededores, "debían existir en función del público, como una alteración del lugar físico". No obstante, "mucho gente pasó desapercibida frente a mi obra", dice Lamelas, tratando de mantener abiertos los ojos, luchando coquetamente contra sus párpados irreflexivos. Es probable que haya querido decir todo lo contrario. ♦

SEÑORAS Y SEÑORES

¿REINA? — Cuando ya parecía apagado el incendio provocado por la publicación del libro de William Manchester, *La muerte de un Presidente*, objetado por JACQUELINE KENNEDY (37), quien consiguió lo que quería (supresión de varios pasajes alusivos a sus propias reacciones el día del crimen y a las del Presidente Johnson, y comentarios de las relaciones entre ambas familias antes y después de Dallas), nuevas chispas amenazan producir otra conflagración, aún mayor. En entrevistas concedidas al semario *Newsweek* y a los diarios *The New York Times*, *The New York World Journal Tribune* y *The New York Post*, Manchester, apenas resurgido de una pulmonía que hizo peligrar su vida, decidió que la Edad Caballerescas había fenecido tiempo ha, y lanza en riestre se precipitó contra Jackie. En su primer encuentro con ella, asegura, se sintió abrumado por "el increíble encanto" de la ex Primera Dama. Sin embargo, "Mao Tse-tung y Mrs. Kennedy son las dos personas más inescrutables que conozco", dice. Y más adelante: "Es como María Antonieta, completamente aislada del mundo exterior por sus cortesanos". El autor relata que Jackie, en el pleito que ambos sostuvieron, adoptó la actitud de que quienquiera se le oponga, se volverá impopular; "A menos que me escape con Eddie Fisher, la gente pensará que quien me afronta es una rata", habría dicho la viuda histórica. El remate de Manchester es altisonante: "Así aprendí lo que era vivir bajo una monarquía".

TRIDIMENSIONAL — Casi un año justo después de su arribo a París, el pintor argentino NICOLAS GARCIA URIBURU (30) se dispone a emprender su primera exposición individual, el mes que viene. El tema: cortesanas y reinas de Francia. "Será muy pop, con colores muy puros", ha informado el creador a sus amigos íntimos. Uno de los "cuadros" se llama *Picnic en el Triángulo* y muestra a María Antonieta con su familia en el acto de comer hamburguesas, beber Coca-Cola y mimar a unas ovejitas melancólicas, con moños de raso. Uno de los más audaces es el retrato de Agnès Sorel (apodada *La Dame de Beauté*, amante del rey Carlos VII), uno de cuyos senos se proyecta, tridimensional, fuera de la tela; y tampoco faltará Madame de Pompadour, con sus amorillos y... sus rizos. Entretanto, la mujer de Nicolás, Blanca Isabel Alvarez de Toledo, se dispone a debutar como maniquí en el desfile del célebre modista Castillo.

¡HELAS! — "Los suspiros se escapan de su boca de fresa, que ha perdido la risa, que ha perdido el color"; y su pelo, que otrora le chorreaba hasta más abajo de los hombros, se muestra ahora miserablemente recortado en 12 centímetros. Gemebundo, ANTOINE (22), el cantante francés, recibe a la prensa recostado en un diván, y murmura: "Detesto la publicidad". ¿Qué ha podido suceder para que este émulo de Salvador Dalí en el autobombo, se muestre ahora tan discreto? En el hospital de Fécamp, donde Antoine estuvo internado, informan que se trató de "agotamiento nervioso". El propio interesado lo define con más precisión: "Hace trece meses, yo era un desconocido; hace un año, era célebre; hace diez meses, me sentí desbordado; hace seis meses, me sentí amenazado; hace tres meses, me sentí descorazonado; hace ocho días, reventé". Es que las cosas anduvieron demasiado rápi-

fuera un cantante sino una broma? A partir de ese momento, serán inútiles las camisas floreadas, la producción de ropa masculina con su nombre y su efigie (Flechner se las arreglará para que su pupilo no reciba ni un centavo), la revisión de su mayor éxito discográfico, *Las elucubraciones*, o las polémicas con el absurdo Edouard, que gasta más pelo (amén de barba), más floritias y aun menos afinación que Antoine. El público comienza a retirar su apoyo y, más allá todavía, a protestar de viva voz cuando, en el último verano europeo, el trovador sale en gira e irritado por los abucheos de las salas lanza groserías a la platea. Es el desastre, y el hospital de Fécamp. ¿Y ahora? Agradecer a Flechner los servicios prestados, volver al Olympia el 12 de noviembre de este año, grabar un nuevo 33 revoluciones, con un título simbólico: *Mañana retomo el camino*. Y recortarse los excesivos bucles que posee.

CEFALALGIA — Si un hijo suele ser "un dolor de cabeza", según consternados padres, el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania Occidental, Willy Brandt, tiene dos cefalalgias al mismo tiempo. Su primogénito, Peter (18), apareció como firmante, hace dos años, de una declaración que acusaba a los Estados Unidos de atrocidades en el Vietnam. Ahora le tocó el turno al menor, LARS BRANDT (15), quien es el protagonista de la versión cinematográfica de la novela de Günter Grass, *El gato y el ratón*. Ocurre que en una escena del film, el adolescente Lars, en su papel de Joachim Mahlke, aparece con un pantaloncito de baño y, en una mano, una Cruz de Hierro con la que juguetea desaprensivamente. La Cruz es la mayor condecoración alemana al valor, y en el Bundestag (Parlamento) un diputado de la oposición, "interpretando la conmoción de numerosos ex combatientes", preguntó al Ministro del Interior, Paul Luecke, si se iba a retirar la subvención de 300 mil marcos (75 mil dólares) acordada a los productores del film, realizado el último verano en Gdansk (ex Danzig). Luecke soslayó hábilmente toda alusión a su colega en se haría efectivo si no se cortaban algunas osadas escenas sexuales de *El gato y el ratón*. Los productores, sin embargo, hicieron saber que ya habían gastado una suma equivalente.

Y el novelista Grass gruñe: "Se supone que el personaje le robó la Cruz a un oficial nazi. No veo en qué puede ofender eso a los ex combatientes". ♦



Antoine (por Sabat): Pelo largo, ideas cortas.

do, sin duda, a partir del momento en que el excelente alumno Antoine Murracioli se lanzó, con su pelo, una guitarra desafinada y una voz aún peor, a trovar por los caminos, impelido por su *alter ego*, administrador y empresario, Christian Flechner. Cuando, el 22 de abril de 1966, el divo brota en la escena del legendario Olympia, ya ha vendido 80 mil discos de 33 revoluciones y casi 40 mil de 45. Pero es en este momento que el público se pregunta: ¿qué es Antoine? ¿Un *chanteur de charme*? Pero *charme* no tiene. ¿Una voz? No tiene voz. ¿Y si no

Este es el auto!
TORINO

380 y 380W

Producto de calidad de INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA.





Modelo
BELPUNT

4,80

prendas de punto

Rhodiane
100 % HILADO ACETATO RHODIA

En cada prenda exija esta



ETIQUETA NUMERADA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD
RHODIASETA ARGENTINA S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas